



Imperio

Año XX — Número 5.854 — ZAMORA — Domingo, 3 de abril de 1955 — Teléfono 1570 — Precio: 80 céntimos

China comunista no atacará Formosa sin la aprobación de la U. R. S. S.

Sin embargo se pronostica el asaque a esta isla y a las costeras

Londres, 2. — La China comunista, según informaciones diplomáticas de hoy, se ha comprometido a no atacar Formosa y, acaso, tampoco las islas costeras sin el visto bueno de Rusia.—Efe.

PRONOSTICO DE INVASION COMUNISTA

Taipeh, 2. — El teniente general Huan Chieh, jefe del ejército nacionalista chino, ha manifestado que sus tropas podrán defender con éxito Formosa contra un ataque de los comunistas sin la ayuda de soldados norteamericanos. Insistió, sin embargo, en que se refería a tropas terrestres.

Pronosticó que los comunistas chinos intentarían invadir Formosa y el grupo de islas costeras de Quemoy y Matsu, pero confía en que podrán ser aniquilados tan pronto establezcan una cabeza de puente.—Efe.

CAMPANA PARA DISMINUIR LA AUTORIDAD DE EISENHOWER

Washington, 2. — El senador Wayne Morse ha iniciado una campaña en el Senado para disminuir la autoridad del presidente Eisenhower en relación con la proyectada defensa de las islas costeras de Quemoy y Matsu. El jefe de los republicanos del Senado, Knowland, ha denunciado inmediatamente la campaña de Morse como una amenaza para la paz en el Extremo Oriente. Ha dicho que si la propuesta de Morse fuese tomada en consideración significaría la pérdida de dichas islas y que "en un año o dos Asia se situaría tras el telón de acero".

Gouzenko, premiado por una novela

Toronto, 2.—Igor Gouzenko, el ruso que descubrió hace nueve años a una banda de espías canadienses, ha obtenido el premio del Gobernador General a la mejor novela canadiense de 1954. Lleva por título "La caída de un titán".

Adenauer propone un pacto de seguridad entre los bloques de grandes potencias

Con una Alemania reunificada, como parte vital

"Para aquietar los temores soviéticos sobre una agresión occidental"

Bonn, 2. — El canciller alemán occidental, Konrad Adenauer ha hecho hoy un llamamiento en favor de un tratado de seguridad colectiva entre los dos bloques de grandes potencias, con una Alemania reunificada como parte vital. Al mismo tiempo ha pedido a la oposición socialista que trabaje con los partidos gubernamentales en pro de una solución de los problemas que seguirán a la ratificación de los tratados de París.

Escribiendo en el "Political-Social", servicio de información gubernamental, Adenauer, ha propuesto el pacto de seguridad colectiva, como medio de aquietar los temores soviéticos sobre agresión occidental. "Si la Unión Soviética —dice— acertada o equivocadamente, se cree realmente amenazada, entonces se la deben dar seguridades; pero, naturalmente, la seguridad

de los pueblos libres debe quedar también garantizada." El Canciller deliendo la insistencia alemana de una Alemania reunificada, como parte de tal sistema, dado el importante papel que una Alemania dividida juega en la continuación de la guerra fría. Declara el Canciller que, a pesar del fracaso de la última conferencia cuatripartita en Berlín, el Gobierno Federal recibiría bien las "reclamaciones de que los soviéticos estaban dispuestos a reunirse de nuevo con las potencias occidentales."

Berlín, 2.—El Gobierno alemán occidental ha iniciado conversaciones con el comunista oriental, para discutir la cuestión de los elevados derechos de paso, impuestos por los comunistas en la mayor restricción económica que se ha producido en Berlín, desde el bloqueo de 1948-1949, según anuncia un portavoz del Gobierno.—Efe.

POSIBLES MEDIDAS DE REPRESALIA

Berlín, 2.—Es posible que Alemania occidental suspenda los vitales envíos de acero, carbón y maquinaria industrial a la Alemania oriental, si los rojos no acceden a retirar las prohibitivas restricciones impuestas al tráfico de carreteras entre el Oeste y Berlín, según afirman personas dignas de crédito. Estas medidas, en las conversaciones establecidas hoy entre representantes de los dos Gobiernos alemanes la delegación occidental amenazaría con suspender los envíos de materiales de importancia militar a los comunistas, a menos que los derechos de paso vuelvan a su antiguo nivel.

El alcalde del Berlín occidental, Otto Shur, ha dicho en una reunión de la Asociación de Comerciantes del Berlín oeste, que el resultado de las conversaciones decidirá sobre el comercio futuro entre Alemania oriental, si los comunistas se niegan a reducir el impuesto.—

LA LUFTHANSA REANUDA SUS VUELOS

Hamburgo, 2. — Las aerolíneas Lufthansa han inaugurado sus vuelos domésticos con aviones de construcción norteamericana y pilotos británicos, en salidas simultáneas desde Hamburgo y Múnich. Con los pilotos británicos iban tripulaciones alemanas. Continuarán los británicos como pilotos hasta que los alemanes hayan superado el atraso técnico de diez años de postguerra en los que no han podido entrar en las cabinas. Estos vuelos inaugurales fueron objeto de recepciones cívicas con música y flores, al detenerse los aparatos en las ciudades de escala a lo largo de sus itinerarios.

Los aliados comunistas aliados han acordado permitir a la Lufthansa comenzar vuelos comerciales dentro de Alemania, en este mes, y el 15 de mayo a otras naciones europeas. Los vuelos a ultramar comenzarán el primero de junio.—

Hoy, extra de Semana Santa



Con este número, el lector recibirá un suplemento EXTRAORDINARIO DE SEMANA SANTA que consta de veinticuatro páginas, la primera de las cuales va impresa a tres colores y está dibujada por Laperal.

El ejemplar completo, con 30 PAGINAS, se vende al precio de 1,80 PESETAS.

Colaboran: Félix Morales, Mario R. Aragón, T. Esteban Vega, Zabalo, Juan Carlos Villacorta, Rodolfo Meneses, Primitivo Luengo, Bartolomé Mostaza, Arcadio R. Cepeda, José Luis Martín, Manuel Espías, Arturo González, Enrique Gurrallón, Benito García, Manuel Alonso, C. Prieto, Fray Carlos, Agustín Falcon, Jesús Hernández Pascual, Teodoro Arredondo, Claudio Rivera, Ignacio Mateo, Rosario de Marina, Joaquín Arca, Carmelo de Dios, Germán, Anselmo Allué Horna, Andrés Bedate, Carlos Salicrú, Angel Marqués, Enrique Fernández-Prieto, Marcelino G. Cifuentes, Fray Justo Pérez de Urbel, Casimiro Santos, José Vara Finez, Carmen Leforet, R. Roquer, Miguel McEndres, Enrique del Corral, Ignacio Sarda y Pedro G. Somoza.

Dibujan: Laperal, A. Pedrero, Molinero, Rodri, Chacón y Cobos. — Fotos de Juanes, Gullón, Somoza y Heptener.

Agradecemos a todos su valiosa colaboración, así como la de nuestros anunciantes.

Nuestro suplemento dominical AVENTURAS de hoy, aparecerá el próximo martes, (Foto Gullón.)

PRESENTAMOS LA MAS BELLA TELA DE LA ACTUAL TEMPORADA PRIMAVERAL "JACQUARD" EN DIBUJOS EXCLUSIVOS DE EXTRAORDINARIA BELLEZA



Sederías Sevillano

EL CAMPO

Reunión de presidentes de Cámaras

Sindicales Agrarias

Fué presidida por Solís Ruiz

Madrid, 2. — El delegado nacional de Sindicatos ha presidido una reunión de presidentes de Cámaras Oficiales Sindicales Agrarias y arrendatarios que en número superior a cincuenta se encuentran en Madrid con motivo de las elecciones para procuradores sindicales en Cortes. Asistió también el secretario general de la Junta Nacional de Hermandades, don Francisco Carrilero García.

Los reunidos analizaron y revisaron detenidamente los problemas económicos y administrativos que actualmente tienen planteados las Cámaras, especialmente las que conciernen al Crédito Agrícola al servicio de maquinaria agrícola, fortalecimiento de las Hermandades de Labradores y Ganaderos y de las Cámaras y fomento de una más íntima relación de estos Organismos con las Juntas nacionales, así como los relativos a grandes fiscales y concieros con las Diputaciones Provinciales relativos a impuestos sobre la riqueza radicante.

El señor Solís se interesó vivamente por todos estos problemas y al final de la reunión dio unas acertadas consignas sobre el momento actual de campo español.

También y bajo la presidencia del señor Carrilero García se reunieron los compromisarios societas de las Juntas Nacionales de Hermandad y de los Sindicatos del sector campo en número aproximado de unos ciento veinte, procediéndose a completar, mediante elecciones, el pleno de Sección Social Central de dicha Junta, designándose asimismo a los representantes obreros campesinos y ganaderos que han de asistir por dichos Organismos al próximo Congreso Nacional de Trabajadores.

Hubo a continuación un amplio cambio de impresiones sobre problemas sociales en la agricultura, ocupándose los reunidos principalmente de los que se refieren a la creación de la Mutualidad Nacional Agrícola, para obrero del campo, intensificación de la acción creadora de huertos familiares y formación y capacitación profesional de los trabajadores agrícolas.

LA REUNION MINISTERIAL DE AYER

Don Mariano Navarro Rubio, subsecretario de Obras Públicas

En el Ministerio de Información y Turismo se facilitó anoche la siguiente referencia de lo tratado en el Consejo de Ministros celebrado en el día de ayer, bajo la presidencia de Su Excelencia el Jefe del Estado:

PRESIDENCIA DEL GOBIERNO.

Decreto por el que se nombra jefe del Servicio de Ordenación Económica de Cinematografía a don Guillermo Calderón Barceña.

Acuerdo por el que se aprueba la prórroga del presupuesto ordinario de la Guinea Española durante 1955. Recursos de agravios.

ASUNTOS EXTERIORES.—

Canje de notas prorrogando el acuerdo comercial con Brasil de 1952. Decreto por el que se autorizan obras de ampliación en el edificio de la Embajada de España en Ciudad Trujillo.

JUSTICIA.—

Decreto por el que se nombra presidente de la Audiencia Provincial de Salamanca a don Angel Martín Aguado.

Decreto por el que se dictan normas sobre tramitación de expedientes de naturalización e inscripciones referentes a la nacionalidad.

EJERCITO.—

Decreto por el que se concede transmisión de pensión a doña Amalia Aisa Virguer, madre del sargento de Ingenieros don Vicente Regla Aisa.

Expedientes de adquisición de material de guerra.

MARINA.—

Decreto por el que se autoriza la adquisición directa de un equipo para trabajos a gran profundidad. Franquicias arancelarias.

HALENDIA.—

Decreto-ley sobre concesión de un crédito extraordinario de un millón de pesetas para subvenciones al Patronato de Liceo de Barcelona.

Decreto por el que se aprueba el Reglamento orgánico del Cuerpo de Inspección de Seguros.

Informe sobre el resultado de la consolidación de las obligaciones del Tesoro que vencen el 10 de abril.

Expedientes de trámite.

GOBERNACION.—

Decreto por el que se concede a la segregación del Municipio de Aldehuela de la Boveda, del partido judicial de Leodes, ma, para su agregación al de Salamanca.

Expediente relativo al cambio de nombre del Municipio de San Saturnino de Noya, por el de San Sadurn de Noya (Barcelona).

Expedientes de obras de construcción del edificio de Correos y Telecomunicación de Astorga (León) y de obras de terminación del edificio de Comunicaciones de Ceuta.

Expedientes de nacionalidad española, de persona; y de trámite.

OBRA PUBLICAS.—

Acuerdo por el que se remite a las Cortes un proyecto de ley por el que se autoriza a la Junta de Obras y Servicios del puerto de Huelva para emitir obligaciones para el puerto pesquero y dragado.

Decretos por los que se autorizan las subastas de obras del proyecto de abastecimiento de aguas a la villa de Plencia (Vizcaya); de las del proyecto del trozo primero del de mejora de los cauces principales para el riego de la vega de Finana, con aguas del barranco de Sierra Nevada; de las del proyecto de abastecimiento de aguas a Cebrenos (Avila); de las del proyecto de nueva estación de atores en el río Alcaide; de las de instalación de vías férreas —tercer grupo de vías— en el puerto de Malaga; de las de estación marítima en dicho puerto; de las de puerto pesquero en Merin (primera etapa); de las de ampliación y mejora del puerto de Bueu; de las de prolongación del muelle y ampliación de la zona de servicio de la margen izquierda del río Ulla, en el puerto de Puente Cesures, y de diversas obras de carreteras.

(Pasa a cuarta página)

Un saludo del Caudillo para E. UU. en un número especial del "New York Herald"

Nueva York, 2. — En el número especial que el periódico "New York Herald Tribune" dedica a España se publica una salutación del Generalísimo Franco cuyo texto es el siguiente:

"Celebró mucho la feliz iniciativa del "New York Herald Tribune" de dedicar este número extraordinario a las actividades de la vida española, contribuyendo con ello a un mejor conocimiento y comprensión entre nuestros pueblos muy útil para el servicio de los altos ideales que juntos pretendemos defender. Un saludo muy afectuoso para el pueblo norteamericano y para su ilustre presidente, expresión de la consideración y afecto de todos los españoles.— FRANCISCO FRANCO."

El Imán del Yemen, derrocado por el Ejército HA OCUPADO EL TRONO SU HERMANO

Regalo a los nietos del Caudillo



CARMENCITA y María de la O, nietas del Jefe del Estado, muestran su alegría al subir al Biscuter número 1.000. Este vehículo, el más pequeño de cuatro ruedas y de construcción totalmente española, ha sido entregado recientemente al Caudillo como regalo para sus nietos.

Aden, 2.—Informaciones autorizadas procedentes del Yemen indican que el Ejército ha derrocado al Imán Ahmed, colocándolo en el Trono a su hermano, Saif Al-Islam Abdullah, hasta ahora ministro de Asuntos Exteriores.

Según las informaciones, Ahmed abandonó su palacio para reunirse con los dirigentes del Ejército y negociar su abdicación, pero durante las conversaciones se negó a entregar su fortaleza «Elurdhi», en Taz, la cual representa el mayor puesto armado en la parte meridional del país. Solicitó se le permitiera unirse con su hermano, pero este deseo fue rechazado.

Las informaciones procedentes del Yemen indican que la situación permanece en calma, pero que existe cierto interés por la reacción del príncipe Saif Al-Islam.

Se dice, asimismo, que Ahmed ha firmado un documento oficial por el cual entrega el trono a su hermano, que ha sido presentado a los mismos dirigentes religiosos que le elevaron a él al Trono. Uno de tales dirigentes, el gobernador de Beidha, ha participado en las disputas territoriales con el protectorado de Aden. Después de su abdicación, Ahmed marchó a una fortaleza en Hajja.

ZAMORA AL DIA

A mayor honra y gloria de la Semana Santa

UN año más IMPERIO contribuye a la difusión y realce de nuestra Semana Santa con un número extraordinario que recibirá, amigo lector, con este mismo ejemplar. Plumas ilustres en el ámbito nacional, al lado de otras sobradamente conocidas en nuestra capital y provincia, se hermanan, a través de nuestras páginas, en la hermosa tarea de tejer una corona de alabanzas a los más sublimes misterios de la recensión del hombre. Escritores, dibujantes y fotógrafos auran sus esfuerzos, suman sus voluntades para exponer las bellezas de nuestras procesiones, el valor de nuestros "pasos", la religiosidad de nuestro pueblo y el místico ambiente que envuelve a la ciudad, cuando las calles zamoranas se convierten en escenario del Drama del Gólgota representado plásticamente en imágenes en torno a las cuales se centra la devoción y la piedad de nuestro pueblo.

Un año más IMPERIO ha puesto su granito de arena en el concierto de alabanzas a la Semana Santa zamorana. La empresa se ha visto facilitada por la espontánea y generosa colaboración de nuestros colaboradores y por la asistencia que los anunciantes nos han prestado. De unos y otros es todo el mérito que pueda tener este número extraordinario, en el que nosotros hemos puesto un gran amor y cariño para hacerlo atrayente y ágil en su presentación e interesante en su contenido.

Si los resultados responden a nuestros propósitos, nos daremos por satisfechos. En todo caso, permaneceremos fieles a nuestro afán de superación, alentados siempre por la gran familia de lectores que sigue con interés nuestra marcha ascendente hacia un único e irrenunciable objetivo: el de hacer de IMPERIO el periódico que Zamora merece. Un periódico vivo, ágil y atrayente; un periódico sensible al latir de la vida provincial y en el que tengan cabida todas las inquietudes y aspiraciones de nuestros paisanos.

Muchas gracias a cuantos han cooperado a este número extraordinario que hoy os damos a la luz a mayor honra y gloria de la Semana Santa zamorana. SERGIO COLLADO

Contra el dolor TABLETA OKALFEINA REGISTRADO INTERNACIONALMENTE

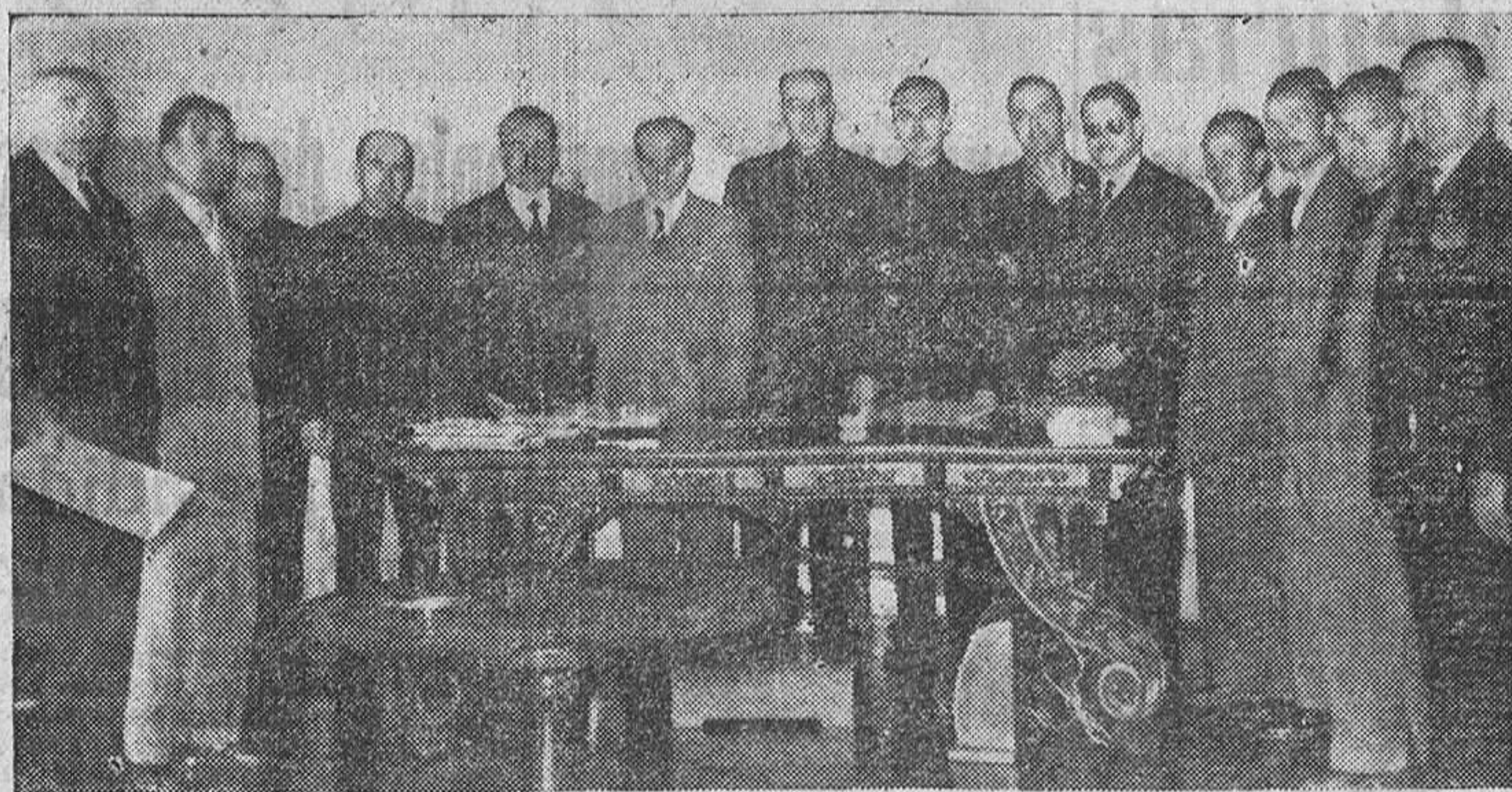
Informaciones de nuestra ciudad

El Gobernador Civil representará al Jefe del Estado en la Proce-sión de Excombatientes

El presidente de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Caido ha recibido un telegrama de la Secretaría del Jefe del Estado en el que le comunica que Su Excelencia se ha servido conceder su representación para la procesión de Excombatientes al Excmo. señor Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento, don Juan Murillo de Valdivia.

Ayer quedó constituida la nueva Diputación Provincial DON MIGUEL HERNANDEZ HA SIDO NOMBRADO VICEPRESIDENTE

El gobernador civil fué cumplimentado por la Corporación



LA NUEVA CORPORACION PROVINCIAL CONSTITUIDA AYER (Foto Juanes)

A las doce menos cuarto de la mañana de ayer se celebró, en el salón de Sesiones del Palacio provincial, el acto de constitución de la nueva Diputación, con el juramento y toma de posesión de los siete diputados elegidos en las recientes elecciones.

Asistieron todos los diputados, tanto los salientes como los entrantes. Unos y otros ocuparon los estrados laterales.

Abierta la sesión por el presidente, don Ignacio Almazán, el secretario, don Juan Cuesta, dió lectura a los preceptos del Reglamento de Organización y Funcionamiento de las Corporaciones Locales, por los cuales se rige esta ceremonia. Seguidamente leyó el acta de la sesión anterior, que fué aprobada y firmada por los miembros de la Corporación saliente.

Luego, los diputados electos, don Manuel Blanco Cejo, representante del partido judicial de Bermillo; don Antonio Rodríguez Ferrero, de Puebla de Sanabria; don Augusto Bedate Ordóñez, de Toro; don Viteño Nuñez Baena, de Villalpando, y don Valeriano Elvira de la Mano, de Zamora, así como los diputados de representación corporativa, don Felipe Rodríguez Lorenzo y don Francisco Javier Fernández Navarro, pasaron a situarse junto a la mesa presidencial para prestar juramento con arreglo a la fórmula de ritual.

Terminada esta ceremonia, el presidente, en uso de las atribuciones que le confiere la ley, hizo los siguientes nombramientos de vicepresidente, comisiones y delegados:



LOS SIETE DIPUTADOS RECIENTEMENTE ELEGIDOS (Foto Juanes)

Vicepresidente, don Miguel Hernández Lozano.

Beneficencia y Obras Sociales: don Miguel Hernández Lozano, don Tirso Román Román y don Francisco-Javier Fernández Navarro.

Sanidad, Urbanismo y Vivienda: don Tirso Román Román, don Felipe Rodríguez Lorenzo y don Manuel Blanco Cejo.

Agricultura, Ganadería y Repoblación Forestal: don Manuel Tuda Martín, don Viteño Nuñez Baena y don Antonio Rodríguez Ferrero.

Educación, Deportes y Turismo: don Felipe Rodríguez Lorenzo, don Augusto Bedate Ordóñez y don Francisco-Javier Fernández Navarro.

Obras Públicas y Puro Obrero: don Valeriano Elvira de la Mano, don Francisco Fidalgo Santos y don Antonio Gullón Corrales.

Hacienda y Economía: don Valeriano Elvira de la Mano, don Francisco-Javier Fernández Navarro y don Francisco Fidalgo Santos.

Gobierno: Los presidentes de todas las Comisiones.

El señor presidente dió después que la nueva Corporación se enfrentaba con una dura etapa, que debe estar presidida por la más escrupulosa austeridad administrativa. En contraposición a aquella famosa frase: "Duro con el contribuyente"; nosotros hemos de mirar mucho el duro del contribuyente, que nunca puede convertirse la Diputación en una oficina recaudatoria. La Diputación ha de sustentarse en una base popular y pública, para lo cual es preciso destruir con realizaciones la leyenda negra que la envuelve.

El señor Almazán apeló a la Prensa para esta labor, porque la Prensa es la que puede hacer llegar al público el conocimiento de la labor realizada, manteniendo un contacto permanente entre la Diputación y los zamoranos.

Terminó pidiendo a los nuevos diputados, la colaboración más leal y entusiasta para fomentar la riqueza provincial al máximo, objetivo fundamental que debe convertirse en una obsesión para todos los que integran la Corporación.

DESPEDIDA A LOS SALIENTES

Una vez que el señor presidente terminó su discurso, se levantó la sesión. Los nuevos diputados y los antiguos, a los que no correspondía cesar, acompañaron hasta la puerta del Palacio a los salientes y allí les despidieron.

CAMBIO DE IMPRESIONES

A continuación, en el despacho de la Presidencia se reunió de nuevo la Corporación para cambiar impresiones sobre los problemas que la Diputación tiene planteados.

VISITA AL GOBERNADOR CIVIL

A eso de las dos de la tarde, la Corporación en pleno cumplimentó al señor Gobernador Civil en su despacho.

Frente de Juventudes CLAUSURA DE LA SEXTA MISION CULTURAL

El pasado día 31, y en los salones de reuniones de cadetes de los Hogares que las Falanges Juveniles tienen en la calle de Pelayo, fué clausurada la sexta Misión Cultural para aprendices de Centros de Trabajo.

Asistió a la misma el secretario provincial, que presidió, acompañado del jefe del Servicio Provincial de Formación Política, y después de la entrega de premios a los mejor clasificados, que quedaron seleccionados para un cursillo de Capacitación Social, el secretario provincial les dirigió unas palabras, alentándoles a continuar trabajando por su perfeccionamiento y felicitando a todos los asistentes a esta Misión Cultural por el interés demostrado a lo largo de los veinte días que ha tenido de duración.

LIBRAMIENTOS DE HACIENDA

Manuel de Avila, Carmen Garrote, Administrador de la Prisión, Ursicino Domínguez, Habilitado del Séptimo Tercio de la Guardia Civil, Habilitado del Distrito Forestal, Santiago Lorenzo, Matías Acedo, Indalecio Bueno, Juan Gómez, Arquitecto de la Cámara Urbana, Diputación Provincial, Marcelino Pertejo, Habilitado de la Delegación de Hacienda, Baldomero Muñoz.

Reunión de la Junta Intersindical

Bajo la presidencia del delegado provincial sindical, vicesecretario provincial de Ordenación Económica y vicesecretario provincial de Obras Sindicales celebró sesión la Junta Intersindical para tratar los siguientes asuntos, sobre los que recayeron los acuerdos que se mencionan:

Después de ser aprobada el acta de la sesión anterior el vicesecretario de Ordenación Económica dió cuenta a los reunidos de haberse terminado la realización de los Concursos con la excelentísima Diputación sobre el impuesto de la riqueza provincial, aclarando de paso algunas consultas hechas por varios de los asistentes.

Luego dió cuenta de la situación en que se encuentran los problemas relacionados con la modificación de la Ordenanza Municipal sobre apertura de establecimientos, variación horaria de los trenes mixtos de Puebla de Sanabria (este por lo que respecta a los lunes) y Toro (diario), y otros varios.

Con referencia al nombramiento de vocales, tanto propietarios como suplentes para el Jurado de Estimación de la Delegación de Hacienda de esta provincia, se comunicó a los reunidos haber recaído dicha designación en los vocales de la Junta Intersindical siguientes: Por Industria, don Luis Carbajo Flórez y don Eduardo Gutiérrez Prieto. Por Comercio: don Juan Prieto Prieto y don Claudio Rodríguez Rodríguez, siendo acogidos estos nombramientos con agrado por la Junta.

do informadas un total de trece nuevas industrias en sentido favorable.

En el periodo de ruegos y preguntas, a solicitud del vocal don Juan Prieto Prieto, se acordó hacer constar en acta el desagrado con que se ha visto la elevación de tarifas eléctricas, ya que ello redundará en perjuicio no sólo de las economías familiares, sino de las industriales y comerciales, pues vienen a agravar la enorme crisis que existe actualmente.

Relacionando sus palabras con el acuerdo de la Junta anterior de dirigir una felicitación muy efusiva a nuestra primera autoridad provincial, el delegado sindical explicó a los reunidos minuciosamente toda la amplia labor realizada por el gobernador civil respecto a los numerosos problemas que tiene pendientes Zamora, muchos de los cuales, como por ejemplo la electrificación rural, el Canal de San José, la concentración parcelaria, el teléfono para Alcañices y el plan de carreteras se hallan ya en vías de una solución inmediata, puesto que todos los enumerados serán realidad en un plazo no muy lejano, por lo cual la felicitación a que se alude al principio debe hacerse con todo entusiasmo.

Como final de esta Junta el vicesecretario provincial de Ordenación Económica solicitó de los reunidos, y así se acordó, hacer constar en acta la satisfacción con que ve la Delegación Provincial Sindical el nombramiento del camarada Ignacio Almazán Casaseca para presidente de la excelentísima Diputación Provincial, cargo para el que ha sido designado recientemente.

Respecto de este asunto el delegado provincial sindical expuso con todo detalle todos los trabajos realizados hasta la fecha para dotar, tanto a la capital como a la provincia, de viviendas del tipo indicado, y por sugerencias de dicha jerarquía se adoptó el acuerdo de dirigirse por escrito a las Empresas encuadradas en los distintos Sindicatos en solicitud de ayuda para realizar la financiación de un 15 por 100 de estas viviendas en el caso de que los obreros que en ellas prestan servicio tuvieran necesidad de tales viviendas.

El vicesecretario de Ordenación Económica dió cuenta de la solución feliz del problema de indemnización a los reservistas de azúcar merced a las incansantes gestiones hechas por la Delegación Nacional de Sindicatos, tomándose el acuerdo de dirigir una felicitación a la misma por el éxito obtenido en este asunto.

También se dió cuenta a los reunidos de la fórmula empleada por el Sindicato de la Construcción, en combinación con los almacenistas de cemento, para surtir de esta materia prima a las obras en construcción, que consiste en que los usuarios de cemento lo solicitan directamente del Sindicato y éste le suministra el vale correspondiente en el acto de hacer la petición.

Seguidamente se puso en conocimiento de la Junta haber si-

EL SANTO DEL DIA

DIA 3 DE ABRIL
Santa María Egipciaca, penitente



Nació en Egipto, y siendo de sólo doce años, huyó de casa de sus padres y se dirigió a Alejandría para entregarse a los vicios; ella misma manifestó más tarde que pecaba no por interés ni debilidad, sino por hacer mal. Hasta los 29 años continuó siendo el escándalo de la población y ocurriéndosele un día embarcarse con una multitud de cristianos que se dirigían a Jerusalén para venerar la Cruz del Redentor, lo efectuó, pero sin cambiar su escandalosa conducta. Al querer entrar en la Iglesia como los demás, sintió que una fuerza invisible la repelia; esforzose de nuevo y sucedió lo propio. Entonces la gracia de Dios descendió sobre ella y, reconociéndose culpable, allí mismo detestó de sus culpas; vió una imagen de la Virgen Santísima y a ella se encomendó; después probó entrar de nuevo en la Iglesia y lo consiguió sin esfuerzo, derramando al venerar la Santa Cruz abundantes lágrimas. Se retiró luego a un desierto, no sin antes haber confesado sus culpas, y se entregó a la más espantosa penitencia. Durante los dieciséis primeros años tuvo que luchar contra incesantes tentaciones, mas siempre salió triunfante. Permaneció 47 años sin ver a nadie, hasta que por disposición del Señor la encontró un día el santo monje Zostimo, quien la llevó a la Sagrada Comunion; cuando a los dos años volvió para lo mismo, la encontró caáver y la sepultó en el mismo lugar el año 421.

Guía Litúrgica

Hoy, domingo, día 3.—Domingo de Ramos. Misa propia «Domine longe»; no se dice Gloria; Pasión según San Mateo; Credo; Prefacio de la Cruz; al final, en las misas privadas, se lee el Evangelio «Cum appropinasset» de la bendición de las palmas.

CULTOS PARA ESTE DIA

San Idefonso.—Misas a las 8, 9 y 12. Santo Rosario a las ocho de la tarde. Exposición solemne del Santísimo.

San Juan de Fuerte Nueva.—Misa a las 8, 8.45, 9.30, 10.30 y 12. Santo Rosario a las 5 de la tarde.

San Torcuato.—Misas a las 5, 8, 9 (parroquial), 10, 11 (catequesis) y una. Santo Rosario a las 5 de la tarde, con exposición del Santísimo. La bendición de los ramos será a las 8.45 de la mañana, Via Crucis.

San Vicente.—Misas a las 7.30, 8.15, 9, 9.45, 11 y 12.30 (hombres). Santo Rosario, con exposición del Santísimo a las ocho de la tarde.

San Lázaro.—Misas a las 8, 9 (parroquial) y 11 (catequesis). A las 4.30 de la tarde Santo Rosario, con exposición del Santísimo.

Santa María de la Horta.—Misas a las 8 y 11.30. Santo Rosario a las 1 de la tarde con exposición mayor. Nuestra Señora de Lourdes.—Misas a las 8.30, 9.30, 11 (catequesis) y 12.30 (sólo para hombres). Por la tarde, a las 5, Santo Rosario.

Santiago del Burgo.—Misa a las diez.

Marinas.—Misa a las ocho.

Corazón de María.—Misas a las 7.45, 8.30, 9.15, 10, 11, 12 y una. Santo Rosario, con Exposición Mayor, a las 7.30 de la tarde.

San Frontis.—Misa a las diez es la iglesia parroquial y a las ocho es la del Sepulcro. Santo Rosario a las tres de la tarde, con Via Crucis. A continuación, Catequesis. La misa para los vecinos de Pinilla será a las once y media en Cabañales. Septiembre a la Virgen de los Dolores.

Padres Salesianos.—Misa a las 7.30, 8.45, 9.30, 10.30 y 11.30.

Tránsito.—Misa a las 8 y 8.45.

Magdalena.—Misa a las 8.

Santa Lucía.—Misa a las diez, y a continuación, catequesis.

Ermita de la Peña de Francia.—Misas a las 9 y 12. A las 11, catequesis. Por la tarde, a las 7.30, Rosario.

San Claudio de Olivares.—Misa a las nueve.

Dominicas-Dueñas de Cabañales.—Misas a las 9.30 y 11.30. Santo Rosario a las 5.30 de la tarde.

Mañana, lunes, día 4.—Lunes Santo. Misa propia «Judica me»: sin Gloria ni Credo; segunda oración de San Isidro, obispo, confesor y doctor; Prefacio de la Cruz.

Suspensión de espectáculos con motivo de la Semana Santa

CIRCULAR NUM. 36 DEL GOBIERNO CIVIL DE LA PROVINCIA

Por disposición del excelentísimo señor ministro de la Gobernación, queda suspendida la celebración de toda clase de espectáculos, incluso caparets y similares, sin más excepción que algún concierto sacro u otros actos de índole análoga, desde la tarde del miércoles, día 6, hasta el sábado, día 9 del próximo mes de abril.

En esta excepción están comprendidas las representaciones teatrales y proyecciones cinematográficas que se refieran concreta y exclusivamente a la Pasión y Muerte del Redentor y que hayan sido previamente visadas por la Dirección General de Cinematografía y Teatro.

Zamora, 30 de marzo de 1955.—El Gobernador Civil, J. Murillo.

CARTELERIA

CINE BARRUECO

HOY, 3.30, infantil
Once pares de botas

5.30, 8 y 11. Estreno de emoción sin límites. Un japonés en Norteamérica

Tras el Sol Naciente

Robert Ryan, Margo, Ton Neal y Gloria Holden
(Para todos los públicos)

Sábado de Gloria. Nueva pantalla de CinemaScope con superficie de plata pura para la proyección de

Cuando ruge la marabunta

Un superfilm Paramount Domingo, en technicolor, de Warner Bros

EN CINEMASCOPE

RETAGUARDIA

TEATRO RAMOS CARRION

HOY, a las 12.30, matinal BUIACA, UNA PESETA General, 50 céntimos

Infierno en las nubes

3.30. Para mayores de dieciséis años

MOULIN ROUGE BUTACA, TRES PESETAS

5.30, 8 y 11. El mundo futbolístico con todos los ases, en ONCE PARES DE BOTAS

José Suárez-Pepe Isbert (Apta para todos los públicos)

Sábado de Gloria. Estreno de la magna superjoya de aventuras en la selva, en color, y en Bagdad

Espectáculos para hoy

CINE BARRUECO.—A las 3.30: «Once pares de botas» (2). A las 5.30, 8 y 11: «Tras el sol naciente» (5).

TEATRO RAMOS CARRION.—A las 12.30 (matinal): «Infierno en las nubes» (2). A las 3.30: «Moulin Rouge» (3R.). A las 5.30, 8 y 11: «Once pares de botas» (2).

TEATRO PRINCIPAL.—A las 4.30, 7.45 y 11: «Quo vadis» (2).

CINEMA VALDERREY.—A las 12.30 (matinal), 3.30, 5.30, 8 y 11: «El Martir del Calvario» (5).

Dr. J. DE PAULA
MEDICINA INTERNA-ANALISIS RAYOS X
San Torcuato, 49. — ZAMORA

CINEMA VALDERREY

HOY, DOMINGO
A las 12.30, 3.30, 5.30, 8 y 11
Cinco grandes funciones para que nadie quede sin admirar la grandiosa película

EL MARTIR DEL CALVARIO

con Enrique Rambal (hijo) (PARA TODOS LOS PUBLICOS)

TEATRO PRINCIPAL

HOY, 4.30, 7.45 y 11
Colosal film Metro en color

¿QUO VADIS?

MARTES, 12. COMPANIA DE EL PRINCIPE GITANO y DOLORES VARGAS con BRINDIS DE COPLAS

Sábado de Gloria SCARAMOUCHE por Stewart Granger y EL Y SU ENEMIGA

Sábado de Gloria: Estreno magno EL PRINCIPE VALIENTE

El mayor triunfo del CinemaScope

Representante para

Cataluña, dispongo local en propiedad, centríco. Escribir número 1.572. BALMES, 10 - BARCELONA

para ser exacto...

RELOJES EXACTUS

ANUNCIE

El ministro de Educación de Chile visita Daimiel y Almagro

Daimiel (Ciudad Real), 2.—A la una de la tarde ha llegado a esta ciudad el ministro de Educación de Chile, don Oscar Herrera, acompañado de su esposa, del director general de Enseñanza Universitaria y del director general de Enseñanza Laboral.

En el Instituto Laboral fueron recibidos por el gobernador civil y jefe provincial del Movimiento, señor Del Moral; el director del Instituto, profesor y autoridades locales. Los visitantes recorrieron todas las dependencias del Instituto y a continuación la Granja-Escuela de la Obra Sindical. Al despedirse, el ministro firmó en el Libro de Oro del Instituto.

EN ALMAGRO

Almagro (Ciudad Real), 2.—En las primeras horas de esta tarde ha visitado la ciudad el ministro de Educación de Chile, doctor Herrera, acompañado del director general de Enseñanza Universitaria y del gobernador civil. Recorrió las principales obras arquitectónicas, entre ellas el famoso Corral de Comedias, y examinó la maqueta del monumento que en breve se erigirá al adelantado de Chile. Vínculos espirituales unen a la gran nación chilena con esta ciudad, por lo que la visita del ministro supone un homenaje de cariño a la cuna del conquistador Diego de Almagro.—Cifra.

LLEGADA A GRANADA

Granada, 2.—A las diez y media de la noche llegó, procedente de Ciudad Real, el ministro de Educación de Chile, acompañado de su esposa y de los directores generales de Enseñanza Universitaria y de Enseñanza Laboral. Inmediatamente se dirigió al hotel donde se hospedaba. Allí le aguardaban el capitán general de la Región, el Arzobispo, gobernador civil, alcalde, presidente de la Universidad y los decanos de las distintas Facultades. Después de saludar a los allí presentes, el ministro de Educación de Chile se retiró a descansar.—Cifra.

40.000 duros de premio para una novela

Madrid. (Corresponsal).—El director general de Archivos y Bibliotecas, don Francisco Sintes Obrador, es el gestor principal de los premios "Menorca", fundados por don A. Rubio, presidente de la Asociación Menorca, de estudios mediterráneos. Nos ha reunido a unos cuantos escritores y periodistas. Amable, gentil, en su propia casa, con una copa de vino andaluz en la mano, nos dijo que el día 30 de junio se otorgará el primer premio—doscientas mil pesetas—para una novela, escrita en castellano, que puede ser de autor español o hispanoamericano. El año que viene, otro premio de cuarenta mil duros, por la misma fecha, se destinará a un trabajo biográfico. Y, finalmente, en 1957, con igual cantidad se premiara un texto de investigación. El mecenazgo del señor Rubio es espléndido, el más cuantioso de los establecidos hasta ahora. El premio de más importancia para obras literarias no había pasado de los veinte mil duros.—CASARES.

SE VENDE
UN HURON
MAQUINAS EMPACADORAS
Razón: TAFISA. Apartado 197
VALLADOLID

El presidente filipino visita las zonas afectadas por el terremoto

Las sacudidas duraron siete horas 340 muertos en la región de Lanao

Iligan (Mindanao), 2.—El presidente Magsaysay ha inspeccionado las ciudades destruidas por los terremotos en el norte de Mindanao, donde más de doscientas personas perdieron sus vidas ayer, viernes. Las sacudidas duraron siete horas, como ya se ha anunciado.

El gobernador de Lanao, la provincia más duramente alcanzada, ha dicho que "aproximadamente doscientas personas" se sabe han muerto en su provincia.

Tras Magsaysay y su séquito parlamentario y militar ha llegado al escenario del desastre el 13 Regimiento de socorro, anfibio, de las fuerzas aéreas de los Estados Unidos, al mando del coronel médico norteamericano Ralph Switzer.

El avión del presidente Magsaysay aterrizó en la ciudad de Iligan, al otro lado de Ozamis, en la bahía de Iligan. Volvió a despegar, para tomar tierra en el lago Lanao, en el centro del área destruida.

Millares de personas han quedado sin hogar a consecuencia de los terremotos.—Efe.

NUMERO DE VICTIMAS

Manila, 2.—El periódico "Manila Chronicle" informa en su número de hoy que 194 personas resultaron muertas en el terremoto que sacudió a tres provincias meridionales durante siete horas, el viernes. Con anterioridad se había dicho que informes de la oficina del gobernador de la provincia de Lanao, afectada por el seísmo, fijaban en 550 el número de personas muertas, heridas o desaparecidas.—Efe.

SENTIMIENTO DE LA CRUZ ROJA NORTEAMERICANA

Washington, 2.—La Cruz Roja norteamericana ha enviado a Filipinas un cable manifestando su pesar por las víctimas y daños producidos por el terremoto y preguntando si puede prestar ayuda. De ser la respuesta afirmativa, se tardará de tres a cuatro días en que lleguen a Filipinas los socorros norteamericanos.—Efe.

Publicaciones "REUS"

José Castán: "Derecho civil español, común y foral" (novena edición del volumen segundo del tomo I). Trata: Teoría de la relación jurídica y los derechos subjetivos. Los derechos de la personalidad. Se está publicando por entregas. Precio, 200 pesetas. Ángel de Llanos: "Teoría y práctica del Derecho usual español". Contiene la última palabra en doctrina, legislación, jurisprudencia y formularios, 200. Ángel Sanz: "Instituciones de Derecho hipotecario". Tomo II, 140. Jaime Luis: "Las nuevas nupcias de extranjeros divorciados y su validez ante nuestro Derecho", 16. José Jara: "Libro-guía para redactar correspondencia amorosa y familiar", 36. Dichos libros y otros que usted necesite puede adquirirlos, al contado o a plazos, en el "INSTITUTO EDITORIAL REUS". Preciados, 6 y 23. Madrid.

MÁS DE 340 MUERTOS EN LANAO

Danahalan (Filipinas), 2.—El gobernador de Danahalan ha informado al presidente filipino que han resultado muertas 340 personas en la región del lago Lanao, durante el violento terremoto del viernes. Unos 200 murieron solamente en el distrito municipal de Tugaya. Las otras muertes se señalan en los distritos de Bacolad, Madama, Ganassi, Madalum y Wato.—Efe.

182 millones de m.³ han embalsado los embalses en una semana

Madrid, 2.—En 182 millones de metros cúbicos aumenta el volumen de agua embalsada en relación con el sábado 26 de marzo. Se dispone de 6.116 millones, que representan el 56 por ciento de la capacidad total de los pantanos. La reserva de energía eléctrica disponible ha aumentado en 51,1 millones de kilowatios-hora. Existen 1.637,4 millones, equivalentes al 43 por ciento de la que debería haber si los embalses estuviesen completamente llenos.

Por cuencas hay disponibles: Pirineo oriental, 14 millones de metros cúbicos (22 millones de capacidad total); Ebro, 824 (1.355); Júcar, 210 (1.423); Segura, 231 (337); Sur de España, 87 (91); Guadalquivir, 1.160 (1.956); Guadiana, 272 (287); Tago, 946 (2.897); Duero, 1.616 (1.796); y Norte de España, 756 (784).—Cifra.

Normas para la apertura de tablajerías de équidos

Madrid, 2.—Una orden del Ministerio de Agricultura dicta normas relativas a la concesión de tablajerías de équidos.

Se mantiene en vigor la facultad concedida por este Ministerio a la Dirección General de Ganadería para la expedición de licencias de apertura de tablajerías de équidos.

En lo sucesivo sólo se concederán licencias de apertura de tablajerías de carne de équido en aquellas localidades que cuentan con matadero autorizado por la Dirección General de Sanidad para esta clase de sacrificio.

Todas las licencias de apertura de tablajerías de esta clase, concedidas para localidades en que no existe matadero autorizado para sacrificio de équidos, se considerarán caducadas si en el plazo de tres meses, a partir de la publicación de esta orden, no han sido abiertas al público.

Las tablajerías autorizadas no podrán ser objeto de arrendamiento, subarrendamiento ni de cesión o transmisión intervivos o mortis causa, quedando facultada la Dirección General de Ganadería para clausurar los establecimientos en que se infringía esta disposición.

Las tablajerías de équidos deberán poseer cámaras frigoríficas y los expedientes de instalación se registrarán por lo que establece el orden de este Ministerio de 15 de julio de 1952, que regula las industrias agropecuarias.—Cifra.

Policías y tropas francesas preparan una gran ofensiva contra los nacionalistas marroquíes

Comenzará dentro de pocos días

Argel, 2.—Fuerzas de Seguridad, de Policía y tropas regulares del Ejército de Francia en Argel dan los toques finales a una ofensiva en gran escala contra los prospectivos nacionalistas, que comenzará dentro de breves días.

El "estado de excepción" autorizado por la Asamblea Nacional Francesa será proclamado en Argel a principios de la semana próxima y será la señal, según fuentes francesas, para un vasto ataque contra el ilegal "Ejército de los Libres", que ha aterrorizado las montañas de Aurés y Kabylia desde el pasado mes de noviembre.

El "estado de excepción" es jurídicamente algo entre el estado normal y el estado de guerra, bajo condiciones de urgencia. Con él se concede a las autoridades locales poder para censurar las noticias e informes públicos, cerrar espectáculos y establecer tribunales militares que impongan la justicia sobre los terroristas.—Efe.

DECLARACIONES EN RABAT DEL MINISTRO FRANCÉS DE ASUNTOS MARROQUÍES Y TUNECINOS

Rabat, 2.—El ministro francés de Asuntos Marroquíes y Tunicinos, Pierre July, ha llegado anoche para realizar un estudio sobre el terreno de las actividades antifrancesas que han costado centenares de vidas en los dos años pasados.

"MI objetivo esencial"—declara—"es examinar los problemas planteados por la ciudad de Casablanca, aglomeración de 800.000 habitantes, que se ha concentrado a un ritmo excesivamente rápido", dijo July a los periodistas.

"Esta ciudad, que es tan amplia como París, no tiene la estructura que necesita. Su fuerza de Policía es cuatro veces menor de la que suele ser en metrópolis modernas. Si a esto se añade el paro de una gran parte de sus habitantes, el atraso en evolución social entre gran parte de sus antiguos ciudadanos que han regresado y los nuevos recientemente llegados del campo, la mezcla de diez razas y tres religiones, tendrá una idea de lo complejo de los problemas planteados".

July declaró que está decidido a luchar incansablemente contra el terrorismo, "vengan de donde vinieren estos ataques, que son tan repugnantes como inútiles", añadió.

La visita de dos días de July es considerada como señal de que el Gobierno francés puede concentrarse más en el problema marroquí ahora que aparece a la vista un acuerdo sobre Túnez.—Efe.

ORGANIZACION CLANDESTINA, DESCUBIERTA

Túnez, 2.—La Policía anuncia que ha descubierto una organización terrorista clandestina denominada "Comité para la liberación de Túnez", que se dice recibe órdenes del Cairo. Ha publicado un comunicado la Policía, en el que acusa a la Radio de la Liga Árabe de intensificar sus emisiones en los últimos días.

AVISO

Gane 150 pesetas
Como obsequio que hacemos a los lectores de este diario, recibirán un magnífico reloj de pulsera, garantizado, último modelo suizo, áncora 15 rubies, números y sacetas oro, contra reembolso de 295 pesetas (o sea 150 pesetas rebajado), examinándolo antes de pagarlo y con facultad de devolución si no fuera del agrado. Si manda el presente anuncio a "CASA SOLER", calle Floridablanca, núm. 130. BARCELONA.

CONSEJO DE MINISTROS

(Viene de primera página.)

Decreto por el que se autoriza el concurso-subasta de las obras de modificación de trazado entre los kilómetros 106,452 al 106,869 de la carretera número 4, primera "San Sebastián-Bilbao-Santander", en la provincia de Vizcaya.

Decretos por los que se autorizan los concursos de obras del proyecto modificado del replanteo del canal principal del pantano del Generalísimo, trozo primero, sección segunda, y proyecto modificado del canal principal de dicho pantano, trozo segundo; y de los proyectos, suministro y montaje de las compuertas del aliviadero del pantano de Sihar (Castellón).

Decreto por el que se declaran de urgencia las obras del proyecto de ampliación del abastecimiento de agua de Zarauz (Guipúzcoa).

Decreto por el que se autoriza a la Comunidad "Salto del Pilar" para prolongar a una galería de alumbramiento de aguas en el monte de propios del Ayuntamiento de Candelaria (Tenerife).

Decreto por el que se nombra subsecretario del Ministerio de Obras Públicas a don Mariano Navarro Rubio.

Decretos de personal.

Expedientes de revisión de precios.

EDUCACION NACIONAL.—Acuerdo por el que se envía a las Cortes un proyecto de ley que modifica el artículo 87 de la ley de Educación Primaria, sobre provisión de plazas de inspectores.

Acuerdo por el que se remite a las Cortes un proyecto de ley sobre utilización de edificios declarados monumentos histórico-artísticos.

Decreto conjunto con el Ministerio de Justicia por el que se regula la creación y funcionamiento de las Escuelas de práctica jurídica.

Decreto por el que se modifica el artículo 5 del decreto de 4 de agosto de 1952 sobre nombramiento de consejeros de Educación Nacional.

Decretos por los que se declaran monumentos histórico-artísticos determinadas zonas de la ciudad de Avilés, y la casa número 8 de la calle de San Agustín, en Segovia.

Decreto por el que se declara de modalidad industrial y minera el Instituto Laboral de Cieza (Murcia).

Decreto por el que se crea en Madrid un grupo escolar conmemorativo dedicado a Chile.

TRABAJO.—Expedientes de trámite.

INDUSTRIA.—Expedientes de trámite.

AGRICULTURA.—Acuerdo por el que se envía a las Cortes un proyecto de ley complementando la de 20 de diciembre de 1952 sobre concentración parcelaria.

Decreto por el que se aplica la ley de fincas mejoradas a la denominada "El Casarejo" (Ciudad Real).

Decreto sobre construcción obligatoria de viviendas para trabajadores en varias fincas de las provincias de Ciudad Real, Huelva y Sevilla.

Orden sobre construcción obligatoria de albergues para ganado en varias fincas de Sevilla y Salamanca.

SECRETARIA GENERAL DEL MOVIMIENTO.—Propuestas e informes sindicales.

AIRE.—Expediente de obras en el aeropuerto transoceánico de Barcelona.

COMERCIO.—Asuntos de trámite.

INFORMACION Y TURISMO.—Informes sobre Prensa extranjera y producción cinematográfica española.

Sabotajes en Chipre

Nicosia, 2.—Los terroristas han iniciado una campaña de colocación de bombas y sabotaje en todo Chipre para protestar de la conversión de la isla en un baluarte de la defensa británica en el perturbado Oriente Medio.

Las bombas fueron colocadas en estaciones de radio, bases militares y establecimientos policíacos. Se registra un muerto.

Aden, 2.—Noticias no confirmadas procedentes de Yemen indican que el imán ha sido obligado a abdicar por el Ejército. El imán Ahmed tiene 61 años de edad.

Aden, 2.—Noticias no confirmadas procedentes de Yemen indican que el imán ha sido obligado a abdicar por el Ejército. El imán Ahmed tiene 61 años de edad.

Aden, 2.—Noticias no confirmadas procedentes de Yemen indican que el imán ha sido obligado a abdicar por el Ejército. El imán Ahmed tiene 61 años de edad.

Aden, 2.—Noticias no confirmadas procedentes de Yemen indican que el imán ha sido obligado a abdicar por el Ejército. El imán Ahmed tiene 61 años de edad.

Aden, 2.—Noticias no confirmadas procedentes de Yemen indican que el imán ha sido obligado a abdicar por el Ejército. El imán Ahmed tiene 61 años de edad.

Aden, 2.—Noticias no confirmadas procedentes de Yemen indican que el imán ha sido obligado a abdicar por el Ejército. El imán Ahmed tiene 61 años de edad.

Aden, 2.—Noticias no confirmadas procedentes de Yemen indican que el imán ha sido obligado a abdicar por el Ejército. El imán Ahmed tiene 61 años de edad.

Aden, 2.—Noticias no confirmadas procedentes de Yemen indican que el imán ha sido obligado a abdicar por el Ejército. El imán Ahmed tiene 61 años de edad.

Aden, 2.—Noticias no confirmadas procedentes de Yemen indican que el imán ha sido obligado a abdicar por el Ejército. El imán Ahmed tiene 61 años de edad.

Aden, 2.—Noticias no confirmadas procedentes de Yemen indican que el imán ha sido obligado a abdicar por el Ejército. El imán Ahmed tiene 61 años de edad.

Aden, 2.—Noticias no confirmadas procedentes de Yemen indican que el imán ha sido obligado a abdicar por el Ejército. El imán Ahmed tiene 61 años de edad.

Aden, 2.—Noticias no confirmadas procedentes de Yemen indican que el imán ha sido obligado a abdicar por el Ejército. El imán Ahmed tiene 61 años de edad.

Aden, 2.—Noticias no confirmadas procedentes de Yemen indican que el imán ha sido obligado a abdicar por el Ejército. El imán Ahmed tiene 61 años de edad.

Aden, 2.—Noticias no confirmadas procedentes de Yemen indican que el imán ha sido obligado a abdicar por el Ejército. El imán Ahmed tiene 61 años de edad.

Aden, 2.—Noticias no confirmadas procedentes de Yemen indican que el imán ha sido obligado a abdicar por el Ejército. El imán Ahmed tiene 61 años de edad.

Aden, 2.—Noticias no confirmadas procedentes de Yemen indican que el imán ha sido obligado a abdicar por el Ejército. El imán Ahmed tiene 61 años de edad.

Aden, 2.—Noticias no confirmadas procedentes de Yemen indican que el imán ha sido obligado a abdicar por el Ejército. El imán Ahmed tiene 61 años de edad.

Aden, 2.—Noticias no confirmadas procedentes de Yemen indican que el imán ha sido obligado a abdicar por el Ejército. El imán Ahmed tiene 61 años de edad.

Aden, 2.—Noticias no confirmadas procedentes de Yemen indican que el imán ha sido obligado a abdicar por el Ejército. El imán Ahmed tiene 61 años de edad.

Aden, 2.—Noticias no confirmadas procedentes de Yemen indican que el imán ha sido obligado a abdicar por el Ejército. El imán Ahmed tiene 61 años de edad.

Aden, 2.—Noticias no confirmadas procedentes de Yemen indican que el imán ha sido obligado a abdicar por el Ejército. El imán Ahmed tiene 61 años de edad.

Aden, 2.—Noticias no confirmadas procedentes de Yemen indican que el imán ha sido obligado a abdicar por el Ejército. El imán Ahmed tiene 61 años de edad.

Aden, 2.—Noticias no confirmadas procedentes de Yemen indican que el imán ha sido obligado a abdicar por el Ejército. El imán Ahmed tiene 61 años de edad.

Aden, 2.—Noticias no confirmadas procedentes de Yemen indican que el imán ha sido obligado a abdicar por el Ejército. El imán Ahmed tiene 61 años de edad.

Anuncios Telegráficos

Agencias

PASAPORTES LICENCIAS DE CAZA. AUTOMOVILISTAS. Anselmo de la Iglesia. Quijeto de Llano, 17. Teléf. 4607. Valladolid.

Arriendos

ALQUILO local 500 metros cubiertos y 600 patio. 3.500 mensuales. Pie Carretera. Prigo. Moneda, 13. Burgos.

!!! VERANEANTES!!! Temporada, alquiler casahuate, agua corriente, cuarto baño, servicios, garaje, huerta, jardín, seis habitaciones. Altitud, 1.200 metros. Pineda de la Sierra (Burgos). Informes: Prigo (Gómez). Moneda, 13. Burgos.

SE ARRIENDAN pastos para ovejas. Informes: Joaquín Martín. Quebrantahuesos, 9. Zamora. (549)

Automóviles y Accesorios

CAMION gas-oil. «Renault», 6 toneladas, 50 mil kilómetros andados. Vendo. Moneda, 13. Gómez. Burgos.

COMPRO turismo último modelo. No importan HP. Informes: Gómez. Burgos.

CAMION G. M. C. 8 toneladas, como nuevo, vendo. Apropiado tractor. Gas-oil. Moneda, 13. Gómez. Burgos.

VENDO, inmejorables condiciones pago, camión gas-oil 10 toneladas. Bien permutaria fábrica o salto agua. Moneda, 13. Gómez. Burgos.

«FORD» 25 H.P., «María de la O», estado como nuevo. Vendería precio reducido. Moneda, 13. Gómez. Burgos.

MOTOR gas-oil, 15 H.P., «ATOS».

Vendería buen precio. Pleno funcionamiento. Moneda, 13. Burgos.

COMPRARIA camión nuevo. Gran tonelaje, como minimum 10 toneladas. Bien con pocos kilómetros rodados. Informes: Moneda, 13. Gómez. Burgos.

VENDO camión «Man», gas-oil. Para informes: Teléfono 2300. Zamora (525)

VENDO camión «Chevrolet» tipo comisaría, recién carrozado y tapizado, 10 ruedas. Y coche «Citroën» B-14 S. P. Harinas Carabajo. VALDERAS (Zamora). Teléfono 30. (565)

Compra-venta de fincos

!!!NEGOCIANTES!!!
!!!INDUSTRIALES!!!
Edificio completo, cuatro plantas. Llave mano todo. Pegando Mercado Norte. ¡APRESURESE! Gómez (PRIGO). Moneda, 13. Burgos.

VENDO fábrica ladrillos. Inmejorable zona. Gran mercado. Punto ferroviario. También permutaria camión gas-oil, abonaría diferencia acto si hubiere. Gómez (PRIGO). Burgos.

!!!FRATANTES!!!
Pegando nuevo mercado ganados. Vendo viviendas, seis dormitorios, cuarto baño, otro servicio, cocina, demás comodidades. 80.000. Gómez (Prigo). Burgos.

!!! ATENCION!!!
Permutaria maravilloso chalet, amplio, libre, más fincas rústicas. Por casa completa. Abonaría diferencia. Gómez (Prigo). Burgos.

¡¡INQUILINOS!!

¡¡Convertirse en propietario! Vendo vivienda, cuatro dormitorios, agua caliente, cuarto duchas. Llave mano. Entregando 16.500 entrada. Resto pagar mensualidades, 350. Gómez (Prigo). Burgos.

GRAN SOLAR, dos fachadas, planos, permiso. Centro. 370 metros. Vendo o permutaria lonja libre. Informes: Gómez (Prigo). Burgos.

¡¡FABRICANTES!!
Salto de agua próximo capital. 100 C.V., pabellones, terrenos. Pie carretera general. Vendo bajo precio. Gómez (Prigo). Burgos.

FABRICA harinas vendo. Sitio estratégico. Mucha producción. Edificios propios. Gómez (Prigo). Moneda, 13. Burgos.

UNIFAMILIAR casa, jardín, patio, dos plantas, seis habitaciones. Llave mano. Vendo. Facilitada. Paseo la Quinta. Gómez (Prigo). Moneda, 13. Burgos.

AUSENTANDOME,

vendería, permutaria, dos hermosas casas, baratas, seis viviendas, cada una seis habitaciones, cuartos baños, patios; dos o tres, capitalizan ocho por ciento. Duero: calle Pedro Mendoza, 6. Salamanca. (580)

POR AUSENCIA vendo finca 14 fanegas. Razón: Ronda Santa Ana, 13. Zamora. (554)

GRAN OPORTUNIDAD. Vendo finca en el ensanche de esta ciudad, extraordinaria vega, casa con luz eléctrica, contador industrial, llave en mano; galinerías y cuartos; extensión, sesenta y siete áreas y diez centímetros, mitad regalo y el resto factible ponerlo; muchos árboles frutales y gran porvenir próximo. Tratar con su dueña, calle Travesía, número 12. Zamora. (568)

GANADOS Y AVES

PATOS... ¿PATOS? ¡¡PATOS!! Khaky Campbell. Avicola Mefranc. Teléfono 123. Riosseco (Valladolid).

POLLITOS Leghorn,

Campbell. Patitos Khaky. Alta selección. Avicola Mefranc. Teléfono 123. Medina Rioseco (Valladolid).

POLLUELOS Y POLLITAS SEXADAS un día. Pollitas todas edades. Inclusiones. AVICOLA ZAMORANA. Calvo Sotelo, 22, 3.º. Teléfono 2177. Zamora. (19)

PARADISTAS ganaderos, vendiendo gansos, raza catalana, 3 años edad, alzada 158, caña 23. Formas y cualidades extraordinarias. Razón: Vitoria, 28 (Farmacia). Burgos.

Traspasos

!!!ATENCION!!! Bonito bar, 100 metros Plaza Mayor. Mucha venta. Cedería. Gómez (Prigo). Moneda, 13. Burgos.

FRENTE nuevo Mercado Ganados traspaso amplio local, poca renta. Gómez. Burgos.

¡¡PANADEROS!!
Traspaso única panadería. Dos hornos, despachos centrados. Elaboración, 5 sacos diarios. Aperos completos. Gómez. Burgos.

FENSION situación privilegiada. Muchas camas, pequeño importe. Gómez (Prigo). Burgos.

¡¡FARMACEUTICOS!!
¿Queréis estableceros en Burgos? Gómez (Prigo). Agente de la Propiedad, ofrece farmacias varios precios. Moneda, 13. Burgos.

BUEN ALMACEN

vinos mayor, menor. Grandes tintos. Buena situación. Gómez (Prigo). Burgos.

¡¡CARNICEROS!!
Traspaso carnicería con vivienda. Bajo alquiler, buena zona (Prigo). Gómez. Burgos.

URCE traspaso, sitio muy comercial, por no poderlo atender. Razón: periódico. Zamora. (574)

TRASPASASE magnífico negocio pensión, centro capital, condiciones inmejorables. Alquileres amplios locales propios comercio, industria restaurante. Plaza Mayor, 3. Zamora. (566)

CUARTOS de baño,

coquinas, fregaderos y lavadoras esmaltados; tuberías, azulejos, baldosilla cerámica, escayolas; material de construcción y sacamejor en general. Vicente Calabaza. Alonso Pequera, 7. Teléfono 1880. Valladolid.

VENDESE casa en Gablondo 3 y 5. Sastrea Ballesteros. Platerías, 14. Valladolid.

VENDO chalet en el Pinar de Antequera. Informes: Teléfono 4598. Valladolid.

PLANTA de cebolla de verano. Calle Vega Fria, 54 (Delicias). Hilario Gimeno. Valladolid.

SE VENDE motor 3,75 HP. seminuevo, con bomba y mangera. Se da prueba. Villesquirán de los Infantes (Burgos). José Francés.

UN FORRAJE ESTUPEUDO, situado finca próxima capital, ofrece-se. Información: Teléfono 1600. Calzados Rivera. Zamora. (548)

Ventas

Ningún artículo usado podrá venderse, según lo dispuesto por la legislación vigente, a mayor precio del 80 por 100 señalado en la tasa.

VENDEMOS transformador 100 KVA 3.000-230-133 v. y dos motores eléctricos. 20 HP. 1.450 r.p.m. Informes: Administración. Burgos.

ANUNCIE EN ESTE DIARIO

ESCULTURA E IMAGINERIA

Conferencia de Enrique P. Comendador

En el salón de actos del Instituto Nacional de Enseñanza Media, pronunció ayer su anunciada conferencia, sobre el tema "Escultura e imaginaria", el insigne escultor zamorano don Enrique Pérez Comendador, miembro de número de la Real Academia de Bellas Artes y catedrático de la Escuela Central de Bellas Artes de Madrid. El acto, que comenzó a las ocho de la tarde, estuvo presidido por el gobernador civil y jefe provincial del Movimiento, señor Murillo de Valdivia; obispo de la Diócesis, doctor Martínez González; presidente de la excelentísima Diputación, señor Almazán; alcalde, señor Pérez Lozano; presidente de la Junta de la Semana Santa, señor Rodríguez Cepeda; y otras personalidades. El salón se hallaba totalmente lleno de público.



PEREZ COMENDADOR

Hizo la presentación del conferenciante don Arcadio Rodríguez Cepeda, quien dijo que la Junta de la Semana Santa había querido este año iniciar su Semana Mayor con una conferencia de arte, para lo cual había tenido la suerte de invitar al laureado escultor, señor Pérez Comendador, de fama mundial, puesto que sus obras están regadas por todos los Museos del mundo.

El señor Pérez Comendador inició su disertación expresando el gozo que es para el artista llegar a Zamora, cuya ciudad y paisajes se presian al deleite de quienes de la estética y su poesía toman sentido para sus vidas y más si este artista sabe de Extremadura hasta donde se extendió un tiempo el reino de León. De Extremadura, de donde ha subido también hasta a otros un gobernador ilustre no sólo por su abogacía, sino por sus relevantes cualidades humanas, conscientes de sí los problemas que le acucian son perennemente e ineludibles, no lo es menos cultivar el espíritu de sus gobernados.

Seguidamente, el conferenciante entró de lleno en el tema diciendo que la escultura en sus mejores épocas fue casi siempre imaginaria. Describió sus impresiones sobre Zamora y su Semana Santa, que había presenciado el pasado año, para destacar su ambiente y su religiosidad. Habló del Cristo de las Injurias, de noble traza, proporciones grandiosas, construcción sobria y viril, imagen de una escultura de la mejor estípite; mencionó la Virgen de la Orden, y el soberbio Coro de Rodrigo Alemán, que habla de pulcro gótico, y las portadas románicas, como muestra que constituye un ablenzo escultórico que ennoblecía nuestra ciudad. Habló después de la gran escultura penetrada de sentimiento religioso, que durante milenios ha edificado al hombre y que fueron sus obras, más preclaras de imaginaria, escultura de la mejor estípite; mencionó la Virgen de la Orden, y el soberbio Coro de Rodrigo Alemán, que habla de pulcro gótico, y las portadas románicas, como muestra que constituye un ablenzo escultórico que ennoblecía nuestra ciudad.

Definió las dos grandes escuelas de imaginaria que tuvimos en España: la castellana y la aragonesa, Sevilla y Valladolid. La primera se va formando con influencia germánica, y la segunda, italiana. En Valladolid centra la atención como imaginario, Gregorio Fernández; en Sevilla, el astró es Martínez Montañés.

Gregorio Fernández en sus obras, dejó arrastrarse por el modelo, ofreciéndonos una ostensiva interpretación del desnudo y del ropaje, en tanto que Montañés, sirviéndose también del modelo y apoyándose en su humanidad, llega a

MAICES HIBRIDOS UNITED
INICIATIVAS AGRICOLAS, S. A.

INAGRISA
Antonio Maurá, 10. MADRID

Distribuidor en Zamora:
Director Granja Escuela de la O. S. Colonización
"LA ALDEHUELA"
TELEFONO 1829

ofrecernos las interpretaciones del Cristo, de la Virgen y de los Santos más serena y elevada que ha producido nuestra escultura del Renacimiento.

En el siglo XIX puede decirse que ya no hay imaginarios que puedan considerarse maestros continuadores de las dos gloriosas escuelas. Como escultores contemporáneos menciona al tarraconense Julio Antonio, al vasco Quintín de Torres, Blay, Benlliure y Capuz.

A continuación, el orador se muestra el mismo, a través de una de sus obras: el grupo procesional del Santo Entierro, que se venía en Santander, explicándonos cómo fue concebida y realizada. El señor Pérez Comendador va describiendo minuciosamente este grupo escultórico, expresando los elementos y la técnica empleados, su composición artística, etc., de modo ameno e interesante.

Hoy, España tiene ambición de unidad y constituye la salvaguardia de los valores tradicionales y espirituales. Tenemos la ambición —termina diciendo— de hacer un arte español con universalidad, como siempre la tuvo la gran escultura. Fervor religioso, elevación y austeridad, humanidad y naturalidad de vencer las constantes del arte español.

La brillante y documentada conferencia de este gran escultor, estuvo ilustrada con interesantes proyecciones, siendo muy aplaudida.

De interés para los constructores de nuevas viviendas

Como consecuencia del acuerdo adoptado por los Ayuntamientos de Madrid y otras poblaciones, haciendo obligatoria la instalación de casilleros para la entrega de la correspondencia en todas las casas de nueva construcción, son muchas las personas que solicitan de diferentes dependencias postales datos e instrucciones, así como características de dichos casilleros y requisitos para su instalación.

Con objeto de evitar molestias a los interesados en obtener dichas informaciones, la Dirección General de Correos se complace en indicarles que pueden solicitar aquellos datos del Servicio Central de Información (Sección segunda de Correos), que, gustosamente y sin el menor gasto, les remitirá un ejemplar de la circular correspondiente.

Cupón pro Ciegos

En el sorteo celebrado en el día de ayer ha sido premiado con 50 pesetas el número 448 y con 5 todos los terminados en 48.

Servicios de urgencia de Zamora

NUMEROS DE SUS TELEFONOS

Bomberos	1555
Casa de Socorro	1444
Guardia Urbana	1322
Policia	1434
Hospital	1455
Cruz Roja	1494

INFORMACIONES DE LA PROVINCIA

Toro

Nuestra Semana Santa

Un año más, con crecido fervor y entusiasmo, la ciudad de Toro se prepara para celebrar las grandes solemnidades de su Semana Santa.

La Semana Santa de Toro, sin reclamos ni grandes propagandas, se distingue por la severa austeridad, y al tono de tristeza y penitencia que los fieles saben dar a los cultos de esos días, al entusiasmo de los cofrades de Jesús Nazareno y del Santo Sepulcro, responde el pueblo, con recogimiento y devoción, acompañando con su silencio los vistosos desfiles procesionales.

El que una vez asista a la Semana Santa de Toro queda tan gratamente impresionado por la sencillez y devoción que impera en sus procesiones y por la maravillosa expresión de sus imágenes, que ansia nuevamente volver a presenciarlas.

La Semana Santa de Toro es un magnífico exponente de fe y religiosidad de sus habitantes, que, a través de los siglos, han sabido conservar las virtudes de sus mayores.

ORDEN Y HORARIO DE LOS CULTOS

Domingo de Ramos.—En todas las iglesias parroquiales y conventuales, de nueve a diez de la mañana, bendición de ramos y misa solemne.

En la Colegiata, a las once de la mañana, con asistencia de todas las autoridades, bendición de palmas, misa solemne y a continuación procesión de «La Borriquilla», con el «pasos» de Jesús en su entrada triunfal en Jerusalén.

La Asociación del Santo Sepulcro y la Soledad invitan a todos los niños toresanos a que asistan a la procesión portando palmas.

Martes Santo.—En la iglesia de la Santísima Trinidad, a las cuatro de la tarde, solemne misere y sermón por el orador sagrado doctor don Luis Rubio Petite, economo de Santa María la Mayor. (Este culto es organizado por la Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo).

Miércoles Santo.—A las ocho y media de la tarde de la iglesia de San Juan saldrá la procesión del Via Crucis, que, con la imagen de Jesús Yacente de las MM. Mercedarias, hará el recorrido acostumbrado, terminando la procesión en el interior de la iglesia del Santo Sepulcro con el canto solemne de las «cinco llagas» y adoración a la imagen por los asociados y público en general. Los cánticos de esta procesión estarán a cargo del coro del Seminario Menor de San Luis y San Victoriano, de esta ciudad, bajo la dirección del profesor de música don Fabriciano Martín.

Jueves Santo.—En todas las iglesias, solemnes oficios propios del día. A las cuatro de la tarde, de la iglesia de San Sebastián, saldrá la procesión de la «Flagelación» vulgo «Tropel». En la Colegiata hará estación durante la ceremonia y sermón del Lavatorio, en el cual predicará don Luis Rubio Petite, párroco de Santa María la Mayor.

Esta procesión es organizada por la Cofradía de la Vera-Cruz, que, a iniciativa de don Victorino González de la Torre, estrena la mesa del «pasos» de la «Flagelación», y tiene en proyecto para el año próximo el constituir una nueva Cofradía encuadrando a todos los hermanos de la ciudad, la cual sacará el «pasos» de Jesús en el Huerto.

A las ocho de la noche, en la iglesia de Santo Tomás, Hora Santa a cargo del orador sagrado don Victorino González de la Torre.

A las diez de la noche, adoración nocturna en la iglesia de San Julián.

Viernes Santo.—A las seis de la mañana, en la iglesia de Santa Catalina, «Sermón del Mandato», por el

orador sagrado R. P. José Navarro, comendador de los PP. Mercedarios, y a continuación salida de la procesión de Jesús de Nazareno, en la que figuran los «pasos» siguientes: Ecce-Homo, la Verónica, Jesús de Nazareno, la Desnudez, el Calvario, Cristo al Expirar y la Soledad. (Estas procesiones son organizadas por las Cofradías de Jesús y Animas de la Campanilla, vistiendo los Hermanos túnicas moradas y negras, respectivamente).

A las tres y media de la tarde, en la iglesia de los RR. PP. Mercedarios, ejercicio y sermón de las «Siete Palabras», por el R. P. Federico Lorenzo, mercedario descalzo.

A las siete de la tarde, en la iglesia de Santo Sepulcro, sermón del Santo Entierro por el orador don Victoriano González, director-capellán del Hospital-Asilo de Toro.

A las ocho de la noche, de la misma iglesia sale la procesión del Santo Entierro, en la cual figuran los «pasos» siguientes: San Juan, la Magdalena, el Cristo de la Agonía, la Piedad, Jesús Yacente y la Soledad. (Los asociados de esta Cofradía viste túnica negra y capuchón blanco, ostentando sobre el pecho la cruz del Santo Sepulcro en rojo).

Sábado Santo.—Por la mañana en todas las iglesias solemnes oficios. Durante todo el día, vela a la Santísima Virgen en su soledad, en Santa Catalina, San Julián y el Sepulcro.

A las ocho de la noche, traslado procesional de la imagen de Jesús Yacente a la iglesia de San Juan. A las ocho y media, en la iglesia de Santa Catalina, Via Crucis y sermón a cargo del M. I. Sr. D. Francisco Romero, magistrado de la S. I. C. de Zamora. A continuación, procesión de la Soledad, a la cual asisten enlutadas todas las mujeres toresanas.

A las once de la noche, en la iglesia del Santo Sepulcro, solemnisimo Via Crucis y sermón de la Soledad, por el orador sagrado don Celestino Pérez de la Prieta, vicerector del Seminario Menor.

Domingo de Resurrección.—A las diez y media de la mañana, de la iglesia del Santo Sepulcro saldrá la procesión de Jesús Resucitado y de la Colegiata la Virgen Santísima, teniendo lugar la ceremonia del encuentro en la Plaza España, con disparo de cohetes y bombas, haciendo estación en la Colegiata durante la celebración de la misa solemne. A continuación, la procesión de Jesús Resucitado hasta la iglesia del Sepulcro.

Lisboa, 2.—El Ministerio de Asuntos Exteriores anuncia que el jefe del Estado portugués, general Craveiro Lopes, ha recibido en audiencia especial al embajador de Inglaterra en Lisboa, quien le comunicó la invitación especial de la reina de Inglaterra para visitar aquel país en octubre próximo.

El general Craveiro Lopes recibió la visita acompañada del ministro de Asuntos Exteriores. El proyecto del viaje del jefe del Estado será presentado, en breve a la Asamblea Nacional, en los términos de la Constitución.—Efe.

Lisboa, 2.—El Ministerio de Asuntos Exteriores anuncia que el jefe del Estado portugués, general Craveiro Lopes, ha recibido en audiencia especial al embajador de Inglaterra en Lisboa, quien le comunicó la invitación especial de la reina de Inglaterra para visitar aquel país en octubre próximo.

El general Craveiro Lopes recibió la visita acompañada del ministro de Asuntos Exteriores. El proyecto del viaje del jefe del Estado será presentado, en breve a la Asamblea Nacional, en los términos de la Constitución.—Efe.

Washington, 2.—El manuscrito más antiguo que se conoce en el mundo conteniendo la totalidad del Nuevo Testamento, ha sido depositado en la biblioteca del Congreso norteamericano.

Por primera vez en su vieja historia, ya que este volumen tiene 1.600 años, se ha asegurado el manuscrito en la cifra de millón y medio de dólares, por el corto espacio de tiempo de una hora y media, que transcurrió desde que fue sacado de la cámara acorazada de un Banco a la Biblioteca.

El volumen contiene 227 páginas, nas de piel y está encuadernado en cuero. Escritas en arameo se encuentran las relaciones que componen el Nuevo Testamento.—Efe.

Santiago de Chile, 2.—Una huelga de 25.000 empleados del Banco del Gobierno y de la Banca Privada ha paralizado la vida bancaria del país. Fue declarada la huelga general en apoyo de 5.000 empleados del Banco del Estado que se encuentran en huelga.—Efe.

Santiago de Chile, 2.—Una huelga de 25.000 empleados del Banco del Gobierno y de la Banca Privada ha paralizado la vida bancaria del país. Fue declarada la huelga general en apoyo de 5.000 empleados del Banco del Estado que se encuentran en huelga.—Efe.

Santiago de Chile, 2.—Una huelga de 25.000 empleados del Banco del Gobierno y de la Banca Privada ha paralizado la vida bancaria del país. Fue declarada la huelga general en apoyo de 5.000 empleados del Banco del Estado que se encuentran en huelga.—Efe.

Santiago de Chile, 2.—Una huelga de 25.000 empleados del Banco del Gobierno y de la Banca Privada ha paralizado la vida bancaria del país. Fue declarada la huelga general en apoyo de 5.000 empleados del Banco del Estado que se encuentran en huelga.—Efe.

Santiago de Chile, 2.—Una huelga de 25.000 empleados del Banco del Gobierno y de la Banca Privada ha paralizado la vida bancaria del país. Fue declarada la huelga general en apoyo de 5.000 empleados del Banco del Estado que se encuentran en huelga.—Efe.

Santiago de Chile, 2.—Una huelga de 25.000 empleados del Banco del Gobierno y de la Banca Privada ha paralizado la vida bancaria del país. Fue declarada la huelga general en apoyo de 5.000 empleados del Banco del Estado que se encuentran en huelga.—Efe.

Santiago de Chile, 2.—Una huelga de 25.000 empleados del Banco del Gobierno y de la Banca Privada ha paralizado la vida bancaria del país. Fue declarada la huelga general en apoyo de 5.000 empleados del Banco del Estado que se encuentran en huelga.—Efe.

BARBARIE SOVIETICA

CUATRO HUNGAROS RAPTADOS POR SOLDADOS RUSOS DE UN HOSPITAL DE VIENA

Viena, 2.—Soldados rusos entraron hoy en un hospital austriaco y se llevaron por la fuerza a cuatro húngaros —cos de ellos sangrando y desmayados— que habían logrado escapar a través de un campo y alcanzar la libertad, informa la Policía austriaca.

Dos de los secuestrados rogaban a los médicos del hospital que les diesen la muerte con inyecciones hipodérmicas, mientras los soldados soviéticos forcejeaban con los infelices.

Se trata de una familia integrada por el abuelo, su hija y su hijo político y una nieta de ocho años. El abuelo y la mujer se encontraban gravemente heridos y acababan de ser operados en la ciudad austriaca de Eisenstadt, cerca del «telón de acero».

Otro fugitivo resultó muerto en el intento de cruzar hacia el Oeste, y su esposa ha sido dada como desaparecida.—Efe.

Continuará la ayuda yanqui a Inglaterra, Francia, Italia y Países Bajos

Washington, 2. — El presidente Eisenhower ha decidido que continúe la ayuda a Gran Bretaña, Francia, Italia y los Países Bajos, aunque estos países han vendido materiales estratégicos al bloque de países comunistas, ha dicho en un informe al Congreso el administrador de Operaciones Extranjeras, Harold Stassen.

Añadió que los envíos representaban compromisos contraídos por estos aliados en la NATO. Efe.

En marzo se han producido y vendido más automóviles que nunca en EE. UU.

Detroit, 2. — La industria del automóvil informó que durante el mes de marzo ha producido y vendido más coches que ningún otro mes de su historia. La General Motors y Ford, las dos productoras más importantes de toda la nación, han dicho que habían sobrepasado sus anteriores «records» por amplio margen. La General Motors produjo 403.866 turismos y la Ford 168.164.—Efe.

La reina de Inglaterra invita al presidente portugués a visitar su país

Lisboa, 2. — El Ministerio de Asuntos Exteriores anuncia que el jefe del Estado portugués, general Craveiro Lopes, ha recibido en audiencia especial al embajador de Inglaterra en Lisboa, quien le comunicó la invitación especial de la reina de Inglaterra para visitar aquel país en octubre próximo.

El general Craveiro Lopes recibió la visita acompañada del ministro de Asuntos Exteriores. El proyecto del viaje del jefe del Estado será presentado, en breve a la Asamblea Nacional, en los términos de la Constitución.—Efe.

El manuscrito más antiguo del mundo, depositado en la biblioteca del Congreso norteamericano

Washington, 2.—El manuscrito más antiguo que se conoce en el mundo conteniendo la totalidad del Nuevo Testamento, ha sido depositado en la biblioteca del Congreso norteamericano.

Por primera vez en su vieja historia, ya que este volumen tiene 1.600 años, se ha asegurado el manuscrito en la cifra de millón y medio de dólares, por el corto espacio de tiempo de una hora y media, que transcurrió desde que fue sacado de la cámara acorazada de un Banco a la Biblioteca.

El volumen contiene 227 páginas, nas de piel y está encuadernado en cuero. Escritas en arameo se encuentran las relaciones que componen el Nuevo Testamento.—Efe.

Huelga bancaria

Santiago de Chile, 2.—Una huelga de 25.000 empleados del Banco del Gobierno y de la Banca Privada ha paralizado la vida bancaria del país. Fue declarada la huelga general en apoyo de 5.000 empleados del Banco del Estado que se encuentran en huelga.—Efe.

Oposiciones a capellanes de la Armada

El «Diario Oficial» del Ministerio de Marina convocó el día 22 de los corrientes oposiciones para proveer seis plazas de capellanes segundos de la Armada.

Pueden solicitar todos los sacerdotes españoles con cuatro años de sacerdocio. Presentarán instancia y documentación en el Vicariato General Castrense, Aysala, 46, Madrid, antes del 15 de mayo próximo.

¡GANADERO!

Las VACAS dan más leche tomando Las GALLINAS más huevos tomando Los CERDOS engordan más tomando El CABALLO arrastra más peso tomando que contiene vitaminas, fósforo, hierro y cal.

DE VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

Gran sorteo del COÑAC DECANO

Solicite el ticket al efectuar su consumición y podrá tomar parte en el Sorteo de INFINIDAD DE VESPAS, que terminará el día 30 de Junio de 1955, de acuerdo con las bases establecidas.

LA VESPA EN SU MANO, BEBIENDO COÑAC DECANO

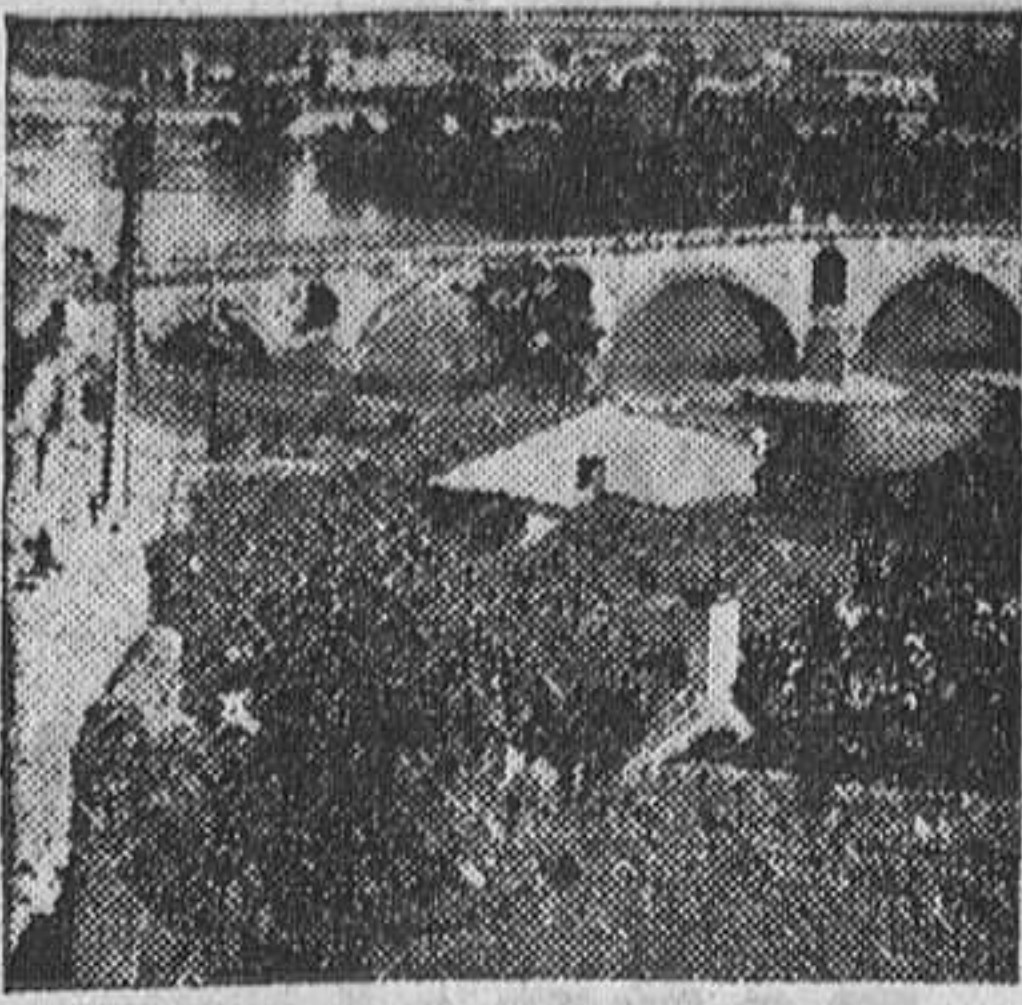
Patente Económico Comercial. (Número de Registro 220.488)

LAMPARAS "ESPAÑA"

DISTRIBUIDOR EXCLUSIVO PARA ZAMORA Y PROVINCIA:

ELECTRICIDAD INDUSTRIAL ROMAN

ZAMORA BENAVENTE
PLAZA MAYOR, 10 CUESTA DEL RIO, 1



ZAMORA de ayer y de hoy

MOTIN EN SAN JERONIMO

EN las de la brisa de esta noche tan pródiga en evocaciones añorosas hasta nosotros llegan los recuerdos, tan escasos, de la existencia del que fuera convento de San Jerónimo —situado otrora entre los arrabales del Sepulcro y San Frontis—, al mismo tiempo que asaltan nuestra mente las memorias del trágico acontecimiento que, gestado e iniciado en el mencionado lugar, tuviera su fatal y sangriento desenlace sobre este puente de piedra donde nos encontramos y del que recién acabamos de hacer un poco de historia.

Y como quiera que entre el puente y San Jerónimo existe la correspondencia que les da el episodio del que hablamos, antes de seguir hablando recuerdos de otra índole que hurguean nuestra alma siempre inquieta y andariega, estimamos necesario dejar constancia de tal acontecer en este lugar, ya que el suceso en cuestión es como un trozo de la Zamora que estamos reviviendo, y por ello urge su reflejo en nuestro trabajo de rememoraciones...

Para ser empleados en la construcción de carreteras, en el año 1837 fueron traídos a Zamora muchos presos de los que se hallaban detenidos en el Correccional de Valladolid y algunos de los que trabajaban en el Canal de Castilla, a los cuales se les dió alojamiento en el edificio de la Alhóndiga, situado junto a la Puerta de Santa Ana.

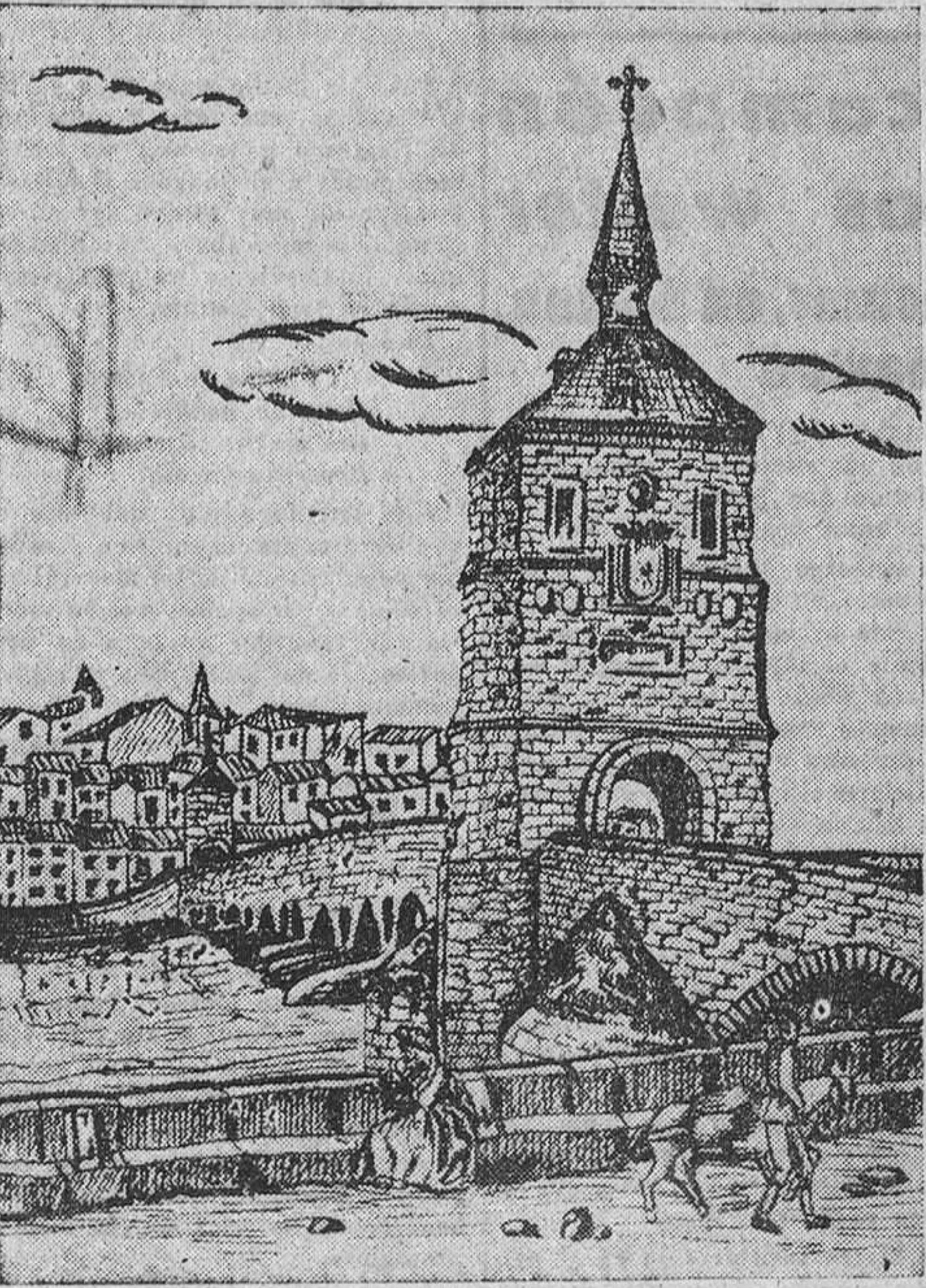
Como quiera que en este edificio —habilitado para cárcel, pero sin condiciones para ello— hubiera una crecida población penal y el hacinamiento de personas podía dar lugar a alguna mortal epidemia, las autoridades, con muy buen acuerdo, trasladaron a los presos referidos al abandonado Monasterio de San Jerónimo, lo que tuvo lugar en los primeros días del mes de junio de referido año.

La noche del 13 al 14 de indicado mes, mucho después de que hubiera sonado el toque de queda, el empleado del resguardo del puente de piedra que estaba de guardia, creyó percibir en la distancia un ruidoso bullicio que a cada minuto fibase acercando a la puerta de entrada del puente.

Sabiendo, como sabía, que en el antiguo convento de San Jerónimo existía una nutrida población penal, acaso pensara el fiel del puente en un posible motín de los presos, y por lo que suceder pudiera, diríase que no estaría de más adoptar precauciones, porque *chambre prevenida vale por dos*, reflexionaría con toda seguridad.

Y pensando y haciendo, despertó a los hombres que tenía a su servicio. Y armandolos de carabinas, hizo que se colocaran en los lugares más estratégicos del puente, pero tras la protección del torreón de La Gobierno, del cual damos el grabado que ilustra estas líneas.

Situado el fiel en una de las ventanas altas de la torre no tardó en percatarse de que sus aprensiones se habían convertido en certeza, pues vio como un nutrido tropel de gente, al parecer procedente de San Jerónimo, se hallaba ya casi junto



a la puerta de acceso al puente. No osó el empleado del resguardo hacer alardes de estúpida valentía contra aquella espesa falange de facinerosos en rebelión, cuando éstos arremetieron furiosos contra la cerrada puerta que impedía el paso. Mas cuando vio que a fuerza de golpes las maderas comenzaban a ceder y pronto caerían derribadas, con todo sigilo ordenó a sus hombres estuvieran apercebidos y arma al brazo para cuando él diera la señal —un disparo— comenzar a tirar sobre los asaltantes.

Pocos minutos hubieron de esperar los hombres del fiel para poner en práctica las indicaciones que éste les hiciera, pues apenas si se habían colocado cada uno en su sitio cuando la puerta caía destrozada y con gran estrépito y por el vano de ella comenzaban a entrar hombres enfurecidos dispuestos a consumar la conquista del puente.

Sin embargo, bien pronto se vieron frenados en la marcha que se prometían tan feliz, puesto que no esperaban la mortal sorpresa que tras aquella barrera derribada les aguardaba. Como no habían sentido rumor alguno al otro lado del torreón, o bien pensaron que no había nadie o que los guardianes tenían el sueño muy pesado.

Y así, no creyendo tener enemigos a la vista, hubieron de retroceder en los primeros momentos, cuando una descarga cerrada tumbó para siempre a los dos o tres primeros hombres que intentaron atravesar el arco.

Sobreponiéndose a este pequeño

contratiempo, ya que los huidos de San Jerónimo eran hombres de pelo en pecho, sin que entre ellos mediara la menor palabra arremetieron con denuevo contra los agentes del resguardo, los cuales para salvar la vida tuvieron necesidad de correr hasta el torreón de la parte de Santa Lucía, tras el cual se parapetaron y a cuyo lugar, atraídos por los disparos, habían acudido algunos vecinos de la ciudad, acudidos por el marqués de Villagodio.

Contra esta puerta se arrojaron furiosamente los evadidos con frenesí, y cuando el momento culminante pendía ya de un cabello, cuando los zamoranos esperaban verse envueltos y arrollados por la temible y salvaje horda, Dios hizo oír al paraje aquel donde tan necesarios eran sus servicios a una sección de lanceros procedentes del cercano cuartel de Caballería situado a orillas del Duero, para que prestara auxilio a quienes de él se hallaban necesitados.

Y si los jinetes no anduvieron remisos en su misión de alcanzar a los hombres, tampoco sus corceles hicieron ascos a la suya de pisotear cuerpos tendidos en tierra, todo lo cual, unido, dió como resultado una total y mortal derrota de los rebeldes presos, quienes dejaron sobre el puente una crecida cantidad de muertos y heridos, que juntos a los que en el río perecieron al arrojarse a él buscando la salvación, pudieron contarse hasta setenta cadáveres y multitud de heridos más o menos graves.

De los pocos supervivientes que hubo en esta sangrienta jornada, unos cuantos lograron huir y perderse entre las sombras de la noche, no volviendo a ser habidos, y otros se reintegraron de propio impulso a la prisión, esperando que con este proceder no sería agravada su pena.

En evitación de que un incidente tal pudiera tener reproducción en el futuro, se tomó el acuerdo por las autoridades de trasladar la mayoría de la población penal a los presidios del África, quedando en nuestra ciudad solamente un par de centenares de presos comunes, de los que no era de esperar un motín como el acaecido la noche del 13 al 14 de junio de 1837.

El triste recuerdo del trágico acontecimiento que hemos narrado va diluyéndose en el espacio azul y plata de la noche, cuajada de estrellas, cuyos brillos reflejan las ondas sonoras del río.

Luego, como a impulsos de una fuerza que nos arrastra impetuosamente, atravesamos el puente, en el que, por unos momentos, hemos creído ver erguirse los señeros torreones que fueron su orgullo en el ayer lejano.

Nos deslizamos por la parvedad de la rampa que conduce a la calle del Puente, cuyo desigual y maltrecho pavimento hollamos dificultosamente. A nuestra izquierda, un callejón sin salida abre la lobreguez de su boca, sumido en sombras. A la derecha, la calle de las Arca nos da la perspectiva luminosa del río y del barrio de Los Cabañales al otro lado del Duero.

A continuación recalamos en el sosegado silencio y dulce de la Plaza de Santa Lucía, con juego de luz y sombras en los rincones, en uno de los cuales —el más recatado, pero el más gustoso en rememoranzas— se unen con amor entrañable y tradicional la iglesia de tal nombre y el antiguo palacio que fuera del Mayorazgo de los Rodríguez de Ledesma, monumental caserón al que los zamoranos conocemos con el mote de «Palacio del Cordón»...

CARMELO DE DIOS VEGA (Dibujos de Cuadrado).

Carnet de Sociedad

Enlace Arias Alcántara - López Mateos

A las once de la mañana del día de ayer se celebró ante el altar mayor de la iglesia parroquial de San Lázaro el enlace matrimonial de don Sebastián Arias Alcántara con la bellísima señorita Maruja López Mateos.

Lucía la novia para esta ceremonia un precioso vestido blanco de raso brochado y tocado de tal ilusión y entró en el templo del brazo de su padrino, don Angel Arias, primo del novio, seguida del contrayente, de media etiqueta, que daba el suyo a la madrina, señorita Angelines López, hermana de la desposada.

Bendijo la sagrada unión el reverendo señor cura párroco de San Lázaro, don Daniel Jambriña, y firmaron el acta matrimonial como testigos don José Arias y don Antonio Fuentesauco, por parte del novio, haciéndolo por parte de la novia don Salvador Gimeno y don Gregorio Velasco.

Después de la ceremonia religiosa, los novios y sus acompañantes se trasladaron al Hotel Palas, donde les fué servido un espléndido banquete, después del cual la feliz pareja salió en viaje de luna de miel, durante el cual visitarán Madrid y otras capitales de la península.

Con tan feliz motivo, nos complacimos en expresar a los nuevos señores Arias López nuestra cordial enhorabuena, que hacemos extensiva a los padres de ambos, don Francisco Arias y doña Valentina Alcántara, con Agustín López y doña Rafaela Mateos.

Habrán sillas en el acto de los excombatientes ante la Cruz de los Caídos

Con objeto de que las personas que asistan al acto que se celebrará el Lunes Santo, durante la procesion de excombatientes, ante la Cruz de los Caídos, puedan hacerlo cómodamente, serán instaladas sillas en el Paseo de San Martín, a las que tendrán acceso cuantos lo deseen, mediante la presentación de un boleto que podrán adquirir allí mismo al precio de dos pesetas.

ESTANCOS DE GUARDIA

Hoy, domingo, permanecerán abiertas al público las Expendedurias siguientes: Remos Carrión, Viriato, San Torcuato, Avenida de Portugal, Cabañales y San Lázaro.

El tiempo en la ciudad

Presión: 706.0. Tendencia: bajando. Temperaturas extremas. — Máxima de 16.4 a las 16 horas; mínima de 3.4 a las 8.45. Humedad: 73 por 100. Viento: W. Velocidad media: 14 kilómetros por hora. Insolación efectiva: 5 horas y 40 minutos. Tiempo probable: tendencia a empeorar.

Somiers "NUMANCIA"

Con Nuevos Refuerzos Patentados.

Para dormir bien toda la vida.

EXIJA LA MARCA **Numancia**

Pida folleto gratis a su proveedor de muebles

EL JEFE PROVINCIAL CLAUSURO LA SEGUNDA MISION DE LA CATEDRA AMBULANTE DE LA SECCION FEMENINA EN MONTAMARTA

La exposición de trabajos es fiel exponente de la labor realizada



El Jefe Provincial, acompañado de su séquito, se dirige hacia el templo. (Foto Juanes)

La Cátedra Ambulante de la Sección Femenina zamorana acaba de rendir un nuevo servicio. Ayer tarde el jefe provincial del Movimiento, camarada Murillo de Valdivia, presidió la clausura de las tareas de la Cátedra en Montamarta, después de veinticinco días de actuación.

Este es el segundo pueblo que visitan las mujeres falangistas. Y lo mismo que en el primero —Fermoselle—, han dejado un rastro de emocionada gratitud, testimoniada en el entusiasta recibimiento que los vecinos de Montamarta tributaron a nuestras jerarquías provinciales y en la admiración que en ellos produjo la exposición de trabajos realizados durante el funcionamiento de la Cátedra por las jóvenes y señoras del pueblo, unas y otras —en número superior al centenar— asistentes asiduas a las clases.

A las cuatro y media de la tarde llegaba a Montamarta el jefe provincial del Movimiento. Le acompañaban el ilustre escultor don Enrique Pérez Comendador y el delegado provincial de Sindicatos, camarada Vázquez Feijóo. En otros automóviles llegaron la excelentísima señora doña Juana Soriano de Murillo de Valdivia, con la distinguida señora doña Magdalena Leroux, esposa del señor Pérez Comendador, y la delegada provincial de la Sección Femenina, camarada Angelines Cisneros; el presidente de la Diputación, don Ignacio Almazán, con su distinguida esposa, doña Concepción Alonso Pimentel, y su hermana política, doña Pilar Enriquez de Almazán. Asistieron también al acto el asesor religioso de la Sección Femenina, don Maximiano Andrés; la secretaria provincial, camarada María Tejedor, y todas las regidoras provinciales.

A la entrada del pueblo les aguardaban el alcalde y jefe local del Movimiento, camarada Vicente León; el señor cura ecónomo, don Pedro Rodríguez; el presidente de la Hermandad, don Nemesio Martín; el secretario del Ayuntamiento, don Abelio Ferrero, y todas las autoridades y jerarquías locales, a los que acompañaba la jefe de la Cátedra, camarada María Luisa Labanda, y las profesoras, camaradas Carmen Pérez, Carmen Chillón y Mary Lopategui.

Después de los saludos y presentaciones de rigor, el jefe provincial, seguido de su comitiva, se trasladó al templo parroquial, donde se hallaba congregado todo el vecindario de Montamarta. En la iglesia se rezó una estación a Jesús Sacramentado y el cura ecónomo dió la bendición con el Santísimo, en tanto que las alumnas de la Cátedra entonaban cantos litúrgicos.

VISITA A LA EXPOSICION Terminado el acto eucarístico, las autoridades se dirigieron a la escuela, situada en la planta baja del Ayuntamiento, donde se había instalado la exposición de labores. Allí podían contemplarse finísimos trabajos en piel, preciosas manie-

PALABRAS DEL ALCALDE

A continuación, y desde los balcones del Ayuntamiento, el alcalde y jefe local pronunció unas palabras de salutación para el jefe provincial y autoridades y personalidades que asistían al acto, y de gratitud para la Sección Femenina, que eligió a Montamarta para derramar sobre ella los beneficios de la Cá-



VISITA A LA EXPOSICION (Foto Juanes)

tedra Ambulante. Señaló que tanto el médico como el sacerdote de la localidad habían prestado su valioso concurso al éxito de la Cátedra mediante conferencias de puercultura y religión. El alcalde terminó expresando en su nombre y en el de Montamarta la adhesión más incondicional al gobernador civil y jefe provincial del Movimiento.

ALOCUCION DEL CAMARADA MURILLO DE VALDIVIA Seguidamente el camarada Murillo de Valdivia dirigió al vecindario una brillante alocución. Comenzó expresando la íntima satisfacción que le producía esta vi-

sita a Montamarta y correspondiendo con trases de gratitud a las palabras que le había dedicado el alcalde y a la cariñosa acogida que le tributó el vecindario. *Vuestra presencia aquí —añadió— da fe pública de nuestro entusiasmo y adhesión hacia los principios del Movimiento encarnados en la figura del Caudillo.*

Como decía nuestro alcalde —dijo a continuación el jefe provincial—, durante veinticinco días estas mujeres de camisa azul, con esa terca pasión de los falangistas, han dedicado sus actividades, sin escatimar esfuerzo, a que las tareas de la Cátedra dejen entre vosotros un recuerdo de gratitud y eficacia.

Más adelante, el camarada Murillo de Valdivia señaló que nuestro Movimiento, y la Falange que lo impulsa, tiene su más firme fundamento en el hogar y en la familia. Por eso la Sección Femenina dedica sus esfuerzos y actividades a la formación del hogar, enseñándonos esas actividades que pueden servirnos de medio honesto de ganarnos la vida, al mismo tiempo que trata de dignificar la misión de la mujer formándola para que sepa inculcar a sus hijos esas virtudes que fueron siempre el mejor ejemplo de la mujer española.

La Cátedra ha colaborado con el médico para la divulgación de ciertos conocimientos básicos que contribuyen a la merma de la mortalidad infantil en España. Si no hubiera la Sección Femenina otros méritos, sería suficiente su contribución a la disminución de la mortalidad infantil para hacerse acreedora a nuestra gratitud. Pero es que su influencia se extiende generosamente a todas las facetas de la vida, hasta convertir aquellos "burgos podrídos" de los políticos con exclusivos miras electorales en pueblos alegres y prósperos en los que se ahoga la miseria, la inquietud y la incertidumbre, por que el Movimiento Nacional mira al pueblo en toda su entereza y en toda su grandeza.

Después de felicitar a cuantos han coadyuvado a las tareas y al éxito de la Cátedra, el jefe provincial dijo que era necesario mantener lo que ahora se inicia, y les exhortó a continuar fieles en los principios del Movimiento.



VISITA A LA EXPOSICION (Foto Juanes)

Terminó expresando su esperanza de volver a Montamarta para participar de la alegría de inaugurar una realidad que se convierte en bien para el pueblo. Los gritos de Viva Franco y Arriba España con que finalizó su alocución fueron contestados entusiastamente.

JUEGOS Y GIMNASIA Finalmente, en presencia de todo el pueblo, las niñas interpretaron ingenuos y bonitos bailes y las jóvenes ejecutaron una tabla de gimnasia, mereciendo los aplausos de los espectadores. El acto se dió por terminado con el "Cara al sol".

DEPORTES

En Burgos se confía en el triunfo del Juventud sobre el Atlético de Zamora

Hoy sale el Atlético para Burgos con el fantasma de la irregularidad sentado en su autocar como molestísimo vecino, «malange» capaz de meter a nuestros rojiblancos en una inesperada derrota frente al Juventud de la capital burgalesa, que cuenta con dos únicos triunfos en la presente competición.

La campaña del primer club zamorano en este torneo está presidida por la irregularidad. Afortunadamente, hasta el momento, esta irregularidad es bastante provechosa para el equipo que entrena Utrilla, que anda cómodamente en la tabla con diez puntos, cinco más que su adversario de esta tarde. Pero nuestro Atlético, en lo que afecta a sus actuaciones sobre los campos de juego, alterna las de cal con las de arena. Tan pronto hace un buen partido, como decepciona, especialmente en sus desplazamientos, donde, hasta el momento, apenas realizó nada positivo. Esta es la gran verdad. Verdad que conocen perfectamente todos y cada uno de nuestros compañeros, como no lo prueba el querido colega burgalés al preguntarnos anoche: —¿A qué se debe esa irregularidad de vuestro equipo?

—Pues no sé, hombre. —Entonces, el Atlético Zamora en el fondo?

—Está bien. Y ahí va a ganar. —Eso será si dá facilidades el Juventud.

—En eso se piensa, ya que su marcha en la tabla no es para temer. De los nueve partidos jugados únicamente consiguió triunfar en dos. ¿No es esto para sentirse optimista?

—Pues sí. Pero debo decirte que aquí se confía en la victoria del Juventud frente al Atlético Zamora.

—¿Motivo?

—En lo poco positivo que es vuestro equipo en campo ajeno.

—Esa puede ser una razón. Y aquí, amigos, colgamos el auricular.

Hoy, doble jornada en el Estadio

Otra vez la Obra Sindical Educación y Descanso nos ofrece para hoy otro interesante programa futbolístico, que tendrá lugar, naturalmente, en el Estadio situado en la Avenida de Ramiro Ledesma.

A las once y media de la mañana se enfrentarán la Unión Deportiva Zamorana y el C. D. San Pablo. Por la tarde, a las cinco, el Ultraya jugará con el Betis.

Como puede apreciarse fácilmente, se trata de una doble jornada deportiva con mucho interés. Ahora lo que hace falta es que el público continúe respondiendo a este magnífico afán de la Obra Sindical Educación y Descanso, avanzada, sin duda de ningún género, del fútbol modesto de la localidad.

PREMIOS DE NUPCIALIDAD

No hay distancias con velomotores "ECHASA"

VELOMOTOR de 65 c.c 3 velocidades. Suspensión delantera y trasera. Frenos tambor a ambas ruedas.

PRECIO Ptas. 9.250

Con velomotor ECHASA se sentirá Vd. seguro, disfrutará de la máxima comodidad y podrá trasladarse a todas partes.

SIN RIVAL EN EL MERCADO

FABRICADOS POR **ECHASA - ECHAVE, ARIZMENDI Y C.ª S. A.** E I B A R

bicicletas ECHASA • FENIX • STARK • las de mayor garantía

CONVOCATORIA DE CONCURSO DE PREMIOS PARA EL MES DE JUNIO

La distribución de los premios de nupcialidad, establecidos por el Estado por Decreto de 29 de diciembre de 1948, ampliados por el de 23 de julio de 1953 y regulados por la Orden del Ministerio de Trabajo de 5 de mayo de 1949, complementada por las de 28 de julio y 6 de diciembre de 1950, se efectuará con arreglo a las condiciones de este concurso, que el Instituto Nacional de Previsión convoca entre trabajadores de esta provincia que se propongan contraer matrimonio dentro del mes de junio próximo, con sujeción a las siguientes bases:

- Los premios que se entregarán a los trabajadores de ambos sexos que contraigan matrimonio en el referido mes serán de 2.500 pesetas para solicitantes varones o mujeres, asegurados en el Régimen Obligatorio de Subsidios Familiares, en sus ramas general, agropecuaria, trabajadores del mar y de viudedad y orfandad.
- Los requisitos que se exigen para tomar parte en este concurso son los siguientes:
 - Que los contrayentes sean solteros o viudos.
 - Que en la fecha de la celebración del matrimonio tengan menos de treinta y cinco años de edad los varones y de treinta las mujeres.
 - Que el peticionario figure asegurado en el Régimen de Subsidios Familiares, habiéndose honrado por él las cuotas correspondientes a seis meses, por lo menos, dentro de los doce anteriores a la fecha de esta convocatoria.
 - Que el ingreso líquido total por todos los conceptos de los futuros conyuets sea inferior a pesetas 12.000 anuales y superior a 3.000 pesetas.
- Que se propongan residir en esta provincia después de casados.
- Las instancias se extenderán en el modelo impreso que facilitarán las oficinas provinciales y locales del Instituto Nacional de Previsión, y lo mismo que los documentos que las acompañen, excepto las certificaciones de nacimiento, deberán estar expedidas dentro del mes de esta convocatoria y deberán presentarse en esta Delegación Provincial, sita en Avenida de Italia, número 11, o en sus agencias, hasta el día 30 del corriente mes de abril, antes de las trece horas.
- Si fuesen remitidas por correo, habrán de ser depositadas dentro del mismo plazo.
- La concesión de los premios atenderá exclusivamente a los menores ingresos y edades de los solicitantes.
- El importe del premio deberá destinarse por los beneficiarios a la constitución del hogar familiar y al pago de los gastos del casamiento, conservando a disposición del Instituto Nacional de Previsión la justificación de su inversión.

REPRESENTANTE

Bien introducido en talleres e industrias mecánicas, precisa fábrica de maquinaria-herramientas de Guipúzcoa. Dirigir con referencias completas a número 2.122. Publicidad BIKINI, Guetoria, 1, 4.º SAN SEBASTIAN.

LA COPA EUROPEA COMENZARÁ EN AGOSTO

Participarán los equipos de dieciséis naciones

Santiago Bernabéu, primer vicepresidente, con el voto en contra de Yugoslavia

Paris, 2.—Don Santiago Bernabéu, presidente del Real Madrid, ha declarado, a su llegada a esta capital, que apoyará a los organizadores de la Copa Europea de Fútbol con todo el peso de su club y sus instalaciones.

verdaderamente crear un nuevo espíritu de amistad entre las naciones y debemos poner los sentimientos por encima de los intereses.—Alfil.

COMO SE JUGARA LA COPA EUROPEA

Paris, 2.—La primera Copa de Europa de Fútbol ha tomado realidad en el día de hoy en medio del entusiasmo de los delegados de los más importantes clubs de quince naciones.

Santiago Bernabéu, presidente del Real Madrid, estableció el tono a la reunión al principio de la reunión a los delegados "que hicieran un esfuerzo para que la amistad pudiera prevalecer sobre todas las dificultades".

La reunión seguía discutiendo esta tarde para decidir la cuestión financiera y la elección de un Comité que regiría los partidos de este año.

Esta mañana los delegados decidieron celebrar las eliminatorias de los octavos de final de la Copa de Europa a partir del primero de agosto del año actual, los cuartos de final desde el 1 de noviembre hasta enero de 1956 y las semifinales después del 1 de febrero de 1956.

Cada equipo jugará dos partidos contra el mismo adversario en los octavos de final.

El partido final se celebrará en Paris, cualesquiera sean los equipos que tomen parte en la misma. No se podrá sustituir ningún jugador en el partido, excepto el guardameta por lesión. Unicamente los jugadores que pertenecen a cada club podrán tomar parte en los encuentros de la Copa Europea.

El arbitro que se encargará de dirigir los partidos será siempre de un país neutral.—Alfil.

LA COPA EUROPEA, SOLO PARA CAMPEONES

Paris, 2.—Durante la reunión para organizar la Copa Europea

de Fútbol, el presidente del Real Madrid, Santiago Bernabéu, manifestó lo siguiente: «La cosa más importante no es hacer un libro de reglamentación definitiva de la Copa de Europa este año, sino conseguir que comience la competición. Parece un hecho que todos los inscritos no son campeones, ni tampoco son los mejores de cada país. Hecha la invitación, hay que aceptar a los que han aceptado con la mejor voluntad. El año que viene ya será otra cosa; mejoraremos la reglamentación y la pondremos con bases más regulares, con una mayor aplicación a las Federaciones Nacionales de Fútbol. Con el tiempo hay que confiar en que será exclusivamente para campeones, con lo cual resultará más interesante, adoptándose al mismo tiempo un mejor sistema eliminatorio, si ello fuera posible.—Alfil.

BERNABEU, VICEPRESIDENTE

Paris, 2.—Los delegados que asistían a la creación de la Copa de Europa de Fútbol, han decidido los dieciséis equipos que participarán este año, aunque todavía no han sido finalmente seleccionados. Son los quince clubs representados hoy en esta, más uno de los dos equipos invitados restantes.

El «Dynamo», de Moscú, estaba representado por Gustav Sebes, subsecretario de Deportes de Hungría.

En cuanto al «Hibernians», de Glasgow, no mandó representante ni delegó en alguno de los asistentes, pero envió una carta en la que decía que estaba de acuerdo con la decisión que se tomara.

Se tomó el acuerdo de que el partido final se jugará entre el 1 de mayo y el 30 de junio de 1956. Se decidió como se repartirá la recaudación de ese encuentro final.

Después de los acuerdos sobre la parte financiera de la competición, los delegados eligieron un Comité directivo, que se formó así:

Presidente, Ernest Bedrignans (Francia). Representaba a la Federación Francesa de Fútbol.

Primer vicepresidente, Santiago Bernabéu, del Real Madrid (España).

Segundo vicepresidente, Gustav Sebes, subsecretario de Deportes de Hungría.

Bernabéu representará a España, Portugal e Italia en el Comité. Sebes representará a Hungría, Checoslovaquia, Rusia, Yugoslavia y Austria.

Los otros miembros son los siguientes: J. Battersby (Inglaterra) representará a Inglaterra, Escocia, Suecia y Dinamarca; Eugen Keller (Saar) representará al Saar, Holanda y Bélgica; Janes (Alemania) representará a su país; y Piannalunga (Suiza) a su nación.

El nuevo Comité directivo se reunirá mañana por la mañana para redactar las cartas que se enviarán a los distintos clubs, solicitándoles confirmen por escrito su inscripción de la Copa de Europa de este año y envíen los correspondientes derechos.

Santiago Bernabéu ha sido elegido primer vicepresidente por trece votos, una abstención y un voto en contra. La abstención corresponde al voto de Bernabéu, y el único en contra es el de Yugoslavia.

Hungría y Rusia votaron por Bernabéu.

Con relación a la parte financiera, los delegados aceptaron una propuesta de Santiago Bernabéu en el sentido de que cada club organizador del encuentro se quedará con todos los ingresos de dicho partido. El club, por tanto, pagará todos los gastos. Los delegados decidieron que para el primer año no se establecería ningún fondo general.—Alfil.

De Marco, campeón mundial de los welter

Boston, 2.—Tony de Marco se ha proclamado nuevo campeón mundial de boxeo de los pesos welter al vencer por fuera de combate técnico a Johnny Saxton a los dos minutos y veinte segundos del catorce asalto.—Alfil.

DETALLES DE LA PELEA

Boston, 2.—Ante una muchedumbre desilusionada de más de ocho mil espectadores, el pugil De Marco obtuvo una amplia ventaja en los comienzos de la pelea para emplearse a fondo en los últimos momentos y poner fuera de combate al desmayado Saxton, que recibió un brutal castigo, hasta que el arbitro decidió parar el combate.

Esta era la primera defensa del título que hacía Saxton desde que venció al veterano Kid Gavilan el pasado

octubre, y el duro pegador, temeroso de una decisión casera, había prometido que pondría k. o. a De Marco antes del décimo asalto.

Sin embargo, aguantó hasta el décimo cuarto, en que De Marco, pese a tener una herida en el ojo izquierdo desde el segundo y sangrar por la nariz desde el tercero, le atacó duramente con golpes a la cabeza, que pusieron «groggy» al campeón. Al iniciarse el catorce, De Marco lanzó a Saxton contra las cuerdas. Le derribó por cuenta de ocho y apenas se había levantado cuando un nuevo derecho lo mandó a la mandíbula le llevó a un rincón. Allí le golpeó salvajemente. La cabeza del campeón se inclinaba de un lado a otro a medida que recibía los golpes. Si De Marco hubiera parado en su ataque, Saxton habría caído a la lona. Sin embargo, con continuos golpes el aspirante le sostuvo en pie hasta que el arbitro paró el combate.

De Marco tuvo ventaja en el primero y segundo asaltos, pero después se impuso Saxton, tras someter al aspirante a duro castigo. En el séptimo asalto Saxton abrió una herida en el ojo de De Marco, con duro derecho, y en el tercero le hizo sangrar por la nariz, mediante una serie de golpes con ambos puños.

En el cuarto De Marco se lanzó a la ofensiva. Saxton reaccionó en los siguientes asaltos.

El triunfo se inclinó a favor de De Marco, quien aunque tenía el ojo izquierdo casi cerrado y sangraba por la nariz, acometió con decisión al campeón.

El décimotercer round fue igualado, pues los dos pugiles se agarraron con frecuencia, pero en el siguiente ya De Marco alcanza a su rival con la derecha y le derriba. Saxton se incorpora a la cuenta de ocho, pero el aspirante le lleva a un rincón y allí le fue propinando golpes de todas clases hasta que el arbitro paró la pelea.—Alfil.

GALIANA VENCIO ANOCHE AL BELGA CABO

Bruselas, 2.—El campeón español de boxeo de los pesos plumas, Fred Galiana, ha dado un gran paso hacia la disputa del título europeo al derrotar esta noche al campeón belga, Louis Cabo, por abandono, en el quinto asalto de una pelea concertada a diez.

La pelea entre Galiana y Cabo ha sido una de las mejores que se han visto en Bruselas desde hace muchos años.

Galiana demostró ser un boxeador superdotado, con una soberbia defensa y notable habilidad para aprovechar todas las posibilidades que el boxeo le ofrece.

El pugil español tomó la iniciativa desde el primer momento y castigó a su rival con una verdadera lluvia de golpes variados. En el segundo "round" mantuvo su superioridad, anotándose cinco buenos ganchos.

En el tercer "round" Galiana conectó un gancho al hígado del belga que le hizo doblarse y poco después Cabo comenzó a sangrar por la nariz al recibir un fuerte impacto en la misma.

Galiana siguió castigando a Cabo, aunque éste se defendió tenazmente.

Al comenzar el quinto asalto, Cabo realizó un último esfuerzo para tomar la ofensiva, pero recibió un gran izquierdazo, se guió de un rápido golpe de derecha en la barbilla, que acabó totalmente con su resistencia y levantó los brazos en señal de abandono.

La superioridad de Galiana ha sido indiscutible, y los críticos expresaron su opinión de que es actualmente el mejor boxeador europeo de la categoría de los plumas, y esperan tenga pronto la oportunidad de disputar el título al francés Ray Famechon.

Galiana pesó 58 kilos y Cabo 58,5.—Alfil.

El duque de Fernán Núñez, campeón de golf

Madrid, 2.—El duque de Fernán Núñez ha ganado el campeonato de golf de Puerta de Hierro, totalizando 144 puntos en los 36 agujeros de que constaba la competición. Se adjudicó los cuatro trofeos que se ponían en juego para el campeonato, es decir, la copa del presidente de la Sociedad, marqués de Fontanar, para el ganador; la copa donada por don Victor Chavarrri, para los 18 agujeros "scrach"; la copa de don Epifanio Roldán, para los 36 agujeros con "handicap", y la copa del marqués de Villuma, para los mejores 18 agujeros con "handicap".

A continuación se clasificaron: William Shea, con 148 puntos; Iván Maura; con 150; Alvaro Rezoila, con 155; Luis Rezoila, con 156 puntos.

Tomaron parte 33 jugadores, desarrollándose el campeonato en jornadas de mañana y tarde, con 18 agujeros "medal play" en cada vuelta.—Alfil.

Disca ULTIMAS NOVEDADES MICROSURCO TOCADISCOS Puente Par EQUIPO DE LLANO 27 VALLADOLID Alas de Radio SAN TORCUATO, 51 ZAMORA

El Madrid, campeón de penaltys favorables

A dos jornadas de ultimarse la Liga, véase la lista de los penaltys:

Table with 3 columns: Clubs, Favor, Contra. Lists teams like Madrid, Valencia, Barcelona, etc., with their respective goal counts.

Total 41 41 Y el orden de los campos es éste:

Table with 3 columns: Clubs, Favor, Contra. Lists teams like Chamartin, Mestalla, Sardinero, etc., with their respective goal counts.

Como se ve, el Madrid es campeón también de penaltys favorables, sin ninguno adverso.



HISTORIA Y ANECDOTA

El torero famoso de la novia del pañuelo

MAS de medio siglo anda en boca de cantadores y cantadoras de flamenco y también en las de menegidas y aficionados al folklore una canción muy torera, que en sus tiempos se musicaba por sevillanas y que actualmente se ha pentagramatizado en tono distinto.

Dijo así: La novia de Reverte tiene un pañuelo con cuatro picadores Reverte empuja.

Esta letrilla nos da una idea de que Reverte era un torero que se había popularizado de tal manera, que su valor y sus amores habían merecido ser llevados de boca en boca por medio del canto. Ello es rigurosamente cierto.

Valor. Antonio Reverte Jiménez, que así se llamaba el diestro, lo tenía. Un valor rayano en la temeridad, que causó el asombro de los públicos. Había nacido en Alcalá del Río el día 25 de abril de 1869, y de jovencito prestó sus servicios como criado en la ganadería de un cortijo. ¿Qué principios taurinos había tenido el mozo? Pocos o ninguno. Unicamente se extendió su fama porque se decía que en el referido cortijo recortaba a los toros con la chaqueta al brazo, y lo hacía con tal limpieza y precisión, que esquivaba el hazcho de las reses de una manera prodigiosa.

Y del cortijo saltó Reverte a los ruedos de las principales plazas de toros. La primera vez que yo vi lidiar al diestro me impresionó profundamente. Se trataba de un joven moreno, cenceño, con garbo, con impetu, con decisión escalofriante. Pero estas cualidades también las poseía Manuel García (El Espartero), y a pesar de que éste logró gran popularidad, no alcanzó la cumbre de la fama donde descansan los idólos, y el alcalaño sí.

Cuando Reverte surgió en la palestra del toro se lidiaba a las reses según las reformas rodonianas, y dentro de éstas, como algo excepcional, se habían creado: en la suerte de banderillas, el quebro; y en la de matar, el volapié; la larga cambiada en el manejo del capote y algunas otras que ahora no acuden a los puntos de la pluma. El nuevo diestro aportaba al acervo la fiesta algo que después de él algunos lo han intentado sin lograr cuajarlo; para ello hubieran necesitado la sangre fría, la serenidad, el dominio de sí mismo

Cuentan las crónicas que una de las veces que el mozo de Alcalá del Río actuó en Bayona, asistió a la corrida Paola del Monte, una bella bailarina y cupletista que por aquel entonces actuaba con gran éxito en Paris. La artista se destacó de la capital de Francia hasta la plaza provinciana atraída por la fama y los alborotos que promovía el torero español y la gallarda postura de éste y su actuación brava y decidida la impresionaron grandemente, hasta el extremo de enamorarse con verdadera pasión del que tales alardes hacía por ella nunca visto. Con este motivo, entre Paola del Monte y Reverte se desarrolló una aventura amorosa que tuvo un final sorprendente. El torero regresó a España y en Alcalá del Río—su patria chica—contrajo matrimonio con una molinera que le había despreciado cuando él estaba en la ganadería y recortaba los toros con la chaqueta al brazo.

Paola del Monte, desde luego, no pudo ser la novia de Reverte de la copla; puesto que ésta antes del conocimiento de la artista con el torero ya se cantaba. Lo más lógico es que la del pañuelo fuese la molinera cuyos desprecios a Reverte, antes de que éste adquiriese la fama, fuesen conocidos por el pueblo andaluz.

El año pasado los periódicos dieron la noticia del fallecimiento de la señora viuda de Antonio Reverte Jiménez.

La tragedia, el valor, los amores del torero, han sido sellados por la muerte.

¡Qué fugaz es la vida!

PEDRO DEL TADER

Novillada de Pascua en Valladolid

La Empresa del coso vallisoletano ha montado a última hora un cartel para el Domingo de Resurrección, a base de los novilleros Pedrosa, Orive y quiza Pepe Luis Lozano. Lo celebramos, entre otras cosas, porque en fecha tan tradicional Valladolid, que en tantos órdenes figura en cabeza, en lo taurino iba a quedar este año bien desairado. Oportunamente daremos más detalles de la combinación de toros y toreros.

LA FERIA DE JEREZ

Jerez de la Frontera, 2.—Ha regresado de Madrid el empresario de la plaza de toros, don José Beirra, que ha ultimado los carteles de la feria de la siguiente manera: 30 de abril, seis novillos de don Carlos Nuñez para Manolo Segura, "Chamaco" y Antonio Romero; 1 de mayo, seis toros de Concha y Sierra para Antonio Ordóñez, César Giron y el portugués Paco Mendes. Cifra.

Noticario

MARCHARON LOS JUVENILES Madrid, 2.—Esta mañana han salido de esta capital en autocar con destino a Barcelona para continuar a la frontera con Francia e Italia, el equipo nacional de fútbol juvenil, que se trasladará a Italia con el fin de intervenir en la competición futbolística juvenil.

Con los jugadores se despidieron los señores Santamaría y Simeoni, del Comité de juveniles de la Real Federación Española de Fútbol y también un masajista.—Alfil.

INGLATERRA VENCE A ESCOCIA El estadio de Wembley, 2.—Inglaterra ha ganado a Escocia en su partido internacional de fútbol por siete a dos.

El primer tiempo terminó con cuatro a uno.—Alfil. MARSELLA GANO A HANNOVER Marsella, 2.—En partido de fútbol, el Olympique de Marsella ha ganado al Hannover, por 3-0.—Alfil.

NOTAS BREVES

Los ingleses. Mi pesadilla de siempre.

Muchos nombres, en el At. de Madrid (el Ma-To) que responden a jugadores novismos, van a probar estas días en el Metropolitano.

Y sólo uno con aire de emigración: Coque, que parece seguro españolista para 1955-56.

Serán los clubs, reuniéndose en Asamblea, quienes decidan la designación de los árbitros. Nada de sorteo: lista de recusados y lista de honorables, para cada uno, con cuadros de incompatibilidades.

Se tomará el acuerdo de eliminar penaltys contra los equipos locales a fin de evitar multas a los clubs y evitar de cerca a la acción con castigos injustos.

A propósito de penaltys, ahí tienen ustedes al pobreto Madrid, que hasta la fecha ha sido la flor y nata de ellos: seis a favor y ninguno en contra; cuatro en Chamartín y dos fuera de Chamartín. ¡Como debe ser!

Marcelo Domingo se va del Español. No quiere estar más tiempo en España; anhela jugar en casa, en un club francés, cercano a su huerta y cobrar una ficha nuevecita y rutillante de francos.

Melón intentará formar un equipo contra Inglaterra basado en el Real Valladolid y el Deportivo Alavés.

Si. Porque si el Alavés venció y hasta goleó al Valencia, con Manó, Badesme, etc., y el Valladolid le dio sopas al Atlético de Bilbao (el Bueno), triunfador de Grecia, la selección no tiene mucho que pensar.

¿Y qué me dicen ustedes del fantástico esquiador Viladomat, campeón de España en habilidades nevadas?

Este joven deportista, natural de Andorra, del Estado de Andorra, es nuestro campeón; pero, cuando lucha España contra Francia y Andorra se siente andorrano y se hace la competencia a sí mismo, como español.

Para que luego hablemos de Rial.

Hemos leído una entrevista con el entrenador de Las Palmas, Grech, y no nos imaginamos tanta imaginación: —Debimos ganar al Hércules y al Alavés por goleada.

¿Sí?... Lo que faltaba: «Araujo, única novedad en el equipo sevillista». Pero, ¿es que no se han dado jetes cuenta de que ha conocido el Guadaquivir con una orilla sólo?

Los aficionados de grandes iniciativas han ideado esta: que el goeador máximo de la Primera División lleve durante los partidos un «maillón» de oro—amarillo—como supremo y circunstancial galardón. Estos buscadores de novedades no quieren darse cuenta de que salir vestido de oro y volver negro al vestuario sería todo uno.

L. C.

Poblet, favorito para hoy, en Paris

Geminiani correrá en la Vuelta a España

Paris, 2.—El corredor ciclista francés Rafael Geminiani ha manifestado que tomará parte en la Vuelta Ciclista a España que se correrá del 23 de abril al 8 de mayo.—Alfil.

POBLET, FAVORITO PARA HOY EN PARIS

Paris, 2.—El corredor español Miguel Poblet es uno de los favoritos para el omnium ciclista que se corre mañana en el Parque de los Príncipes. Poblet tiene la ventaja de haber tomado parte en pruebas de carretera y no tendrá tantas dificultades como otros participantes, que hasta ahora no corrieron más que en pista, manifestaron los organizadores. Otros corredores destacados son Koblet y Schaer.—Alfil.

Goyoaga, segundo clasificado en el concurso hípico de Marsella

Marsella, 2.—Francia ha ganado el Premio de San Jorge del Concurso Hípico Internacional de Saltos en competición con representaciones de España, Inglaterra y Holanda. Los resultados individuales fueron los siguientes: Capitán De Gondelle, de Francia; miss Patismithe, de Inglaterra; capitán Lefrant, de Francia; Goyoaga, de España, 2-14-4/10; comandante Gruppelsar, de Holanda; Wouterers, de Holanda; coronel Cabañas, de España, 3-32-6/10. El tiempo del vencedor fué de 1-32-6/10. Solamente estos siete jinetes terminaron la prueba de los dieciocho que la iniciaron.—Alfil.

GOYOAGA, SEGUNDO

Marsella, 2.—En el Premio Internacional de San Huberto, del Concurso Hípico Internacional, el recorrido comprendía diez obstáculos dobles.

He aquí los detalles de la clasificación: 1.º De Fombelle (Francia), sobre «Buffalo Bill», en 37"4/10. 2.º Francisco Goyoaga (España), sobre «Fahnenkönig», 38"4/10. 3.º Guy Lefranc (Francia), con «Dark Noe», 38"6/10. 4.º Barón Bertrand Du Breil (Francia), con «Reseda», 38"8/10. 5.º Georges Calmont (Francia), con «Cornelia IV», 39". 6.º Pat Amuthé (Gran Bretaña), con «Prince Hall», 39"4/10. 7.º Coronel Cavana (España), sobre «Caraguino», 40"2/10.

Estos siete jinetes efectuaron el recorrido sin ninguna falta. Los restantes fueron eliminados por haber cometido alguna falta.

El comandante Gavilán (España) fué eliminado cuando su caballo rehusó saltar un obstáculo.—Alfil.



SEMANA SANTA

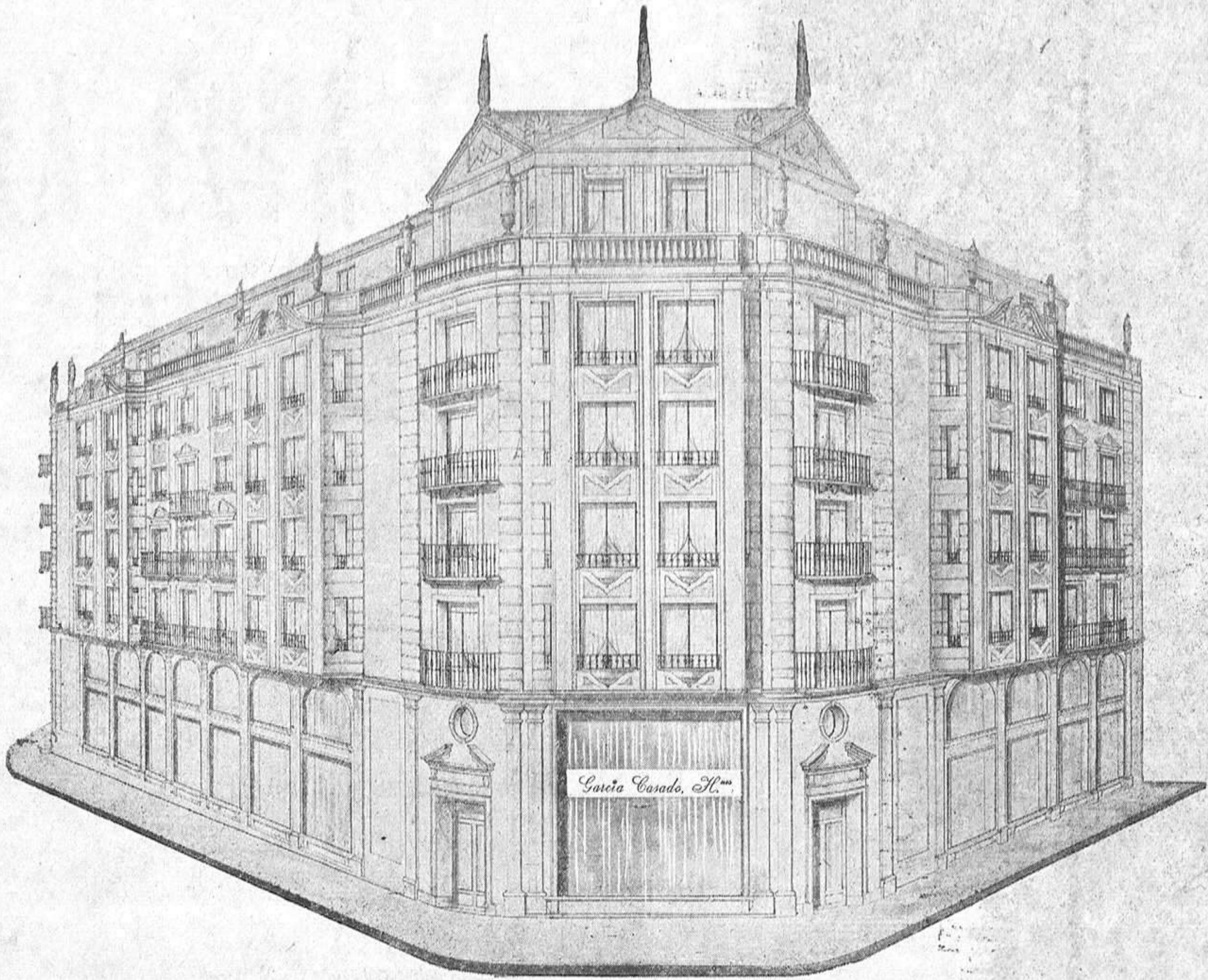


General

en

ZAMORA

artículos selectos
extensos surtidos



Domicilio social

VENTAS DETALL: Plaza Sagasta, 1

VENTAS MAYOR: Santa Clara, 3

- Sedas
- Algodones
- Novedades
- Tapicerías
- Confecciones
- Sastrería
- Camisería
- Ornamentos para el culto

GARCIA CASADO

ZAMORA

Nuestra SEMANA SANTA, sentida desde VIGO

Una carta de afinado espíritu crítico, sin desmerecer en amor

Sr. Director de IMPERIO
Querido Tim:

Como si Barandales sonara a los zamoranos a «tan-tan» invisible y congregador, también para nosotros —los que andamos a vueltas con la vida lejos de nuestra Zamora—, por estas fechas sentimos la llamada de la tierra natal quizá con acentos no sentidos nunca más, de tal suerte que el que puede, y muchas veces el que no puede, hipoteca horas de descanso, acumula trabajo para la vuelta y saca al sol la gaya manta zamorana de los recuerdos; coge el tren y se planta ahí a cargar con un «paso», a vestirse de penitente o simplemente, y no es poco, como yo, a formar en el

pueblo llano, que corre de una a otra calle para cogerle la vuelta a las procesiones, para verlas una vez más—¡cuántas, Señor!—como hemos hecho siempre, desde que nos pusieron de pantalón largo y nos dieron suelta por el río humano de esos días, como alevines de un zamorano que se troquea como nunca entonces.
Y con decir esto y con ir, naturalmente, a Semana Santa, estaría todo, si tú, Tim, casi angustiosamente—y de esa angustia sabe uno algo—no me hubieras pedido unas cuartillas para engrosar esos estupechos extraordinarios que hacéis tradicionalmente para no desmerecer de la conmemoración.

Pero yo me resisto, por pudor, o sacar a relucir, a «desempolvar unos viejos «clisés», porque yo, pobre de mí, no tengo la solera de esas plumas que, seguramente este año también, dirán mejor que nadie el caudal de emociones que el paso de nuestros Cristos moribundos, dramáticos, y de nuestras Dolorosas, dramática. Y de paso comunicarnos a nosotros, los que fuimos y seguimos siendo pueblo llano y espectador en estos días, cuando admitieron a cargar en el Longinos a Fulanito y la emoción familiar en la alternativa de las sopas en las Tres Cruces de Menganito. Eso yo sé que es la salsa de estos artículos, para los que te comfieso mi incapacidad total. Y, sin embargo, otras inquietudes asaltan mi espíritu de zamorano, que yo te quiero comunicar hoy.

Lejos de Zamora se afina el espíritu crítico sin desmerecer un amor, aún más, yo creo que la crítica es por, sobre todo, amor, y por eso no debe extrañarte que sintamos muy fuerte el olvido para nuestra ciudad, que se ha quedado muy a trasmano al final de un ramal ferroviario para la curiosidad o el interés no meramente de espectadores, sino de aquellos que hubieran significado para ella motores de expansión y trabajo. Somos como una retaguardia pacífica, sobre la que cae de cuando en cuando la curiosidad de los eruditos, pero no la de los capitanes de industria, que prefieren llevarse lejos la energía del padre Duero, que no es otra cosa para los zamoranos que un caldo de pollo donde remojarse en las duras jornadas estivales.

Pereza mental, indecisiones nuestras quizás, lo que sea, mantienen a Zamora en tercera división en todo género de actividades. Pero es que la general idea es de que andamos aún por bajo de esa clasificación. Y con saber de nosotros que «Zamora no se ganó en una hora», nos espetan después que nuestra ciudad no es otra cosa que un polvoriento poblachón con alguna piedra que otra para la Historia.

Y eso no está bien, y me extraña cómo frente a la colosal propaganda que se hace estos días de las distintas ciudades, al socaire de un tema en el que de verdad somos de primera, nos andemos nosotros con timideces de esas que justifican «que el buen paño en el arca se vende», lo que de pensarlo seriamente justificaría muchas cosas, cuando, como

yo, sabes que este siglo lleva un terrible paso de carga a lomos de la letra impresa, la palabra radiada y el cine. Otra cosa sería engañarnos y emperrarnos en vivir en los límites estrechos de la mesa-camilla, tiempos de maricastaña, en los que llamábamos a esa zona ahora estupeña y airosoamente poblada «Alto de los Curas», y el llegar hasta él era uña casi hazaña, con la que sólo se atrevían los estudiantes más pintas que iban a probar sus cachorritos hasta la bodega del «Torrao».

A lo mejor, amigo, se encrespan con estas cosas algunas gentes que no quieren airear la ciudad y prefieren el febojo a todo sin haber catado nada más, y tú me entiendes, y bien quisiera que me entendieran los demás. Las fotos «tradicionales» de nuestras guías semanasanteras o turísticas con los grupos de «sayagueses», con el fondo de las Tres Cruces, es poco, y yo sueño y deseo la atrabiliaria presencia de ese turismo internacional, entre despistado y mal vestido, que pisa todas las tierras nacionales ya. Porque de la mano de ellos vendrán otras gentes, y entre todos contribuirán a sacarnos de nuestro encierro y de paso seguramente se beneficiará el comercio, nuestro tradicional asidero, ya que desgraciadamente la industria —la nueva, la que se está creando estos años por todas las provincias españolas—es un puro sueño...

Quizá estas cosas que te digo las agrande ante mí la distancia y el amor por mi tierra; quizá también estas líneas resulten incómodas entre estas páginas, coronadas estos días de prosa con, seguramente, enternecedoras alusiones a las rías viejas, en las que el bisbiseo de los rezos monjiles llena de una extraña sensación ultraterrena, un lujo del espíritu que todavía se pueden permitir los zamoranos. Si mis palabras disuenan del ambiente general, a tu criterio, colega y amigo, las encomiendo.

Un abrazo y hasta la noche del Miércoles Santo, en que estaré escuchando el juramento de los del Silencio en el atrio de la Catedral,

FELIX MORALES

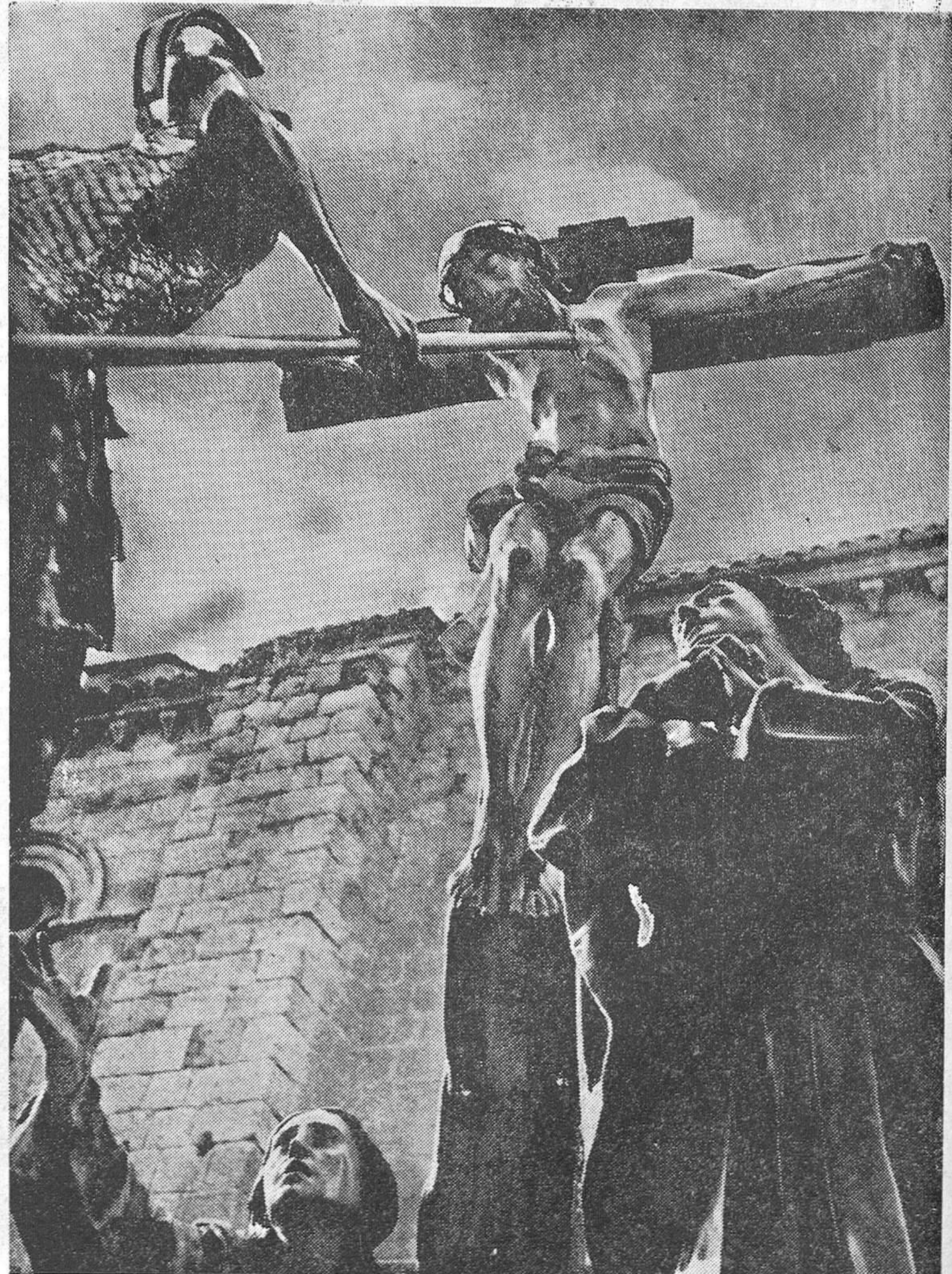
P. D.—Por si te sirve la noticia —y otras cosas, como ves, no sabe hacer uno que desvelar las cosas que pasan—, aquí, en Vigo, hay una Casa de Zamora que tiene entronizada a la Virgen del Tránsito en una iglesia. Estos días—el «Barandales», que nos llama—tratan de organizar una excursión con la que sumar visitantes a la Semana Santa. No sé si irán por fin. De todos modos, es un grupo social fuerte que, mira lo que son las cosas, estuvo a punto de sacar un concejal en las pasadas elec-

ciones. Hemos recibido carteles de propaganda, y en algunos comercios están. Los dos que tengo en el periódico son como una bandera, ante

la que he de explicar cada poco esa entera verdad de que en desfiles procesionales, religiosidad y participación del pueblo, somos los zamora-

nos de primera división. Y que perdonen la comparación, que es como un defecto o deformación profesional...

LA LANZADA DE LONGINOS

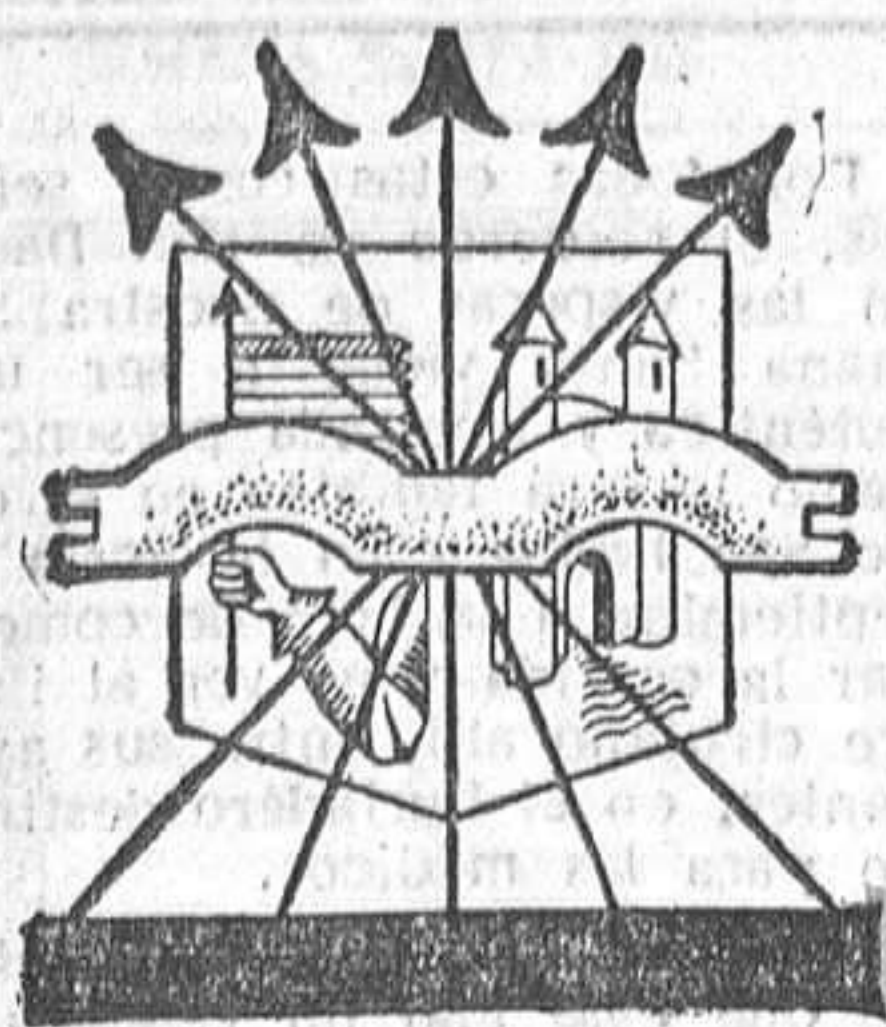


Al fondo, las románicas piedras del templo de la Magdalena, Gullón ha captado un impresionante plano del paso de Longinos.

RELOJERIA - JOYERIA - BISUTERIA Y OPTICA



Vida de Higinio Merino
Plaza de Zorrilla, 4-Telf. 2050 ZAMORA



Imperio

Suplemento
extraordinario de
Semana Santa
al número 5.854
Domingo, 3 de Abril de 1955
Precio: UNA peseta

PRESENCIA DE DOS HOMBRES QUE YA NO VERAN LA SEMANA SANTA

LA Semana Santa de 1955, que está ya aquí, viva y real en el arranque de una gozosa primavera, no contará en las listas de los hombres que la amaron con la presencia física de aquellos dos zamoranos que a lo largo de los años —tantos años, Señor!— pusieron lo mejor de su corazón y de su sentimiento al servicio de estos siete días de Pasión, los primeros de Castilla.

Don Dacio Crespo y don Prudencio Rodríguez Chamorro han rendido viaje, tras un duro y leal servicio bien cumplido, y sus voces ya no contestarán cuando en las Cofradías se pregunte por ellos, porque se seguirá preguntando hasta que nos vayamos haciendo a su muerte, imposible todavía para quienes supimos de su amor, de su sacrificio y de su gozo por nuestras pequeñas y grandes cosas, por lo colosal y por lo nimio de su ciudad, de su entrañable y bien amada ciudad.

No dirán "¡aquí estamos!" Y sin embargo, estarán. Vivos y actuales, porque su pujante espíritu semanastero no se fué del todo con ellos, sino que algo —¡mucho!— nos dejaron en un doble testamento que es preciso cumplir como leales herederos.

Don Dacio, el amado de la provincia, como lo fuera también don Prudencio, llegó cierto tantas veces al corazón de los hombres con su bisturí que a fuerza de servicio a algo tan concreto, tan biológico, terminó —o quizá empezara— por ser un poeta y un enamorado del prójimo. En las salas de su hospital alivió dolores. Y él sabía cómo, a las veces, una palabra cordial valía por el mejor diagnóstico. Salvó vidas en el quirófano y sólo viéndole

PREGON DE LA SEMANA SANTA

Brillantes disertaciones del P. Rivas
y de don Mario Rodríguez Aragón

Se celebró en el salón de actos del Palacio de Comunicaciones un brillante acto, organizado por la Casa de Zamora en Madrid con motivo de la Semana Santa zamorana. El magnífico local presentaba un aspecto espléndido, resultando insuficientes las localidades para acoger a cuantos acudieron a este acto.

La presidencia estaba formada por el presidente de la Casa de Zamora, don Agustín del Río; director general de Correos y Telecomunicación, señor Rodríguez de Miguel; el catedrático de la Universidad de Madrid don Geminiano Carrascal, don José Acevedo, don Antonio Matilla Tasón y otros muchos de la Directiva. En primer lugar hubo un simbólico desfile de nazarenos, que recorrieron la sala a los redobles de tambor y toque de cornetín. Cada uno representaba a las diversas Cofradías que toman parte en la Semana Santa zamorana.

El inmediatamente después el señor Del Río pronunció unas palabras, en las que agradeció la colaboración prestada por diversas entidades madrileñas a este Pregón de la Semana Santa de Zamora. Lamentó que muchos zamoranos no engrosaran las filas de la Casa de Zamora, prolongación de su propia tierra en la capital de España.

El Padre Victoriano Rivas, que vino de Gijón expresamente para este acto, pronunció unas brillantísimas palabras, describiendo las más famosas procesiones zamoranas, el ambiente de Zamora, los «pasos»... Ilustró la conferencia con diversas composiciones poéticas, de las que el Padre Rivas es autor. Fue aplaudidísimo.

Inmediatamente después hizo uso de la palabra nuestro querido compañero el redactor-jefe de «Pueblo», don Mario Rodríguez Aragón, que

en breves y brillantes palabras hizo una magnífica descripción de la Semana Santa de Zamora. Comenzó hablando de esta festividad religiosa en diversas regiones españolas, haciendo, en breves pinceladas, descripciones completas de ellas. Después se extendió sobre la de Zamora, de la que es gran conocedor. Dedicó especial atención a los «pasos» de dicha capital y a los escultores que contribuyeron con sus obras a dar realce a esta Semana Santa, que es una de las más famosas de España. Al final de esta brillante disertación, llena de sencillez y amenidad, los numerosos asistentes al acto premiaron al señor Rodríguez Aragón con cerradas ovaciones. Los dos pregoneros recibieron numerosas felicitaciones por parte de los asistentes al acto.



LOS DOS ORADORES.—(Foto MAMEGAN).

de la fe única que le anima, pero cuya multiplicidad de manifestaciones es infinita. Y bajo el caperuz encuentra la soledad y la intimidad más absolutas, más emocionantes y propicias al diálogo con el Redentor y con su Santa y Universal Madre. Esta es la soledad viva, remansada y positiva que, junto con su intraversión palpitante, rebosante de contenido, acompaña durante toda su vida al hombre de Castilla.

EL "PASO"

Aún no sé si al "paso" se le llama así porque pasa o porque representa lo que pasó. De cualquier modo, el "paso", símbolo de fe, es lo que queda, lo que perdura. Al tallar y modelar nuestros imagineros escenas de la Pasión, no sólo encontraron la fórmula de llegar de lo particular a lo universal, sino también la de alcanzar lo eterno por la vía de lo perecedero. Porque el "paso" no es una materialización escenográfica, sino una cristalización teológica, en la que lo plástico no pasa de ser la "firmata cobertura" del sentir y del amar de un pueblo.

Durante la semana toda se suceden, en desfile ininterumpido, la rica colección de imágenes y grupos escultóricos que poseen nuestras Cofradías; unas, objeto de la más cálida y acrisolada devoción, como el "Santísimo Cristo de las Injurias", "Nuestra Madre" y "La Soledad"; otros, tan populares como "Longinos", "El calvo", "El negrito" y "El ciego copas". Y vuelven a vivir en la memoria de los zamoranos lo más noble de aquellos artifices, queridos y admirados, entre los que se cuentan Becerra, Gregorio Fernández, Iglesias, Ramón Niñez, Miguel Torija, Ramón Álvarez y Mariano Benlliure, el gran maestro levantino, criado en Zamora y enamorado de su Semana Santa.

El "paso" es como la célula de estas fiestas, como la cuenta de un rosario vivo que se desgana por la ciudad, como la cortadura del tiempo en un momento bíblico que vuela hacia la eternidad.

LA PROCESION

La más pura, dinámica, reposada y firme manifestación pública de sentir y querer unánime que jamás hiciera un pueblo es la procesión. En Zamora son las procesiones como caminos radiales que cortan los recintos concéntricos amurallados y se prolongan por el orbe con las ansias de universalidad que siente Castilla. Tenemos procesiones rotundas y metafísicas, que navegan con firmeza por el centro del día o de la noche; otras son líricas y místicas, y flotan tan indecisa entre las indecisa luces crepusculares.

Cuando la procesión anda, es un fluir espiritual, al que se incorpora el fluir de los peregrinos y el de los tambores, el de las campanas y el

del río, el fluir de las cornetas, el de los vivos, de los muertos, de los por nacer, y el de las estrellas. Cuando la procesión pasa, con ella pasan los hombres, y las generaciones, y los siglos, y todo lo terreno y perecedero, muerto de dolor del mundo ante la muerte de Dios; pero nace la esperanza en lo espiritual y eterno con la Resurrección del Señor y la redención del hombre, hacia los que la procesión camina.

Por eso son arrebatadoras nuestras cabalgatas procesionales, y para incorporarse a ellas, el zamorano de ley abandona el hogar y el quehacer, devora leguas y privaciones, pero siempre, tarde o temprano, pero siempre, comparece.

EL RECUERDO

Para el zamorano ausente, ningún recuerdo tan vivo, ninguna emoción tan sincera, ninguna liturgia tan auténtica hay en su alma comparable a la de su Semana Santa. Esa Semana tan nuestra, por serlo de la infancia, llena para siempre nuestra retina de figuras bíblicas, ancladas en la plaza o navegando balanceante, a la altura de los primeros balcones, sobre mares y ríos de congregateñas.

En nuestra memoria están y estarán siempre vivos, como celosos guardianes de nuestra piedad, las escenas que nos arrancaron lágrimas de emoción: la solemnidad apocalíptica del juramento de silencio ante el imponente realismo anatómico de Cristo, sobre un dosel de nubes bizantinas, la más bella de todas hecha cúpula; el sermón de don Manuel Jambrina, aquel justo varón que todo lo dió y lo dijo todo, aunque la procesión emprendiera la marcha antes de terminar; el infinito consuelo de aquel toque opaco del "merli" llamando al congregate moribundo, o el dulce y simple tributo de la reverencia hecha ante la Madre de Dios.

El zamorano ausente sueña con su Semana Santa. Sueña con el pitar del tren sobre el puente trepidante que cruza el Duero, que un día le devolverá a la tierra amada; sueña con hallar un remanso en su vida donde hacer un "fondo" para revisar el pasado y otear el futuro con calma; y vuelve a soñar, como cuando era niño, con lo feliz que sería haciendo un día de "barandales" o reposando para siempre junto al río, junto a sus padres y a sus abuelos, y junto a los abuelos de sus abuelos. Porque en Zamora, y sólo allí, la marcha júbilo suena a santidad, huele a justicia y sabe a un partir, permaneciendo entre los que amamos.

MISION

Poseer una Semana Santa tan singular e importante como la nuestra nos convierte a todos los zamoranos, ausentes y residentes, en deudores de quienes nos la legaron y de quienes nos sucedan. Por ello, nos cumple a todos mostrarnos diligentes en su conservación y mejora. Conservación de lo que en ella es esencial: su fervor, su dignidad y sus modos tradicionales. Mejora de lo que le es específico, sin subvertir los valores, sin tolerancia con las costumbres extrañas ni con las formas ajenas. Más vale ser prudente en materia de renovaciones y fortalecer las instituciones existentes o, si hay lugar—y hacemos votos porque lo haya—resucitar tradiciones muertas o despertar costumbres dormidas, que de unas y otras tenemos gran abundancia en nuestro pasado.

Que Dios nos dé a todos gracia para cumplir esta misión y para que vivamos nuestra Semana Santa como ella vive en nosotros, fieles a la tierra que nos vio nacer y a la fe que profesamos.

MARIO RODRIGUEZ ARAGON,
Hermano de Vara de la
Real Cofradía del Santo
Entierro



ASPECTO PARCIAL DEL SALON.—(Foto RUIZ).

Disertación de don Mario Rodríguez Aragón

IN MEMORIAM DE DON CÉSAR SÁNCHEZ LLAMAS, PASTOR DE ALMAS.

Queridos paisanos: Cuatro Semanas Santas hay en España: la andaluza, deslumbrante de riqueza, lujosa y galana, en la que una ruidosa alegría externa es sólo tributo a la alegría divina y contrapunto de una arraigada fe; la levantina, luminosa, cromática, floreada y barroca, cuya constante es la angustia, por plasmar en formas, en volúmenes, las convicciones religiosas; la del antiguo reino de la corona de Aragón, representación viva y animada de los misterios evangélicos, como la de Oberammergau, rebosante de humanidad, de ingenuidad y pureza, y la castellana, silenciosa, solemne, sincera, abnegada ante el sacrificio que impone la estepa, tensa por la preocupación permanente de lo teológico, que despega al hombre de la tierra con el ansia de acercarse al principio abstracto de la divinidad.

De la Semana Santa en Castilla, de este modo de ser y celebrar la Pasión del Señor en la España céntrica, hoy dos formas prototípicas de las ceremonias conmemorativas: la conquense, entre los castellanos nuevos, y la zamorana, entre los viejos; ambas impresionantes por su autenticidad de contenido, por su rancia estirpe y por su emotivo patetismo.

LA SEMANA DE PASION

Orgullosos estamos los zamoranos, y podemos estarlo, de la tradicional vitola de nuestra Semana Santa. Aunque ampliada y vigorizada con nuevas Cofradías, ha sabido conservar sin interrupción a través del tiempo las antiguas, algunas de las cuales figuran quizá entre las primeras del mundo hispanocristiano. Más fieles a la conservación de las costumbres que a la de los documentos, hemos de lamentar la pérdida irreparable de los más importantes fondos relativos a la historia de las Cofradías. Pero si sabemos que ya en el siglo XIV existía una Cofradía que celebraba su procesión el Domingo de Ramos; que la de "Nuestra Madre"—según la tradición, fundada por el propio San Vicente Ferrer en 1410—gozaba de brillante existencia en la época de los Reyes Católicos, al igual que las de la "Vera Cruz" y "Santo Entierro", esta última fundada por el gremio de tejedores, muy numeroso por aquel entonces en nuestra ciudad; que la de la "Resurrección" se fundó en 1544, y que la de "Jesús Nazareno" disponía ya de estatutos en 1654,

No es la Semana Santa en Zamora continuación del mito adónico, ni paréntesis festivo en el correr de los días; para el zamorano esta Semana es exaltación emocional de su piedad y concreción del vivir del año todo. La ciudad y sus vecinos guardan las mejores galas para estrenarlas en este tiempo; y los ahorros del año, para obsequiar al forastero con los típicos manjares, que van del cordeiro pascual al "dos y pingada", pasando por las aceitadas. Y todos estrenan el Domingo de Ramos y estreñan la ciudad colgaduras, calles y monumentos; y en Semana Santa estrenó también la luz eléctrica, un reflector instalado por el santo y sabio varón don Eugenio Cuadrado para iluminar, desde la Plaza Mayor, el "paso" de "Nuestra Madre" a su subida por la calle de Balbraz.

Si tuviéramos que definir las notas distintas de estas feroces fiestas, si tuviéramos que concretar en una sola palabra su armonía, su ritmo y su equilibrio interiores, sólo en una encontraríamos expresión fiel de su esencia: universalidad. Universalidad en su actitud y en su pretensión; universalidad en su conciencia y en su contenido.

EL CONGREGANTE

El congregante no lo es por sentido gregario, sino por congruencia con su espíritu religioso y peregrino. Hace penitencia, bajo el anonimato del caperuz, porque su penitencia en estos días es telúrica, de redención universal, a todo lo ancho del espacio y a todo lo largo del tiempo. Peregrino, porque es hijo de esta generosa tierra de emigrantes que, a paso lento, se desganan por todos los rumbos del cuadrante y pasean por el mundo la mirada de sus ojos, profundos y místicos, hechos a contemplar lejanías esteparias y cielos rasos; e imponen su fe, sufrida y feacunda, que se labra al labrar la tierra, que se aumenta con la buena cosecha y que se fortalece con la cosecha mala.

Bajo la túnica hay humildad, democracia auténtica y afán de entrega. Humildad de penitente que renuncia a la hora humana de su público sacrificio; igualdad cristiana en la que los valores convencionales y materiales no cuentan ante la comunión de fe; entrega y donación incondicional de sí a cuanto la divinidad y la humanidad nos demande.

Y el zamorano corre y se afana para vestir los hábitos de una y otra congregación, porque bajo la polícroma y multiforme diversidad de túnicas ansia hacer profesión de fe,



PRESENCIA DEL ACTO.—(Foto MAMEGAN).



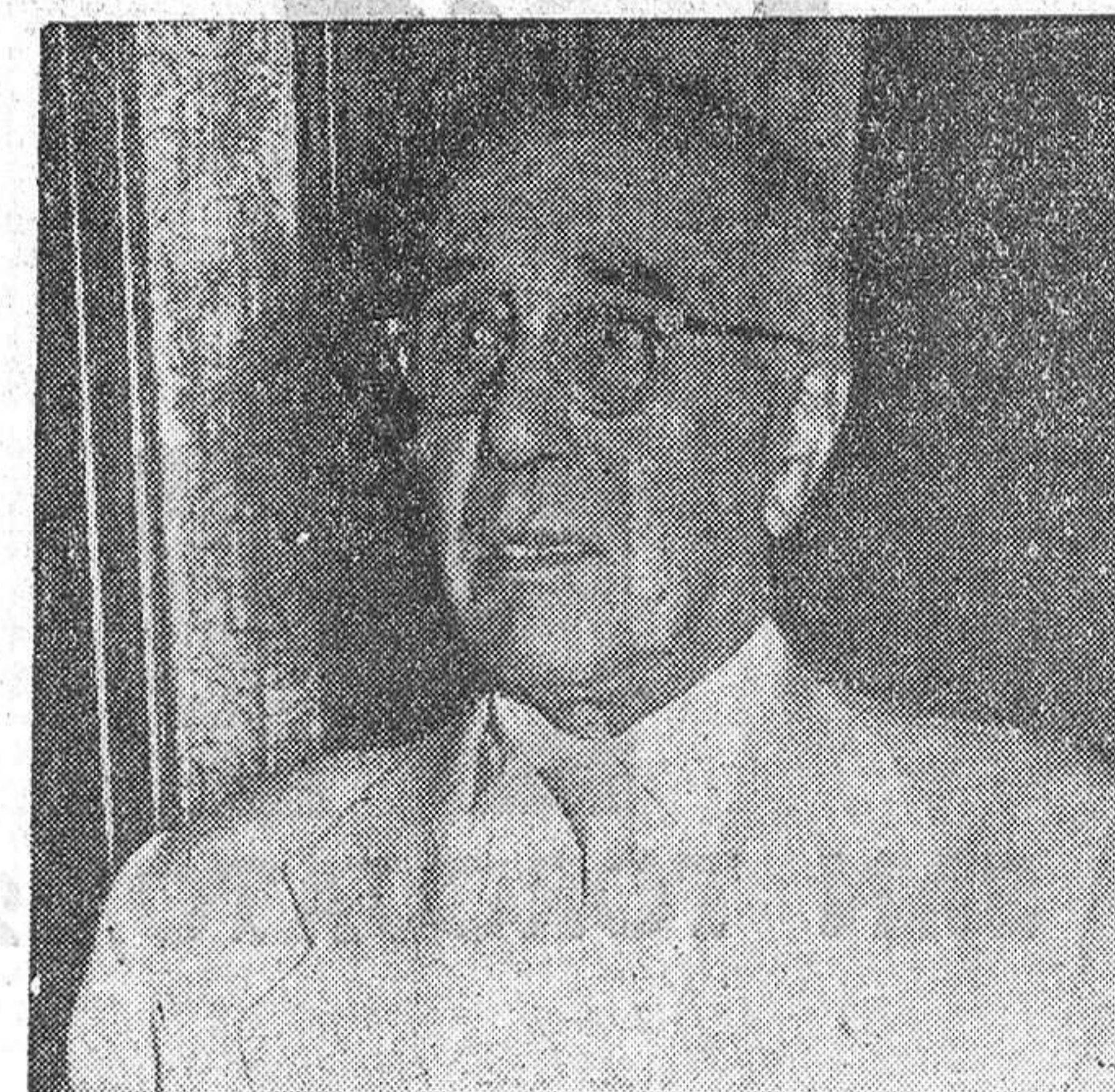
postrado, humillado ante el Cristo de las Injurias, bien lejos del Miércoles Santo, cuando en la Catedral ya se habían apagado hasta los recos de los canónigos, sólo viéndole allí era posible comprender de dónde sacaba fuerzas para ser cruzado de la cirugía y de la piedad.

¡Cofradía del Silencio, más silenciosa este año, ahora que él se ha ido!

¡Cofradía del Silencio! Cuando este año, prestes juramento, piensa que desde lo alto de la torre cuadrada va a tomármelo, también, quien ya no podrá estar allí, abajo, en las piedras del atrio que tantas veces conocieran de su vital presencia. Y cuando las campanadas de la "bomba" se desganan graves, lentas, sonoras, rotundas, con ellas bajará la voz de don Dacio para pedir...

En nombre de Dios Todopoderoso,
prometéis guardar silencio...

Y tampoco estará don Prudencio. Las mozas de Alba y de la Sabria, las labradoras gentes de las



Tierras del Pan y del Vino de la provincia toda que él mandara, vendrán este año a la Semana Santa ciudadana para llorar al hombre bueno, al gobernante generoso que también va a faltar a la cita, a la llamada de los Santos Días, cuando la capital se hace aldea y las viejas rúas sienten cómo sufren por Cristo muerto los hombres primitivos, rudos y generosos de nuestros pueblos, de los pueblos que don Prudencio amara y sirviera, porque servicio y amor pusieron acento en esta dilatada vida que ya no lo es terrena para nuestro pesar...

Tampoco estará con nosotros el don Prudencio cordial. El hombre siempre joven que a los ochenta años sólo cumpliera cuatro veces veinte...

Semana Santa de 1955 sin ellos. Pero Semana Santa con su presencia viva, real, tangible... ¿Quién podrá asegurar de verdad que se fueron...?

T. ESTEBAN VEGA

PRESENCIA DE DON DACIO

SOLO en una ocasión quise ser otro. A mi me hubiera gustado ser, por media hora siquiera, ese mago de la palabra escrita que se llama José María Sánchez Silva. Sentí ese deseo el día negro que murió don Dacio.

Recuerdo... La calle de Arias Gonzalo, alterada únicamente cuando las gentes corren por allí para ver una y otra vez la procesión en los días de nuestra Semana Santa, estaba como taponada por seres de todas las clases sociales. Ante la casa mortuoria el gentío rezaba entre dientes. El clero tuvo difícil paso hasta llegar al hogar dolorido. El pueblo de Zamora en pleno, impresionado, lloraba compungido al paso de los dos féretros por las calles que conducían al Camposanto. La tarde, oscura, tenía de luto el Cementerio. Por los caminos estrechos y entre cipreses, miles de personas llegaron hasta el lugar donde habían de recibir eterno descanso el ilustre doctor y su distinguida esposa. ¡Qué dolor, Señor!

Cuatro meses de aquella tarde de nubes con oscuridad de crepones negros y no se habituaba uno así fácilmente a estas dos muertes, de modo especial a la de don Dacio. Y no por ser más sentida que la de su esposa, sino por el lógico motivo de una mayor amistad.

Se resigna uno mal al saber que ya nunca entraremos a verle o en el Hospital o en su Clínica de "El Pilar", que no le veremos tampoco en su burladero de la Plaza de Toros en día de corrida, ni en los días de la Pasión como cofrade del Silencio y Nuestra Madre de las Angustias, y que él no volverá ya jamás a obsequiarnos con su afecto caliente, sincero, ni con sus puntuales artículos para nuestros "extras", en los que vivía, tal vez, lo más fina aplicación de la cultura y del buen gusto. Don Dacio, que como cirujano producía una impresión casi física de seguridad tremenda, co-

mo escritor poseía una de las plumas más claras y atrayentes que conocimos. Por saberlo, hacía él fuimos en muchas ocasiones en busca de la interviú o de las cuartillas escritas en visperas de las ferias de San Pedro y septiembre y al acercarnos a Semana Santa.

De diez años a la trágica fecha del 25 del pasado noviembre, creo que ha sido yo quien más veces interviúé a don Dacio. Casi siempre la conversación se llevó a efecto en la antecámara del quirófano del Hospital a la hora de terminar de intervenir. En más de una ocasión vimos entrar en el quirófano a pacientes con la confianza de que no podrían morir de ningún modo "estando en manos" de tan sabio cirujano.

Ultimamente don Dacio pedía siempre una silla para hablar con nosotros. Mejor dicho, ya la tenía junto a él antes de pedirlo. La necesidad de sentarse quedaba más lejos que su cortesía.

—Esto se acaba, querido Zabalo—, me dijo más de una vez en el último año de su vida.

El doctor Baeza, por tantas razones con razón, hacía ver que el ilustre maestro bromeara. Era muy triste oír aquello. Había, por necesidad, que comenzar con urgencia la interviú. La interviú, ya se sabía, era para preguntar a don Dacio de toros o de cosas de nuestra Semana Santa. Los doctores Pascual y Baeza y los practicantes Seisdedos y Leocadio, atentos, no perdían coma. Gustaban de oír hablar a quien sabía hablar como nadie dentro de un clima ameno, culto y aleccionador.

La última vez que nos entre-

vistamos con don Dacio fué muy pocos días antes del trágico 25 de noviembre. Otra vez su palabra necesitó glorificar la muerte.

—Me encuentro muy mal, querido Zabalo.

Era cierto que aparecía fatigado. Por los cristales del despacho que ocupaba entraba una mañana de otoño que producía escalofrío. A la hora de hacer una "foto", el doctor Baeza y yo tuvimos que insistir mucho. Juanes hizo entonces la última fotografía del ilustre cirujano. Es ésta que aparece ilustrando el presente reportaje. Se hizo en el preciso momento en que don Dacio escribía las que serían sus últimas letras para IMPERIO, y quizá también para la Prensa local. Guardamos esas letras como una auténtica reliquia. Esas letras era una noticia que daba cuenta de un accidente sufrido por unos cómicos que iban a representar en un pueblo "Más allá del amor".

"Más allá del amor —comenzaba diciendo don Dacio— hay pocas cosas, y entre las pocas cosas el romperse la dirección de una camioneta repleta de paja, de baúles y de discípulos de Thuiller y de Rosario Pino, que caen despenados entre lágrimas, lloros y gritos, no ensayados, por cierto..."

Anteriormente, don Dacio nos había hablado de toros. Refiriéndose a "Manolete", dijo:

—Torero excepcional, torero hondo y serio como su Córdoba nativa; torero de leyenda que levantó de nuevo el entusiasmo de las multitudes a costa, muchas veces, de ser sus carnes presa de astas de toro.

Más de quince minutos estuvo luego hablando de nuestra Se-



La última fotografía de Don Dacio, hecha por Juanes.

mana Santa, otra de sus grandes pasiones. Meditando ahora, parece como si entonces don Dacio presintiera lo irreparable y hubiera querido ofrecernos para los restos su última "confesión", rebosante de rica y variada prosa.

—Definanos, en pocas líneas, nuestra Semana Santa.

—Nuestra Semana Santa es litúrgica y reverencial.

—¿Cuál de nuestros "pasos" le inspira a usted más devoción?

—El del Santísimo Cristo de las Injurias, solemne, impresionante, grave. Solemne, impresionante y grave es también su desfile procesional, como igualmente el juramento que ante el Crucificado hacen todos los hermanos, y el alcalde, en nombre de la ciudad.

Son muchas las ciudades españolas que tienen entre sus Cofradías de Semana Santa la Cofradía del Silencio. Algunas de ellas con un reglamento que es el nuestro y con unos postulados que son los nuestros también. Es excepcional no recibir anualmente varias cartas pidiéndonos consejo y orientación para fundar una Cofradía como la nuestra. Yo no sé si llegarán a superarnos. Temo que no lleguen nunca a infundir a la Hermandad ese espíritu de disciplina y de fe que tiene nuestra zamoranesima Cofradía del Santísimo Cristo de las Injurias. Es la imagen, sublime talla de Becerra; son los detalles anatómicos de la soberbia e inigualable escultura; es —sobre todo— aquel dulcísimo y divino morir que sólo puede tener Cris-

to en la Cruz. Y puede ser también las gracias y los dones concedidas por esta imagen a los zamoranos que se postiraron de rodillas ante ella. Sólo así se comprende la íntima penetración del pueblo de esta vieja e hidalga Zamora —tan evocadora y tan hospitalaria— con los centenares de Hermanos de la Cofradía. Sólo así se justifica que el alcalde de la ciudad jure con nosotros, solemnisimamente, el silencio de todos los zamoranos durante el desfile procesional. Así, y sólo así, el caminar sin descanso del Duero se oye en la ciudad durante esos sesenta minutos como ofrenda de su poderío, de su riqueza y de sus estrofas al Dios

del Perdón y de la Misericordia. A nuestro Cristo bendito de las Injurias. No es fácil fundar Cofradías con sólo nuestro reglamento y con sólo nuestras consignas.

—¿Cree que no falta nada en esa Cofradía?

—Nos falta una cosa.

—¿Es?

—Mil hermanos más de los que somos. ¡Benditos sean los que vengan hasta nosotros para vestir el sayal como soldados del Santísimo Cristo! Y los hogares —pobres y ricos—. Y las gentes apiñadas en calles y plazas, que durante una hora guarden silencio absoluto, como ofrenda al último suspiro de Cristo en la Cruz.

Por todas estas cosas, señores, el recuerdo de don Dacio en las vísperas de nuestra Semana Santa viene a ser una auténtica y venerada presencia, como lo será también en el día de San Pedro y en la Feria de septiembre a la hora de comenzar la corrida y no ver al ilustre cirujano allí, entre sus ayudantes, en el burladero destinado para los médicos.

Se hace uno mal a la idea de que este año no veremos a don Dacio en la procesión del Silencio. Se hace uno mal a la idea. Pero, fatalmente, así será. Mis oídos aún guardan el eco del ilustre doctor en aquella mañana otoñal que daba escalofrío:

Esto se acaba, querido Zabalo.

Está acertado don Felipe Rodríguez al venir a decir que hay motivo para rebelarse contra la realidad amarga y, humanamente, cruel de un hecho triste, pero evidente.

Muchas serán las personas que en la noche del Miércoles Santo, al ver avanzar la imagen de las Injurias y del Silencio, hincan sus rodillas en los guijarros de alguna bocacalle e imploran entre dientes, en recuerdo de don Dacio: Dadle eterno descanso, Señor.

ZABALO

BAR TANGER

PLAZA DR. ARRIBAS, 6

TELÉFONO 2403

ZAMORA

Casa SANCHEZ

Calzados - Sandalias

Playeros

FABRICIANO CID, 7

ZAMORA

López Chillón

GESTORIA ADMINISTRATIVA

VENIDA JOSE ANTONIO, 2. 1.º

TELÉFONO 2411

ZAMORA

"ZURICH"

"HISPANIA" y "VITA"

COMPAÑÍAS REUNIDAS Y FILIALES DE SEGUROS

Agente para Zamora y provincia:

DON JOSE BAHAMONDE RODRIGUEZ

Ávda. de Portugal, 14, 1.º Teléfono 1855. ZAMORA

CAFE

CAFE

CAFE

"LA IBENSE"

SANTA CLARA, 27

En Zamora, su mejor proveedor en+++



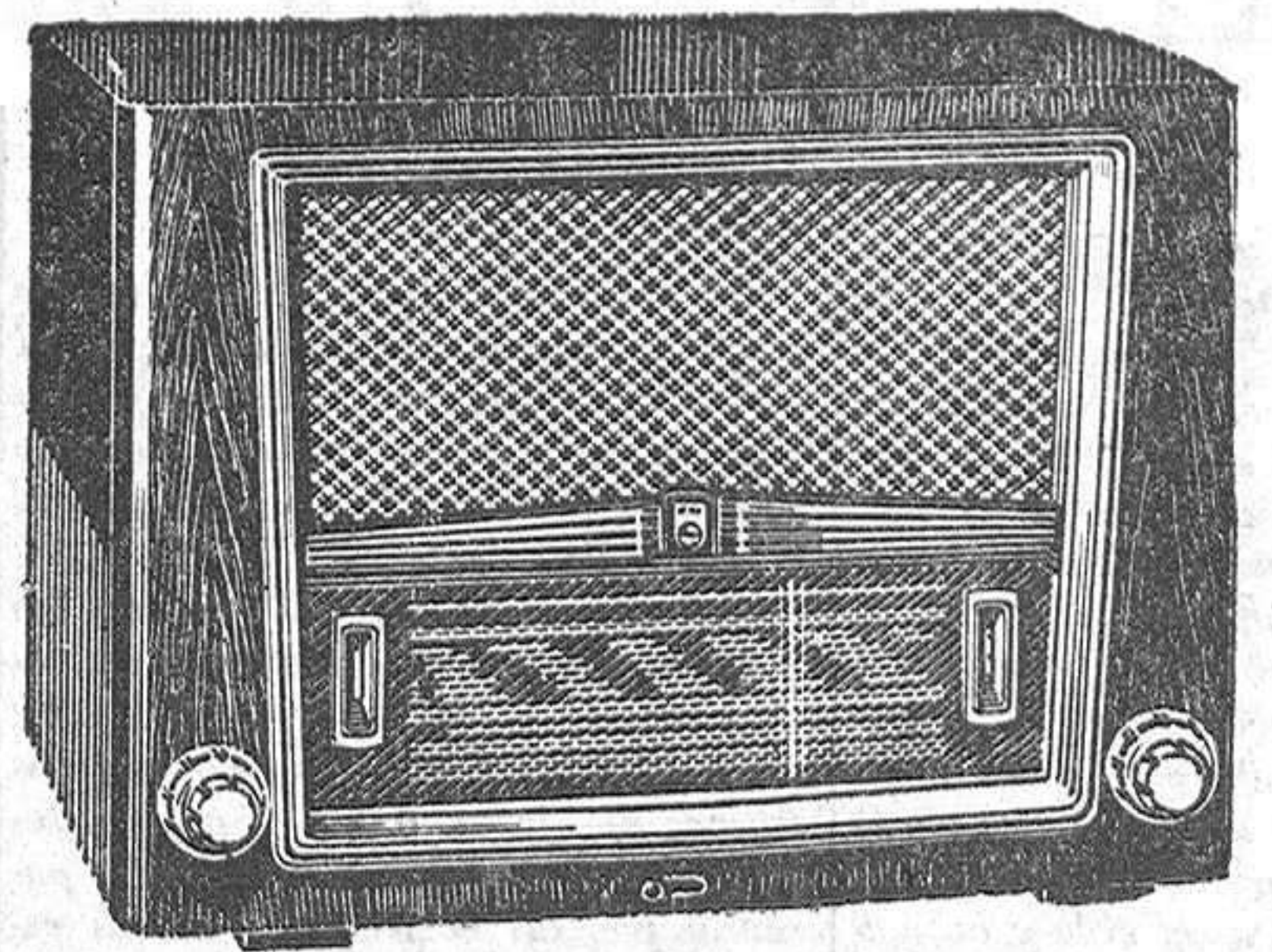
Aparatos Radio PHILIPS

Máquinas de coser WERTHEIM

Receptores MARCONI

Muebles e instalaciones escolares

Imprenta y Papelería



Artículos varios de Bazar y útiles para la casa

BAZAR J

SAN TORCUATO, 20

ZAMORA

Bicicletas G. A. C.

Motocicletas Montesa 125 cc.

" Rieju 200 cc.

G. A. C. Mobylette 65 cc.

Maquinaria industrial y eléctrica - Grupos motobombas para riegos de petróleo, gasolina y Gas-oil

Conozca el mundo

a través de un receptor

MARCONI

SU GRAN ALCANCE LO GARANTIZA

RADIO PARIS 21-34 M. 7500-8.800 KC/S.

J-15 1996 Pts. 5 VALVULAS

A-277 5307 Pts. 7 VALVULAS

SERMON DE LA SEMANA SANTA

El arte, como el espíritu, tiene sus propias categorías y su propia gramática para simbolizar realidades que están más allá de él, y comete tonterías si las viola.

JORGE SANTAYANA

OFICIO LITURGICO, PRACTICA PIADOSA O ROMERIA

Cuando recuerdo la Semana Santa de Zamora, mi pobre Semana Santa, gusto de olvidar la guía que editan los comerciantes y prefiero vagar sólo entre mis recuerdos, adivinando la callada emoción de mis gentes, esa inefable emoción que se asoma a las mejillas adolescentes de la moza recién llegada de Aliste o de Sayago. En mi tierra no hay espectadores, sino actores, y todos ellos van sufriendo la Pasión, apurando minuciosamente los sentimientos del drama, comprendiendo la ternura de la Madre, avergonzándose de la cobardía de Pedro y odiando la ira del mal judío. No hay en mi tierra palcos para ver la procesión, porque toda la calle es palco y todo espectador protagonista.

Ahora me recuerdo corriendo por el laberinto de las travessas esperando volver a ver siempre los mismos "pasos".

¿Dónde está la Semana Santa que yo olvidé?

Está en mis ojos. No en los ojos de cada día, sino en los ojos eternos, los viejos ojos amigos que amaron la ciudad hace ochenta años, esos viejos ojos cordiales que vieron conjurada la epidemia de la langosta con la bendita Cruz de carne y que contemplaron las primeras bombillas eléctricas de la ciudad, los del horroroso incendio de las casetas de la Feria del Botigero, los mismos que ahora miran desde los altos capirotos embudidos en sus túnicas rojas, verdes, blancas, parduzcas.

Todos los años, cuando llega la primavera y en las márgenes del Duero aparecen los primeros humildes aheltes al amor de los arcos románico-bizantinos de San Claudio, llegan a Zamora, en carro o en burra, en tren o en coche de línea, los hombres de las tierras antiguas de Zamora, agrupados en familias, ordenados como Dios manda, con arreglo a su edad, dignidad y gobierno. Desde los cerros, el fondo de los trigales o la linde de los viñedos, avizoran la cúpula bizantina de la Catedral, caligrafiada en el verde del río como una viñeta del barbo que devolvió a San Atilano la amatista de su anillo episcopal y, bajo las capas o al calor de las alforjas, cabe un silencio en el que se oye crecer los trigos y apuntar los primeros cálculos de la cosecha, se les alegra el corazón porque una vez más, fieles a la tradición de los mayores, van a volver a corretear por las calles de la ciudad, a apretujarse en las esquinas, a comer en los figones cordero y sopa de ajo, a ver en el Teatro Principal de la ciudad "La Pasión", de Rambal, y a padecer con el Señor, otra vez, pasión y muerte de cruz por las calles estrechas, desde los soportales de los zapateros, de los pasamaneros, de los confiteros, de los abaceros y de los tablajeros, como la padecieron año tras año el padre, el abuelo y el bisabuelo, y así en una recapitulación de generaciones, los mismos idénticos otoños y las mismas primaveras que se despliegan unánimes en torno a las romerías, en cuyo centro están los Cristos de palo, con sus fallidas rojas o verdes con brocados de oro, el esternón sumido, la rodilla quebrada y el vientre seco, sobre unos altares en cuyos libros de horas hay Evas ingenuas y mancebos San Sebastianes.

Esos hombres de las tierras de Zamora, que llaman al pan, pan, y al vino, vino, y que no gustan de ficciones y cumplidos, vienen a ver la Pasión y Muerte del Señor tal y como la narran los evangelistas, no un Cristo solitario o una Virgen repetida bajo distintas advocaciones, sino toda la fábrica de la narración evangélica, contada para ellos por los imagineros zamoranos en "pasos" de cinco, seis, siete u ocho figuras, con el mismo acento bronco, escueto, dulce, de cada secuencia evangélica, en figuraciones artísticas de una ingenuidad elemental y patética, que corresponden a la sobria mentalidad zamorana, tosca y efusiva, ruborosa y misericorde.

Es una imaginaria que no pretende más que narrar los Evangelios a través de parábolas concordantes con la sensibilidad popular, con un colorismo rústico y candoroso y un patetismo diáfano en el que resuenan ecos entrañables y familiares. Y así los judíos son repelentes, y a uno se le conoce con el apodo de "Calvitos"; el caballo de Longinos se encabrita cuando el soldado hiende su lanza en el pecho del Señor, la cola con plomo para anular la gravedad, y la Madre desolada, con el Hijo muerto en los brazos, ensortija sus dedos en la cabellera del Hijo; y tanto amor y tanto odio, frugales y simples, aparecen ennoblecidos por una sustancial delicadeza, por la conciencia de que toda esa materia prima pertenece a la economía del Evangelio.

Es la Semana Santa realista de los Cristos de palo que, cuando imagina al mayor dolor, renueva en su magín las muertes de sus fieles más queridos; cuando quiere tallar un cuerpo muerto, calca la anatomía de un cadáver y, cuando representa en la Soledad la mayor dulzura, deja en sus mejillas el vago acento de

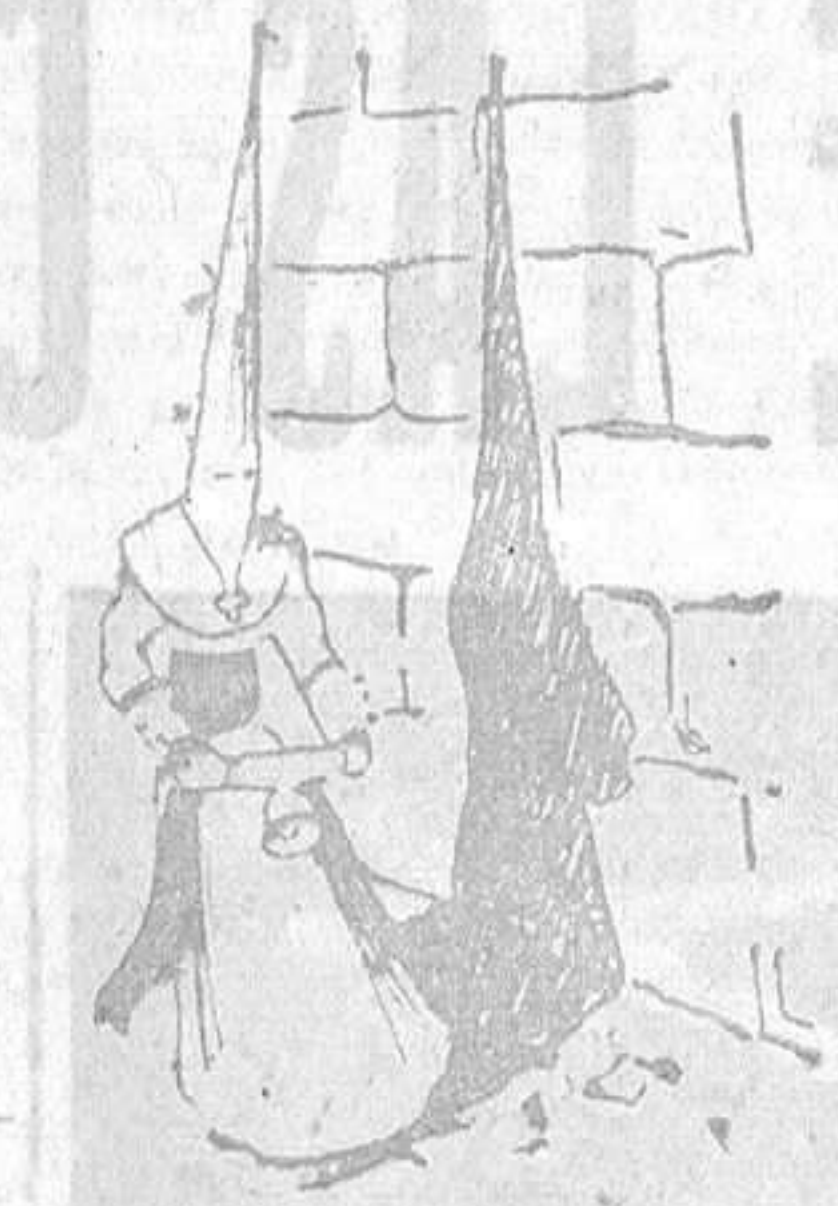
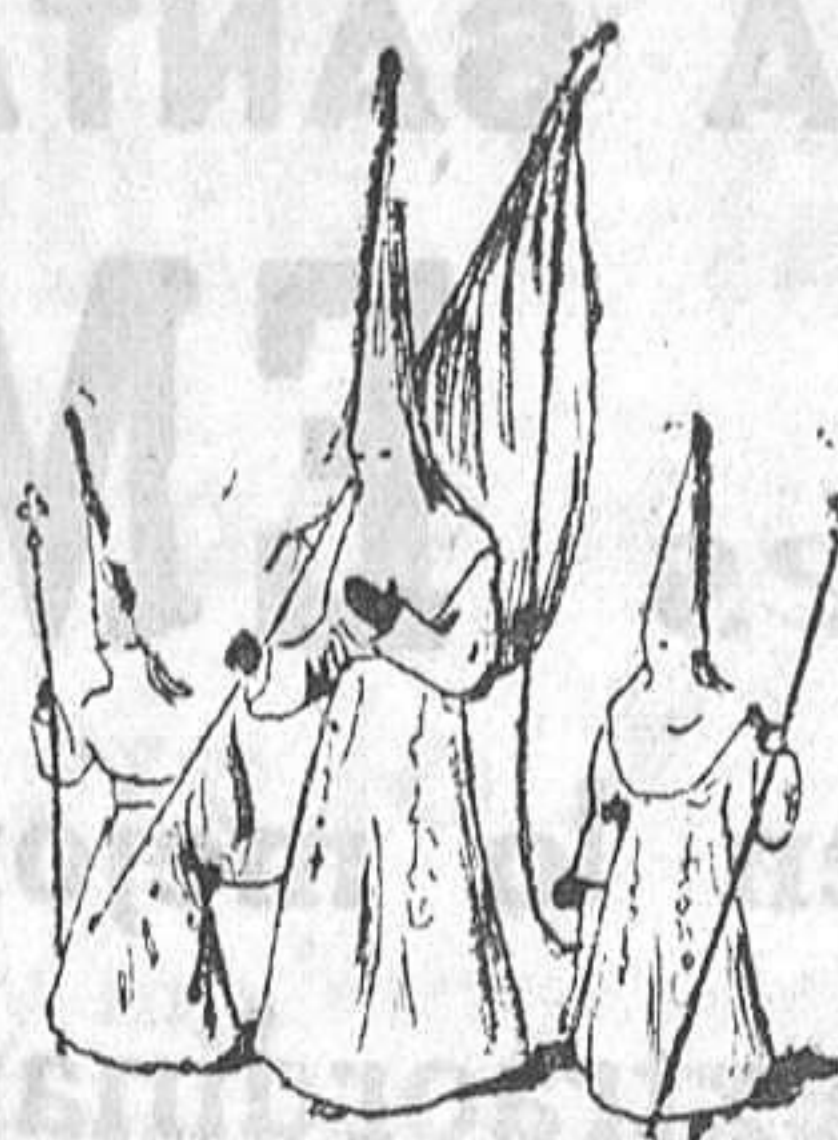
una mujer del encalado barrio de San Lázaro.

Esta es la originalidad de la Semana Santa de Zamora, la de no tener ningún elemento que no pueda incluirse en un orden de fidelidad. Lo que en ella no es oficio litúrgico, remeda una práctica piadosa o figura simplemente una romería. Su estilo oscila entre una suntuosidad grandilocuente, aunque siempre ascética —tal las procesiones del Silencio y la del Santo Entierro— y las prácticas piadosas que se nutren de su misma sustancia virtuosa —tal la del Jesús Yacente—, que no es otra que un entierro de tercera en un pueblo de Castilla, según los hábitos de la caridad cristiana practicada en los mismos términos, hogareños y pacientes, con que es llevado el Viático a los moribundos y con que se da tierra cristianamente a los muertos en los pueblos de Castilla. El Cristo de Gregorio Fernández es llevado sobre unas parihuelas negras, a la luz de unos hachones amarillos, precedidos por el sacristán con la Cruz y los monaguillos con los faroles rectangulares con doble vela de esperma en una mano y, en la otra, la campanilla, agitada de forma isócrona, por la cuesta que se desliza hasta el río, mientras llega de lejos la queja amarga del Duero y a lo lejos se ven las sombras de los cipreses del Cementerio de San Atilano, presentidas por los cofrades sumergidos en sus hábitos blancos, los capirotos altísimos y las enormes cruces de madera arrastradas sobre los cantos por los penitentes descalzos. A este mismo estilo pertenecen las reverencias que, como el encuentro del Resucitado con su Madre, pertenecen a las tradiciones gremiales y son el fondo de una hermosa romería.

En la mañana del Viernes Santo, y en el lugar conocido por las Tres Cruces, tiene lugar la conmovedora ceremonia. Las enormes moles de imaginaria, cargadas a hombros por treinta o cuarenta hombres, se balancean tres veces hacia delante con gesto de amor ante la Madre sola, y cuando en la mañana del Domingo de Resurrección la imagen del Resucitado va por las calles de la ciudad al encuentro de su Madre y cuando se encuentra con ella —lo que ocurre siempre en la Plaza Mayor—, la ciudad entera, sumida hasta ese momento en un silencio recoleto, estalla en júbilo, suenan las campanas, los cazadores del Monte de la Reina disparan sus escopetas al aire y los niños de Zamora, que viven a orillas del río, salen a cortar las primeras flores amarillas de la primavera para adornar con ellas las varas de plata de sus padres, que se han vestido su traje de pana para acompañar a la Madre y al Hijo hasta la iglesia de la vieja horta de Santa María.

A este mismo orden pertenecen los sabores, los olores, la música y el tacto de la Semana Santa de Zamora. Fácilmente se advierte en esas sensaciones una suerte de amor, paralela a un oficio de humildad. Sabe a peladillas para hacer saliva cuando se carga el "paso"; sabe a aguardiente la madrugada del Viernes Santo, estremecida por el relente y los sonos destemplados del Merlú; sabe a sopas de ajo cocinadas en arcilla de Pererueta, y sabe a río, y huele a cera, a peces, a sudor, a ropa recién sacada del arcón, a percal, a flores del campo y a primavera. Orea las calles la tradicional marcha fúnebre de Thalberg y en el ámbito catedralicio crepitan las carracas y el Barandales se agita incesante. Se oye, dulce y grave, el "Oh vos omnes", de Victoria, interpretado por los seminaristas con refuerzos de la Coral, y el Merlú y los golpes de los martillos de plata de los mayordomos en las cajas de los "pasos" para detener o reanudar el curso de la procesión, y con la Resurrección, las campanas, y en Valerio los cangilones de las norias, y en las aceñas las piedras de los molinos. Mientras unos visten terciopelo negro, los otros estameña parda, y las manos de las muchachas de la ciudad que estudiaron en el Colegio del Amor de Dios, acarician las mejillas rosa-jaspe de la Dolorosa, y en los almacenes de Santa Clara las madres de los pueblos compran sábanas a plazos para el ajuar de la boda de la hija mayor, cuyo novio está, acaso a esa misma hora, acariciando con los callosos dedos las viejas e historiadadas alforjas de las caballerías en las que volverán, por rodaras de tierra, a sus pueblos, por el mismo puente por el que en la noche del Martes Santo viene a la ciudad el Cristo de San Frontis, el Cristo de la iglesia que en el siglo XII construyó el obispo don Bernardo, primus Episcopus de modernis; el Nazareno, sobre el río, adelgazado y sudando heladamente entre las velas de esperma de los ribereños; los rezos de los fieles cayendo sobre el agua, también las lágrimas, tras los pies que anduvieron llagados sobre la tierna corteza del mar, y las luces ultravioleta de la ciudad, con su trajín, a lo lejos, y el puente de los vivos y de los muertos, de la feria y de los entierros, rosado por miles de crepúsculos y ya imperturbable ante el curso de las aguas del tiempo, ante el ir y venir de la romería del Cristo a la Feria del Botigero, de la misa al molino, fluyendo bajo el puente de la procesión cotidiana en una ciudad en la que el vivir, el padecer y el morir son costumbre y a la que civiliza profundamente su lealtad a las tradiciones del espíritu.

(Del libro "Cielo Lejano", de Juan Carlos Villacorta.)



Viñetas de Molinero y Rodri.

Poemas de la Pasión

Por RODOLFO DE MENESES

1.—LA ORACION EN EL HUERTO

YA es llegada la hora dolorosa que tu Alma enciende en ansia viva y en oración ardiente y fervorosa te abstrae en el Huerto de la Oliva. Mas el trance cereano es tan horrible que tu Cuerpo se llena de pavora y clamas a tu Padre: «Si es posible evítame esta Copa de Amargura...» Pero ha de cumplirse sin demora lo que en el Libro Santo estaba escrito para hacer realidad la profecía. Y aunque transpires sangre redentora dices lleno de un amor infinito: «Hágase tu Voluntad y no la mía...»

2.—LA FLAGELACION

APRESADO por la traición de Judas a casa de Caifás fuiste llevado, y allí se te condena, sin más dudas, y te escupe e infama el vil criado. Herodes te desprecia sin recato y vistiéndote ropa de riqueza, por creer que así humilla tu Realeza, te devuelve a presencia de Pilatos. ¿Qué corazón de roca, qué alma dura les induce a rasgar tu vestidura para sin piedad ser flagelado? Y tu Cuerpo divino, blanco lirio, después de recibir tan cruel martirio, se convierte en un Lirio morado.

3.—LA CORONA DE ESPINAS

LAS espinas clavadas en tu frente tus divinas sienas traspasaron, y así coronado, inicua mente, ante el pueblo traidor te presentaron. Tu alba vestidura de pureza es trocada por un ropaje grana que no humilla ni quiebra la entereza de tu humilde deidad, ¡tan soberana! La sentencia con saña inhumana, pide la turba, cruel y atonadora, mientras tu Sangre—claro rubí—mana surqueando tu Faz, que sangre llora. ¡Jesús, qué hermoso el odio te engalana para ir a tu Muerte salvadora...!

4.—LA CRUZ A CUESTAS

PASO a paso y abatida la frente que agobia el Madero salvador, caminas mientras rezas, dulcemente, un piadoso: «Perdónalos, Señor...» En la trágica cuesta del Calvario se anublan tus ojos, ¡oh, dolor!, ante el trato cruel del vil sicario, y aún exclamas: «Perdónalos, Señor...» Tu hermosísimo Cuerpo desfallece y rueda por el suelo, hasta tres veces, sin fuerzas y perlado de sudor, y aún disculpas, transido y anhelante, diciendo en un susurro agonizante: «No lo entienden... Perdónalos, Señor...»

5.—LA CRUCIFIXION Y MUERTE

YA tu Cuerpo, herido y lacerado, en una Cruz clavado agoniza, y tu Preciosa Sangre se desliza redentora por tu abierto Costado. El mundo tembló convulsionado, el cielo se estrechó y horroriza y niega su luz, que patentiza angustia por su Dios crucificado. Hoy mi alma se agita acongojada al ver tu Faz divina demacrada y ese rictus de pena y amargura. ¿Señor, Señor, qué bueno y generoso! Consentir un suplicio tan odioso... para trocar en Luz la noche oscura.



CAJA DE SEGUROS REUNIDOS, S. A. CASER

COMPANÍA ESPAÑOLA DE SEGUROS Y REASEGUROS
Los Madrazo, número 15 — MADRID
Seguros de Incendios. VIDA. Transportes, Responsabilidad CIVIL. Automóviles. Accidentes del Trabajo. Accidentes Individuales. Robo y Explotación. Robo y Muerte de Ganados.
DELEGACIÓN GENERAL PARA TODA LA PROVINCIA:
DON CARMELO MARTIN RUIZ
Plaza de Fray Diego de Deza, 25 — Teléfono 1858
ZAMORA

BAR SALAMANCA

RESTAURANTE — HELADERIA
ESMERADO SERVICIO
SAN ANDRÉS, 9 — TELÉFONO 1205 — ZAMORA

ISAAC RAMOS

SASTRERÍA Y PAÑERÍA
FERIA, 11 — TELÉFONO 2419 — ZAMORA



Para SEMANA SANTA... y toda la PRIMAVERA

Almacenes

EMILIO PRIETO

le ofrecen lo mejor en CONFECCIONES

Preparamos algo extraordinario en TRAJES de COMUNION

TRAJES GABARDINAS CAMISERIA AMERICANAS Sport PAÑERIA

Sagasta, 3 Zamora

BREVE HISTORIA DE LAS COFRADIAS

Itinerario de las procesiones de Semana Santa

AUNQUE se desconocen detalles concretos sobre las fechas en que comenzaron a recorrer las calles zamoranas estas piadosas demostraciones públicas del fervor de nuestros mayores que son las procesiones de Semana Santa, se sabe, por ejemplo, documentalmente que existían mucho antes de 1575 y que desde sus orígenes —inmemoriales, según la tradición— compitieron en solemnidad y magnificencia con las de cualquiera otra de las principales ciudades del Reino.

ZAMORA no sólo ha sabido conservar a través de los siglos viejas Cofradías y las antiguas imágenes, sino que a ellas ha ido añadiendo, con el tiempo, otras nuevas que han acrecentado, más y más, el rico tesoro de arte y devoción heredado de nuestros antepasados.

He aquí un apretado resumen de las procesiones actuales:

DOMINGO DE RAMOS

Procesión de "La Borriquito"

Se celebra, desde tiempos muy remotos, como de devoción pública, asistiendo a ella centenares de niños con ramos de laurel y palmas, hasta que en 1948 se constituyó la Real Cofradía de la Entrada Triunfal de Jesús en Jerusalén, que ha dado nuevo realce a este primer desfile procesional de nuestra Semana Santa. Los niños van ahora ataviados con vistosas túnicas hebras multicolores. En 1949, la naciente Cofradía logró sustituir el antiguo e ingenuo "paso" por el actual, valiosa obra del notable escultor don Florentino Trapero.

LUNES SANTO

Procesión de los Excombatientes

Así se sigue llamando a la que, en la noche del lunes, organiza la Hermandad de Nuestro Padre Jesús en su Tercera Caída, constituida el año 1942 e integrada por más de 400 cofrades, en su mayor parte hombres que lucharon en la Cruzada. Hasta 1947 fué sacada en esta procesión la imagen de Jesús del "paso" de "La Caída", prestada por la Cofradía de Jesús Nazareno. Ese año fué estrenada una valiosa imagen especialmente tallada para esta procesión por el gran escultor don Quintín de Torre.

MARTES SANTO

Procesión de Jesús del Via Crucis

En julio de 1941 se constituyó esta Cofradía que se venía organizando desde varios años antes. Al siguiente salió ya su procesión con la bella imagen antiquísima del Nazareno que se venera en la iglesia de San Frontis. En 1951 la Cofradía enriqueció su desfile con una bellísima imagen de la Virgen de la Esperanza realizada por el escultor don Víctor de los Ríos. En la noche del Martes cruza la procesión el río por el antiguo puente de piedra, componiendo una de las estampas más bellas de la Semana Santa zamorana.

MIÉRCOLES SANTO

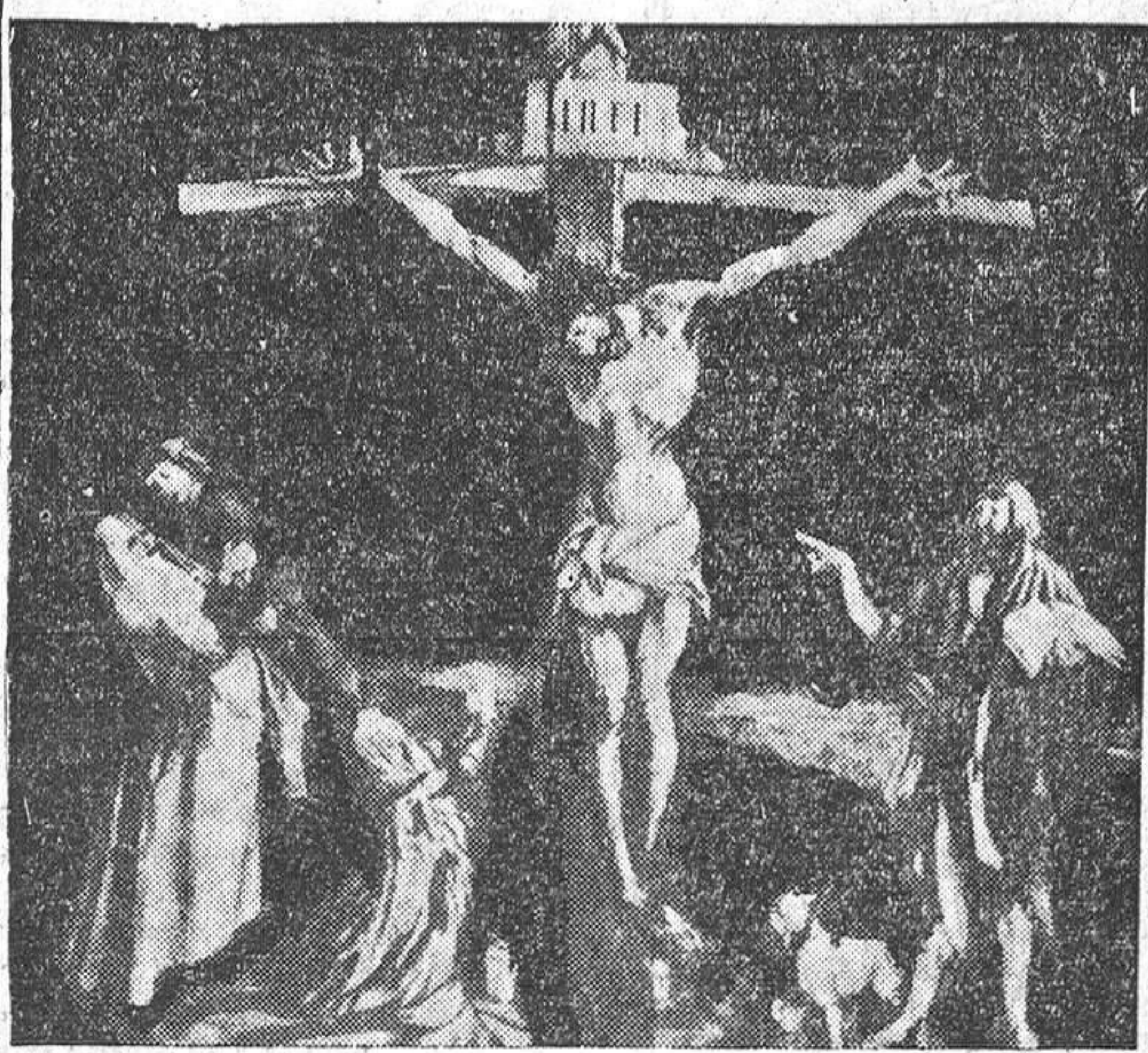
Procesión del Silencio

El año 1925, por iniciativa de la primera Junta de Fomento de la Semana Santa, se constituyó la Hermandad del Santísimo Cristo de las Injurias, que en la noche del Miércoles, después de prestar todos los

MARISCOS DEL DIA

en "LA IBENSE"

SANTA CLARA, 27



Hermandad juramento de silencio en el atrio de la Catedral, lleva hasta la iglesia de San Esteban el maravilloso Cristo que, procedente del antiguo y derruido convento de los Jeronimos—y atribuido a Becerra—se venera hoy en nuestro primer templo.

JUEVES SANTO

Procesión de la Vera Cruz

La organiza en la tarde la Cofradía del mismo nombre, seguramente la más antigua de Zamora, pues hay documentos que demuestran su existencia en pleno siglo XV. Figuran en ella los siguientes "pasos": "La Cruz", tallada por el artista zamorano señor Fernández Lebrón en 1918; "La Santa Cena", obra de muy poco mérito realizada en 1820 por el maestro escultor Blas González; "La Oración del Huerto", grupo compuesto con una bella y antigua figura de un ángel y la imagen de Jesús, obra del gran imaginero zamorano don Ramón Álvarez, autor de la mayoría de nuestros "pasos"; "El Prendimiento", magnífica obra estrenada en 1889 y debida al malogrado discípulo de don Ramón Álvarez, Torija, muerto en plena juventud; "La Sentencia", grupo tallado en 1925 por otro discípulo del gran imaginero zamorano, Ramón Nuñez; "La Flagelación", otra obra de don Ramón Álvarez, en la que los sayones están tratados en forma caricaturesca; "Jesús Nazareno", imagen antigua de las llamadas vestidas, y "La Dolorosa", realizada por el escultor zamorano don Ricardo Segundo, en 1942, para sustituir otra antigua.

Procesión de Jesús Yacente

El año 1941 se descubrió en la iglesia de la Concepción, oculta en un rincón, la imagen de un Cristo Yacente, seguramente tallada por el gran imaginero del Siglo de Oro Gregorio Fernández. Inmediatamente se constituyó una nueva y floreciente Hermandad para sacar en procesión esta obra maestra del arte religioso. Centenares de cofrades recorren con la imagen sobre unas andas llevadas a hombros y haciendo sonar las campanillas del Viático. Las más estrechas y típicas calles zamoranas en la noche del Jueves Santo.

VIERNES SANTO

Procesión de Jesús Nazareno

A las cinco en punto de la madrugada de este sexto día de la Semana Santa, y para realizar en el lejano paseo de las Tres Cruces la típica ceremonia de la "reverencia",

muerto, realizada en 1898 por don Aurelio de la Iglesia; "Retorno del Sepulcro", obra de don Ramón Nuñez, estrenada en 1927 por la Cofradía de Nuestra Madre e incorporada a esta procesión el año 1954; "La Virgen de los Clavos", obra también de don Ramón Álvarez, estrenada en 1887.

Procesión de Nuestra Madre En la noche del Viernes sale de la iglesia de San Vicente, siendo su "paso" más valioso el de Nuestra Madre de las Angustias, una bellísima "Piedad" realizada por nuestro gran imaginero don Ramón Álvarez.

SABADO DE GLORIA

Procesión de la Soledad Con la bellísima imagen de la Virgen a que ya hemos aludido, se celebra en la noche del Sábado, organizada por la Cofradía de Damas de Honor de la Soledad, creada en el año 1947, como filial de la de Jesús Nazareno.

DOMINGO DE RESURRECCION

Procesión del Encuentro

Sale en la mañana de la iglesia de Santa María de la Horta. La imagen del Salvador—obra valiosísima de don Ramón Álvarez estrenada en 1873 y que costó 1.800 reales—recorre un itinerario distinto del que sigue la imagen de la Virgen para realizarse luego, en plena Plaza Mayor, el encuentro de ambas procesiones en una escena llena de tipismo y de sabor popular con la que se cierra la Semana Santa zamorana.

NOCHE DE AMOR

Por PRIMITIVO LUENGO BARBERO

EN esta noche sagrada Cristo es el nuevo manjar, y ya el alma enamorada de amor divino. Inflammada no gusta de otro yantar.

Noche de misterio llena del más alto resplandor, en que Jesús se enajena dejando desde entonces su carne y sangre en amor.

El alma se abisma en ella en un éxtasis feliz; ya no es la rosa y la estrella; es ella mucho más bella con su divino matiz.

Jesús es Dios y su esposo que le ha abierto el corazón; y en su interior misterioso halla el manjar y el reposo de su blanca comunión.

¡Ay, corazón hecho trigo y racimo de lagar: molido a piedra y castigo, vino, delicia y amigo hecho bebida y manjar!

La piedra de la amargura lo estrujó y molió a la vez; y pan de vida y hartura, y vino a la sed, dulzura, nos dice: ¡Comed, bebed!

¡Dáme tu pan y tu vino, esposo de amor y luz! ¡Quiero seguir tu camino y hallar mi vida y destino en tu Sagrario y tu Cruz!

VICENTE GONZALEZ LLAMERO

TRANSPORTES Almacén de Vinos, Coloniales y Frutas

Paseo Valerio, 1 Teléfono 1910 ZAMORA

Bar Central

EL MAS CONCURRIDO

Balborraz, 2 Teléf. 1202 ZAMORA

Cordelería - Alpargatas - Zapatillas

Félix Ferrero García CALVO SOTELO, 3 ZAMORA

Transportes C. PICHEL

DIRECCION: Paseo de las Tres Cruces, 4 y 6 Víctor Gallego, 13 y 15

Teléfonos 1634 y 1655 ZAMORA

DOMINGO DE RAMOS

REAL COFRADIA DE JESUS EN SU ENTRADA TRIUNFAL EN JERUSALEN.—Sale a las cuatro y media de la tarde de la iglesia de San Juan de Puerta Nueva y recorre las calles de Ramón y Cajal, San Torcuato, Plaza de Alemania, Avenida de José Antonio, Santa Clara, Plaza de Sagasta, Plaza Mayor (vuelta) y entra en la misma iglesia.

LUNES SANTO

COFRADIA DE JESUS EN SU TERCERA CAIDA (EXCOMBATIENTES).—Sale a las ocho y media de la iglesia de San Lázaro y recorre las calles de la Puebla, Avenida de la Feria, Calvo Sotelo, San Torcuato, Benavente, Santa Clara, Sagasta, Plaza Mayor, Ramos Carrión, Plaza de Hospital, Damas (parando ante la Cruz de los Caídos), Ramos Carrión, Plaza Mayor, Ramón y Cajal, Sagasta, San Torcuato y Calvo Sotelo hasta la entrada en la iglesia.

MARTES SANTO

COFRADIA DEL VIA CRUCIS.—Sale de la iglesia de San Andrés, a las nueve y media de la noche, y recorre las calles de Martínez Villergas, San Pablo, Avenida Portugal, Santa Clara, Ramón y Cajal, Plaza Mayor, sin dar vuelta; Ramos Carrión, Alfonso XII, Plaza de Santa Lucía, Puente de Piedra, Cabañales, en cuyo templo queda la Virgen, siguiendo la imagen de Jesús por la carretera de Fermoselle hasta entrar en la iglesia de San Frontis, donde finaliza.

MIÉRCOLES SANTO

COFRADIA DEL SILENCIO.—Sale de la S. I. C. a las nueve de la noche, y recorre la Plaza de la Catedral, Rúa de los Notarios, Ramos Carrión, Plaza Mayor, Ramón y Cajal, Santa Clara, Avenida de José Antonio, San Torcuato, Plaza de Primo de Rivera y San Esteban, entrando en la iglesia de este nombre.

JUEVES SANTO

COFRADIA DE LA VERA CRUZ.—Sale de la iglesia de San Juan a las cuatro de la tarde y recorre las calles de Ramos Carrión y Rúa de los Notarios, entrando en la Catedral, donde hace estación y se predica el Sermón del Mandato; terminado éste regresa por el mismo itinerario hasta la Plaza Mayor, sigue por la

calle de Ramón y Cajal, calle de Viriato, donde la procesión se divide y parte hacia la iglesia de San Andrés y la otra parte hacia la iglesia de San Juan de Puerta Nueva.

JUEVES SANTO

COFRADIA DE JESUS YACENTE.—Sale de la iglesia de la Concepción a las once en punto de la noche y recorre la calle de San Cipriano, Cuesta de San Cipriano, Plaza de Santa Lucía, carretera de Villacastín a Vigo, Cuesta del Obispo, Plaza de Antonio del Aguila, calle del Obispo Manso, Plaza de Arias Gonzalo, Plaza de Santo Domingo, Ramos Carrión, Sor Dosithea Andrés, San Martín, Carnicerías, Santa María la Nueva, Candelaria Ruiz del Arbol, Reina, Juan Nicasio Gallego, Plaza Mayor, Ramos Carrión, Plaza de Cánovas (donde se cantará un solemne Miserere) y por la Plaza de Claudio Moyano entrará en el templo de salida.

VIERNES SANTO

COFRADIA DE JESUS NAZARENO.—Sale a las cinco de la madrugada de San Juan de Puerta Nueva, y recorre la Plaza de San Miguel, Plaza Mayor, Ramón y Cajal, Sagasta, San Torcuato, Plaza de Alemania, Avenida de Víctor Gallego, Avenida de las Tres Cruces (aquí se hace la reverencia y descansa 35 minutos), continuando la procesión por la Avenida de las Tres Cruces, Amargura, Avenida de Requejo, Santa Clara, Sagasta, Ramón y Cajal, Plaza Mayor y entra en la iglesia de la Soledad, que continúa por la calle de Ramos Carrión a la iglesia de la Concepción.

VIERNES SANTO

PROCESION DEL SANTO ENTIERRO.—Sale a las tres y media de la tarde de la iglesia de San Esteban, y recorre las calles de Palomar Grande, Plaza de Primo de Rivera, Rodríguez Carracedo, Benavente, Santa Clara, Plaza Mayor, Ramos Carrión,

PESCADOS AGAPITO VEGA VENTAS al MAYOR y DETALLE Fray Diego de Deza, 26 y Mercado de Abastos, 15 ZAMORA

Rúa de los Notarios y Plaza de la Catedral, donde hace estación y se hace el Sermón de Pasión; al terminar éste regresa por las mismas calles hasta la Plaza Mayor, donde da vuelta y continúa por Ramón y Cajal, Plaza de Sagasta, San Torcuato, Rodríguez Carracedo, Plaza del General Primo de Rivera y calle de Paloma Grande, entrando en la iglesia de San Juan.

VIERNES SANTO

COFRADIA DE NUESTRA MADRE DE LAS ANGUSTIAS.—Sale a las once de la noche de la iglesia de San Vicente Mártir, y recorre las calles de Mariano Benlliure, Plaza Mayor, Ramón y Cajal, Plaza de Sagasta, San Torcuato, Avenida de José Antonio, Santa Clara, Ramón y Cajal, Plaza Mayor y Mariano Benlliure, entrando en la iglesia de San Vicente.

SABADO SANTO

COFRADIA DE DAMAS DE HONOR DE LA VIRGEN DE LA SOLEDAD.—Sale a las ocho de la tarde de la iglesia de la Concepción, y recorre las calles de Ramos Carrión, Plaza Mayor, Ramón y Cajal, San Torcuato, Benavente, Santa Clara, Ramón y Cajal, da vuelta a la Plaza Mayor y hace su entrada en la iglesia de San Juan de Puerta Nueva.

DOMINGO DE RESURRECCION

COFRADIA DE LA RESURRECCION.—Sale a las ocho de la mañana de la iglesia de Santa María de la Horta, y parte de la Cofradía, con la imagen del Señor, recorre las Plazas de las Milicias, calle de la Plata, Zapatería, Plaza de Santa Lucía, calle del Puente, Cuesta del Pizarro, Plaza de Santo Domingo, Plaza de San Ildefonso y Rúa de los Notarios, Ramos Carrión y Plaza Mayor.

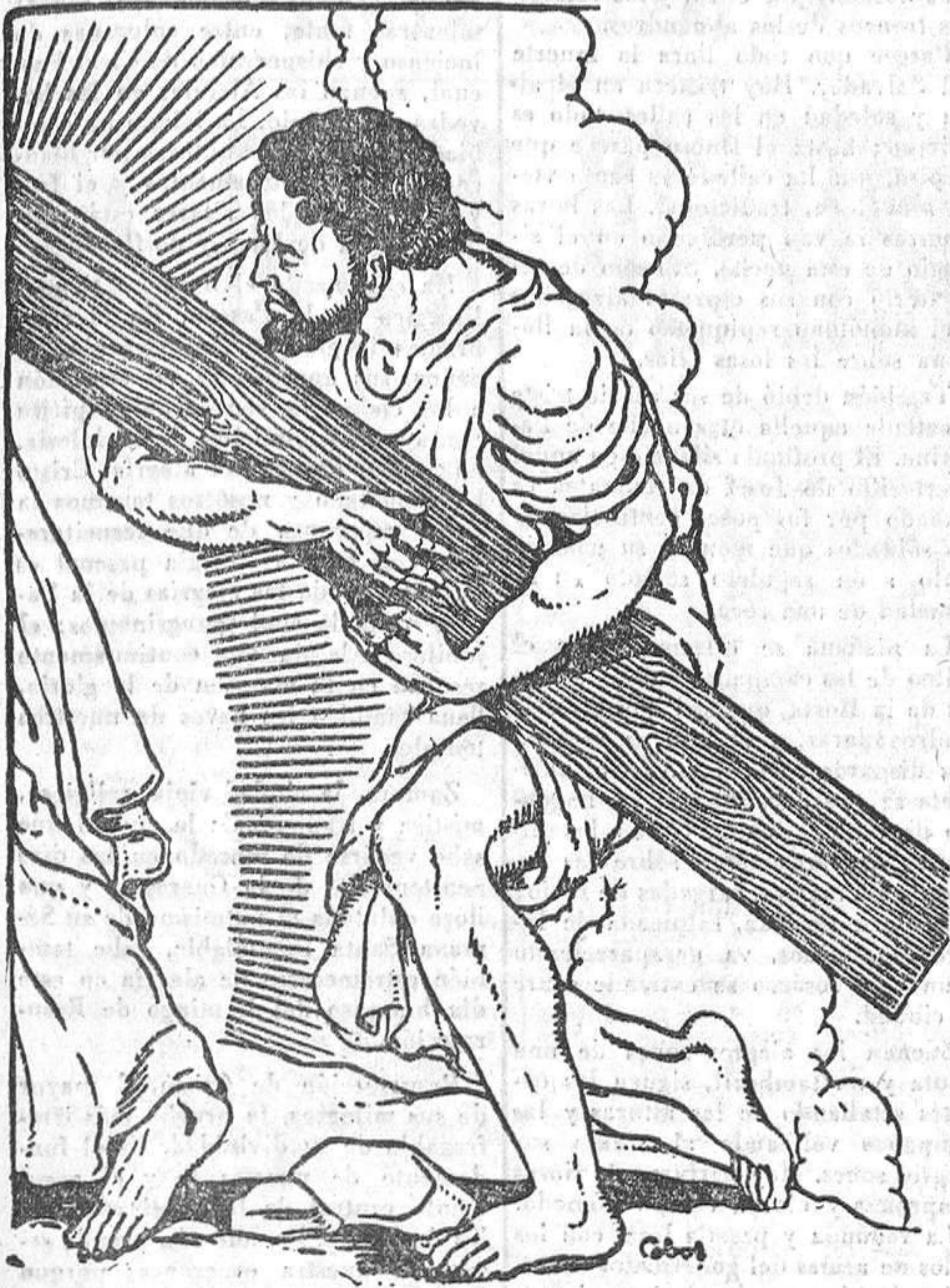
La otra parte de la Cofradía, escoltando a la Santísima Virgen, recorre las calles de San Juan de las Monjas, Cuesta del Piñedo, Plaza del Mercado del Trigo, calle de Santa Eulalia, calle de San Andrés, Plaza de Fray Diego de Deza, Plaza de la Cárcel, calle de Santa Clara, Sagasta, Ramón y Cajal, Plaza Mayor. En la Plaza Mayor tiene lugar el encuentro del Señor y la Virgen, y toda la procesión, ya unida, baja por la Cuesta de Balborraz, calle de la Plata y Alfameros y entra en la iglesia de donde salió.

¿LE PREOCUPA EL FUTURO DE SU NEGOCIO? Si no está respondiendo total o parcialmente en resultados, lo que requiere es dar a conocer sus artículos eficazmente. La publicidad es el método infalible de impulsar los negocios y no hay medio de publicidad que, peseta a peseta, logre los resultados efectivos que se obtienen con una campaña de anuncios en IMPERIO. 5 de cada 6 familias residentes en la capital y un importante sector de todas las ciudades y pueblos de la provincia, reciben y leen diariamente IMPERIO. En este vasto grupo de lectores existe una latente capacidad adquisitiva lista para absorber la enorme «ACCION COMPRADORA» que desarrollará sus anuncios en IMPERIO. Su anuncio en IMPERIO llega al hombre, a la mujer, o viejos y a jóvenes. Está en el hogar las 24 horas del día, a la disposición de todo miembro de la familia, para ser visto y leído en cualquier momento y buscado cuando cualquiera de ellos lo desea leer de nuevo. ¡No deje que el futuro de su negocio le preocupe! ¡IMPULSELO HACIA EL MAS GRANDE EXITO MEDIANTE UN PLAN DE PUBLICIDAD QUE TENGA COMO BASE PRINCIPAL sus anuncios en IMPERIO

GENIO Y FIGURA DE ZAMORA EN SU HISTORIA Y EN SU ARTE RELIGIOSO

Románica y bizantina, la ciudad de doña Urraca es la más cabal antología de piedra rimada del siglo XII

Con su maravillosa imagería, antigua y moderna, posee uno de los más completos conjuntos de pasos procesionales



ZAMORA es una ciudad en que la historia está toda junta viviendo; vale decir, sintiendo y padeciendo sus peripecias. No como otras ciudades donde la historia está a su lado, y como en un limbo o olvido, desvanecida en leyenda o fósil en arqueología. La historia de Zamora tiene sangre en las venas y tiene nervios vibrátiles y tiene rostro con sonrisas y con lágrimas. En Zamora, el tiempo, al igual que el río Duero, que le pone cenefa de olas y espumas en el ruedo de la tónica, pasa sin pasar, pasa quedándose hecho rumor y romance: «Zamora, la bien cercada». La belleza de sus templos es directa y escueta, desnuda adolescente, como la de los romances; belleza sin recámaras, al aire libre, y de vez en cuando, a guisa de agudo o trémulo en ese canto llano que cantan las ringladas de piedra en su aplomado ascender, la delicada obrería de un pórtico, de una ventana, de un retablo, de una fachada insolita y sorprendente, que vienen a ser lo que alajas de joyería sobre la sencillez de una mujer bien sacada: acento y contraste de la contenida beldad.

En el centro de ese romancero de piedras encendidas al milímetro, yerge con súbito salto de picacho esbeltísimo el prodigio de la catedral, a medias bizantina y a medias románica, pura maravilla arquitectónica, quizá la joya más exquisita y rara de los templos españoles. Mirarla a contraluz de poniente, encuadrada en su juvenisima hermosura, mostrando su singularidad —única y retadora— de estilo, equivale a ponerse a oír una música de números que se corresponden sin fallo, y uno al otro se prosiguen y desarrollan, lo mismo que en el pensar orgánico se empalman una en otra las ideas hasta cerrar la redondez de un sistema coherente. Nada chirría ni desentonaba en esta música callada, todos sus acordes conspiran al conjunto, escuchándola vuelven a sus castillas y asientan en su bienestar, conformes, los corazones antes atragados de congajos y de afauc.

ENCUADERNADA EN AIRE AZUL

Zamora es románica en su raíz y bizantina en su fuste y su ramaje. Dentro de su recinto está, como encuadrada en aire azul, con cantoneras de esmeralda y lomo de plata melodiosa —el lomo que le pone el Duero—, la más pura antología de piedra rimada que es dable leer con los ojos boquiabiertos de pasmo ante lo raro. Si en Castilla religión y

BOMBONES
TARTAS
NATA
"LA IBENSE"
SANTA CLARA, 27

BAR LUIS
CASTELAR, NÚMERO 6
ZAMORA

pajarean cantarinas las cosas recién despertadas a su gozo de ser notas en el pentagrama de los humanos sentidos. Zamora, al que bien la vive, en paz y gracia de Dios, lo acompaña consigo mismo y se lo armoniza con el ámbito, donde lo prolonga en perspectivas hacia la hondura y hacia la altura; y se lo adelgaza en hilo de esperanza y—lanzadera infatigable pasada—se lo teje a su urdimbre urbana, a su historia, a sus usanzas y sus sentires. Las horas de Zamora son husos de un telar que no cesa en su vaivén: ola a ola, el Duero marca el ritmo de ese telar rumoroso y acomodo de silencios descansadores. Zamora, al revés que Soria, más que pura es entrañable: se nos mete en el tuétano como un clima bondadoso que estuviere graduado por el temple de nuestro corazón. No es belleza de lejanía, como la de la montaña, para contemplada o para ensoñada; belleza es para sentida y vivida, para ser uno con ella, para respirarla y tratarla y amasar el propio barro con su barro. Zamora no defrauda al buen zahorí ni al fino catador. Pocos ciudades —si hay alguna— tan matizadas como ella: resulta preciso acercarse para comprenderla. Lo mozarabe dejó en ella y en su provincia huellas indelebles. Su catedral es Bizancio a la escala sobria de la arquitectura que casa con la tierra frugal de Campos, tierra de claridad y de mesura, tierra de pan llevar y de hombrias templar, tierra ascética con recoletos prados místicos y casi manuales, por el estilo de aquel pradillo que Lorenzo de Astorga —posiblemente un cérrigo sanabrés, como lo hacen presumir sus formas dialectales—, vio un día con deleite, en una de sus jornadas de mester que rima a sillabas contadas, y, viéndolo, se lo curulló como un mapa en la retina maravillosa para desplegarlo después como una página más de su jocundo «Poema de Alexandre». Esposa o madre—como más queráis—, Zamora está cortada a la medida de la necesidad de amparo y de ternura que sienta cada cual. Más que habitaria, nos habita y amuebla con sus edificios, sus calles, sus plazas, sus templos, sus jardines y su río. (El Duero es para cada zamorano su propia conciencia, fluyendo desvelada y secretaadora al oído...)

Vivífera y sonadora, como un acogedor paraíso al que se aveza el peregrino muy a su sabor, Zamora atrae con esa niña suavidad, con ese apego querencioso de lo que se nos hace apremiantemente deseable; se nos deja vivir a la buena de Dios, en sosiego, sin sobresalto ni urgencia, sin engaño ni hastío. Si se deja vivir Zamora de los suyos y del forastero, como se deja alentar el aire de una atmósfera saneada por los efluvios de la tierra con mieses ya enceradas y el relente que gotea de los luceros. Ciudad donde en seguida nos encontramos con nosotros mismos y con nuestro marco: esa es Zamora. Recogida en su hervor y acendrada en su esencialidad, sin muerdagos parásitos de costumbres improvisados, nos brinda, en su regazo, reposada y clara, el agua del tiempo, el agua que sacia de verdad la sed de no morir a la memoria de los hombres y la sed de trasvivir al sosiego luminoso de la eternidad. Zamora se deja beber a chorro limpio, sin ahogo, sin atragantarse, y al beberla bien bebida, nos sentimos como iluminados y lavados por dentro, nos sentimos matinales y diáfanos vidrieros en que quiebran los albores del Levante de Dios y

CASTILLO DE FIRMEZA

Por la torre de San Vicente—esa garrida moza de bien espigada estatura de piedra, que otea avizorante los horizontes a la redonda, por sí avista asomar al Amado en el otero—; por la torre de San Vicente se alza Zamora, de puntillas y alerta, a captar el rumbo de los vientos del Espíritu. No duerme acostada—en modorra—secular: vela Zamora como la avispa virgen de la parábola evangélica, y a todo el que llega con pura fe de enamorado le sale a abrir sus puertas y se le entrega en fervoroso rendimiento de lealtad. Como sus héroes Arias Gonzalo, Men Rodríguez de Sanabria y Alfonso López de Tejada, Zamora hace de la fe jurada su modo de ser y de obrar. En toda su larga y trabajada historia, Zamora y sus gentes han respondido a la llamada

CINE BARRUECO

SABADO DE GLORIA. Dos colosales producciones en CINEMASCOPE y en tecnicolor. (Para todos los públicos)

RETAGUARDIA

de WARNER BROSS

MUY PRONTO ATILA FRENTE A ROMA

TEATRO RAMOS CARRION

DOMINGO, DIA 3. Estreno de espionaje

TRAS EL SOL NACIENTE

SABADO DE GLORIA. Estreno universal en color

LA ESPADA DE DAMASCO

Rock Hulson, Piper Laurie

TEATRO PRINCIPAL

VIERNES, DIA 1 DE ABRIL: Dos estrenos

El último zorro y El prisionero del diablo

SABADO DE GLORIA. Stewart Grange, en SCARAMOUCHE, de Metro, en color

DIA 12. EL PRINCIPE GITANO CON SU ESPECTACULO

PROXIMOS ESTRENOS EN COLOR:

CARRUSEL NAPOLITANO - LOS CABALLEROS DEL REY ARTURO

, Robert Taylor, en Cinemascope, y

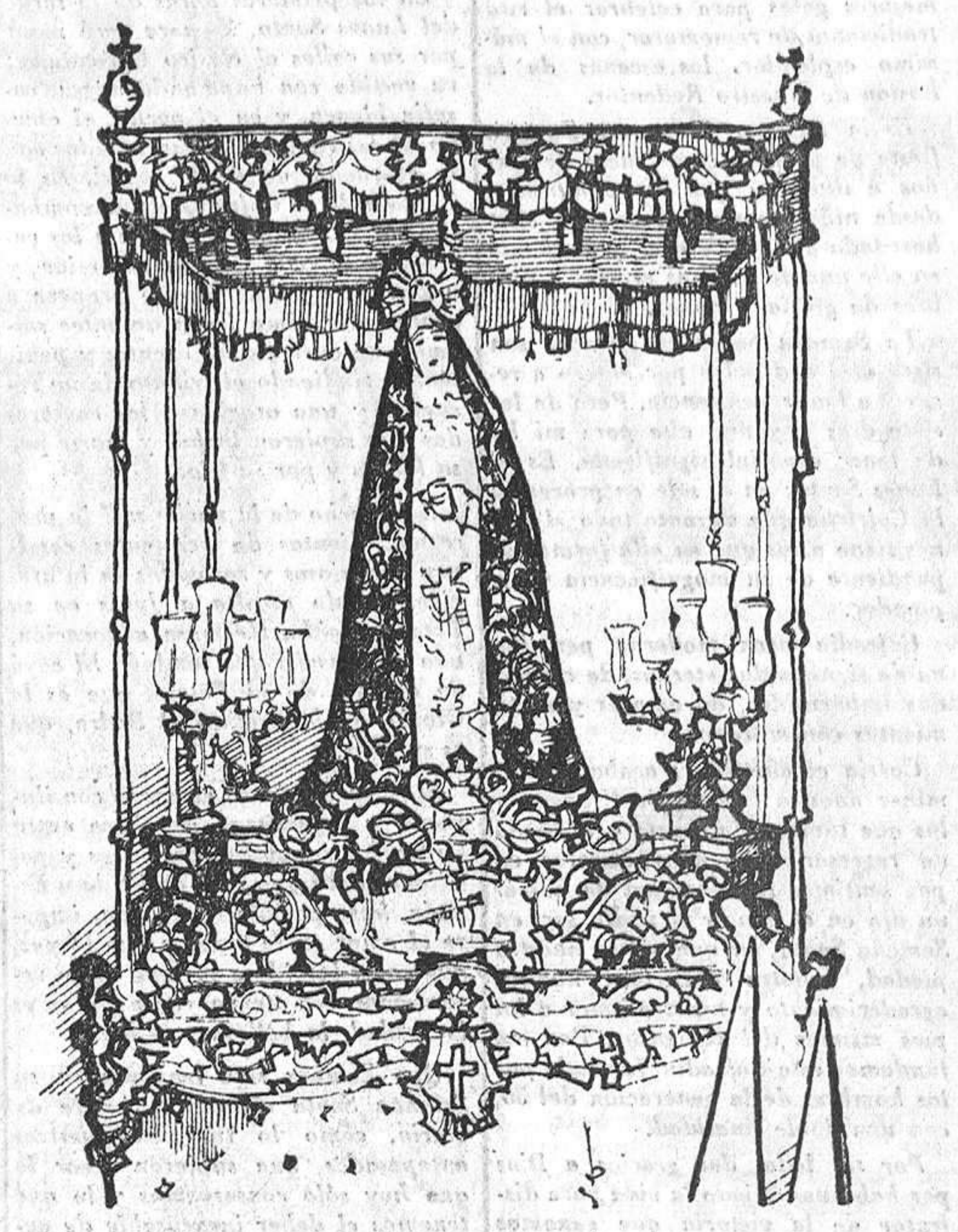
LAS TRES NOCHES DE SUJANA

Merlú—como un lobezno desmadrado y hambriento—desgarra el tupido manto del silencio que arroja el caserío. Y ese grito súbito, relampagueante, acojonado, ensarta de un solo golpe todos los corazones zamoranos y, así traspasados, los empuja como un tributo de condolencia trágica a la Soledad de María Madre, también con el corazón acerbillo de siete puñales.

Y por el tenor de sus rezos, las imágenes con que Zamora plasma el drama de la Sagrada Pasión se caracterizan por su nobleza dolorosa. Maderas que se diría humanizadas por la angustia, como si por sus fibras fluyesen la eléctrica corriente de la emoción mística que nace del Gólgota y el sufrimiento que es vivir en lucha con el mundo. Ese «Cristo de las Injurias»—alarde de anatomía sanudamente atormentada a golpe de gubia por Gaspar Becerra, en plena erupción de fuerza creadora—; ese «Crucificado»—del mismo autor—, que con su augusta majestad empavorece a la vez que magnifica la iglesia de San Vicente; esa «Virgen de las Angustias» que Ramón Alvarez ha esculpido alucinantemente sensitiva, hasta el punto de que nos duelen de piedad las miradas al contemplarla; ese impresionante, asombroso, incomparable «Jesús yacente», de Gregorio Fernández; el bellísimo y anónimo «Jesús Nazareno», tan íntimo y tan dulce; esa «Agonía», con su realismo avasallador y apremiante, que acredita de genial a quien la modeló; esa deslumbradora serie, en fin, de pasos—«La Flagelación», «La Sentencia», «La Caída», «La Verónica», «La Soledad», «La Magdalena», «El Descendimiento», «Los Longinos», «Nuestra Madre», etc.—, como el arribo dicho Ramón Alvarez ha hecho de la Semana Santa de Zamora una de las más completas y variadas, sublimándose él mismo hasta hombrarse con los imagineros del Renacimiento y del Barroco. (Por Ramón Alvarez la imagería moderna se ha manumitido de la nobleza en serie con que una industria falsamente religiosa había llenado de volterrianas blasfemias escultóricas—no sé si también decir teológicas—los templos de España. El culto, cuando alcanza a ser auténtico y consciente, se acompaña siempre una plástica insobornable a la mentira. A ese buen linaje pertenece la plástica de casi todos los pasos que forman en la Semana Santa de Zamora.)

MUSEO DE HERMOSURA

De modo similar a Toledo, nuestra Zamora es de por sí un museo de hermosura, y en la catedral aguja su ápice estético. Recorrer morosamente los templos zamoranos vale bien por una romería de encuentros con el prodigio. El siglo XII fue para Zamora un taumaturgo de arte. Se la soñó y luego se la tradujo a idioma de piedra matemática. Salta por todos los rincones el triunfo de la piedra labrada a primor y diríamos que hecha fantasía. Entrás en Santiago del Burgo y os entusiasman las filigranas—exquisitas como guitarrías de tañedor enamorado grabadas en la peña—y os quedáis bobos de maravilla ante el capitel central que se está en vilo a uso de alcotán alabiergo en cernidura sobre el nido. Llegáis a San Juan y dáis de manos en boca con una puerta que vale por un soneto preciosísimo y, ya dentro de la iglesia, salta a vuestros ojos, paralizándoos de asombro, la talla sobrecogedora, anoadante, de un Cristo agonico como no lo hay más bello. Váis a la Magdalena y os sorprende, blanca por dentro su piedra, como el carón de las almendras y dorado por fuera, al fuego lento de ocho siglos, lamiéndola día a día la mejor lograda mezcla o simbiosis del estilo románico con el bizantino; y os hace levitar de fervor estético un sepulcro en que la piedra, tras senda ya a nímbo y bien escarmenada por la brisa inspiradora del cincel, se ha hilado para tramarse encajes y brocados. Si os hacéis quizá los caedizos por la humilde iglesia de Corpus Christi, os derriba de hinojos la Virgen del Tránsito, sobrehumana imagen que, aunque la leyenda no nos lo fantaseara, hay que pensarla obra de ángeles, de tan enajenadora que resulta. Acudis a San Pedro y San Ildefonso y se os derrama em-



deflagadamente el mirar por un triplicado flamenco, en que los pinceles, más que tales, parecen haber sido caricias a dibujar y colorir la Epifanía, la Anunciación y dos escenas de la vida del rey David, en que todo habla y todo canta. Y si visitáis las demás iglesias de Zamora, hallaréis en casi todas alguna maestría que admirar, tal o cual figura en que embelazaros, armonía de volúmenes en que serenar y como aposentar vuestro pensamiento volandero. Y os sentiréis crecer de condición y henchir el modelo ético y humano, que de vosotros mismos tengáis imaginado, cuando os plantéis ante la fachada, turbadora de vitalidad artística, con que la estirpe sacrificada de los Rodríguez de Sanabria está dando rostro, desde su medievo turbulento y guerracero, al futuro para el que ellos edificaron palacio y fortaleza.

LA CATEDRAL, ESPLENDIDA CRIATURA

Pero henos en la catedral, Joyel y joya. Piedra y pedrería. Tesoro y resumen. A esta espléndida criatura hay que verla por todos sus lados y reconvocéis. Surge fulminante la pregunta: ¿Bizancio en Castilla? Se ha atribuido esta maravilla a un maestro de fábrica francés. Lo cierto es que hay demasiado Oriente en esta perla arquitectónica, como para buscarle origen allende el Pirineo. Edificada en la segunda mitad del siglo XII, cuando aflúan a la España cristiana por millares los mozárabes de Córdoba, Jaén y Sevilla, huyendo de la persecución desencadenada por las nuevas dinastías africanas de El-Andalus, ¿por qué no suponer que la idea y realizara alguno de aquellos monjes que por entonces se trasladaban a geografía zamorana a reconstruir los arrasados monasterios de Tábara, Vime y San Martín de Castañeda y que traían consigo en la mollera los esquemas arquitectónicos del Oriente? Lo mozarabe palpita con abultada vena en todo el renacimiento cultural y artístico del siglo XII español: en el rito, en la poesía, en la arquitectura, en la estatuaría. En realidad, ese renacimiento se les debe a aquellos sufridos fugitivos que durante cuatro siglos largos se habían mantenido fieles al Cristo entre la morisma y la aljama, derramando sin usura su sangre de mártires.

La catedral de Zamora parece hecha de un solo tirón; obra prima por todos los conceptos. Fue el arte de la época, y se dieron a imitarla Toro, Soria, Ciudad Rodrigo, Unidad y armonía se dan la mano en su fábrica. Cada arquería, cada arquivolta, cada capitel, cada gromiro, cada columna, ha sobrevenido por una ley fatal de consecuencia a completarse, mutuamente, ni más ni menos que en el poema bien logrado se exigen unos a los otros los versos y unas a otras las estrofas. Por fuera es matemática justeza de miembros y simetría orgánica. Tan a nivel y a plomo situadas las piedras, que tienen sentido y música de palabras. La cúpula en que se anuda tanta variación y tanto contrapunto arquitectónicos, redondea una media naranja—16 gajos con sendos ventanuales al encanto y al éxtasis—, que es la más perfecta naranja que pudo nunca brotar y madurar ningún naranjo del Paraíso. A la hora mágica del atardecer, chorreando zumo luminoso por todos sus gajos agrietados sobre los sedientos ojos que la anhelan, esa media naranja cobra realidad frutal de fresca pulpa, de ternísima pulpa que los ángeles en vuelo muerden y exprimen con sus bocas ávidas y puras, engolosinando a los pobres mortales que desde el pavimento del templo contemplan, perplejos, inmóviles, aquella fantasmagoría.

Dentro de tan armoniosa geometría, como el significado simbólico dentro de la metáfora más bella, está Nuestra Señora de la Majestad: humanización belísima del bellísimo templo. Escultura del siglo XIII, labrada en piedra arenisca, de la que Gómez Moreno, con su prestigio magistral, ha escrito: «No conozco otra imagen española de su tiempo que sea capaz de rivalizar con ella.» Y, verdaderamente, el virginal encanto de su rostro, la serena compostura de líneas y volúmenes, la dulce gracia que se derrama del ademán, el donaire y como musicalidad que exhala, el movimiento, hacen de esta estatua el culminante ejemplo de la mejor plástica religiosa del medievo. Propia perla de tal concha.

Todavía otra bellísima Virgen en mármol de Carrara: la que cinceló Bartolomé Ordóñez. Contemplarla da serenidad. Hay en esta figura la inocente sabiduría de sentirse inmaculada doncella y madre del Mesías. Es como la alegoría de un abril en floz que se entereverase con un octubre en fruto.

Más joyas aún: el sepulcro del doctor Juan de Grado, lujosa muestra del arte plástico de Castilla hacia el año 1500, cuando los cincelos trabajaban la piedra con gusto y devoción de orfebre hasta desvanecerla en arabescos y en pura hechicería, logrando la paradoja de aligerarla de gravedad y espesura y hacerla volandera y esponjosa como un vellón, un rosicler o un celaje... Así, este sepulcro está como suspenso de su gracia cóstega, flotando en el propio sueño sósigo que lo mece eternamente.

Avanzáis unos pasos; mirad ese Nacimiento. ¿De Berruete? ¿De un discípulo? En todo caso, mereced bien la mirada lenta y gozadora con que lo recoráis. Exhala ternura humana, alacridad de albricias pastoriles, fragancia de rocíos estelares. Tiene la nacarada luz de la amanecida redentora.

Y ahora situaos frente al gran retablo catedralicio. Lo pintó Fernando Gallegos en 1466. ¡Qué realismo más sobrecogedor, qué contagiosa emotividad religiosa la de esas tablas, en que la pintura castellana primitiva alcanza uno de sus mejores momentos! Ese San Ildefonso vive y alienta, esa atmósfera ondula con un oreo de alas angélicas, esas gamas no se marchitan porque Gallegos maceró en sus tarros de pintura jugos de mayo: rosas, tréboles azucenas, lirios.

No paséis de largo: atravesad la cancela del coro. Ahí tenéis la más pujante, traviesa y dinámica obra de ebanistería que acaso exista en España. El genio de Boacacio, metido a expresarse plásticamente por medio de la madera, parece haberla concebido y realizado, con un vigor de trazo y un desenfado de asuntos y sugerencias que se diría producto de un motín de las facultades imaginativas de su creador. Es una sinfonía en madera, que se retuerce sobre sí misma y se multiplica de acorde en acorde, recogiendo en su avance, a manera de un río caudaloso, todas las figuras del paisaje y cabalgándolas una en otra hasta lo monstruoso, hasta lo onírico, pero sin perder nunca de vista el propósito artístico que abre cauce a la riada de la imaginación y la conduce a su destino.

Y, por último, la catedral de Zamora nos guarda, aún, aún—¿será posible? la sorpresa más contundente: sus tapices flamencos del siglo XV. No los tejieron más fastuosos ni más historiados y bellos los obradores de Flandes. Valen un tesoro. Son dignos de decorar tan hermosa catedral. Dignos del museo de arte que es Zamora.

Hemos recorrido los caminos artísticos de Zamora, a zancadas, sin tiempo para observar despacio y en detalle la hermosura que en su recinto se atesora. Pero Zamora está ahí, con su quieta sonrisa de muchacha molinera, junto a la acacia que el Duero mueve con sus aguas melodiosas, está moliendo sus ensueños y sus esperanzas, mirando al horizonte y con su museo de hermosura abierto al caminante.

temple. Escultura del siglo XIII, labrada en piedra arenisca, de la que Gómez Moreno, con su prestigio magistral, ha escrito: «No conozco otra imagen española de su tiempo que sea capaz de rivalizar con ella.» Y, verdaderamente, el virginal encanto de su rostro, la serena compostura de líneas y volúmenes, la dulce gracia que se derrama del ademán, el donaire y como musicalidad que exhala, el movimiento, hacen de esta estatua el culminante ejemplo de la mejor plástica religiosa del medievo. Propia perla de tal concha.

Todavía otra bellísima Virgen en mármol de Carrara: la que cinceló Bartolomé Ordóñez. Contemplarla da serenidad. Hay en esta figura la inocente sabiduría de sentirse inmaculada doncella y madre del Mesías. Es como la alegoría de un abril en floz que se entereverase con un octubre en fruto.

Más joyas aún: el sepulcro del doctor Juan de Grado, lujosa muestra del arte plástico de Castilla hacia el año 1500, cuando los cincelos trabajaban la piedra con gusto y devoción de orfebre hasta desvanecerla en arabescos y en pura hechicería, logrando la paradoja de aligerarla de gravedad y espesura y hacerla volandera y esponjosa como un vellón, un rosicler o un celaje... Así, este sepulcro está como suspenso de su gracia cóstega, flotando en el propio sueño sósigo que lo mece eternamente.

Avanzáis unos pasos; mirad ese Nacimiento. ¿De Berruete? ¿De un discípulo? En todo caso, mereced bien la mirada lenta y gozadora con que lo recoráis. Exhala ternura humana, alacridad de albricias pastoriles, fragancia de rocíos estelares. Tiene la nacarada luz de la amanecida redentora.

Y ahora situaos frente al gran retablo catedralicio. Lo pintó Fernando Gallegos en 1466. ¡Qué realismo más sobrecogedor, qué contagiosa emotividad religiosa la de esas tablas, en que la pintura castellana primitiva alcanza uno de sus mejores momentos! Ese San Ildefonso vive y alienta, esa atmósfera ondula con un oreo de alas angélicas, esas gamas no se marchitan porque Gallegos maceró en sus tarros de pintura jugos de mayo: rosas, tréboles azucenas, lirios.

No paséis de largo: atravesad la cancela del coro. Ahí tenéis la más pujante, traviesa y dinámica obra de ebanistería que acaso exista en España. El genio de Boacacio, metido a expresarse plásticamente por medio de la madera, parece haberla concebido y realizado, con un vigor de trazo y un desenfado de asuntos y sugerencias que se diría producto de un motín de las facultades imaginativas de su creador. Es una sinfonía en madera, que se retuerce sobre sí misma y se multiplica de acorde en acorde, recogiendo en su avance, a manera de un río caudaloso, todas las figuras del paisaje y cabalgándolas una en otra hasta lo monstruoso, hasta lo onírico, pero sin perder nunca de vista el propósito artístico que abre cauce a la riada de la imaginación y la conduce a su destino.

Y, por último, la catedral de Zamora nos guarda, aún, aún—¿será posible? la sorpresa más contundente: sus tapices flamencos del siglo XV. No los tejieron más fastuosos ni más historiados y bellos los obradores de Flandes. Valen un tesoro. Son dignos de decorar tan hermosa catedral. Dignos del museo de arte que es Zamora.

Hemos recorrido los caminos artísticos de Zamora, a zancadas, sin tiempo para observar despacio y en detalle la hermosura que en su recinto se atesora. Pero Zamora está ahí, con su quieta sonrisa de muchacha molinera, junto a la acacia que el Duero mueve con sus aguas melodiosas, está moliendo sus ensueños y sus esperanzas, mirando al horizonte y con su museo de hermosura abierto al caminante.

LA CATEDRAL, ESPLENDIDA CRIATURA

Pero henos en la catedral, Joyel y joya. Piedra y pedrería. Tesoro y resumen. A esta espléndida criatura hay que verla por todos sus lados y reconvocéis. Surge fulminante la pregunta: ¿Bizancio en Castilla? Se ha atribuido esta maravilla a un maestro de fábrica francés. Lo cierto es que hay demasiado Oriente en esta perla arquitectónica, como para buscarle origen allende el Pirineo. Edificada en la segunda mitad del siglo XII, cuando aflúan a la España cristiana por millares los mozárabes de Córdoba, Jaén y Sevilla, huyendo de la persecución desencadenada por las nuevas dinastías africanas de El-Andalus, ¿por qué no suponer que la idea y realizara alguno de aquellos monjes que por entonces se trasladaban a geografía zamorana a reconstruir los arrasados monasterios de Tábara, Vime y San Martín de Castañeda y que traían consigo en la mollera los esquemas arquitectónicos del Oriente? Lo mozarabe palpita con abultada vena en todo el renacimiento cultural y artístico del siglo XII español: en el rito, en la poesía, en la arquitectura, en la estatuaría. En realidad, ese renacimiento se les debe a aquellos sufridos fugitivos que durante cuatro siglos largos se habían mantenido fieles al Cristo entre la morisma y la aljama, derramando sin usura su sangre de mártires.

La catedral de Zamora parece hecha de un solo tirón; obra prima por todos los conceptos. Fue el arte de la época, y se dieron a imitarla Toro, Soria, Ciudad Rodrigo, Unidad y armonía se dan la mano en su fábrica. Cada arquería, cada arquivolta, cada capitel, cada gromiro, cada columna, ha sobrevenido por una ley fatal de consecuencia a completarse, mutuamente, ni más ni menos que en el poema bien logrado se exigen unos a los otros los versos y unas a otras las estrofas. Por fuera es matemática justeza de miembros y simetría orgánica. Tan a nivel y a plomo situadas las piedras, que tienen sentido y música de palabras. La cúpula en que se anuda tanta variación y tanto contrapunto arquitectónicos, redondea una media naranja—16 gajos con sendos ventanuales al encanto y al éxtasis—, que es la más perfecta naranja que pudo nunca brotar y madurar ningún naranjo del Paraíso. A la hora mágica del atardecer, chorreando zumo luminoso por todos sus gajos agrietados sobre los sedientos ojos que la anhelan, esa media naranja cobra realidad frutal de fresca pulpa, de ternísima pulpa que los ángeles en vuelo muerden y exprimen con sus bocas ávidas y puras, engolosinando a los pobres mortales que desde el pavimento del templo contemplan, perplejos, inmóviles, aquella fantasmagoría.

Dentro de tan armoniosa geometría, como el significado simbólico dentro de la metáfora más bella, está Nuestra Señora de la Majestad: humanización belísima del bellísimo templo. Escultura del siglo XIII, labrada en piedra arenisca, de la que Gómez Moreno, con su prestigio magistral, ha escrito: «No conozco otra imagen española de su tiempo que sea capaz de rivalizar con ella.» Y, verdaderamente, el virginal encanto de su rostro, la serena compostura de líneas y volúmenes, la dulce gracia que se derrama del ademán, el donaire y como musicalidad que exhala, el movimiento, hacen de esta estatua el culminante ejemplo de la mejor plástica religiosa del medievo. Propia perla de tal concha.

Todavía otra bellísima Virgen en mármol de Carrara: la que cinceló Bartolomé Ordóñez. Contemplarla da serenidad. Hay en esta figura la inocente sabiduría de sentirse inmaculada doncella y madre del Mesías. Es como la alegoría de un abril en floz que se entereverase con un octubre en fruto.

Más joyas aún: el sepulcro del doctor Juan de Grado, lujosa muestra del arte plástico de Castilla hacia el año 1500, cuando los cincelos trabajaban la piedra con gusto y devoción de orfebre hasta desvanecerla en arabescos y en pura hechicería, logrando la paradoja de aligerarla de gravedad y espesura y hacerla volandera y esponjosa como un vellón, un rosicler o un celaje... Así, este sepulcro está como suspenso de su gracia cóstega, flotando en el propio sueño sósigo que lo mece eternamente.

Avanzáis unos pasos; mirad ese Nacimiento. ¿De Berruete? ¿De un discípulo? En todo caso, mereced bien la mirada lenta y gozadora con que lo recoráis. Exhala ternura humana, alacridad de albricias pastoriles, fragancia de rocíos estelares. Tiene la nacarada luz de la amanecida redentora.

Y ahora situaos frente al gran retablo catedralicio. Lo pintó Fernando Gallegos en 1466. ¡Qué realismo más sobrecogedor, qué contagiosa emotividad religiosa la de esas tablas, en que la pintura castellana primitiva alcanza uno de sus mejores momentos! Ese San Ildefonso vive y alienta, esa atmósfera ondula con un oreo de alas angélicas, esas gamas no se marchitan porque Gallegos maceró en sus tarros de pintura jugos de mayo: rosas, tréboles azucenas, lirios.

No paséis de largo: atravesad la cancela del coro. Ahí tenéis la más pujante, traviesa y dinámica obra de ebanistería que acaso exista en España. El genio de Boacacio, metido a expresarse plásticamente por medio de la madera, parece haberla concebido y realizado, con un vigor de trazo y un desenfado de asuntos y sugerencias que se diría producto de un motín de las facultades imaginativas de su creador. Es una sinfonía en madera, que se retuerce sobre sí misma y se multiplica de acorde en acorde, recogiendo en su avance, a manera de un río caudaloso, todas las figuras del paisaje y cabalgándolas una en otra hasta lo monstruoso, hasta lo onírico, pero sin perder nunca de vista el propósito artístico que abre cauce a la riada de la imaginación y la conduce a su destino.

Y, por último, la catedral de Zamora nos guarda, aún, aún—¿será posible? la sorpresa más contundente: sus tapices flamencos del siglo XV. No los tejieron más fastuosos ni más historiados y bellos los obradores de Flandes. Valen un tesoro. Son dignos de decorar tan hermosa catedral. Dignos del museo de arte que es Zamora.

Hemos recorrido los caminos artísticos de Zamora, a zancadas, sin tiempo para observar despacio y en detalle la hermosura que en su recinto se atesora. Pero Zamora está ahí, con su quieta sonrisa de muchacha molinera, junto a la acacia que el Duero mueve con sus aguas melodiosas, está moliendo sus ensueños y sus esperanzas, mirando al horizonte y con su museo de hermosura abierto al caminante.

Panadería
LA CONSTANCIA
AFONSO MATILLA
San Torcato, 3 - Tel. 1730
ZAMORA

LUNES SANTO EN ZAMORA

Los años, cuando la primavera comienza a florecer en los almendros del camino de Carrascal y las margaritas pueblan el bosque de Valorio, Zamora viste sus mejores galas para celebrar el rito tradicional de conmemorar, con el máximo esplendor, las escenas de la Pasión de Nuestro Redentor.

Es la Semana Santa en Zamora fiesta de primera clase, meta de sueños e ilusiones que los zamoranos, desde niños, persiguen con un afán heredado de sus mayores, y poniendo en ello uno de sus más preclaros timbres de gloria y honor.

La Semana Santa en Zamora son siete días dedicados por entero a rezar y a hacer penitencia. Pero de los siete días hoy uno que para mí ha de tener especial significado. Es el Lunes Santo; en él sale en procesión la Cofradía que durante todo el año nos tiene a los que en ella formamos pendiente de su magnificencia y esplendor.

Cofradía joven, moderna, pero llena de significados eternos, de recuerdos imborrables, de amores y sentimientos concentrados.

Corría el año 1941; acaba de terminar nuestra Guerra de Cruzada y los que tuvimos la suerte y la dicha de regresar a nuestros hogares en paz sentimos la necesidad de buscar un día en el año, y si podía ser, en Semana Santa, en que poner nuestra piedad, nuestra devoción, nuestro agradecimiento y nuestro amor a los pies mismos del Redentor. Por eso fundamos esta Cofradía, formada por los hombres de la generación del 36, con una doble finalidad.

Por un lado, dar gracias a Dios por habernos dejado la vida para disfrutar de la victoria que ganamos con las armas.

Por otro lado, para dedicar un recuerdo permanente a los camaradas que junto a nosotros formaron y que fueron los elegidos para componer la guardia eterna que en los luceros esmalta el trono del Dios de los Ejércitos.

Por eso, cuando el Lunes Santo amanece en Zamora, los excombatientes de la Guerra de Liberación abren sus ojos al día del recuerdo y su primera plegaria es para los camaradas que cayeron.

Desde horas tempranas, la austera y recoleta iglesia de San Lázaro se puebla de hombres ilusionados, que febrilmente empiezan a preparar flores, luces, banderas, etc., para formar el cortejo espléndido de Jesús en la

Tercera Caida. Todo el día la ordinaria silenciosa iglesia se siente poblada de hermosas ilusiones y esperanzas.

En las primeras horas de la tarde del Lunes Santo, Zamora verá pasar por sus calles al clásico Barandales; va vestido con hopalanda negra, casulla blanca, y en el pecho, el escudo de las cuatro espadas, orladas con la guirnalda de verde laurel. Es la insignia de la Cofradía de Excombatientes. El Barandales avisa a los cofrades que va a salir la procesión, y a Zamora le dice que se prepare a contemplar cómo los triunfantes soldados de ayer pasan, orantes y penitentes, rindiendo el tributo de un recuerdo y una oración a los camaradas que supieron luchar y morir por su Patria y por su Dios.

A las ocho de la noche sale la procesión. Cientos de penitentes caminan silenciosos y recogidos en la oración, dando escolta a Jesús en su Tercera Caida. Hermosa advocación, que nos enseña que también El cayó en defensa de su Patria, que es la Gloria, en holocausto al Padre, que es su Dios.

Si el Lunes Santo amanece con ilusiones y esperanzas, anochece entre fervores y recuerdos, oraciones y peticiones para que Dios defienda a España, haga posible la justicia, impere el amor entre todos y que la paz, que costó la vida a los que tanto recordamos, sea eterna, como eterna es la verdad, la belleza y el bien.

Que Zamora siga teniendo en su Semana Santa el mayor timbre de gloria, como lo tuvieron nuestros antepasados, que supieron crear lo que hoy sólo conservamos y lo que tenemos el deber inexcusable de aumentar y mejorar.

ARCADIO RODRIGUEZ CEPEDA

Jalisco
BAR-RESTAURANTE
CUBIERTO DE LA CASA: 25 PESETAS
Servicio esmerado a la carta
CAFE ESPECIAL
Mariano Benlliure, 7 - Telef. 1312
ZAMORA

UNION PREVISORA SANITARIA

Servicio completo de especialidades médicas. Operaciones -- Partos normales y toda clase de servicios al día.

¡Recuerde este nombre!
¡SEA PREVISOR!
¡Proteja a los suyos! Contratando su iguala médica en "UNION PREVISORA SANITARIA"
Servicio permanente.

Sanatorio Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro
Avenida de la Feria, número 18 -- Teléfono 1561
Propiedad del Igualatorio
OFICINAS:
Avenida Víctor Gallego, núm. 37.
Teléfono 2650
ZAMORA

"Nuestra Señora del Tránsito"
FABRICA DE VELAS, BUJIAS Y CERILLA EN COÑOS
★
Jerónimo Romero Fernández
Calle de la Libertad, 8 ZAMORA

CAFE LISBOA, S. A.
SERVICIO ESPECIAL DE BODAS Y BANQUETES
ZAMORA

Asistiré al entierro de Cristo

Por José Luis Martín, Seminarista



BASTANTES años (fueron nueve) he disfrutado de las profundas emociones de nuestra Semana Santa. La vi toda: desde la algazara inocente y ruidosa del Domingo de Ramos, con la procesión pintoresca de los "peques", hasta la alegría más asentada y general del "encuentro" del Domingo de Resurrección. No obstante, parece que hasta el Viernes todo era esperar y, pasado aquel día, la Semana Santa había terminado. Todas las procesiones iban imprimiendo en mi una especie de surco doloroso que el Viernes Santo, por la tarde, llegaba a su período agudo sangrante para después cicatrizar poco a poco. Y el día de Pascua quedaba sólo una banda que mostraba el color litúrgico del día: el encarnado.

Aquella tarde del Viernes Santo todo era movimiento en nuestros dormitorios y más tarde en los pasillos de nuestras habitaciones. Se requería salir perfectamente presentables y por eso el movimiento. Pero no era la algazara de los días de fiesta, no. Aun los más alegres mostraban un aspecto pensativo y tristes. El sol (pocos Viernes Santos nos visitaba) aparecía medio encapotado y apenas asomaba su vergonzoso rostro por el desgarrón de alguna nube. Parecía que hasta nuestro fajín rojo se tornaba oscuro en los pliegues; diríase que vestía de luto.

Poco después nos encaminamos hacia la iglesia de San Esteban, y allí, después de contemplar mudos el desfile de los "pasos", formábamos de seis en fondo para incorporarnos al cortejo. La fúnebre comitiva se ponía en movimiento. Lanzaban las Bandas al viento sus acordes interpretando las marchas que todos los zamoranos sabemos por haberlas aprendido de nuestros abuelos; esas marchas que, como tantas otras cosas, son ya Semana Santa de Zamora. Otro día cualquiera, la de Taiberg me hubiera hecho tararear. En cualquier otra ocasión hubiera hecho aflorar a nuestros labios una sonrisa o destemplado tambor que dirige la procesión o la medallengua del hermanito que llama la atención a un compañero. Pero aquella tarde ninguno teníamos ganas de reír.

Sabíamos que durante la Semana se había desarrollado un drama, y el desenlace trágico estaba allí: una urna de cristal... dentro de la urna, un duro lecho... y en el lecho, tendido... ¡un ajusticiado! ¡Un Hombre-Dios que expiaba el horrible delito de cargar con los crímenes de toda la Humanidad! Nosotros sabíamos todo esto y por eso caminábamos tristes y cabizbajos detrás de aquel féretro; porque aquel ajusticiado, aquella víctima de la justicia divina, aquel despojo triunfante de la lucha entre Dios y el Reino de Satan, era... nuestro amigo, era nuestro Maestro, era nuestro Hermano, era... nuestro Padre, era... nuestro Dios, y nosotros... ¡habíamos contribuido a su muerte!

Todo esto pesaba sobre nuestro ánimo, y la tarde gris de jaba un tinte melancólico sobre nuestros ojos, que miraban sin ver los objetos, asomados al interior contemplando escenas vividas los días anteriores.

Y el entierro seguía su marcha lenta, cansada, monótona, con golpeo de varas en el suelo, con redoble malsonante de tambos flojo, al compás de marchas fúnebres, que encajaban perfectamente en aquel marco de miles de ojos que ora curiosos, ora apenados, quizá compasivos, tal vez mudos de asombro, llenaban todo lo largo de la carrera.

Después del descanso en el patio del Palacio Episcopal, y el regreso, rezando el Santo Rosario entre la luz vacilante del crepusculo y la noche iluminada por las lámparas artificiales en los edificios, y aquellas otras centellitas móviles que llevaban los cofrades en sus manos.

Recuerdo con emoción aquellos misterios que terminaban con un "Cristo se hizo por nosotros obediente hasta la muerte". Con rápida meditación me diamos toda la profundidad de las palabras, mirábamos sin querer al cadáver que nos precedía y decíamos lentamente,

¿QUIERE USTED VENDER HELADOS EN SU CASA? PASE POR "LA IBENSE" SANTA CLARA, 27

DROGUERIA VAQUERO
PERFUMERIA -- ARTICULOS DE LIMPIEZA
PINTURAS Y BARNICES -- INSECTICIDAS
Calvo Sotelo, 13 -- Teléfono 2201

MAESTROS:
Ya está a la venta la nueva edición del 2.º Grado de la Enciclopedia «ALVAREZ». Extraordinariamente perfeccionada y acompañada de un completísimo LIBRO DEL MAESTRO, con TODOS LOS EJERCICIOS DE LENGUAJE RESULTOS, no admite comparación con ninguno de los libros de su género. Comprobado examinándola en librerías o pidiendo un ejemplar de muestra. Casa editora: TIPOGRAFIA COMERCIAL -- Zamora.

ALMACENES SAN MAMES
FABRICA DE CONFECCION
Inmenso surtido en tejidos y géneros de punto
Nuestro lema: ECONOMIA
CALVO SOTELO, 29 -- TELEFONO 2406

Vda. de Remigio Fincias
ALMACÉN DE PATATAS
Consumo y siembra
MERCADO DE ABASTOS (SÓTANO) -- TELÉFONO 1837
ZAMORA

LIBRERIA - GESTORIA
PERTEJO
ZAMORA

Domingo de Resurrección Campanas al viento

ZAMORA se quedó dormida con las últimas notas de una marcha fúnebre y las estrofas de la Salve popular, cantada a los pies de la llorosa y enlutada Soledad. Una lluvia templada y suave llovió sobre la vieja ciudad del Romancero, lavando sus calles cargadas del ajeteo de toda una semana y refrescando las piedras doradas por el sol y los retorcidos troncos de los almendros.

Parece que todo llora la muerte del Salvador. Hay tristeza en el alma y soledad en las calles, todo es quietud; hasta el Duero parece que suspira, que ha callado su canto viejo, monótono, tradicional. Las horas muertas se van perdiendo en el silencio de esta noche. Silencio de cementerio con sus cipreses alargados y el monótono repiqueteo de la lluvia sobre las losas frías.

También debió de ser así de triste y callada aquella otra noche de Palestina. El profundo silencio en aquel huertecillo de Josef de Arimatea es turbado por los pasos centinelas de los soldados que montan su guardia junto a un sepulcro sellado en la quietud de una roca.

La mañana se estremera con el volteo de las campanas de Santa María de la Horta, que son hoy las más madrugadoras, y el aire se atruena con disparos de cohetes. En el horizonte se van encendiendo las hogueras de un nuevo día, trinan los jilgueros desparezándose sobre las ramas de las acacias, cargadas de rocío; la sombra azulada, salpicada de luceros matutinos, va desapareciendo y un velo rosáceo se extiende sobre la ciudad.

Suenan los alegres sonos de una flauta y un tamboril, siguen los cohetes estallando en las alturas y las campanas volteando al viento sus alegres sonos. Hay perfume de flores tempranas y olor a campo húmedo. La redonda y pesada losa, con los sellos de armas del gobernador romano, se ha desgarrado al viento impetuoso de la presencia del ángel. El Cuerpo de Cristo ya no está aquí. Resucitó, según lo había profetizado. María Magdalena y María, madre de Santiago y Salomé, quedaron asustadas ante la presencia del ángel. Ya no hacen falta sus perfumes de nardo para ungir el desgarrado cuerpo del Maestro. Jesús de Nazareth ha ido delante de ellas hacia Galilea; allí le verán, como El se lo había dicho y el ángel se lo acababa de recordar.

—¿Cuántanos, María; ¿Qué has visto en el camino?
—Vi el sepulcro de Cristo, que vive; vi la gloria del Resucitado; vi testigos angélicos; vi el sudario y la mortaja: Resucitó Cristo, mi esperanza...

La procesión se ha puesto en marcha. Suenan alegres trompetas. Ya no hay tambores destemplados ni penitentes encapuchados, no hay pesadas cruces de negra madera, ni lúgubres hachones. Hoy los hermanos visten sus trajes de paisano, de hombres de la calle, de ciudad y de campo, y portan niqueladas varas, que han florecido. Estos hombres de todos los días, los que trabajan o estudian junto a nosotros, los que viven en nuestra casa o en nuestra calle, hoy han salido con las primeras luces de este radiante día en alegre procesión, y todo porque Cristo ha resucitado, y su primer testigo—hoy como ayer—fue el campo; y su primera aparición fue en traje de hortelano, y después subió a la ciudad... ¡Bello paralelismo de la esta vieja procesión, la de esta secular tradición de nuestra tierra...! De las afueras de la ciudad, entre las huertas, junto al río, sale Cristo resucitado. Recorrerá las desalineadas calles del barrio y subirá luego a la ciudad, y

allá, en su plaza, será el encuentro con la Madre, entre voltear de campanas, salvas de cazadoras y las notas del Himno Nacional. El ambiente está saturado de pólvora y perfumes de ahelíes, de alegría y de primavera.

El sol brilla en la calle con todo su fuego. Trinan jubilosos los pájaros y gritan alocados los niños; mientras tanto, entre columnas de incienso y chisporroteo de Cirio Pascual, suenan las Aleluias en las bóvedas del templo. La iglesia ha cambiado sus negras vestiduras por blancas y dorados ornamentos y el frío y soledad de los altares está rutinitario ahora de luces y de flores.

Ha comenzado el hermoso tiempo litúrgico de la Pascua. En él celebramos la gloriosa Resurrección del Señor, sus apariciones, su ascensión a los cielos, la venida del Espíritu Santo y el nacimiento de la Iglesia. Es tiempo de infinita alegría. Cristo ha resucitado y nosotros tenemos la firme esperanza de que resucitaremos con El. La liturgia pascual es un anticipo de las alegrías de la Patria, hacia la cual peregrinamos; el jubilo Aleluia que continuamente resuena en la mansión de la gloria, llena también las naves de nuestros templos.

Zamora, la ciudad vieja, religiosa, mística y tradicional; la ciudad que sabe vestirse de morado en los días penitenciales de la Cuaresma y que llora enlutada el patetismo de su Semana Santa inigualable, sabe también estremecerse de alegría en este día hermoso del Domingo de Resurrección.

Resurrección de Cristo, el mayor de sus milagros, la prueba más irrefragable de su divinidad. Es el fundamento de nuestra fe y el argumento central de la predicación de los Apóstoles. Es, además, prenda segura de nuestra esperanza; porque formando nosotros un cuerpo místico con Cristo, necesariamente hemos de estar eternamente unidos con nuestra Cabeza; pues El resucitó, también nosotros, dice San Pablo, hemos de resucitar como El; y ya desde ahora, en los resplandores de la gloria que despidе su cuerpo resucitado, tenemos una prenda de la gloria que esperamos para nuestras almas y nuestros cuerpos.

Se ha perdido la procesión por la pinta cuesta de Balborraz, camino hacia el Duero, donde han florecido los lirios entre las españas y unos álamos se balancean mimosos a las caricias del suave céfiro de abril.

Se ha clausurado la Semana Santa en Zamora, la ciudad religiosa y vieja. Han pasado los días tristes y hoy comienza la alegría y el gozo de la Resurrección. Esta tarde la gente saldrá de paseo al campo, habrá meriendas bajo las arboledas del río o entre la fronda del bosque de Valorio.

Se ha estremecido el cielo y la ciudad con el volteo de las campanas lanzadas a gloria. Zamora está de fiesta. Sigue fiel a su vieja tradición, a su secular ramería.

¡Bella estampa semanasantera la de este Domingo de Resurrección en mi tierra de música y silencio, de oración y de folklore!
MANUEL ESPÍAS SANCHEZ

LICORES, VINOS, COÑAC, ANISES
MARCAS GARANTIZADAS
"LA IBENSE"
SANTA CLARA, 27

HISPANO OLIVETTI
Máquinas de escribir y sumar
CONCESIONARIO PARA ZAMORA Y PROVINCIA:
M. Becedas
SANTA CLARA, 22 -- Teléfono 1695

Joyería SALAMANCA
La casa más surtida en joyas
RELOJES DE PRECISION DE LAS MEJORES MARCAS -- PLATERIA -- ARTICULOS DE REGALO y ORFEBRERIA RELIGIOSA
ZAMORA -- LA CORUÑA
Santa Clara, 14 -- Real, 64
Teléfonos 2122 y 2235 -- Teléfonos 3202 y 2097

HERALDO DE ZAMORA

IMPRENTA - LIBRERIA

Misales - Rosarios - Medallas - Inmenso surtido en libros y recordatorios para Primera Comunión
SANTA CLARA, 29 TELEFONOS 1722 y 2530 ZAMORA

EL OFICIO DE TINIEBLAS Y LA DEVOTISIMA PROCESION DEL SILENCIO

La Liturgia nos va adelantando en el drama de la Pasión de Cristo. En la Santa Misa, el Profeta Isaías, en dos trocitos de sus escritos, nos pinta a Dios castigando los pecados de los hombres y exprimiéndolos como el que hace vino en el lagar. ¡Cuánta sangre cuestan a los pueblos sus pecados! Si se pudiera juntar la sangre derramada en la última guerra, formaría un inmenso lago que nos llenaría de estupor.

Y porque Cristo es bueno y nos ama, quiso sufrir en sí mismo el castigo que merecíamos por nuestros pecados; y en su segundo escrito Isaías lo describe atribulado, como manójo de sarmientos, como leproso, como víctima del furor de Dios. Y subraya este pensamiento: "Se inmolo porque quisio", y calló y no abrió su boca (Procesión del Silencio), y llevó, cargó con nuestros pecados."

Es el gran pensamiento de la liturgia de estos días. Dios ofendido por nuestros pecados, nosotros pecadores mercederos de castigo, y Jesucristo sufriendo por nosotros.

Estas ideas deben movernos a conclusiones de piedad. A medir el precio del pecado por lo que Cristo sufrió en su Pasión. A medir el amor que nos tuvo por lo generoso que fué con nosotros y, finalmente, a temer el infierno, que es el castigo para las almas que no quieren la redención de Dios y siguen ofendiéndolo.

En la Santa Misa se lee la Pasión que escribió el Evangelista San Lucas. Mil detalles, pero todo se reduce a la conducta que observaron los hombres con Jesús. Unos le odiaron y le mataron, y otros le amaron y procuraron consolarle y obedecerle.

Es la historia de la Humanidad de siempre. También ahora hay individuos y naciones que odian a Cristo porque su doctrina de amor va contra sus ambiciones y egoísmos; pero hay también hombres que siguen su doctrina y trabajan por traer al mundo la paz. Hay también los indiferentes y materialistas, que ven en Cristo un buen hombre, pero sin que les interese su doctrina y sus ideales, y sólo se preocupan de medrar en esta vida y de pasarlo bien, sin importarle nada los problemas de sus hermanos.

La Semana Santa es la ocasión que ofrece la Iglesia para que sus hijos alcen su vista a Dios y a los problemas eternos; es la ocasión para elevarlos un poco sobre las pequenezas de las cosas materiales y pensar un poco más en cristiano.

La ciudad de Zamora lo entiende así y rodea estos días de esa religiosidad que serena las almas y las acerca a Dios. La función de las Tinieblas en la tarde del Miércoles y la Procesión del Silencio contribuyen a que en las calles se note ese fervor espiritual de un pueblo creyente que conmemora la Pasión de Cristo dignamente.

Quiera el Señor que cada año sea mayor el fruto espiritual en las almas.

El Oficio de Tinieblas
En el santo Evangelio no sobra una palabra. En el estilo conciso con que están escritos se subrayan los detalles más interesantes y cada pincelada, por pequeña que parezca, encierra un pensamiento, una lección llena de enseñanzas.

tada; quiere que esa función del Oficio de Tinieblas del atardecer del Miércoles Santo impresione a las almas y las disponga convenientemente para recibir con fruto las preciosas enseñanzas de la meditación de los grandes misterios que se conmemoran en estos días: la institución de la Eucaristía, la Muerte de Cristo y su gloriosa Resurrección.

Si la luz puede inspirar a las almas, la penumbra invita al recogimiento, a entrar en nosotros mismos, a meditar... Los ojos que pierden visibilidad para las cosas del mundo, la aumentan para ver a Dios, y para vernos a nosotros mismos.

En los templos donde se celebra esta función de las Tinieblas se disponen las cosas así. En el presbiterio se coloca un candelabro grande en forma de triángulo y en él hay quince velas encendidas. La luz de esas velas se diluye en las telas moradas que recubren los altares y da a la ceremonia un aspecto severo que nos llena de seriedad y de tristeza.

Es el escenario de la función que se representa: La Pasión de Cristo. Los sacerdotes, en dos coros cantan, alternando los versículos de unos salmos escogidos en el jardín poético del Salterio, y que manifiestan magníficamente lo que pasó por el alma de Cristo en los momentos de su Pasión, o los afectos que pasan por nuestra alma en las situaciones angustiosas de la vida. Que al fin la Pasión de Cristo fué una imagen y un ejemplo de cómo tenemos que llevar cada uno de nosotros nuestra pasión y crucifixión en el cumplimiento del deber.

Si tenéis un devocionario que contenga ese oficio en castellano podéis gustar toda la poesía que encierran esos salmos, y vuestra alma verá aumentada su devoción y su fervor religioso. Afectos de contrición, de dolor, de angustia por los sufrimientos de Dios y por nuestros pecados.

Son catorce esos salmos. Cuando acaba cada uno de ellos un mozagullo acerca una vela. Esas velas de cera amarilla que gotean más que otras veces, como si quisieran contribuir con su llanto al fervor de la ceremonia.

En el pínaculo del candelabro queda una vela blanca encendida. Veremos después qué significa y qué papel ha de cumplir. Entretanto queremos decir que entre el cañamazo de los catorce salmos hay destacadas unas florecillas de unas antífonas que son lamentos, sollozos, gritos de profetas, impresiones de alma dolorida, clamores del Cristo paciente a la majestad de su Padre. Todas hermosas, todas sublimes, todas destilan dolor.

Y unas páginas de Jeremías, el profeta angustiado a quien tocó profetizar la ruina de Jerusalén, la ciudad santa, y la muerte de Cristo, su sacerdote.

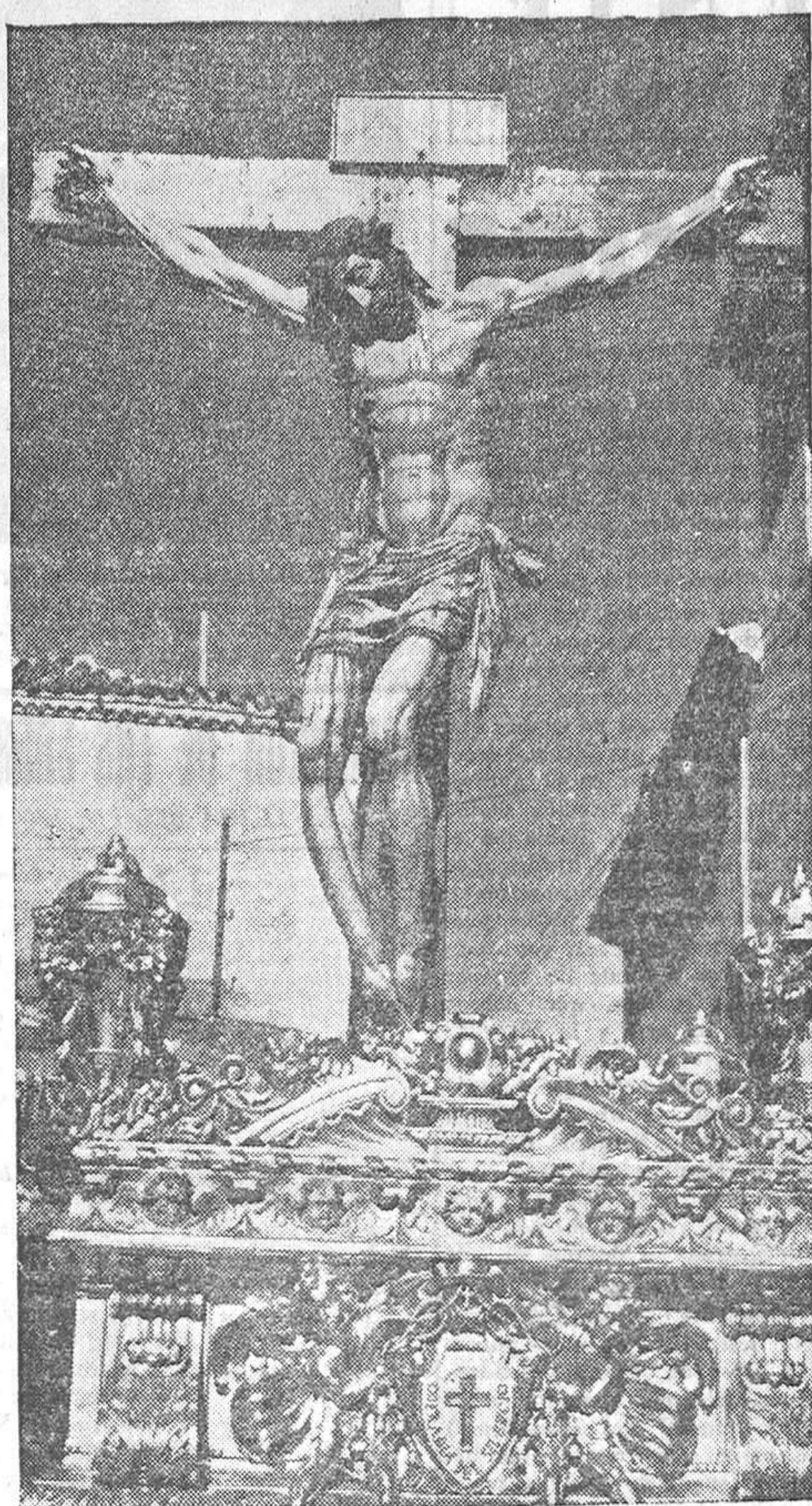
Son las páginas más amargas de la Biblia que saben a traición, a persecución, a ingratitud, a venganza de gentes rufinadas, a martirio de santos e inocentes. Son la historia de muchas almas. Gustan siempre. A todos interesan, y a todos hacen bien. Y a ello contribuye la música sencilla que entienden todos, esa música de lamentos, de lloros, de suspiros, de clamores de multitud...

Llegó el momento más solemne. El coro entona una antífona hecha por San Pablo: «Christus factus est pro nobis obediens usque ad mortem... Cristo se hizo obediente por nosotros hasta la muerte...» Se aniquiló.

Y entretanto la última vela es arrancada de la cumbre del candelabro y se oculta detrás del altar. Se apagan las luces del templo. Las tinieblas lo invaden todo y estando todos de rodillas postrados por el peso de la culpa, desorientados, sin poder caminar porque falta la luz, Cristo, el sol de Justicia, la luz del mundo, rompen en aquel clamor en que prorrumpe un día el corazón deshecho de David, y que se ha conservado como fórmula precisa, la mejor para dirigirse al Señor, para llamar a Dios pidiendo misericordia y perdón. Se canta el Miserere y al final un ruido sordo, como estacata de los pecados de la Humanidad, como ese ruido que hacen los caballos de la ira de Dios cuando galopan por el mundo azotando a la Humanidad, como el eco del terremoto que hizo temblar la tierra cuando murió Cristo en la cruz, un ruido que sabe a todo eso, invade los ámbitos de la Iglesia, lo llena todo y penetra en los corazones angustiados como a los de los jueces culpables de la muerte de su Dios...

Esa impresión dura breves momentos, pero queda grabada en el alma. En la noche del pecado se hace luz, en el infierno de la culpa sale el sol; la vela encendida que se escondió sale nuevamente del altar santo y figura de Cristo, aparece y avanza hacia la humanidad doliente para enseñarle el camino, para otorgarle el perdón...

Ha terminado la función. La lección está dada; sin Cristo no hay más que dolor y tinieblas en la humanidad. Las tinieblas, la noche eterna solamente será allí en el infierno, donde no habrá redención, pero mientras estemos en este mundo siempre puede salir el sol de la esperanza cristiana, siempre saldrá Cristo a nuestro encuentro para decirnos: «Yo soy la Luz, yo soy la Resurrección y la Vida; quien cree en Mí no anda en tinieblas...» Sólo falta que clamemos a Él del fondo de nuestras almas «Miserere mei, Deus, Señor, ten piedad de mí...»



La Procesión del Silencio
¿Qué sabía es la Iglesia en la educación de sus hijos! Conoce sus defectos, sus virtudes, sus posibilidades y las dificultades que encuentran para ser buenos. Y en su afán de madre buena, preocupada por nuestro bien, no desperdicia ocasión para enderezar nuestras vidas y corregir nuestros entuertos.

Envueltos en el torbellino de la vida, quizá no hayamos caído en la cuenta del daño que nos hace el bullicio y el ruido que nos rodea y en que vivimos sumidos. Aturdidos, seguimos adelante, pero nuestra vida resulta estéril muchas veces porque ese ruido nos impide realizar nuestra función de hombres: pensar. Los psiquiatras y las autoridades civiles comienzan ahora a preocuparse de este problema, que ya conocía la Iglesia hace mucho tiempo y al que pretendió poner remedio a veces con medios heroicos que exigía a algunos de sus hijos.

Siempre amó la Iglesia el silencio, por las grandes ventajas y virtudes que encierra, y en sus templos y catedrales y en sus ceremonias quiere que haya ese silencio sagrado que tanto convida a pensar y a elevarse a Dios y a entrar en nosotros mismos y buscar esa paz que no se encuentra en el bullicio del mundo. Y a lo largo de su historia llega a establecer familias religiosas de personas que formulan voto de callar toda su vida para hablar sólo con Dios y consigo mismos.

También aquí, en Zamora, y en su hermosísima Semana Santa, quiere la Iglesia dar a sus hijos la gran lección del silencio. Quisiéramos con estas líneas contribuir a que todos sepan medir el alcance de esta lección y sacar fruto abundante.

Cofradía del Silencio, Procesión del Silencio, juramento del silencio... Todo ello tiene una finalidad, y es: hacer gustar a las almas la hermosura, la belleza del silencio, e invitarlas a que después ellas por su cuenta a lo largo del año busquen momentos de su vida para callar, para pensar, para sentir.

Miércoles Santo.—Son las nueve de la noche; ante los muros de la Catedral vieja de Zamora, que han sido testigos de tantos acontecimientos heroicos, se va a realizar una ceremonia sencilla, al parecer, pero que encierra profundas enseñanzas. La primera autoridad eclesiástica, el ilustrísimo señor Obispo, recibe el juramento que le presta en nombre de la ciudad la primera autoridad civil, el ilustrísimo señor alcalde de la ciudad. Unas campanadas que bajan de la torre, un rumor que se eleva del viejo Duero, y en la plaza unos encapuchados se postran ante el Cristo de las Injurias y se suman al juramento que por ellos hace el señor alcalde.

¿Jurán, prometen qué? ¿Una hazaña heroica? ¿Una muerte generosa? No; una cosa pequeña, al parecer, pero inmensa si saben cumplirla y que puede abrirles las puertas del Cielo a muchas almas de encapuchados y de gentes que presencian su desfile. Y esa cosa pequeña y grande es saber callar unos minutos acompañando a su Cristo, que también calla, por las calles estrechas de la noble ciudad...

Peró ese silencio, como las cosas de la Iglesia, no es una cosa negativa, no es fin; es medio. Silencio para oír, silencio para pensar, silencio con los hombres para hablar consigo mismo, para hablar con Dios, oír su voz y rezar...

Esas túnicas blancas de los cofrades y esas caperuzas rojas ocultan grandes misterios..., que en su desfile pausado, grave, solemne, se revelan a las almas delicadas que saben percibir el lenguaje mudo de los espíritus. ¿Están muertos estos hombres? ¿Son fantasmas que desfilan en silencio? No; son seres de nuestro tiempo, de nuestros días, que conviven con nosotros, que han tapado lo superficial para que veamos las intimidades de su ser.

Ahí debajo va el honrado padre de familia que cada mañana sale a su trabajo de albañil, de

cantero, de labrador, de oficinista, y que cada noche vuelve a su hogar transitando por esas calles. Otros días la preocupación de la vida absorbe sus pensamientos, las conversaciones de los amigos, el bullicio de la ciudad distrae sus ideas. Hoy es distinto; no quieren ser vistos, no quieren ver; sólo quieren pensar en sí mismos, en su DIOS, al que acompañan... quizá por única vez en el año...

Desfila también el mancebo arrogante, lleno de vida, que pasea otros días las calles arrancando rumores de admiración por su apostura, por su elegancia, por su riqueza o por su ciencia. Hoy, desconocido, confundido con los más humildes, ha hecho silencio en sus labios, en sus ojos y en su corazón, y oye la voz del Cristo que camina a su lado y le enseña la realidad de la vida, y que todo es vanidad y que todo pasa y sólo quedan las buenas obras que hacemos.

Esa caperuza, un poco inclinada a la tierra, debe ser de un anciano que se inclina bajo el peso de la vida. También Cristo lleva inclinada su cabeza y su boca en silencio. El anciano debe pensar que Dios ve sus trabajos y los premiará en su día. Calla hoy, y calla sus dolores a lo largo del año.

¿Habrá debajo del caperuzo algún hombre que no cumple y que con sus labios o su conducta en meses pasados ofendió a su Dios? Hoy, arrepentido, acompaña al Cristo de las Injurias, y en silencio va oyendo sus lamentos que el Viernes Santo dirá el sacerdote: «¿Qué más puede hacer por tí? ¿Por qué me ofendes...?»

Cristo de las Injurias, Procesión del Silencio, jección para todos. Las calles, profanadas con blasfemias, con liviandades, hoy son santificadas por esos cofrades y por el buen Jesús, que en su silencio ofrece a todos su perdón.

Y ese silencio de la Cofradía y de la ciudad es el mejor ho-

menaje que podemos ofrecer al Señor. Es el silencio del que reconoce su error, su culpa y sus pecados. Es el silencio del que quiere escuchar para aprender y rectificar su conducta. Es el silencio del que no se atreve a pedir porque reconoce que sus pecados fueron muchos y espera que Dios le hable como a la mujer pecadora para decirle que le perdona. Silencio sagrado, silencio bendito, el mejor homenaje, el mejor incienso con que honramos a nuestro Cristo de las Injurias propias y ajenas...

¡Qué bueno es el Señor! En sus dolores, en su Cruz, calla. Nosotros no hacemos así; ante la injuria nos desatamos en lamentos, en ofensas, en quejas amargas. Admiramos los heroísmos clamorosos, los gestos heroicos. Aprendamos a admirar a esas almas que sufren en silencio su pobreza, su enfermedad, las ingratitudes. Al paso del Cristo de las Injurias llamamos todos, porque todos somos culpables. Túnicas blancas de inocencia, caperuz encarnado de redención. Señor: a tu Sangre debemos la blancura de nuestras almas, tu gracia que las recubre como la túnica al cuerpo. Señor: haz que amemos el silencio, que lo busquemos en la penumbra de tus templos, en las noches estrelladas, en la soledad de los campos, en el lecho del dolor. Para oír tu voz, para hacerte homenaje de nuestra humildad, de nuestra pequeñez. Y cuando nos hables en el fragor de la tormenta con el rumor del trueno, en la santa liturgia con el canto sagrado, en la soledad del cementerio, en el silencio amoroso de tu Cruz, te escucharemos reverentes y seguiremos tu voz, tus deseos, tus mandatos.

La procesión del Silencio nos habla así. Bendita Cofradía que cada año en el Miércoles Santo nos da esta gran lección. ¡Ojalá sepan aprovecharla todos...!

ARTURO GONZALEZ Salesiano.

GRUPOS MOTO - BOMBAS PARA RIEGO - MOTORES TRANSFORMADORES

Grande y pequeño material eléctrico

DEPOSITARIOS DE **Autógena Martínez, S. A.**

DELEGADOS PARA ZAMORA Y SU PROVINCIA:

IRASTORZA HERMANOS, S.R.C.

Suministros y montajes eléctricos

Concesionarios para Zamora y provincia de **VESPA** el Scooter más solicitado

SANTA CLARA, 34 — TELEFONO 1918 — ZAMORA

I. G. S.

ESTACION DE SERVICIO

Gasolina - Supercarburante - Gas-oil - Petróleo corriente - Petróleo agrícola para tractores Aceites de Campsa y marcas especiales

SERVICIO PERMANENTE
Avenida de Italia, 17 Teléfono 2331 ZAMORA

El Lavatorio de los Pies

Mo puedo ser original; los temas sobre el Cristo y su Pasión están hechos, desarrollados, tienen magistrales exégesis, han sido audazmente disecados y prudentemente interpretados. El propio Jesús fue concreto, pero explícito; fundó y sistematizó; dijo: Si, si y no, no; fue prolijo con los discípulos en el desarrollo de la doctrina y expuso con claridad meridiana sus razones a los fariseos y saduceos hasta confundirlos. Y luego, Juan y Pablo y la serie gloriosa de los Padres de la Iglesia... y por encima de todos, la asistencia del Espíritu.

No puedo ser original, pero tengo la obligación de ser eficaz, porque el Cristo místico y total crece, y crece por el esfuerzo consciente, por la conciencia misionera de los auténticos cristianos, los cuales tienen la obligación ineludible de aprovechar el intervalo mesiánico para unir a la Cruz a todos los hombres que puedan. El que no haya tal, quedará en situación precaria el día en que se den por consumados los siglos.

Permítidme, pues, que aproveche la oportunidad que me brinda la Semana Santa para poner ante la ciencia y la conciencia de mis lectores un episodio acaecido en el Cenáculo: *El lavatorio de los pies*.

Dice Nans Wirtz en su escalofriante libro «El Gran Escándalo»: «En el Cenáculo hubo, además de la instrucción de la Sagrada Eucaristía, otro acontecimiento: el lavatorio de los pies. Jesús, de rodillas, lava los pies a los apóstoles, unos pobres proletarios.

¿Qué viene a ser esto? ¿Un idilio en el campo social? ¿Una extravagancia de Jesús? ¿Un motivo, una ocasión para que el Jueves Santo en las catedrales y en las iglesias claustrales un obispo, un abad, un prior lave simbólicamente los pies a doce pobres previamente escogidos?

¡Ah! Todas las veces que Jesús en un acto profundo revela algo de las fuerzas fundamentales de su ser—de su misión mesiánica—nos volvemos ingenuos y líricos. Es lo más expedito; admiramos esa modalidad atrevida, nos embelamos con los atractivos humanos y las originalidades de tales gestos, lo encontramos muy nuevo y típico, nos encanta ese colorido bíblico de esos episodios, y con esto..., listos. ¿Qué tiene que ver todo aquello con nosotros?

Nunca lo repetiremos bastante, que

HELADOS
"LA IBENSE"
SANTA CLARA, 27

CONTRA LAS PLAGAS DEL CAMPO

Agronexa
a base de **LINDANE**
no deja sabor ni olor
Delegado para Zamora y provincia:
FRANCISCO TOLA

Samuel Ganado Puga
Automóviles - Neumáticos
Motocicletas **GUZZI**
Teléfonos 2410 y 2561 ZAMORA

por ese irrealismo religioso parecemos religiosamente. Si por esa tendencia desdichada de concebir la personalidad de Jesús como un asunto histórico, como algo que fué, que un día —entonces— tuvo su significado, pero que hoy ya no es aprobechable. No tiene ya actualidad para nosotros, hombres del siglo XX.»

La gran lección del Lavatorio se condensa en la palabra SERVIR. «Habéis de ser como siervos», repeta Jesús a sus apóstoles, y el acto fundamental del cristiano es servir. Y he aquí condensada en una palabra la doctrina social más excelsa y definitiva que sólo por ella quedaría Jesús de Nazareth colocado en el centro de la Historia. Porque si todos pusieramos nuestra intención en servir a los demás, se nos anticipaba el Paraíso. No se trata de una utopía, sino del hecho concreto que supone el mal uso de que nuestro albedrío hacemos, del abandono total de la renovación del hombre interior que inicia el bautismo y continúan los demás sacramentos. No se trata de una locura imposible incompatible con nuestra naturaleza: Ahí está el ejemplo histórico de la primera comunidad cristiana: «Toda la multitud de fieles tenía un mismo corazón y una misma alma, ni había entre ellos quien considerase como suyo lo que poseía, sino que tenían todas las cosas en común.» (Hechos).

Bien es cierto que aquello duró poco; de todos modos, no obligaba, y desde entonces acá, cuánta falsa caridad, cuánto servicio inútil a los ojos de Dios. ¡Cuántos Ananías y Safiras!

Fijaros, lectores, que todos los sistemas económicos ensayados en el mundo ceden porque cede el hombre interior al egoísmo, a las pasiones, y hoy por hoy, porque los exigentes creen necesario lo que es superfluo al hombre, creen que no se les hace justicia porque no se les da «conforta y porque los que detestan el capital no se percatan de que para ellos SERVIR —en el sentido cristiano— es administrar y suministrar y no crear poderes de base económica.

Mucho ha conseguido Occidente a través de los siglos por obra y milagro de su savia cristiana; ese Occidente que fué primero la guardia de las estirpes griegas frente a Asia; la Antioquia romana frente al peligro de los partos; Bizancio montando la guardia en el Bósforo. Y aquel Alejandro cuya obra providencial se desmoronó..., y aquel Sacro Imperio romano-germánico.

El esplendor o la decadencia surgían del servir o no servir, pero nada se estabilizaba —si bien quedaba algo de lo alcanzado— porque falta-

ba recoger en el fondo del corazón el último eco de la voz de Cristo: ¡SERVICIO! ¡AMOR!

El que Occidente no sucumbiera al Asia cuando forzó el paso de Europa, se debió a la última y gran hazaña del Sacro Imperio; pero el que no se hundiera ante la Herejía, el Cisma, ante el Enciclopedismo, ante las soluciones propuestas de índole exclusivamente política y económica, sin tener en cuenta al individuo y su supeditación al fin ulterior, es debido a la misericordia de Dios.

Y hoy Occidente se desecristianiza; todo es recelo de unos a otros. Porque el técnico no sirve al prójimo pensando en la caridad; porque el gobernante no se siente pastor; porque el esposo no sirve a la esposa ni la esposa sirve al esposo; porque no ponemos ansia en los deberes y hacemos dejación altruista de los derechos. Tenemos más responsabilidades que los hombres de antes, pues sabemos más y nuestros errores no se nos perdonarán por ignorancia

(como a los hombres del medievo), sino que se nos sancionarán por perfidia y obstinación ante lo que ya está claro para todos.

No seamos insensatos y lavémonos los pies unos a otros, que ahí enfrente —como siempre— está Asia, el bloque ruso-chino, con más furor que los endemoniados de Gerasa.

No seamos confiados, que la misericordia de Dios para con Occidente puede acabar, ya que el que la Iglesia esté enraizada en la tradición social occidental no es más que el resultado de un providencial acontecer histórico basado en el aprovechamiento por la intención divina de lo más apto que había en el mundo en el momento histórico en que Jesús vivió entre nosotros y cumplió su misión: Los judíos, pueblo monoteísta, religioso, con «nervios de acero y frente de broncea (Isaías); los griegos, que habían «culminado» el arte y la filosofía; los romanos, ordenadores y «estatales», y —por encima de los Alpes— las fuerzas sanas y brutas, vírgenes y nómadas, de los bárbaros. Pero todo esto no significa casi nada si se piensa en la universalidad de la Iglesia, expresada varias veces por Cristo y demostrada ya durante su vida por hechos impresionantes.

La Iglesia del futuro —si Occidente sigue desecristianizándose— puede, tras un lapso de «Iglesia del Silencio» (pensando, por ejemplo, en un dominio mundial del comunismo) puede, repito, surgir revitalizada, hablando la lengua de Confucio y las lenguas del corazón de África lo mismo que hasta ahora ha hablado griego y latín.

ENRIQUE GARRALON JORBA

Bar LOBO
Exquisitos
"PINCHITOS MORUNOS"
Comidas económicas: Tres platos, pan, vino y postre, 14 pesetas
Flores de San Torcuato, 6
Teléfono 2599

LIBRERIA FIDES
Especialidad en artículos religiosos
Calvo Sotelo, 3 - Teléfono 2635 - ZAMORA

COLEGIO DE SAN JOSE
Dirigido por las Religiosas Siervas de San José. Legalmente reconocido por el Ministerio de Educación Nacional
Enseñanza Media y Primaria — Magisterio
Clases especiales: Idiomas. Música. Pintura. Repujado. Labores, Corte, Mecanografía y Taquigrafía, etc.
Alumnas internas, externas y medio-pensionistas
Nuestro lema: Trabajo, Fe, Amor
Nuestros ideales: Dios, Patria, Familia
AVENIDA DE ITALIA, 5 ZAMORA

Relojería COSTA
Germán Díez Costa
COMPOSTURAS GARANTIZADAS
Relojes Cauny Prima, Duward, Vivar, etc.
SAN ANDRÉS, NÚMERO 6 — ZAMORA

Clemente del Cura
FABRICA DE JABON
GENERAL MOLA, 2 ZAMORA TELEFONO 1318

Jesús se despide de su Madre



ESTE hermoso cuadro del Greco, que se admira en la Catedral de Toledo, es el que ha inspirado el motivo que se desta plasmar en el nuevo "paso" de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Caído o de los Excombatientes.

ADORACION DE LAS SAGRADAS LLAGAS DE JESUS

A LA LLAGA DEL PIE IZQUIERDO

LAGA de dolor transida
Del pie izquierdo, lirio intere,
Que ahora es puerta de la muerte
Lo que era volcán de vida...
¿Qué voy a hacer con la huida
De mi grey de desamor,
Si está clavada, Señor,
Al leño sacro y está
Tan fuerte que no podrá
Ir a buscarla el Pastor...?

A LA LLAGA DEL PIE DERECHO

TE adoro, sagrada Llag
Del pie derecho, y en esos
Labios cárdenos mis besos
Reclino como una aliaga
Punzante de amor, que haga
Con mi humana compasión
Más hermosa tu Pasión.
Vuelque, como Magdalena,
Sobre tí toda su pena,
Nardo y luz, mi corazón...

A LA LLAGA DE LA MANO IZQUIERDA

TU eras como un arco tenso
De luz y cristalería,
¡Mano que nos sostenía!
La arca de tu amor inmenso!
Ahora es desmayo, un intenso
Temblor, un caer de lirio,
Un suave morir de cirio...
¡Llorad, ovejitas, tanto,
Que os echéis al hombro el manto,
Que aún pesa, de tu martirio!

A LA LLAGA DE LA MANO DERECHA

SI Tú ondulaste la luz,
Diste la almendra a la piña
Y el céfiro a la campiña,
¿Por qué te han puesto en la cruz?
¿Quién bendecirá, Jesús,
Ahora el pan...? ¿quién el arado
Llevará y en el cercado
Sembrará el trigo...? ¿Quién ahora
La grey guiará, a la aurora,
A la haurta del collado...?

A LA LLAGA DEL SAGRADO CORAZON

LAGA sangrienta, infinita,
Como el amor de mi Dios,
¿Quién ha apagado así los
Rayos de tu Lamparita?
¿Quién ha destierro se cita
Con el llanto, en un rosal
La espina y la escarcha, el mal
Y la hiel en un desierto...
¿Porque el Corazón se ha muerto
De nuestro Rey inmortal!

BENITO GARCIA

COLEGIO DE LA MEDALLA MILAGROSA
LEGALMENTE RECONOCIDO
Primera y Segunda Enseñanza, Bachillerato, Magisterio, Comercio, Carrera de Música Elemental y Superior
Se admiten alumnas internas, medio-pensionistas, externas y vigiladas
SAN TORCUATO, 41 TELEFONO 1264
ZAMORA

COLEGIO DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS
AMOR DE DIOS
ENSEÑANZA MEDIA Y PRIMARIA
Legalmente reconocido por el Ministerio de E. Nacional
Preparación para BACHILLERATO, Taqui-Mecanografía, Comercio, Cultura General, Música, Pintura, Labores, Corte y Confección
Para niñas internas, medio-pensionistas y externas
AVENIDA DEL GENERALISIMO, 17 ZAMORA

Centro de Cultura por Correspondencia
ACADEMIA CCC
APARTADO 108 SAN SEBASTIAN

1 IDIOMAS

POR EL SONIDO Y LA IMAGEN
INGLES - FRANCES - ALEMAN
LITERATURA INGLESA-LITERATURA FRANCESA
Polyglophone
CON DISCOS O SIN DISCOS
Obsequiamos con un tocadiscos minilutoro.

2 COMERCIO

MODERNISIMOS CURSOS
CONTABILIDAD - TRIBUTACION
CALCULO - MECANOGRAFIA
TAQUIGRAFIA - REDACCION

3 RADIO

MARAVILLAS ELECTRONICAS
RADIO TELEVISION
Y CINE SONORO
La técnica más actual y la del más inmediato porvenir.
Proporcionamos abundante material a los alumnos.

4 CULTURA

IMPENSABLE PARA TODOS
CULTURA GENERAL
ORTOGRAFIA - LINGÜISTICA
Para aspirar a cualquier empleo y brillar en sociedad.
Cursos completísimos de perfeccionamiento

5 CORTE

CURSO PARA LA MUJER
CORTE Y CONFECCION
El original curso *Femina* tantas veces imitado y nunca igualado.

6 MUSICA

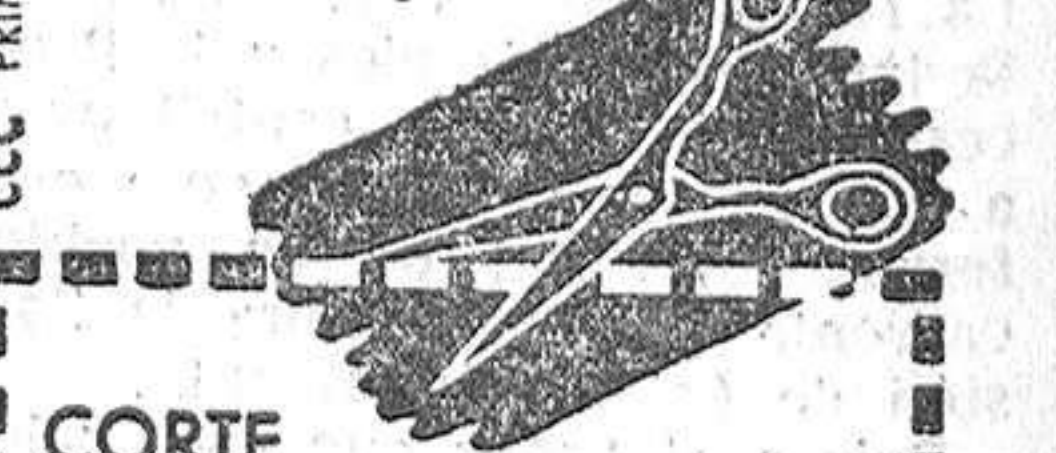
CON DISCOS O SIN DISCOS
SOLFEO - ACORDEON
En preparación. Próximamente se pondrán a disposición del público.
Regalaremos un diapasón y proporcionaremos acordeones

7 DEPORTE

INDICE DE UNA CULTURA
FUTBOL
Para aficionados y profesionales, clubs, colegios, etc. Por RICARDO ZAMORA
JUDO Y JIU-JITSU
Respaldo por la Federación Española.
Cursos teórico-prácticos.

8 CLUB CCC

SOPRELENTE ORGANIZACION POR CORREO
El CLUB CCC le proporcionará grandes beneficios culturales y comerciales, aportándole miles de amigos.
Servicios principales: Revista mensual, Biblioteca Circulante, intercambios, viajes, carnet, insignias, etc.



CORTE O COPIE ESTE CUPON

D. _____
señas _____
SOLICITA INFORMACION GRATIS sobre las materias n.ºs _____
REMITASE A:
CCC APARTADO 108 SAN SEBASTIAN

ALBA
EL TRADICIONAL JOYERO DE CONFIANZA
BENAVENTE, 7 — ZAMORA

VENTURA ROBLEDA
ALMACEN DE VINOS
Ventas mayor y detail.—Especialidad en vinos claretes.—Se sirve a domicilio
FLORES DE SAN TORCUATO, 4 (Frente a "Imperio")

PREGON DE LA SEMANA SANTA ZAMORANA

PRONUNCIADO POR DON ANDRES BEDATE, EL DOMINGO DIA 6, EN EL TEATRO PRINCIPAL

Su primer Viernes Santo

(A mi mujer, que no pudo vivir este momento.)

SEGURO que diréis ¡no se le agota el tema a este hombre! Y posiblemente tenéis razón. Pero ni se me acaba a mí, ni se os acabaría a vosotros si contar quisierais lo vivido en el transcurso de las diversas Semanas Santas.

Mi escaso mérito radica en que lo observado, y luego cuento lo observado. Y vaya lo de hoy a los jóvenes padres dedicados; a aquellos que aún siendo y sabiendo jóvenes, ya ven crecer a sus hijos con la misma ilusión; y con igual fe, íntima emoción y recogimiento, cumplen como cofrades por la vez primera.

Sin que yo apasionadamente haya influido, mi hijo ha ido formando sus preferencias con respecto a Co. fradías; quizá en mis descripciones hubiera tintas más cargadas para determinados momentos de nuestras procesiones, pero lo cierto es que un día, y por su propia cuenta, hizo la elección de ingreso en una Co. fradía.

Y a los diez años prefirió vestir el negro sayal de congregante de Jesús Nazareno. La hora, el tipismo, lo mucho que de aventura tiene para el chiquillo el madrugón, el espejuelo —¿por qué no decirlo?— de los churros y su sorbito de aguardiente que quema el gaznate y hace llorar a contrapeño, el desahucio aquel, son motivos sin duda que atrajeron al niño.

Al menos eso creí. Pero veréis como vivió su Viernes Santo y comprenderéis conmigo cuán equivocado estaba.

Vivía él en casa de su padrino, que en casa de su padrino, y al primer clarín de la Verónica, y al primer clarín de la Verónica, que sonaba allá por extramuros, su corazón acelerado le hizo saltar de la cama. El padrino, aún sabiendo lo temprano de la hora, ya no podía dormir, y de buen grado fue el matrimonio vistiendo la túnica de laval al chavallito. Me pidieron este honor, y yo gustoso lo cedí. Los padrinos, que deben enseñar a rezar al ahijado, como la Iglesia manda, bien merecían este honor de entrarlo en el seno de la Hermandad a la que pertenecieron sus bisabuelos.

Lleva la túnica de un primo de su padre que fué un santo, y en el arcón donde la misma se guarda, túnicas hay que fueron confesionadas en el pasado siglo.

A su encuentro fui yo desde mi casa, y me hizo una impresión, en medio de la noche, ver a mi hijo crecido, casi un hombre, sereno y sonriente con la cruz bajo el brazo y el capillo levantado, que al abrazarme exclamó con voz velada: «¿Qué raza le viene al gajo?»

¡Buenos días, hijo mío! Y juntos pasamos recueta, juntos fuimos a la sacristía para que conociera a los viejos Mayordomos. Y allí fueron los churros y el chocolate quemando, y luego, tras los abrazos y achuchones de quienes podrían ser sus abuelos y le llamaban «hermano», fuimos a la iglesia, pues iba a levantarse el «paso» del Jesús.

Viejos amigos, otros padres con sus hijos. Se oye el solemne comienzo de la añosa marcha de Thalberg, y el «paso» de Jesús se levanta. Sin nadie decirlo, levanta mi hijo su cruz; yo, a su lado, le oprimo contra mi pecho, y los dos sollozamos de emoción, él ahogando sus gemidos con los labios pegados a la cruz y yo pensando en que aquel año, primero en que mi padre falta de este mundo, se repetía la escena por mi vivida treinta años atrás.

Cuando la Virgen de la Soledad es alzada en hombros y suena la «Marcha Peal», más repuesto el pequeño, me mira y, casi alzando la voz, me dice: «No somos nosotros solos los que lloramos; hay muchos más».

Y en la procesión fué de los que al Guión acompañaron, y como almidanos, rezó las Estaciones del Via Crucis y desayunó con los de la Verónica.

Cuando a media mañana entraba la Virgen en la Concepción, me dijo: «¿Verdad papá que soy un hombre?» Anselmo ALLUE HORNA

SIEMPRE he sentido una clara predilección por esta capital de Zamora. Cuando niño venía a practicar los exámenes de Bachillerato a vuestro Instituto, yo me la imaginaba como la capital grande en la que se encuentran esos atractivos que tanto agradan en los tiernos años de la infancia. Después, cuando la formación profesional exigió el desplazamiento a las Universidades de las grandes capitales, la vida agitada y activa que allí se realiza me hacía añorar este remanso de paz y tranquilidad. Por eso cuando llegó el momento en que por mi destino a esta capital iba a ver realizadas mis ilusiones, una gran alegría me inundó, y las esperanzas que un día me forjé, he visto, en el poco tiempo que llevo entre vosotros, que no eran infundadas.

AMOR A ZAMORA

Yo amaba a Zamora. Como aficionado, como simple aficionado a las cosas de la historia, yo he sentido siempre por mi patria chica un amor minucioso, hondo, tal vez exagerado, y por eso he encontrado especial predilección por leer las páginas de su historia una y muchas veces, y cada vez que yo repasaba su historia veía que no sólo estaban unidas nuestras dos ciudades de Toro y Zamora por su proximidad geográfica y por su río Duero, que con mucha razón se ha dicho por un poeta contemporáneo que los ríos son caminos que andan y que unen a los pueblos, sino por una común historia, por una misma tradición secular, y por esto cada vez que en los libros o en las conversaciones o en las conferencias salía el nombre de Zamora, yo experimentaba la misma satisfacción que si hablase de Toro.

Pero el conocimiento que yo tenía de las cosas de Zamora era un poco impersonal, pues las veces que la había visitado, a fines concretos y excluyentes no me habían permitido otra cosa. Por eso mi primera preocupación al fijar aquí mi residencia fué aprovechar las horas que mis ocupaciones profesionales me lo permitían para recorrer personalmente aquellos rincones, aquellos lugares de los que yo tenía noticia por la historia, y así gocé ante la magnífica joya del arte románico que es vuestra Catedral, ante esas manifestaciones de la fe y religiosidad de vuestros mayores, que son las iglesias de Santiago, de la Magdalena y tantas y tantas más cuya sola enumeración harían largas y pesadas mis palabras y deje suelta mi imaginación ante las murallas en que buscó su fortaleza el rey don Sancho para «ser con ellas señor de España», y mi fantasía se desbordó ante la Cruz del rey don Sancho y al recordar los sucesos que tuvieron por escenario el Campo de la Verdad, y gocé leyendo a vuestros poetas e investigando más profundamente vuestras historias, y saqué la conclusión que aquellos títulos de Noble y Leal que un día concediera hace ya muchos años a esta ciudad de Zamora el rey don Enrique IV, eran muy merecidos; y después me puse a contemplar vuestro presente, y vi que era próspero, con un progreso eficaz, meditado, reflexivo, como corresponde al carácter de los hijos de esta tierra, y que vuestro porvenir era halagador, porque trabajáis con el pensamiento puesto en vuestra tradición, y que ella os obliga hacerlo para así mantener aquel rango que a costa de grandes esfuerzos y sacrificios lograron vuestros antepasados, y que trabajáis por el mayor auge y esplendor no sólo de estas manifestaciones espirituales de vuestra vida social, como son vuestras tradicionales fiestas y vuestra Semana Santa, sino también por el progreso material y económico de esta ciudad, en la confianza de que ni el polvo ni el humo que arrojan las chimeneas de las fábricas, símbolo de progreso económico, puede llegar nunca a ocultar la gloria de vuestra tradición, y ni el olvido ni la indiferencia podrán enterrarla, porque siempre existirá un escudo en cualquier portada que perpetúa la memoria de vuestros antepasados ilustres, un poeta que cante sus hazañas o un historiador que con la fría y persuasiva dialéctica de la historia diga a las generaciones venideras que antes de ser próspera y rica, industrial y laboriosa esta ciudad de Zamora fué noble y muy leal.

Pero estamos participando en un acto de preparación para la Semana Santa Zamorana. ¿Y qué os diré yo que vosotros no sepáis? Ya de por sí la Semana Santa Zamorana tiene mucho de que hablar, porque es mucho lo que en ella hay que admirar; pero soy el menos indicado para ello.

Si poeta, para poder deleitar vuestro oído con el nimen inspirado de unos versos, ni investigador o artista para presentar ante vosotros facetas o aspectos desconocidos de vuestra Semana Santa; yo soy como aquel hombre que, saliendo de las tierras áridas y resacas de Castilla, vió por primera vez el mar, y cuando volvió a su pueblo sintió deseos de contar a sus convencidos y amigos la impresión que había recibido. Yo he visto también por primera vez, el año pasado, vuestras procesiones de Semana Santa, y quedé admirado, y ahora resulta que al querer hablaros de ellas no encuentro palabras para poder expresar la admiración y el entusiasmo que su contemplación produjo en mi espíritu.

PUEBLO RELIGIOSO

España ha sido siempre un pueblo eminentemente religioso en el sentido cristiano-católico. Cuando toda Europa se encontraba como fatigada de la religiosidad de la Edad Media y comienza el desajuste de la Reforma, en España se inicia una nueva época de fervor religioso, como si se quisiera con ella contrarrestar el decaimiento y el desánimo de aquellos países, y surge entonces la Contrarreforma. Y un producto típico



de esta Contrarreforma es la costumbre tan española de celebrar con toda brillantez y evidente verismo las solemnidades de la gran Semana de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo; y no solamente es una costumbre que se impone, sino que llega a influir en la vida toda de nuestra Patria y de un modo especial en nuestro arte, hasta el punto que podemos decir con un investigador contemporáneo que toda la historia del arte español puede seguirse al hilo de la Pasión del Señor. Desde los ingenunos perfiles románicos de la pintura hasta las pinceladas fuertes y vigorosas de Goya, los motivos de la Pasión se reproducen temáticamente sobre pergaminos, muros, lienzos y tablas. Y si pasamos a la escultura, desde los Cristos románicos de alargados miembros y rostros enjutos, que tanto abundan en las iglesias castellanas, hasta el dulce y expresivo Salzillo, pasando por Berruguete, Montañés y Gregorio Fernández, todos nuestros escultores se mueven como intérpretes con la madera, el mármol o el marfil de las del Via-Crucis; y en la literatura, en sus varias manifestaciones, de la lírica, del teatro teológico o de la prosa, nuestros más grandes representantes utilizan los sucesos de la gran Semana como objeto principal de su inspiración.

Es cierto que al llegar el triunfante Domingo de Ramos en todos los países, la liturgia cristiana sale de las paredes del templo, cruza el atrio y atraviesa la plaza hasta llegar a ocupar todo el paisaje; y así, en Alemania, año tras año, sobre el curvo perfil de las montañas bávaras; se representan las famosas escenas de la Pasión del Señor; y en Italia reverdeen, también en esos días, los ramos benditos, que los niños agitan en el aire, como otros niños en un día ya muy lejano agitaron otros ramos en la presencia del Señor, y hoy en su recuerdo; pero ni en éstos ni en ningún otro país que no sea España se produce el fenómeno admirable de que todo un pueblo, desde las más bulliciosas ciudades hasta los villorrios más insignificantes, conviertan su geografía en el escenario del magno drama de la Pasión. Sin perder su característica y particular idiosincrasia, en esos días, conforme a ellas, todo se transforma. Lo que era bulliciosa calle se convierte en reposada hilera de penitentes que, con sus hachones encendidos y al acompasado sonar de destemplados tambores, portan esos «pasos», altares sin revés, para que todo el mundo vea, contemple y medite en el gran suceso que representan; y en otras latitudes, la alegre canción popular, que sabía a amores y olía a azahares, se convierte en contenido sollozo, súplica tensa, y surge la conmovedora saeta. Es, pues, la Semana Santa española la explosión periódica del sentimiento íntimo de un pueblo que todo lo influya y lo transforma: la iglesia, la calle, hasta el mismo vivir.

Y sobre este denominador común de la Semana Santa española, cada pueblo, cada región, tiene su particularidad, acorde con el temperamento de los habitantes de cada una de ellas. Lo que no se puede hacer es, por ejemplo en Andalucía, mirar sus procesiones en castellano. Los que suponen falta de religiosidad en las procesiones andaluzas no dejan de experimentar un error de apreciación que brota de la manera de presentarse. El turista que ve las procesiones de Málaga o de Sevilla, por citar algunas, y alquila su silla, en una calle céntrica, como puede ser el Paseo de la Alameda, en Málaga o la calle de la Sierpe o La Campana, en Sevilla, quedará deslumbrado de la belleza que ante él se presenta, con los rostros admirables de sus Vírgenes, enmarcadas entre una verdadera lluvia de brillantes, con esos mantos tan majestuosos de los más variados colores y de riquísimas telas, algunos de varios metros de largo, contruados materialmente de flores en lugar de telas; ante esas largas hileras de penitentes vestidos con vistosísimas túnicas, que con sus cirios encendidos forman en la noche como senderos de luz que nunca se acaban, apreciará un espectáculo de impresionante belleza estética, pero no calará en el ambiente espiritual del pueblo. Para apreciar ese espíritu popular, que ha sido capaz de producir ese alarde

de belleza, de grandiosidad y de lujo, es necesario apartarse de la calle céntrica y retirarse al rincón apartado, donde ante una multitud enfervorizada al paso de la imagen preferida de la Virgen o del Crucificado, un cantador rasgará el silencio de la noche con su saeta; saeta que ayer fué canción que tal vez sirviera para declarar unos amores o llorar unos celos, y hoy es una súplica fervorosa, un sollozo íntimo; y cuando el cantador termina su canción, los oyentes, en vez de aplaudir, como haríamos y hacen los forasteros, dicen sencillamente «eso es», que más que el alboroto de un entusiasmo representa la coincidencia en un mismo sentir, porque el que canta no expresa una súplica o un deseo suyo particular, sino que actúa como el intérprete del alma colectiva popular.

PROCESIONES CASTELLANAS

Por el contrario, en las procesiones castellanas y de un modo especial en éstas de la Semana Santa Zamorana, por lo mismo que son más sencillas, es más fácil captar en ellas el espíritu que las anima. Exentas o reducidas al mínimo, los elementos accesorios, sensibles, la materia que poseen es la imprescindible para dar forma material al espíritu.

Y aquí, en Zamora, desde el Domingo de Ramos, en que el alborozo de los niños, con sus túnicas a la usanza judía, en la procesión de la Entrada de Jesús en Jerusalén, pone una nota de alegría y color en la tarde de primavera, hasta la mañana del Domingo de Resurrección, en que el estallido de los cohetes y el repicar de las campanas nos anuncia la Resurrección del Señor y su feliz encuentro con su Madre Santísima; la ciudad de Zamora no sólo presencia, sino que vive jornada a jornada, hora a hora, entristecida, todos los momentos de la Pasión del Señor.

Y ya el Lunes Santo, los excombatientes, con su Jesús en la Tercer Caída. ¡Qué actitud la de Jesús! Recordadla conmigo por un momento. Caído en el suelo, la cabeza vuelta hacia arriba mirando dulce, hasta cariñosamente la Cruz, la Cruz que pesa sobre su espalda. Una mano le sirve para apoyar su cuerpo en el suelo y con la otra, ¡qué magnífica enseñanza!, Cristo sujeta la pesada Cruz para que ni aun caído en el suelo se aparte de Él. Hace unas horas en el huerto de los Olivos había pedido a su Padre que si era posible pasase de Él el cáliz y la Cruz de la Pasión, pero la Redención tiene que realizarse en un Arbol, lo mismo que en un árbol se cometió la ofensa, y Cristo no se separará ya de la Cruz hasta que no haya entregado su espíritu en Ella a su Padre.

Y el Martes Santo, la procesión de la Cofradía de Jesús en el Via-Crucis; a su paso por el puente de piedra camino de San Frontis, el espectáculo que se ofrece es admirable. La figura de Jesús se recorta toda entera en el aire y se refleja en el agua; parece como si se separase de la tierra en una sublime ascensión hacia el Cielo.

Y el miércoles la impresionante Procesión del Silencio, el juramento de los cofrades a los pies del magnífico Cristo de Becerra ante el plateresco arco de la Catedral. Silencio que se observa en recuerdo del que Cristo guardó durante su Pasión, porque cuando tuvo que hablar para exponer su doctrina, valientemente habló; pero cuando fué necesario confirmarla con sus hechos, supe callar, y en el momento sublime de la Crucifixión, siete palabras y un gran silencio fueron suficientes al Hijo del Hombre para consumar la obra magnífica de la Redención.

Y el Jueves Santo, después de la popular procesión de la Cofradía de la Vera-Cruz, ya en la noche, la conducción del Jesús Yacente; parece como que todas las circunstancias se aunan para que podamos apreciar en todo su valor la espiritualidad que la anima: el silencio, de la noche, los cánticos litúrgicos del Mis-

serere, la estrechez de las calles, el impresionante aspecto del Jesús Yacente...

Y el Viernes Santo, la culminación de la Semana Santa. Todo el día dedicado al Señor que nos dió toda su vida a nosotros. Desde que aparecen las primeras luces matinales, la antiquísima y tradicional procesión de Jesús Nazareno recorre las calles de la ciudad; y en las Tres Cruces, la emotiva ceremonia de la Reversión. Por la tarde, la solemnisísima procesión del Santo Entierro; y ya bien entrada la noche, la de Nuestra Madre de las Angustias, enmarcada todas ellas entre el monótono sonar de las campanas del Barandales y los dulces acordes de una impresionante marcha fúnebre, que todos los zamoranos recuerdan y que al oír la una vez más cada año sienten correr por su cuerpo como un escalofrío de emoción al producir en ellos vivencias inefables.

SIGNIFICACION ESPIRITUAL

Però así como con nuestra sensibilidad sabemos apreciar el arte y la belleza que encierran nuestras magníficas procesiones de Semana Santa, es menester que nuestra alma sepa también captar el significado espiritual de estas representaciones. Porque esto son, en definitiva, los desfiles procesionales de Semana Santa representaciones sensibles de unos hechos que ocurrieron hace diecinueve siglos, en los que fué intérprete real nuestro Redentor; y pensando en ello no podemos contentarnos con admirar, henchidos de emoción estética, el paso de un impresionante Cristo Yacente en la tarde del Viernes Santo, mientras en las auras suena más patética que nunca una melódica marcha fúnebre, hasta comprimir nuestro corazón como en un espasmo de compasión y de pena, sino que tenemos que pensar que ese cuerpo cárdeno y sin vida, llagado, ensangrentado, es la representación plástica del Hijo de Dios que, por salvarnos a nosotros, no rehusó hacerse hombre, pasar hambre y frío, verse perseguido, injuriado, juzgado como un malhechor, azotado, escupido en el rostro, coronado de espinas y, por último, clavado en una Cruz. Y Cristo no vino al mundo solamente a excitar en nosotros la compasión por tanto dolor y tanto sufrimiento, sino a darnos la doctrina salvadora de su palabra, confirmada con el ejemplo admirable de su vida y de su muerte.

¡Oh, si todos siguiéramos las enseñanzas de Jesús! Recordad conmigo el primer Jueves Santo de la Historia. Cristo está en el Cenáculo con sus discípulos. Acaba de instituir el gran Sacramento de la Eucaristía; y reuniendo junto a sí a sus discípulos, como queriendo acogerlos a todos entre sus brazos, les dice estas magníficas palabras: «Hijos míos, un nuevo mandamiento tengo que daros: que os améis los unos a los otros.» Pero la Humanidad no ha seguido el mandato del amor, y por eso siguieron las guerras, las traiciones, las luchas fratricidas; y Cristo, que veía todas estas cosas, no podía menos de experimentar una profunda tristeza. ¡Oh, la tristeza de Cristo! ¡Qué bien han sabido plasmarla en sus figuras nuestros imagineros castellanos! «Mi alma—nos dice el mismo Cristo—está conturbada y triste hasta la angustia de la muerte.» Pero no está triste por Él, que, en definitiva, está cumpliendo la misión que su Padre le ha encomendado; está triste por nosotros, porque Él ha venido a traer la vida al mundo y el mundo no le ha querido recibir, y de su apartamiento se han derivado las penas, sufrimientos que rodean al mundo por todas partes. Porque el mundo camina a la deriva, de tumbo en tumbo, de preocupación en preocupación. No acabamos de salir de los horrores de una tragedia universal y ya se cierne sobre nosotros el terror de otra mayor. Al final de cada una de esas calamidades generales, llámese 1919 o 1945, parece que se presenta una esperanza en el horizonte, como el amanecer de un día que nos traerá la paz y la tranquilidad; pero éstos, como tesoros inaccesibles, no acaban de llegar como le ocurría a aquella loca de Guyau, de extraña obsesión y conmovedora locura, que creía constantemente llegado el día de sus bodas y cada mañana, al salir el sol, ponía sobre su frente la diadema de desposada y en su cabeza el velo nupcial en espera del esposo, y cuando se acercaba la tarde y éste no llegaba, caía sobre ella una tremenda depresión, hasta la mañana siguiente, que al amanecer de un nuevo día renacía para ella la esperanza. «Hoy es cuando vendrá», decía cada mañana, y el esposo esperado no aparecía tampoco. Así la Humanidad espera cada mañana la paz y la tranquilidad y llegan las brumas de la tarde y no acaban de llegar, porque se ha olvidado del gran mandato, del supremo testamento que el Señor nos dió un día momentos antes de morir: «Amáos los unos a los otros.»

En el precioso marco de nuestras conmovedoras procesiones de Semana Santa pensemos en este gran mandamiento del amor y por el amor al Dios Hombre, que sufrió la Gran Pasión por nosotros; aprestémosnos a ponerlo en práctica y habremos conseguido que la verdadera paz y tranquilidad, la de los espíritus, que se sienten hermanados, reine entre los que tenemos la suerte de cobijarnos a la sombra de las milenarias piedras de la muy noble y leal ciudad de Zamora.

TEJIDOS GALAN
Las mejores pañerías para señora y caballero
Teléfono 1917
PANADERIA GALAN
LA MEJOR -- LA MAS CENTRICA
San Miguel, 4 Teléfono 2131

Relojería TORRES
Relojes Anócora, 15 rubís, máquina gigante cobrizada, desde 425 pesetas
TALLER DE COMPOSTURAS GARANTIZADAS
RADIO AUDICION
Confíenlos la conservación de su receptor mediante nuestro Seguro contra Averías, y se convencerá
VIRIATO, 3 — TELEFONO 1920 — ZAMORA

FAJAS MORALEJO
Gran surtido en todos los artículos del ramo de corsetería
ESPECIALIDAD EN LA MEDIDA
SAN TORCUATO, 26 :: ZAMORA

Electricidad Industrial ROMAN
Maquinaria y material eléctrico
Instalaciones de alta y baja tensión - Grupos de riego eléctricos y de gasolina - Electrificación doméstica
En ZAMORA: Mayor, 11 - Teléfono 1795 En BENAVENTE: Cuesta del Río, número 1 - Teléfono 113

HERALDO DE ZAMORA

Santa Clara, 29

CALAMITA

Teléfonos 1722 y 2530

Tipografía - Folletos - Ediciones - Catálogos - Revistas, etc. - Librería y objetos de escritorio

El divino mandato de Cristo

LA noche de la Cena, la de los grandes misterios, la noche terrible y gloriosa a la vez; la de la traición por el odio y la del gran Milagro del Amor; la del rompimiento, por la despedida, de los lazos más íntimos, tiernos y fuertes que puedan unir los corazones de los hombres, y la de la consagración por la promesa de la permanencia real de Jesucristo entre nosotros...

Cuando los enemigos del Maestro Divino conspiran en la sombra para arrancarlo de entre los hombres por la muerte, El —; conspiración y venganza divina! — instituye un Sacramento para quedarse entre nosotros hasta el fin de los tiempos; y nos dá, como documento testamentario, el Mandamiento Nuevo: «Un Mandamiento nuevo os doy; que os améis los unos a los otros, como yo os he amado». (Joan. 13, 34).

¿Por qué Jesucristo llama nuevo a este precepto? Es tan antiguo como el hombre, en cuyo espíritu el Señor lo infundió. Más tarde, Dios lo gravó en las piedras que entrega a Moisés en el Sinaí. Lo «nuevo» está no en la sustancia del Mandamiento, sino en el modo o «medida» a la cual habrá de ajustarse el mutuo amor entre los hombres. Según la ley natural y la ley mosaica, la medida del amor al prójimo era el amor que a nosotros mismos nos tenemos: «Amarás al prójimo como a tí mismo». En el Mandamiento nuevo, Jesús presenta, como medida del amor fraternal, el amor con el cual El nos ama: «Como yo os he amado».

En esta noche histórica, el Redentor — que no vino a destruir la ley, sino a darle mejor cumplimiento, perfeccionándola — resume en un precepto sus leyes dadas en el Monte de las Bienaventuranzas. Y la «nueva medida» será la del desinterés, abnegación, heroísmo, cumbre del sacrificio, el dar la vida, como Cristo dará toda su sangre. Lo «nuevo» será el espíritu y la vida de la ley; la caridad, a cuya virtud se ordenan los demás. «Quien ama al prójimo tiene cumplida la ley» (Rom. 13, 8). Lo «nuevo» será el amor a los enemigos, la práctica de los consejos evangélicos.

El hombre no es intrínsecamente malo; sin embargo, el pecado de origen le hirió en su mente y en el corazón; así pueden explicarse los monstruosos egoísmos, los odios feroces, las crueldades espeluznantes que registra la Historia.

El Confucionismo nos dirá en su libro «Ruhio»: «Sólo el hombre justo y humano es capaz de amar y de odiar a los demás como se debe». Sófoeles hace decir a la diosa Atenas que la risa más agradable es cuando se ríe del adversario. Y el gran Aristóteles afirma «que no reaccionar a la ofensa es propio de un esclavo». Leemos en el «Éxodo»: «Ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie, quemadura por quemadura, llaga por llaga».

Al ídolo Molech, de Siria, cuya estatua era de bronce, calentada hasta el rojo vivo, se le ofrecían en homenaje unos tiernos niños que morían abrasados. En una de las tumbas de sus reyes se lee esta inscripción: «Este, después de una victoria, fue glorioso por haber desollado vivos en su presencia a los grandes y a los ministros y de haber tapizado las paredes con sus pieles». En las Galias, los druidas sacrificaban, en sus altares, víctimas humanas. En Egipto consta también esta inscripción: «Este ejército anduvo en paz; pegó fuego a todas las casas; asoló todas las higueras y los viñedos; pasó a cuchillo los soldados a millares; se llevó consigo gran número de hombres, mujeres y niños, y en esto se alegró su virtud».

Bien pudo escribir San Pablo, refiriéndose a los paganos: «Como no quisieron reconocer a Dios, Dios les entregó a un réprobo sentido... quedando atados a toda suerte de impiedad, de malicias... de perversidad; llenos de envidia, homicidas, pendencieros..., malignos..., faltos de lealtad y de misericordia.» (Rom. 1, 28-31).

Lo «nuevo» del Mandamiento de Jesús aparece en las siguientes pala-

bras, como defensa y reacción contra el egoísmo, el odio, la cólera, las repugnancias y la perversidad sanguinaria: como soplo de aire tónico y vivificante: «Habéis oído que fué dicho: «Amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo»; y yo os digo: «Amad a vuestros enemigos; haced el bien a los que os aborrecen, y rogad por los que os persiguen y calumnian, para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, el cual hace nacer su sol sobre buenos y malos y llueve sobre justos y pecadores; porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿Acaso los publicanos no hacen esto?»

¿Será preciso implantar otra vez en el mundo lo antiguo y lo nuevo del Mandamiento del Cenáculo? Se han desatado los odios más diabólicos y las persecuciones más injustas y perversas en ciertos países. Y una atmósfera sensualmente nauseabunda infunde tristeza y pavor. La Prensa serena ha tenido que lamentar: «Añochece en las mentes, en las conciencias, en los hogares domésticos, en el horizonte de las generaciones jóvenes; en la vida moral y social de los pueblos.»

CARLOS SALICRU, Pbro.

DEL "¡HOSANNA!" AL "¡CRUCIFICAL!"

ME figuro a los que, amañando el odio con la impunidad, condenaron al Hijo de Dios. Cautiva sordida de fariseos hundidos en los sofás del palacio de Caifás. Barbas infinitas o mentones puntiagudos, narices convexas, ojos de hurón, semblantes que certificaban todos los vicios. El té no era de moda en aquellas latitudes. Del ánfora libaban un rancio que, desde Atenas, enviaba a Caifás un filósofo barato de aquella metrópoli, donde se cultivaba aquella especialidad.

Cuando los humos del mosto subían al quinto piso donde el seso habitaba, éste se evaporaba y la tertulia adquiría proporciones de bacanal. Cacicques de la peor lava, almas de chatarra dorada. Mujeres babilónicas en el corro, la procaacidad por cepo. Charlaban, gritaban. Lenguas con filos de espada, guillotinas que mordían honras. Entre vaso y trago, cuando no corrían dados, vomitaban groserías, mascaban carne de burdel, tramaban conspiraciones, proyectaban negocios de usura. Simas de iniquidad, mármol de Carrara embaldando gusaneras, fauna de escorpiones...

Sin embargo, aquel día, caras largas amanecieron. Aquel Rabi que conquistaba el pueblo, les quitaba el humor, el sueño y el hambre. Como aguijón de avispa escocían los verdugones de los tralozos del templo-mercado.

La apoteosis del Día de Ramos les sacaba de quicio. Las masas le seguían fascinadas. Laureles, palmas, sauces, mirros, olivos, damascos, sedas tapizaban las vías de Jerusalén, todo color, toda bienvenida, toda "Benedictus".

Los amos del cotarro no se resignaban a apechugar su suerte adversa. ¿Qué val! Ellos, la gente de pro, los



La plebe le es adicta. Jesús es su ímán, que atrae y fascina. Ama a los que siempre han sido aborrecidos, a los que padecen desamor. Cura enfermos; resucita muertos, convierte el agua en vino, panifica sin harina, temple el hambre sin viveres. Todo esto suscita adeptos. ¡Cuidado, pues, en no equivocarse el golpe!

—Ciertos es, y porque lo es, hay que obrar rápidamente. Acaso, después, sería tarde. El vulgo es necio; simulando pretextos y atizando calumnias, cambiará de opinión y de propósito. Si pudiéramos sobornar a alguno de sus seguidores... Gente incoherente, sin tono social, habiecos sin sujeto. Pescadores y campesinos, no saben más que de redes y arados.

—Tengo una idea —terció Maquel—. Recuerda que un amigo tuvo a trabajar uno de estos infelices. Tipo enfermizo y oblicuo. Su obsesión es el dinero. Por un dracma vendría a su madre.

—Muy bien, Maquel, has dado en el clavo. Busca este bicho. Ríndele con plata.

—Pero —insistió Ratios—, prudentes como las serpientes y astutos como las zorras.

—Ello corre de mi cuenta. Domino la tramoya. Alquilemos gente del hampa, mezclándola con el pueblo. El vino y las meretrices han de ser nuestros aliados. Provocaremos un motín, afilando la calumnia y pidiendo la cabeza de Jesús de Nazaret. Hay que dar carta blanca a la gentry. Nosotros, ojo avizor, tras la cortina.

—¿Dónde reclutar la canalla?

—No es la primera vez que con éxito tengo la empresa. En mi casa tengo la clave. Es Vespasiana, una fregatriz que flirtea con la Fiera, un perdonavidas de absoluta confianza. Le endilga ella cuatro sandeces, le permite alguna más que libertad. Le

embucha cuatro cuartos y negocio resuelto.

—Bien, bien...—Y eufóricos, los zorros del Sanedrín frotaban sus manos como lobos que manean la cola al guillotinar el cordero. No cejarían en su afán deicida hasta que del Calvario chorreará sangre...

Aquella noche no durmieron los jueces inicuos. El odio no es opio, sino virus de tarántula. Los pecados capitales conspiraban contra el Justo.

El máximo Amor recibía como premio la última pena.

ANGEL MARQUÉS

IMPRESA Y PAPELERIA
MERCURIO
BENAVENTE, 5 - ZAMORA

LA PROVIDENCIA
Gran Funeraria Zamorana
DE
AFRICA SEVER
(Viuda de José Rodríguez)
Se hace toda clase de servicios,
desde el más económico hasta
----- el de gran lujo -----
Fabriciano Cid, 2 - Teléfono 1424 ZAMORA



sabios, los ricos, los mandamás, acorralados por un vulgar carpintero, sin rango, sin liceos, sin un dracma!... Y el odio acumulaba calorías ante el eclipse de la hegemonía.

Y los represalías se conjuraron. Zacot, contrabandista de moneda falsa, partió con su aparcerero. ¿Por qué? Expurgó el hombre los olivos cabe al ribazo del torrente y repartió las ramas entre los amigos para vitorear al Hijo de David. ¿Cómo no, si había curado de parálisis a un cuñado, sólo pidiéndole: "¡Señor, haced que ande!"

—Mi casa se ha convertido en una Babel —clamaba un espléndido nari-gulo—. Tengo una hermana que califica nuestras reuniones de cuevas de ladrones, guarida de hipócritas. Pasó toda la tarde del sábado en busca de violetas para alfombrar el paso del que llaman Hijo de Dios. La echaré de casa.

—Hay que acabar con El, o El acaba con nosotros —exclamó olímpicamente Caifás—. Ha dicho que venía a dar la guerra al mundo, y este mundo somos nosotros. ¿No tenemos la fuerza? Pues tenemos el triunfo.

—Bien hablas, Caifás —intervino Ratios—. Pero cabe ser muy cauto.

ISARC COLLANTES
ULTRAMARINOS
LICORES Y CONSERVAS
Fábrica de gaseosas y sifones
Plaza de la Puebla, 6 y 11
Teléfono 1416 - ZAMORA

MANUEL DELGADO PRIETO
ALMACEN DE PAQUETERIA
Y GENEROS DE PUNTO
ALMACEN DE PAQUETERIA
Y GENEROS DE PUNTO
Fabriciano Cid, número 27
Teléfono 2401 - ZAMORA

INDUSTRIAS HARINERAS
Hijo de Miguel Carbajo
FABRICAS:
"LA PERLA ZAMORANA" Zamora
"LA ESPERANZA" San Miguel del Valle
Importación - Exportación - Cereales - Piensos

Sociedad Anónima
MIRAT
TODA CLASE DE ABONOS
A PRECIOS AFINADOS
Avda. Tres Cruces, 28 - Zamora

LA VICTORIA
Fábrica de pastas para sopa
Casimiro Matilla e Hijo, S. L.
Avda. Víctor Gallego, 3 Teléfono 1542
ZAMORA

Prieto Santiago e Hijos, Ltda.
Almacén de Coloniales
San Torcuato, 19 - Teléfono 1640 - ZAMORA

EXPLOTACIONES INDUSTRIALES Y AGRICOLAS, S. A.
Delegado para la provincia de Zamora:
MIGUEL COLINO LUIS
MAQUINARIA AGRICOLA. - Tractores, Segadoras, Trilladoras, Arados, Gradas, Cultivadores, etc.
MAQUINARIA INDUSTRIAL. - Motores eléctricos, Motocicletas ISO, etc. y los Grupos moto-bombas a gasolina y petróleo «T. H.», de 2 a 6 H. P., fabricados en los **TALLERES COLINO**
Depósito y Talleres: Veterinario Reina, 2 - ZAMORA

IBERDUERO, S. A.

CRISTO dijo: «Yo para esto he venido al mundo, para dar testimonio de la verdad; todo el que es de la verdad oye mi voz» (E. de San Juan, C. 18, v. 37), a lo que le respondió Pilatos con esta interrogante: «¿Y qué es la verdad?», pregunta ésta hecha con impulsiva sinceridad por el desconocimiento real que tenía de su contenido intrínseco, como por la cobardía que embargaba el estado de ánimo de Pilatos; él, que procedía de una familia de la región italiana de Sanio, educado en un ambiente militar, nunca su mente había navegado en el mar incommensurable de la filosofía y de la dialéctica y ni su imaginación había reparado en los laberintos silogísticos. Por tanto, hasta aquel día próximo a la celebración de la Pascua judía, en el que atropellada e insistentemente le llevaron ante su presencia aquel hombre singularmente extraordinario que hacía milagros y que predicaba maravillosamente todas las virtudes, el perdón de los enemigos y el que le habló del testimonio de la verdad, nunca había reparado en la importancia de la misma y de los problemas que en sí encierra.

El año 27 de nuestra Era, sustituyendo a Valerio-Grato, había sido nombrado Pilatos para el cargo de gobernador de Judea, que ha de considerarse en la esfera política como muy secundario; para él no había entonces más verdad que las decisiones del Senado y los decretos del emperador, pero a Cristo, en cuanto Dios que era y es la verdad suma y eterna, no llegó a comprenderle; no obstante aquel divino semblante y dulce mirada debieron de producir en su ánimo honda impresión, ya que por odio racial su corazón estaba endurecido a tantos tormentos y muertes violentas que por el más simple motivo estaba acostumbrado a decretar sin piedad ni reparo alguno con los judíos, y en ese día, por el contrario, trataba por todos los medios de salvar a Jesús de la muerte que exigían contra él los sacerdotes de su pueblo, y cuya condena le arrancaron con amenazas de denunciarlo al César. Es presumible también que las advertencias previas que le había hecho su mujer, Claudia Procula, de no condenar a aquel justo, tampoco se le borrarían, ya que cada día acentuó más su odio contra los rectores del pueblo judío.

Quizás la falta de una conciencia moral del tirano Pilatos no le tenía dispuesto el ánimo para las impresiones sensibles, y por consiguiente, su propósito de salvar a Jesús no era movido por sentido justicia ante la inocencia y aún menos por caridad, sino por una persistente y obsesiva contradicción a revocar los propósitos y decisiones de los Sacerdotes y Escribas del pueblo hebreo, y así poco después de transcurrir un año de la Sentencia que dictó contra Jesús una pequeña sublevación, principalmente de los samaritanos, la reprimió con crueles castigos, según refiere Giuseppe Flavio en «Antichità giudicaiche», en su C. XVIII, cuyos excesos pronto trascendieron al célebre imperio de Antioquia, el que comunicó al César el cúmulo de crueldades y la impopularidad de Pilatos en todas las regiones de Palestina, por lo que se decretó su destitución del cargo de gobernador y llamado a Roma para dar cuenta de su actuación al emperador Tiberio; así, el que había juzgado implacablemente a tantos culpables o inocentes, se convertía entonces él en un acusado más ante la inapelable decisión imperial.

Era el mes de marzo del año 37 cuando se embarcó para la capital del Imperio, pero al hacer escala en uno de los puertos de la ruta, se enteró de la doble noticia de haber

LA VERDAD

Por ENRIQUE FERNANDEZ-PRieto

(Correspondiente de la Real Academia de la Historia)

muerto Tiberio y que el Senado había proclamado emperador a Caligula, el que decretó su inhabilitación con destierro perpetuo a la ciudad de Vienne, en las Galias, a orillas del Ródano, en la región que después se llamó el Delfinado, en donde ya se encontraba, juntamente con su mujer, en los comienzos del otoño de aquel año 37.

Consideraba entonces que su postergación y olvido eran debidos por defender rigurosamente los derechos del Imperio y su adhesión incondicional a los Césares, habiendo sido erróneamente para la mente de Pilatos estos dos enunciados únicos el principio de toda verdad, y después ya no veía más que desengaños y desprecios, deambulando de un lado al otro; debió de ser obsesiva la preocupación que le abruma el estado de ánimo y el que en el agua de una jofaina portada por un esclavo quiso un día, al lavar en ella las manos, eludir hipócrita y cobardemente su responsabilidad ante la sentencia más injusta que conocieron los siglos, para lavar después la miseria que le corroía interiormente ante los desengaños y menosprecios recibidos de sus conciudadanos; una mañana primaveral se arrojó violentamente desde el alto de un peñasco en el lago Lemán, maravilla de la Creación, hundiendo en los abismos de sus profundas aguas, cuya versión, según analistas griegos, recogió, al mediar el siglo III, Eusebio de Cesárea en su «Historia Eclesiástica», C. II, páf. 7; y añade una ingenua tradición que todos los años el día de Jueves Santo aparece el fantasma de Pilatos flotante sobre las aguas arrastrando su toga.

Después de aquellos postreros instantes comenzaría a discernir y a tamar Pilatos las distintas clases de verdades, distinguiendo entre la verdad absoluta, es decir, la que se mantiene sin mutación alguna; así, por consiguiente, Dios Nuestro Señor es la verdad suma en cuanto a la magnitud plena de esta verdad y eterna con respecto al tiempo, y vería también el cúmulo de verdades relativas, abstractas y artificiosas, imaginadas unas por la limitada capacidad de la mente humana y las otras sin otro fundamento que las circunstancias convencionales de personas, lugares y tiempos.

Cristo, Hijo de Dios, es la verdad absoluta, y como dice el Evangelio de San Juan, «en el mundo estaba, y el mundo por él fué hecho y el mundo no le conoció. Vino a su propia casa y los suyos no le recibieron» (C. I, vs. 10 y 11). El mundo olvidó la única verdad eterna y se afana en apearse a las verdades convencionales, abstractas y relativas, es decir, al ansia de poder y de riquezas, que se dejan con la muerte y muchas veces antes de ésta. Hace

más de 1.900 años que un político del más poderoso Imperio del mundo antiguo formulaba a Cristo esta tremenda pregunta: «¿Qué es la verdad?». Y pasó al mero recuerdo de la historia el Imperio de los Césares y le sucedieron otros pueblos con distintos postulados y principios y todos fueron más tarde derruidos para instalar nuevos sistemas, que a su vez, sustituidos por otros, quedaron solamente como recuerdo de un pasado, estableciéndose otros destinados a perecer inexorablemente a más o menos plazo, ya que el hombre es incapaz por sí de establecer un sólido credo de principios terrenos absolutos, porque las revoluciones son como Saturno, el dios de la mitología, que devora a sus propios hijos o cuando más tarde a los hijos de sus hijos; muchas también ya han sido las Convenciones, Asambleas y Tribunales Internacionales creados y hasta la Sociedad de Naciones y hoy la O. N. U. para tratar de la paz del mundo entre los pueblos que lo integran, pero la consolidación de esa paz sólida y permanente está cada día más problemática y difícil de lograrse, porque los políticos encargados de establecerla tanto interiormente con los programáticos principios de la estricta justicia social, y exteriormente con la comprensión y confraternidad entre los pueblos, sin distinción de razas y mirando principalmente a la verdadera dignidad humana, obran como Pilatos, desconociendo la verdad absoluta, y sólo lo hacen desde el punto de vista de la verdad meramente relativa y abstracta de los enunciados de su propia labor política, cuando no verdaderamente artificiosas, para mantener su puesto de poder, y cuántos como el pretor de la Judea, si fueran verdaderamente sinceros, podrían hacer todavía con la misma interrogante aquella pregunta: «¿Qué es la verdad?», porque no conocen o al menos no guardan y observan verdaderamente los mandatos de Dios.

Si pasamos al campo de las ciencias, cuántos principios sostenidos como axiomáticos de la Física Clásica han sido derrumbados por otros enunciados con fundamentos más sólidos, y precisamente hoy en día la Teoría de la Relatividad así lo ha demostrado; pero detrás de ella, no se encerrarán nuevos principios filosóficos y científicos que queden ya trasechados los hasta ahora conocidos?

Cristo es el único camino que conduce a la verdad, y sólo la Iglesia fundada por Él ha resistido triunfante a los embates de los siglos, ya que las puertas del Infierno no prevalecerán contra ella y nuestra regeneración interior, como la de los pueblos, sólo en Cristo podrán lograrse; en la que fué capital del Imperio Romano, el Vicario de Cristo, poseedor, por tanto de la auténtica verdad, sufre, se desvela y afana constantemente por la paz entre los individuos, paz entre las familias y paz entre las naciones; por tanto, su palabra tiene tal fuerza, valor y autoridad moral en todos los órdenes entre los hombres y entre los pueblos, que puede expresar, como Cristo dijo al político del Imperio de los Césares: «Todo el que es de la verdad oye mi voz».

EL RESTAURANTE
MÁS ECONÓMICO
DE ZAMORA Y PROVINCIA
Restaurante ESPAÑA
Ramón Alvarez, 3 - Tel. 1731

MAÑANA DEL VIERNES SANTO



He aquí una bella estampa de la Semana Santa zamorana. La Cofradía de Jesús Nazareno regresa al templo de San Juan en la mañana del Viernes Santo de vuelta de la emotiva ceremonia de las Tres Cruces. Abre la marcha el "paso" de Jesús Camino del Calvario. La Plaza Mayor es un hervidero de fieles, de luz, de música, de color, de oraciones...

LA CONQUISTA DEL ALMA

Comedia en un acto y en verso, original de Marcelino González Cifuentes

Personajes: Juana, padre de Juana, Barandales y Merlu.
Epoca: Un mes anterior a una Semana Santa cualquiera.
Son las diez y media de la noche. En los estudios de Radio Zamora se encuentra Barandales, con sus esquilones, en espera de anunciar una emisión de propaganda de nuestra Semana Santa. Déjase oír una parte musical de la marcha de Taiber, que se interpreta al salir de San Juan la Cofradía del Nazareno, en la madrugada del Viernes Santo. A continuación, Barandales hace sonar unos momentos sus esquilones y al terminar aparece en escena, ante el micrófono, el padre de Juana, acompañado de Juana, su hija.
PADRE.—Buenas noches, Barandales.
BARAN.—Buenas noches.
PADRE.—Entra, Juana, que aquí todos son amigos.
BARAN.—Sepan que están en su casa.
JUANA.—Muchas gracias, caballero.
BARAN.—A ustedes les sean dadas. ¿Y qué les trae por Zamora antes de Semana Santa?
PADRE.—Venimos a por cartones para en el pueblo anunciarla.
BARAN.—Y esta joven, ¿es su hija?
PADRE.—Y de su madre, mi Juana.
BARAN.—Pues, le felicito, amigo, porque... vaya moza guapa.
JUANA.—Es favor que quiere hacerme.
BARAN.—Se equivoca usted, muchacha, y consíste que no me engaña.
JUANA.—Pues sus ojos sí se engañan.
BARAN.—Eso no lo sabe usted.
JUANA.—Pero lo digo yo y basta.

BARAN.—Su opinión no me conviene.
JUANA.—Ni la de usted dice nada.
BARAN.—¿Prefiere que hable su padre y dé la suya sin trampa?
JUANA.—Si ello a usted le tranquiliza, lo que estaba es la tardanza.
PADRE.—Pues... con la venia de ustedes, y antes de fallar la causa, quiero advertir que yo, juez, por ser parte interesada...
BARAN.—Yo no habré de recurrirle.
JUANA.—Ni yo tampoco, ¡carra!
PADRE.—(Suenan en la puerta unos golpes.) En la puerta están llamando.
BARAN.—(Vuelven a sonar unos golpes.) Ciertamente, alguien llama.
JUANA.—Y si fuera algún testigo, ¿le hago pasar o no pasa?
PADRE.—El juez entiende que sí, pues por las pruebas él falla. Haced que pase el testigo.
(Aparece en escena MERLU con su corneta bronca y grave.)
BARAN.—Aquí está; pasa, hombre, pasa.
PADRE.—Dígame, señor, ¿su nombre?
MERLU.—(Hace sonar su corneta unos instantes.) Todos me dicen Merlu. ¿Le gusta al señor, mi añas?
PADRE.—¿Jura usted decir verdad...?
MERLU.—Juro, por Santa Susana.
PADRE.—¿Al denunciante conoce?
MERLU.—¡Quién no conoce al "España"!
PADRE.—Le prohíbo decir motes. ¿Conoce a la denunciada?
MERLU.—No, señor, pero declaro... que es una moza muy guapa.
BARAN.—(Con alegría.) Ya tengo ganado el pleito.

JUANA.—(Asombrada.) ¿Pero no es el juez quien falla?
BARAN.—Yo a las pruebas me remito.
PADRE.—Por favor, señores, calma, y si no callan ustedes, les echaré de la Sala.
BARAN.—Señor juez, ¿cuándo hay sentencia?
PADRE.—Cuando yo quiera dictarla.
JUANA.—(Demostrando alegría.) Ya tengo ganado el pleito.
MERLU.—Se equivoca usted, so guapa.
PADRE.—Señores, aquí está el fallo. El juez sentenciando falla: que su hija, esta moza, si a Dios le debe ser guapa, tiene en cambio otra belleza más sublime: la de su alma. ¡Hija mía!, no te importe si tu modestia, que es tanta, sufre al fin con este fallo que mi conciencia dictará. Has de saber que en justicia tienes perdida esta causa.
JUANA.—Pues lo siento, padre mío, yo no quería ser guapa.
BARAN.—Hay que aguantarse, mocita, y si me permite hablarla, quisiera pedir su mano.
MERLU.—¡Oye, Barandales!, calma; que eso también yo lo quiero.
PADRE.—(Otro pleito me preparan!)
BARAN.—Pues, que decida la moza con quien de los dos se casa.
MERLU.—No estoy conforme; su padre es quien debe aconsejarla.
PADRE.—Y para qué mi consejo, si casamiento y moraja, nos vienen siempre del cielo? Prefiero resuélvalo Juana.
JUANA.—Desprecíe a ninguno yo quisiera; sé que me aman, pero mi amor no es por ellos. Simbolizáis otra causa, que es la causa de mi amor y él la alegría de mi alma. El uno sois el Merlu, triste y ronco, ¡qué bien cantas, en aquella noche triste, del Viernes Santo! Llamadas de tu corneta, vestida de luto, siempre enfundada, congregando a los cofrades, al nacer la madrugada, en San Juan de Puerta Nueva, ¡cuánto dolor en las almas! Simbolizáis, ¡oh, Merlu! esto que tanto se ama, Quitadas a vuestra corneta, la triste voz con que llamas y habrá perdido su encanto esta triste madrugada. ¡Cómo queréis que yo os quiera, si mi corazón no ama otra cosa del Merlu que sus voces mal timbradas!
MERLU.—Entonces, ¿qué debo hacer?
JUANA.—Resignaros, y ya os basta. Otro tanto, Barandales, debo decirlos.
BARAN.—Me extraña, pues si bien mis esquilones enmudecen y se callan durante el cortejo fúnebre que camina con el alba, camino de los Tres Cruces, no negareis que ellos cantan, cuando en Domingo de Ramos, Cristo entre ramos y palmas, recorre Jerusalén, y el pueblo le dice: ¡Jhosanna!
JUANA.—No decís mal, Barandales, pero si os quito la gracia de esos vuestros esquilones que son sus lenguas metálicas, anunciando por doquier propagando belleza tanta, ¿qué os queda que a mí me agrade, ¡un cuerpo...!, pero sin alma. Seguid, seguid, Barandales, ¡on esas vuestras campanas, cantando tanta belleza de nuestra Semana Santa. Tú, corneta, ¡oh, gran Merlu!, triste, bronca y mal timbrada, aunque de luto se viste, de ella estoy enamorada. Como lo estoy, Barandales, de la alegría con que hablan tus esquilones de bronca, que suenan dentro de mi alma.
PADRE.—Pues ya lo saben ustedes, soltera quiere ser Juana; ahora bien, yo les prometo que vendrá a Semana Santa, desde el Domingo de Ramos, hasta el del "dos y pingadas".
BARAN.—Y aquí termina, señores, nuestra gran comedia o farsa, en la que no hay casamiento, aunque nuestra comediante, puedo elegir entre dos que su mano disputan. Si soltera se quedó, no habrá sido por la falta de pretendientes, pues tuvo, nada menos que al que os habla y al compañero

VICENTE PALAU
ALMACEN DE FRUTAS
Fray Diego de Deza, 11
Teléfono 2067, ZAMORA

Casa PEREZ
VACIADOR
CUCHILLERÍA FINA
Y PERFUMERÍA
Quebrantahuesos, núm. 8
ZAMORA

JOAQUIN MARTIN
TOCINERÍA Y JAMONERÍA
Quebrantahuesos, núm. 9
Telf. 1525 — ZAMORA

SERIEDAD EN ULTRAMARINOS
DOMNINO
Calvo Sotelo, 1 - Teléfono 1216
ZAMORA

Amplificadores para baile
Aparatos de radio * Altavoces
Discos * Pianos y toda clase de instrumentos y accesorios para orquestas
JULIO PORTOS GONZALEZ
BALBORRAZ, 54
AVENIDA DE PORTUGAL, 40
TELEFONO 1953 — ZAMORA

PELUQUERIA FERREUS

SALÓN DE BELLEZA
Toda clase de permanentes
Especialidad en depilación eléctrica y a la cera
SERVICIO ESMERADO
SAN TORCUATO, 16 ZAMORA

COLEGIO CORAZON DE MARIA

LEGALMENTE RECONOCIDO
Dirigido por los Padres del Corazón de María (PP. Claretianos)
PRIMERA Y SEGUNDA ENSEÑANZA
PLAZA PRIMO DE RIVERA — TEL. 1392 — ZAMORA

HOTEL FRANCO-ESPAÑOL

SERVICIO ESMERADO
SAN PABLO, 4 — TELEFONO 2014
ZAMORA

Muebles Muebles MUEBLES

Almacenes Rorcerro ZAMORA

MANUEL PASCUAL
FABRICA DE EMBUTIDOS
Elaboración de todos los productos derivados del cerdo
Autorizado por la D. G. de S. con el núm. 1141
DESPACHO AL DETALL: Pelayo, 14 (Frente al Banco de España)
Teléfono 1883 ZAMORA

Agencia de Transportes CRESPO

Servicio directo de mercancías entre Sevilla, Vizcaya y Guipúzcoa por la ruta Salamanca y Zamora

Casa Central: Avenida de José Antonio, núm. 6

Teléfonos 1960 y 2341

ZAMORA

UNO POR TODOS



CAIFAS habló sin advertir que estaba en la línea de los profetas. Habló ante el concurso de sanedrinas, y dió en el clavo. "Vosotros no sabéis nada —dijo—, ni pensáis que os conviene muera un sólo hombre por el pueblo y no perezca la nación entera." Pero ya mucho antes había escrito Jeremías: "Acuérdate, Señor, que me presenté a Ti para abogar por ellos y apartar de ellos tu ira." E Isaías: "Yo sólo pisé el lagar, sin que nadie de entre las gentes haya estado conmigo."

Tanto los citados profetas como Caifás se refirieron a la misma persona. Caifás, a aquel Rabi nazareno que predicaba y hacía milagros, cuya presencia llenaba de inquietud a los magnates judíos. Los profetas, poniendo en boca de ese mismo Rabi, con siglos de antelación, las frases arriba citadas. Todas ellas aludían claramente a un sacrificio personal. A un sacrificio cumplido en perfecta soledad para con él impedir el mal de otros. En definitiva, a un sacrificio redentor.

Pero esto no lo sabía Caifás. Los profetas, sí. Estos anunciaban al Mesías, al Cristo, con detalles de impresionante exactitud. Caifás hablaba con términos de grosera pequeñez terrenal. Su "os conviene muera un sólo hombre por el pueblo..." era un cierto parecer, pero profetizado con arreglo a medidas y miras temporales, de menuda política local y de casta. Caifás y los demás jefes judíos temían que el Nazareno se llevase todo el pueblo con él y quedaran desposeídos de su poder e influencia. La resurrección de Lázaro fué un suceso resonante que produjo exasperación en los clamados sanedrinas. Estos irritados personajes argüían que si no se ponía coto a las predicaciones del Nazareno, los romanos destruirían la ciudad, el templo y la nación. Por eso buscaban el quitárselo de delante, dándole muerte.

En efecto, convenía que el Nazareno muriera. Pero no por aquellos motivos de estrechez material y nacionalista que alegaba Caifás, sino por aquella grandiosa razón espiritual que los profetas anunciaron. Había de morir no para librar de los romanos a Israel ni para preservar los intereses y la posición de Caifás y los suyos, sino para redimir de la esclavitud del pecado a los hombres todos.

Uno por todos en la magna expiación del pecado. El solo. El Cristo, Hijo de Dios vivo. Porque "el castigo que nos había de sanar cayó sobre El, y con sus cardenales fuimos sanados", como vaticinó Isaías. Entregó su cuerpo a los que le azotaban y fué el suplicio como un manso cordero que es llevado a degollar. Y El solo fué. El solo con su carga, que era la carga de otros. Solo con las culpas de otros. Reo solitario, inocente convertido en máximo culpable, por propia voluntad, para con ello conseguir que no pereciese la nación entera, que no era la pequeña nación judía de que hablaba Caifás, sino la Humanidad entera, los hombres de todos los lugares y tiempos.

El solo, repetimos. Solo. En mitad de su tremenda agonía del Huerto, de sus torturas desde Getsemani hasta el Calvario y de sus horas de la Cruz, bien podía repetir el Cristo aquellas palabras del salmo 68, para El escritas por David: "Y esperé quien se condoliese conmigo y no le hubo, y quien me consolase y no le hallé." Estaba solo. Tenía que estarlo, pues solo y único por todos padecía El.

Angustiado por la consideración de la próxima tragedia, que ante El estaba presente, en sus visperas dijo Jesús: "Padre, librame de esta hora! Mas no, que para esta hora nací." (San Juan, XII.) Si, para aquella hora había encarnado, se hizo hombre y preparó su mensaje.

"He aquí el hombre", anunció Pilatos a la plebe, presentándole el Cristo torturado. Cierta: el hombre. El único y solo del gran sacrificio. El Redentor. Clavado en la Cruz en las meridianas horas del primer Viernes Santo, en medio de la ciudad de Jerusalén. Jesús, Dios hecho hombre, era ante el Eterno Padre la suprema oblación que la propia víctima ofrecía.

El solo. Uno por todos, para nuestra salvación.

Marciano Fernández

Talleres de Galvanoplastia y Galvanostegia
OBRAS DE ARTE
HEROES DE TOLEDO, 2 — TELEFONO 1573
ZAMORA

EVOCAACION DEL JUEVES SANTO

SEGUN la copla popular es uno de los tres jueves del año "que relucen más que el sol", memorable no sólo porque en él comenzó la Pasión del Hijo de Dios, sino, sobre todo, porque fué el día de las expansiones divinas de su corazón, que tuvieron su manifestación suprema en la institución de la Sagrada Eucaristía.

Jesús, que ha pasado el día con sus amigos de Betania, entra en Jerusalén al caer de la tarde, cuando desde las pirámides del Templo partían los alaridos de las trompetas de oro, que señalaban el comienzo de las inmolaciones. Ya no iba a salir de ella. Torciendo por angostas callejuelas, atravesó el Cedrón, pasó por la faldá del monte de los Olivos y entró en la gran sala del Cenáculo, donde iba a celebrar la Pascua. Unas horas antes habían llegado allí Pedro y Juan para hacer los preparativos. Todo estaba en su sitio: los platos, los almohadones, el blanco mantel y la copa que había de pasar de mano en mano. Crepitaban los candelabros recios encendidos, y las sombras de los discípulos se movían en los muros proyectadas por una luz tenue y amarilla. Jesús rompió el silencio con estas palabras reveladoras de sus más íntimos sentimientos: "Ardientemente he deseado comer esta Pascua con vosotros, porque os digo que ya no comeré ninguna otra hasta que la vea cumplida en el reino de Dios."

Son bien conocidas las incidencias de la Última Cena: las discusiones de los discípulos por ocupar los primeros puestos, el discurso de Jesús y el lavatorio de los pies de los Apóstoles, el canto de los salmos del Hallel, mientras aparecía en la mesa el cordero dorado y oloroso, atado a las varas del granado, las alusiones del Maestro al Apóstol traidor, el sermón de la unidad, muchas veces interrumpido por las candorosas preguntas de los discípulos y, sobre todo, el acto inesperado, el que había de dejar sobre la tierra una fuente de divinos consuelos e inmortales esperanzas.

Judas acaba de salir. Jesús entonces se exalta sereno y dichoso. Ya está solo con sus amigos. Uno de ellos se deja caer sobre su pecho y siente los latidos rápidos y violentos de su corazón. En aquella hora solemne toma el pan, lo parte, lo bendice, y con voz tránsida de piedad pronuncia las palabras que traían para siempre a este mundo de tristeza el banquete jubiloso del paraíso: "Tomad y comed; éste es mi cuerpo, que es dado por vosotros." Y tomaron aquel pan con una actitud en que se reflejaba la curiosidad, el respeto, el miedo y el amor. Después, otro tanto con el cáliz. Y la voz del Maestro, que encadenaba las tormentas y curaba las enfermedades, se quebraba de amor y de pena.

Tal es el gran suceso que se conmemora el día de Jueves Santo. En

Por Fray Justo Pérez de Urbel

este aniversario solemne de tantos misterios, el agradecimiento de la Iglesia concentra, sobre todo, su atención en el gran misterio eucarístico. En los primeros siglos cristianos era hoy cuando los penitentes se reintegraban en el seno de la Iglesia. Cubiertos de groseros vestidos, los pies descalzos, la cabellera en desorden, se presentaban a la puerta de la basílica pidiendo el perdón de los pecados, y el pontífice los introducía en la nave que antes no tenían el derecho de pisar. Este rito desapareció hace tiempo. En las catedrales se celebra todavía otro que reviste gran solemnidad: es la bendición de los Santos Oleos, la renovación de la mística medicina que dará a las almas el consuelo, la alegría y la fortaleza. A la ceremonia deben asistir, rodeado al obispo, doce sacerdotes, vestidos de casullas, siete diáconos y siete subdiáconos.

Nada, sin embargo, puede hacer olvidar las palabras que Jesús pronunció aquella noche: "Haced esto en memoria mía." Es el día de la gran conmemoración. Pocas misas



tan solemnes y tan emocionantes en todo el año, pues si todas son la renovación de la Pasión de Cristo, ésta de hoy nos recuerda con más viveza que ninguna otra el día y la hora de la Cena. Es una misa evocadora, que nos transporta al Cenáculo y nos da en él un asiento entre los discípulos de Jesús. Parece como si estuviésemos en aquella gran sala, donde todo estaba en su sitio gracias a la diligencia de Juan y Pedro. Parece como si el Maestro nos lavase los pies y nos diese con su propia mano su cuerpo y su sangre en alimento. La alegría y la tristeza luchan en nuestros corazones. Aunque sólo nos separan unas horas de la Pasión, parece como si la alegría prevaleciera: el altar está adornado, el sacerdote aparece revestido de blanco; el órgano lanza sus acordes a través de las bóvedas, resuenan las alegres palabras del "Gloria in Excelsis", y a ellas se juntan las lenguas metálicas de las campanas, que luego enmudecerán hasta el Sábado Santo. No se dice más que una misa; como los discípulos al lado de Cristo, todos los cristianos deben agruparse al lado de su representante en la Iglesia reproduciendo aquella deliciosa intimidad que reinaba en la Última Cena.

Terminada la misa, se lleva en procesión a una capilla lateral la Hostia consagrada para el día siguiente. Este rito antiguo ha dado origen a una explosión de fe eucarística. Durante unas horas cada monumento es como una reproducción del Cenáculo. Los fieles pasan rindiendo a Jesús sacramentado y paciente el tributo de su amor y su gratitud. Todo esplendor es poco para expresar este homenaje al Rey de las Almas. En torno suyo, la plata, el oro, las sedas, las luces, la naturaleza, el arte. En torno suyo, sobre todo, la devoción más pura, el amor y el arrepentimiento.



IMPERIO
REDACCION Y ADMINISTRACION:
José Antonio, 3.
Teléfono 1570 y 1576

Reflexiones en unas horas tristes

EN las calles apartadas del centro de la ciudad flota una calma augusta, turbada tan sólo por un rum-rum apagado de pasos, un revolver de mantillas de encajes, un suave tintineo de rosarios bruñidos. Una multitud devota y contrita pasa y pasa sin cesar, recorriendo llena de místico recogimiento los Sagrarios.

Ha transcurrido la mañana entre las magnificencias y el esplendor del culto. Pasó la hora de los Oficios, en que la iglesia, resplandeciente y aromada, tenía auras de fuera en medio de un ambiente de religión. Pasaron también los cantos solemnes, el brillo de las luces, los chorros de áurea claridad que penetraban a través de las ventanas policromas, y prendían en los ornamentos sagrados, y en la suavidad mimosa de los devocionarios de lujo...

Los templos son, en la tarde, oasis de paz y recogimiento para el espíritu, al que bridan sosiego dulce, rumores de misterios que entristecen, horas de dolorosa contemplación.

Momento solemne y grave el de visitar los Sagrarios. En el centro de los monumentos refugian las urnas de plata, envueltas en las fragancias de las flores que embalsaman el aire. Muy quedamente se percibe el bisbeo de oraciones y de sílabas de salmos.

En la penumbra de un altar cubierto, al pálido brillar de dos haces de cera amarilla, Jesús en la Cruz muestra su rostro afilado por la muerte, sus ojos vidriados y entreabiertos, su boca fruncida por contracciones agónicas, infundiendo a las almas pesares y arrepenimientos inenarrables.

Bajo el amarillento resplandor de las velas parpadeantes parece que en el silencio de su soledad la imagen de Cristo moribundo, llora...

Un pueblo creyente, como el español, es un oasis consolador en medio de este mundo sin fe.

La Humanidad, ebria de estupidez, únicamente cree en sus incertidumbres, encarándose con la Cruz, desde la cual Cristo contempla toda la baja humana, en la turba alegre y soez, que a diario le apostrofa.

Sentimientos evocadores de aquellos otros a cual más innobles, mostrados en la lucha entablada entre el pretor y el pueblo, antes de la confirmación de la sentencia.

De una parte, el furor, la saña, la envidia, el error fanático, la ignorancia seca y ruin; de otra, la debilidad, la flaqueza de espíritu, el egoísmo personal, la indiferencia ante la inmolación y desprecio de la justicia. ¿No es esto mismo, al cabo de veinte siglos, el pugilato que actualmente nos ofrece el mundo?

Pero el ánimo se pasma en dulce embeleso, al ver cómo la religión de Jesucristo va bordando con hilo de oro nuestra bandera, o dicho de otro modo, cómo la enseñanza hispana envuelve en sus pliegues a la Cruz redentora.

Trabazón tan íntima de nuestra Historia y nuestra Fe que los rimeros de laurel de nuestros triunfos son orlas brillantes del Sagrado Evangelio.

La heterodoxia jamás llegó con su mirada adonde las águilas del cristianismo tocaron con su vuelo.

Sobre la excelisitud aterradora de las más grandes conmociones, rodando sobre el turbulento río de la historia y dejando en pos de sí una estela luminosa, a cuya lumbré se han alzado todos los monumentos de la piedad, los poemas de fe y los ensueños de la esperanza, el alma cristiana, al escaparse del cuerpo en sobrehumana transfiguración, vuela a fundirse y evaporarse en el fuego celestial que envuelve el inmortal espíritu del Padre. Y ni las revoluciones sociales, ni la vanidad y estupidez de los hombres, ni la cólera reconcentrada de toda la podredumbre de las más aciagas épocas, han logrado torcer su rumbo salvador.

Aquellas doctrinas céticas que recogieron los idílicos valles galileos, las compendió Jesús en la hora suprema de su inmolación con un ejemplo sublime, cuando al dirigirse como hombre a Dios para que Dios no le viera más que como hombre y olvidase el deicidio, exclama: «¡Padre mío, perdónalos, porque no saben lo que hacen!»

Y desde aquel día, el mundo está envuelto en un manto infinito de piedad, que tiene color de lirio, como la túnica del Maestro, y que sirve para cubrir al hombre en su cuna, y amortajarle en su sepulcro.

CASIMIRO SANTOS

Macario Delgado Prieto

SANEAMIENTOS
CRISTALERIA EN GENERAL
CALEFACCIONES
VENTA DE ARTICULOS SANITARIOS
Plaza de San Gil, 4 ZAMORA

TRESILLOS — CAMAS TURCAS — DIVANES
JERGONES TAPIZADOS — SILLONES CONFORTABLES
AGUILAR
Tapicería — Decoración — Cortinajes
BALBORRAZ, 49 y 51 — TELEFONO 2015
ZAMORA

HOTEL CUATRO NACIONES
UNICO EN ZAMORA DE PRIMERA CATEGORIA

FUNERARIA
"La Soledad"
VIUDA DE I. RODRIGUEZ
Servicios fúnebres de todas las categorías
Coronas, pensamientos y ceras
PURGON-AUTOMOVIL ESPECIAL PARA TRASLADOS
San Andrés, 30 Teléfono 1481 ZAMORA

"EL OCASO" S. A.
Compañía de Seguros sobre Defunciones y Accidentes
Sea previsior suscribiendo una Póliza que le reportará los máximos beneficios el día de mañana
Si llama al teléfono 1481, un inspector le visitará a domicilio
San Andrés, 30 ZAMORA

JAVIER MENDIRI
Confecciones, Tejidos, Pañerías y Calzados
Algodones, Lanería, Sedería y Camisería
INMENSO SURTIDO EN ARTICULOS DE VERANO
San Andrés, 30 Teléfono 1481 ZAMORA

Nuestra Semana Santa se conoce en España a fuerza de méritos y valor

Pero la propaganda realizada es, a todas luces, insuficiente

Convendría centralizarla en Madrid, donde convergen las miradas de España y del mundo

NO es esta ocasión la más propicia para ensartar censuras a la Junta Pro Semana Santa cuando tan bien cumple su cometido y tantos éxitos ha cosechado, a lo largo de su gestión, en pro de nuestras grandes fiestas tradicionales.

Creemos, sencillamente, que ha cumplido admirablemente con su deber. Lo que si queremos hacer patente es la falta de conexión que existe entre esta Semana Santa y el resto de España, y esto si que ya creemos que no es obra solamente de la Junta, sino del modo de ser del pueblo zamorano, un poco retraído y un mucho—lo que nos gusta soberanamente, porque los hay—dormido sobre sus laureles.

Por JOSE VARA FINEZ

Ahora, ya nada se puede hacer. Estamos dentro de las Fiestas de Semana Santa, y poco o mucho, bien o mal, todo está hecho. Pero creemos—seguimos creyendo—que nuestra Semana Santa, si se conoce en España, es a fuerza de méritos y de valor, lo que siempre resulta agradable y lisonjero.

Pero, ¿es suficientemente conocida esta manifestación de arte, de piedad y de temperamento de nuestro pueblo? Esto es lo que conviene averiguar, y ya, de antemano, hay que convenir en que no. Es decir, falla un resorte primordial en estos casos, cual es la propaganda.

Nuestras fiestas religiosas de Semana Santa no son más conocidas dentro—y fuera—de España porque no existe un montaje adecuado para exhibirlas y para sacarlas del interior de las murallas urbanas. Los esfuerzos realizados a este respecto por la Junta creemos que son insuficientes, dados los frutos y los resultados que se observan y que se cosechan por los ámbitos nacionales.

Venimos comprobando, no sin asombro, el trabajo que realizan otras ciudades para meter por los ojos sus desfiles procesionales de la Semana de Pasión en la capital de España. Vemos inundadas las calles de grandes carteles anunciadores de estas fiestas típicas y piadosas de pueblos que no sobrepasarán en méritos a Zamora, y que dan impresión, a simple vista, de contar con más pujanza y más alardes artísticos y espirituales que nuestro denodado pueblo. No hay rincón madrileño donde no aparezca el cartel anunciador de estas fiestas, colocado estratégicamente por Cuenca—un primer técnico en la realización de la propaganda—, Cartagena, Jerez, El Escorial, Olesa... Nombres que tienen, desde luego, una tradición y un renombre conseguido, si, por justos merecimientos, pero que si han hallado un eco nacional e internacional es debido a esa pericia en mostrar las propias cualidades positivas de sus desfiles.

A Madrid ha enviado Zamora este año también propaganda mural..., pero en una escasez tal o distribuida de un modo tan poco visible, que se pueden contar con los dedos de las manos los carteles situados en estas calles capitales.

Y este defecto ha sido muy general en años anteriores. Y no se crea que este defecto que anunciamos tiene un ángulo privado, exento de visión universal, porque si hacemos hincapié en la propaganda que se realiza en Madrid de nuestra Semana Santa es porque nos damos cuenta de la influencia que puede tener este hecho... en toda España y en el mundo.

Madrid es el lugar de concentración de turistas, viajeros y gentes procedentes de toda la Península. Aquí se dan cita todas las personas, influyentes o no, de la nación, y a sus pueblos se vuelven con cuanto hayan visto y observado en la capital de España.

Esto es decisivo. Una propaganda bien realizada en Madrid supone haber conquistado no sólo todo el país, sino aun el extranjero, y esto es lo que debe conocer la Junta.

Para Madrid, y para cuantos se acerquen a la urbe, llegados de las ciudades provincianas, tiene una significación definitiva cuanto aquí ocurra y cuanto aquí suceda. La Semana Santa de muchos lugares citados anteriormente, y otros diversos que omitimos, han aumentado su fama y su renombre a causa de la habilidad desplegada en anunciar sus fiestas en este rincón.

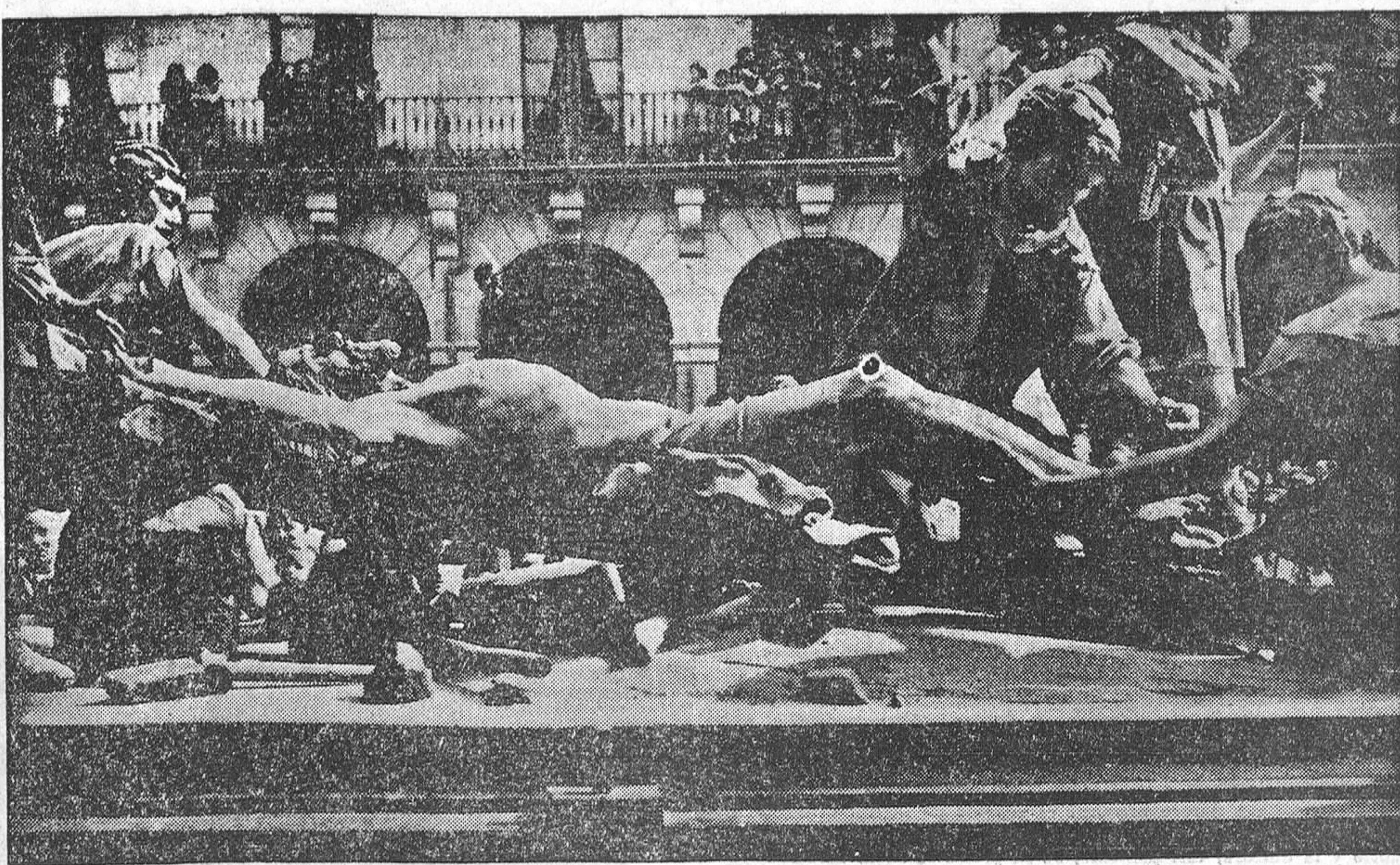
De aquí parten las noticias para las ciudades del país, y lo que se consagra—o se repudia—en la Corte, tiene ya sanción general para el resto de la nación.

¡Cuánta envidia nos dió hace un par de años cuando en plena calle de Alcalá y en plena Gran Vía vimos unos mástiles con banderas y gallardetes anunciando la exposición de maquetas de los valiosos grupos escultóricos de la Semana Santa de Valladolid!

Muchos de los transeúntes no verían jamás dicha exposición. Pero supieron que esta ciudad castellana, con unos soberbios desfiles procesionales, es cierto, tenían algo que mostrar y contaban—al menos así parecía—con una de las mejores Semanas Santas del país, cuando hacían tales alardes exhibicionistas y llamaban la atención del público de un modo tan eficaz y tan sabiamente organizado.

Nuestra Semana Santa tiene que asentarse en méritos propios, primeramente. Pero después hay que dar a conocer ese valor real. Aquello del paño bueno y el arca y tal va siendo un poco historia vieja.

Apuntes para el que venga por primera vez



UN DETALLE DEL "PASO" LA CRUCIFIXION, QUE DESFILEL EL VIERNES SANTO.

VIAJERO que atraviesa por las diversas rutas de España escudriñando observadoramente en sus monumentos, historia y costumbrismo para conocer las esencias de su alma, dirige tus pasos a esta bella y noble ciudad, evocadora de gestas heroicas y de épicos romances que cantan sucesos verídicos de apariencia legendaria, los que hacen un perfecto paralelo con los del Poema Homérico reflejados en la fantástica colección de tapices de su Catedral románica, coronada con la más hermosa cúpula bizantina que puede la mente imaginar.

Si acogedora es la ciudad en todo tiempo, tiene un especial encanto fascinante en los días de Semana Santa con sus desfiles procesionales, en los que la ingente multitud que invade las calles participa totalmente de estática emoción religiosa; es decir, que los penitentes de las Cofradías que desfilan junto a las sagradas imágenes o de los magníficos grupos escultóricos y pueblo que los presencia con el más profundo silencio, están todos estrechamente comprometidos con el drama que plásticamente se viene representando en sus viejas rúas por centenares de años. De extraordinaria solemnidad son los Oficios y funciones religiosas que se celebran en estos días Santos en su incomparable Catedral románica.

La Semana Santa de Zamora, eminentemente castellana y austera, se caracteriza por estos dos factores: religiosidad y recogimiento interno de los corazones de quienes participan o presencian sus devotos desfiles procesionales y exteriorización de arte en sus diversas manifestaciones de la escultura de la escuela castellana, para contemplar más la expresión visual, enmarcadas las múltiples obras escultóricas-religiosas sobre fondos monumentales de extraordinaria belleza, principalmente iglesias románicas, que nos recuerdan otras de los países de Oriente; casonas y palacios evocadores de una vida menos artificiosa y agitada que la actual, y murallas que nos trasladan la mente a los tiempos de Reconquista, y sus poéticos pasajes del río Duero, que en el correr de su curso, al pasar por esta ciudad, es donde se muestra más majestuoso.

Religión y arte, piedad y admiración de bellezas plásticas, poesía de la naturaleza, son los factores que se conjugan en Zamora, como el mejor regalo de espíritu en los incomparables días de su Semana Santa.

Sus procesiones dan comienzo el modo tan eficaz y tan sabiamente organizado.

Nuestra Semana Santa tiene que asentarse en méritos propios, primeramente. Pero después hay que dar a conocer ese valor real. Aquello del paño bueno y el arca y tal va siendo un poco historia vieja.

mismo Domingo de Ramos, con la ingenua Cofradía de Niños, vestidos todos a la antigua usanza hebrea, acompañando al grupo escultórico de Jesús en su Triunfal Entrada en Jerusalén.

En el atardecer del Lunes Santo, al paso de la procesión de Nuestro Padre Jesús en la Tercera Caída, se dirigen los pensamientos y oraciones de los fieles a nuestros caídos, los que por el sacrificio de sus vidas inmoladas en holocausto de la Religión y de la Patria, pudo continuar y llegar a consolidarse en España el respeto a nuestra fe cristiana contra los atentados del materialismo ateo.

La Cofradía del Via-Crucis tiene su desfile en las primeras sombras de la noche del Martes Santo, atravesando el ancho Duero, en cuyas aguas rumorosas, que parecen llorar la tragedia, se proyectan de manera fantasmagórica las hachas de los innumerables cofrades.

A las nueve de la noche del Miércoles Santo, y en el atrio de la Catedral, tiene lugar la emocionante promesa del Silencio por la Cofradía de este nombre, ante la más extraordinaria imagen de Cristo Crucificado, cuya elogiada ponderación siempre no sería más que un pálido reflejo ante la realidad trágica de su genial belleza artística, cuya obra la tradición popular viene atribuyendo a Gaspar Becerra; al desfilar la procesión, sólo el pisar de los cofrades se oye en esa noche ante la masa de miles de espectadores.

Durante la mañana y la tarde de estos tres días, el viajero puede dedicarse a visitar los monumentos histórico-artísticos que tanto abundan en la ciudad, e incluso puede emplear algunas horas para ver las grandiosas obras hidroeléctricas de los Saltos del Esla y del Duero.

El día de Jueves Santo es una explosión de amor eucarístico, y los templos están todo el día rebosantes de gente que van a visitar los Sagrarios, colocados algunos en monumentales altares de plata, como en la Catedral y en la Arciprestal de San Ildefonso; en las iglesias de San Juan, San Vicente y San Torcuato, la riqueza argentera en candelabros y adornos es también considerable. En la mañana de este día puede admirarse en las calles la singular belleza y gracia de las mujeres de Zamora, realizadas con la clásica mantilla española. En la tarde sale procesionalmente la antiquísima Cofradía de la Vera-Cruz, integrada casi totalmente por artesanos y menestrales, y la continuidad de formar en sus filas se ha sucedido en la mayoría de sus componentes ininterrumpidamente por varias generaciones; el genio escultórico de Torija, cuya vida tronchada a los 18 años nos dejó en esta Cofradía su portentosa obra «El Beso de Judas», que se exhibe por ella con otras de estimable mérito.

Sobre las once de la noche de este mismo día sale la procesión que puede encerrar dentro de sí más atestada y patetismo, precedida de un impresionante silencio, tendido al toque triste de una campanilla; ante la multitud ansiosa de emociones, sólo se percibe al oído el ronco sonido de las cruces que se arrastran sobre los guijarros en las viejas calles, y ante los ojos del espectador aparece, por fin, la impresionante imagen de Jesús Yacente, obra del genial imaginero Gregorio Fernández.

Tras de muy breves horas de sueño, llegan las cinco de la mañana del Viernes Santo, y el observador tiene ante sí una larga jornada de ondas impresionantes y debe trasladarse a esa hora a ver la salida de la procesión de Jesús Nazareno de la iglesia de San Juan, y el efecto sentido le parecerá percibir ante sus ojos en las sombras de la madrugada una estampa arrancada de los tiempos del medioevo.

En las primeras horas de la tarde sale la procesión del Santo Entierro, que, como la anterior, es rica en

grupos escultóricos de elevado interés artístico; en ambas Benlliure nos dejó su primera obra de importancia y otra del ocaso de su vida. Mención especial merece el gran imaginero don Ramón Alvarez Moretón, cuya vida artística genial por temperamento innato desarrolló siempre en esta ciudad, ajustado al neoclasicismo e influenciado grandemente por la escuela castellana, resolvió con acierto y gracia la falta de medios materiales, siendo tantas las obras salidas de su gubia, que hay que considerarle como el engrandecedor de la Semana Santa de Zamora en la segunda mitad del siglo XIX.

Una tercera procesión sale en este día a las nueve de la noche con la venerada imagen de Nuestra Madre de las Angustias, escoltada por interminables filas de señoras, vestidas todas de riguroso luto.

El Sábado Santo puede ser aprovechado en su mañana y tarde para visitar las modernas avenidas del ensanche y los alrededores de Zamora,

principalmente los paseos de Valerío y los Tres Arboles, que en este tiempo de primavera se visten con sus mejores galas, y así hacer tiempo hasta el atardecer, en que se saca procesionalmente la bonita imagen de la Soledad por una numerosa Cofradía femenina, también vestida de luto riguroso.

El Domingo de Resurrección, sobre las diez de la mañana, en la Plaza Mayor, es el encuentro de la imagen de Jesús Resucitado con la Santísima Virgen; el alegre repique general de las campanas de la ciudad y el disparo de cohetes, bombas reales y armas de fuego dan una nota policroma de alegría y tipismo inolvidable. En este día es clásica costumbre comer en todas las mesas zamoranas el característico «dos y pingada» y paladear los excelentes vinos de estas tierras de Zamora, tan cristianas, tan españolas y guardadoras siempre de su fe y tradicionales costumbres.

E. F. P.

NOCHE DE MARTES SANTO

*NOCHE de Martes Santo, silenciosa y solemne
Bajo la luna clara,
por el Puente de Piedra el Nazareno avanza,
lento, porque la Cruz le cansa;
pero quiere librar a los hombres del eterno suplicio.
Y rompiendo ese surco de cirios ardientes,
que parece un rosario de lágrimas de oro,
fatigado y herido con la Cruz camina,
entre sombras oscuras de verdes negrillos,
ya cerca de San Frontis,
mientras pinta el reflejo la escena en el río,
y la Virgen le sigue,
en la Esperanza de aliviar su pena,
entretanto la noche
con su misterio la meseta llena.
Es la noche callada, es la ciudad que duerme
al arrullo del Duero que vela su calma.
Dulce Duero que reza,
con la fe de sus aguas,
su oración a la ausencia del Cristo,
de la Bella y Sublime Esperanza.*

A la Soledad

Llora la Madre sola. Y en su llanto se consumen dolor y sentimiento. Todo es pena en su ser, abatimiento, que al propio cielo nubla con su canto.

Dulce humildad. La sencillez del manto, presta candor a su recogimiento. Y vencida al más hondo sufrimiento, reza en sus manos un rosario santo.

¡Viernes Santo! La aurora que presenta Aquella amanecida silenciosa, color de rosa de arrepentimiento.

Cargado con la cruz de mis piedades, Jetrás de Ti, oh Virgen piadosa. LA ETERNA SOLEDAD DE SOLEDADES... JESUS HERNANDEZ PASCUAL



Plaza Fernáñez Duro, 3 - 1.º C. Teléfonos 1847 2634

- ORGANIZACION DE EMPRESAS
- CONSTITUCION DE SOCIEDADES
- CONTABILIDAD -- TRIBUTACION
- Y TODAS LAS CUESTIONES RELACIONADAS CON EL REGIMEN LEGAL DE LAS EMPRESAS

ECONOMICICE el 80% en el consumo de combustible de su camión instalándole un motor "BARREIROS DIESEL". El ahorro de combustible en 50.000 kilómetros pagará su importe.

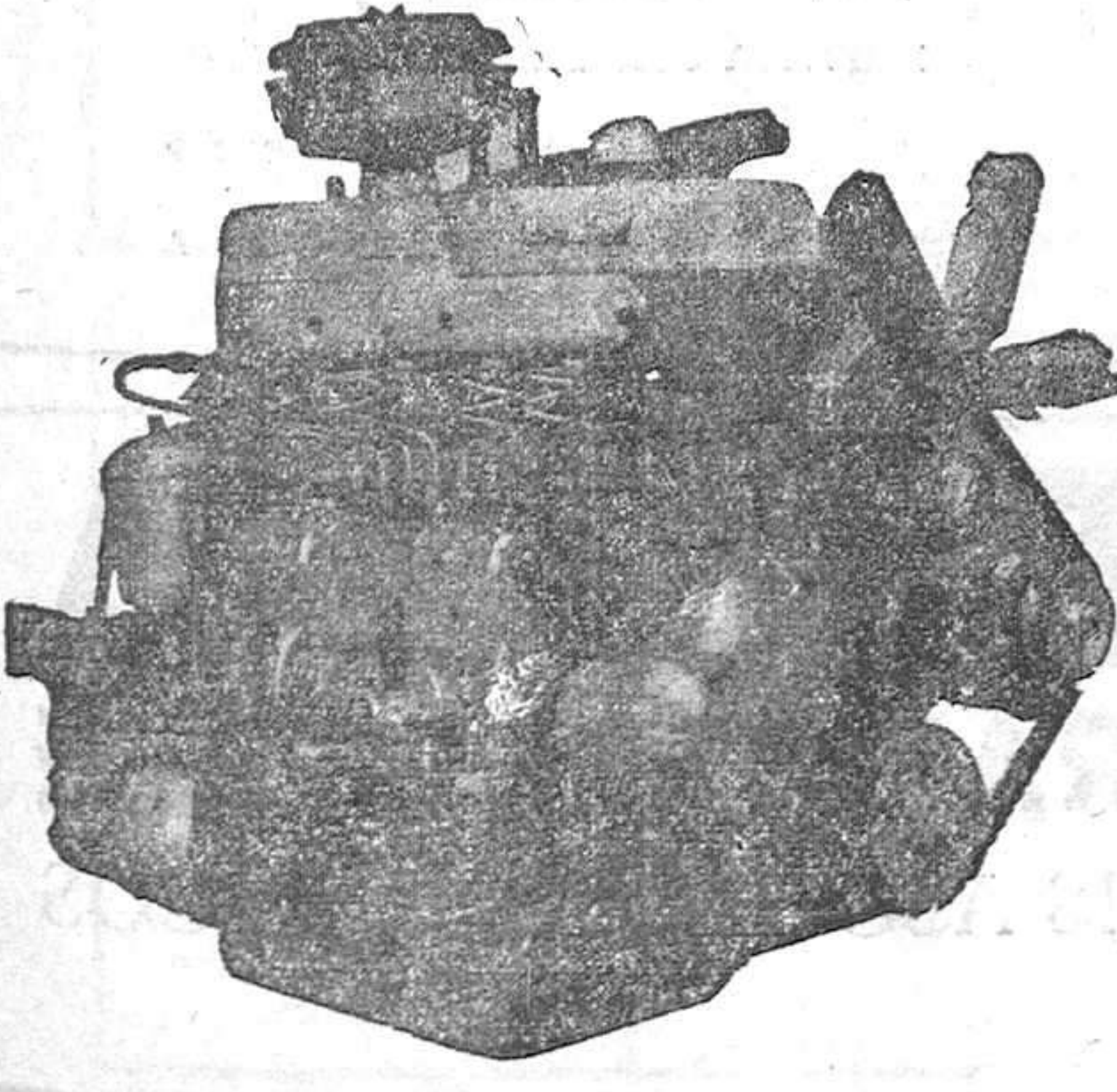
GARANTIZADO POR UN AÑO CONTRA TODO DEFECTO DE FUNCIONAMIENTO O DESGASTE PREMATURO

DISTRIBUIDOR EXCLUSIVO PARA ZAMORA:

LA LLAVE

ALMACÉN DE HIERROS Y FERRETERIA
ACCESORIOS PARA AUTOMOVILES
BICICLETAS Y MOTOCICLETAS

CALVO SOTELO, 22 TELEFONOS 1645 y 2626



ESTE
CHOCOLATES -- COBERTURAS -- BOMBONES
CAMELOS -- TURRONES -- PELADILLAS
ESPECIALIDAD EN CHOCOLATES FINOS Y DE FRUTAS PARA MERIENDAS
Avenida Víctor Gallego, 5 -- Teléfono 2566 -- ZAMORA

CHATARRERIA "EL RIOJANO"
ANGEL JIMENEZ
Compra-venta de hierros y metales usados
AVA. TRES CRUCES, 33 - TELÉFONO 2535 - ZAMORA

HIJOS DE AVELINO REMESAL, S. R. C.
ALMACEN DE COLONIALES
Depósito exclusivo de Cervezas "EL AGUILA", de Madrid
PLAZA DE LA PUEBLA, 14 -- TELEFONO 1746 ZAMORA

Baldomero Andreu
CORREDOR DE COMERCIO
Plaza Sanjurjo, 1 -- Teléfono 1512 -- ZAMORA

Agencia General "SIGMA"
VIÑAS
Receptores "CASTILLA"
También hay un "CASTILLA" para usted
CALVO SOTELO, 10 TELEFONO 1579 ZAMORA

COMERCIAL TERRESTRE Y MARITIMA

SERVICIO DE TRANSPORTES CON TODA LA PENINSULA Y CANARIAS

Servicios directos con Barcelona, Bilbao, Madrid, Valencia, Alicante, Castellón, Málaga, Córdoba, Sevilla, Granada, Salamanca, Béjar, Valladolid, Santander, León, Oviedo y toda la región gallega y principales capitales españolas

Diego de Ordáx, 2, y Avenida de Víctor Gallego, 12. - Teléfono 2420

MARIA, EN LA PASION

Por CARMEN LAFORET

*Splendor Patris. Splendor del Padre.
Factor Matris. Creador de Tu Madre.
Jesu, nostra gloria. Jesús, gloria nuestra,
Da ut fiat. Haz que sea,
Per Mariam. Por María,
Tua dignus gratia. Digno de Tu gracia.*

ES este antiguo canto de los monjes el que cada vez más insistentemente resuena en el alma de la cristiandad católica. La Santísima Virgen, en esta última época de la Humanidad, se manifiesta una y otra vez a los hombres. Parece como si su gran misterio quisiera patentizarse. Se nos acerca gloriosa, Asumpta, a los cielos después de su vida callada y dolorosa. Aparece risueña, radiante de gloria para sonreír a los niños, a los puros de corazón, a todos nosotros, necesitados de su cálida ayuda maternal.

En verdad, estamos aterrorizados como niños en esta era atómica, en que nos parece presentir el espanto de la última hora del mundo. Por eso quizá Nuestra Señora pone el profundo equilibrio y la dulzura, casi palpable, de su presencia en la devoción de los creyentes.

Es la Reina de los ángeles y de los hombres. Y en estos días especialmente se nos aparece como Reina de los mártires.

La beata Verónica de Binasco oye a Jesús decirle que le es más agradable la meditación de los dolores de su Madre durante la Pasión que la de los suyos propios. Quien firma estas líneas siente ahora la imposibilidad de meditar en este artículo sobre los hondos misterios de María. No soy la persona indiferente que puede escribir una pura divagación estética sobre este tema, y mucho menos—por desgracia—me siento llegada a ese grado de amor que permite, sin irreverencia, explicar a otros algo acerca de María. En esta imposibilidad, yo recurro a la palabra de los santos y de los teólogos, en especial de San Alfonso, en las «Glorias de María», para que ellos hablen por mí del luto de la Virgen. De su dolor cuando está de pie junto a la cruz el Viernes Santo, y su Hijo y su Dios muere delante de sus ojos. Nuestros imagineros han representado con un tremendo realismo la Pasión a través de María. La piedad popular ha revestido estas imágenes de desolación humana con un esplendor de joyas y terciopelos. Dudo que haya otro país católico más enamorado que el nuestro de los dolores de María. ¿A quién no les son familiares estas invocaciones a la Virgen de los Dolores, de las Angustias, de la Pena, Amargura, Soledad? Mi infancia se ha llenado los ojos con la imagen de una Virgen familiar, que envuelta en el luto de su terciopelo y atravesada por espadas de plata, tenía mi abuela en su oratorio...

Me causaba asombro este dolor glorioso, tan manifiesto, rodeado de flores y de luces. Tan poco realista, en verdad, en su realismo... Tan distinto de aquel dolor de María que sabemos «más grande que el mar», pero que en los Evangelios aparece sobriamente contenido y como guardado en el corazón de aquella cuya gloria consistió, más que en ser Madre del Mesías, en haberlo sido «por oír la palabra de Dios y cumplirla».

Seguimos a Jesús en estos días a una distancia infinita desde nuestra humana pobreza de comprensión. Vemos los clavos, los maderos, la corona de espinas, los escupitajos y la sangre, y nos estrechamos, sin poder, ni de lejos, penetrar en el abismo de la Pasión interna de Dios en aquellos momentos.

«Yo solo pisé el lagar—dice el Señor por boca de Isaías—, y de las naciones no hay un solo hombre conmigo.»

Es incomprendible para el hombre el infinito dolor de Dios-Hombre. María, nos dice la revelación, fué el ser humano que pudo acercarse más a compartir este dolor. Sólo como madre, al pie de la cruz donde agoniza el Hijo, ya nos conmueve. Pero, madre de un Hombre-Dios entre tinieblas y soledad, su silencio dolor se nos hace inmenso.

El P. Osende, al hablar del absoluto desprendimiento que necesita el alma para alcanzar la santidad, desprendimiento aún de los afectos más legítimos y espirituales, nos habla del desprendimiento terrible de la Virgen en aquella hora.

«En la agonía de la cruz, el Hijo se vuelve a mirarla y no la llama como a madre con un grito de amor y de ternura humana. Le dice, según nos transcribe el Evangelio, escuetamente: «Mujer».

María está crucificada y desprendida de la vida entera como el Salvador, con El. Y a El lo está ofreciendo. Está ofreciendo su maternidad purísima como la había ofrecido ya antes de la Anunciación al hacer su voto de virginidad.

Y Dios acepta su ofrecimiento y nos entrega esa maternidad a nosotros.

«Mujer, he ahí a tu hijo...»

Sólo de esta entrega hablan los Evangelios cuando citan a María en la Pasión. Si alguna otra vez aparece, es como oculta, casi inadvertida en el grito de las santas mujeres.

No es aún la hora de la Asunción gloriosa, no es el momento aún de las revelaciones de Jesucristo sobre su madre. Es sólo el momento de la inmolación total... Pero El no la da ya, expresamente, desde ese instante. En las manos de María—húmdes manos acostumbradas a las faenas caseras, adorables manos—Cristo nos pone a nosotros como en un refugio bien conocido y seguro.

Podemos imaginar a María en la angustia de la noche de Getsemani, unida en espíritu al sufrimiento infinito del Salvador, tal como la ha visto sor Catalina Emmerich. Podemos imaginarla siguiendo los juicios en casa de Anás y Caifás y en la de Poncio Pilato. Podemos verla paso a paso por el camino del Calvario. Es la misma Virgen María quien revela a Santa Brígida:

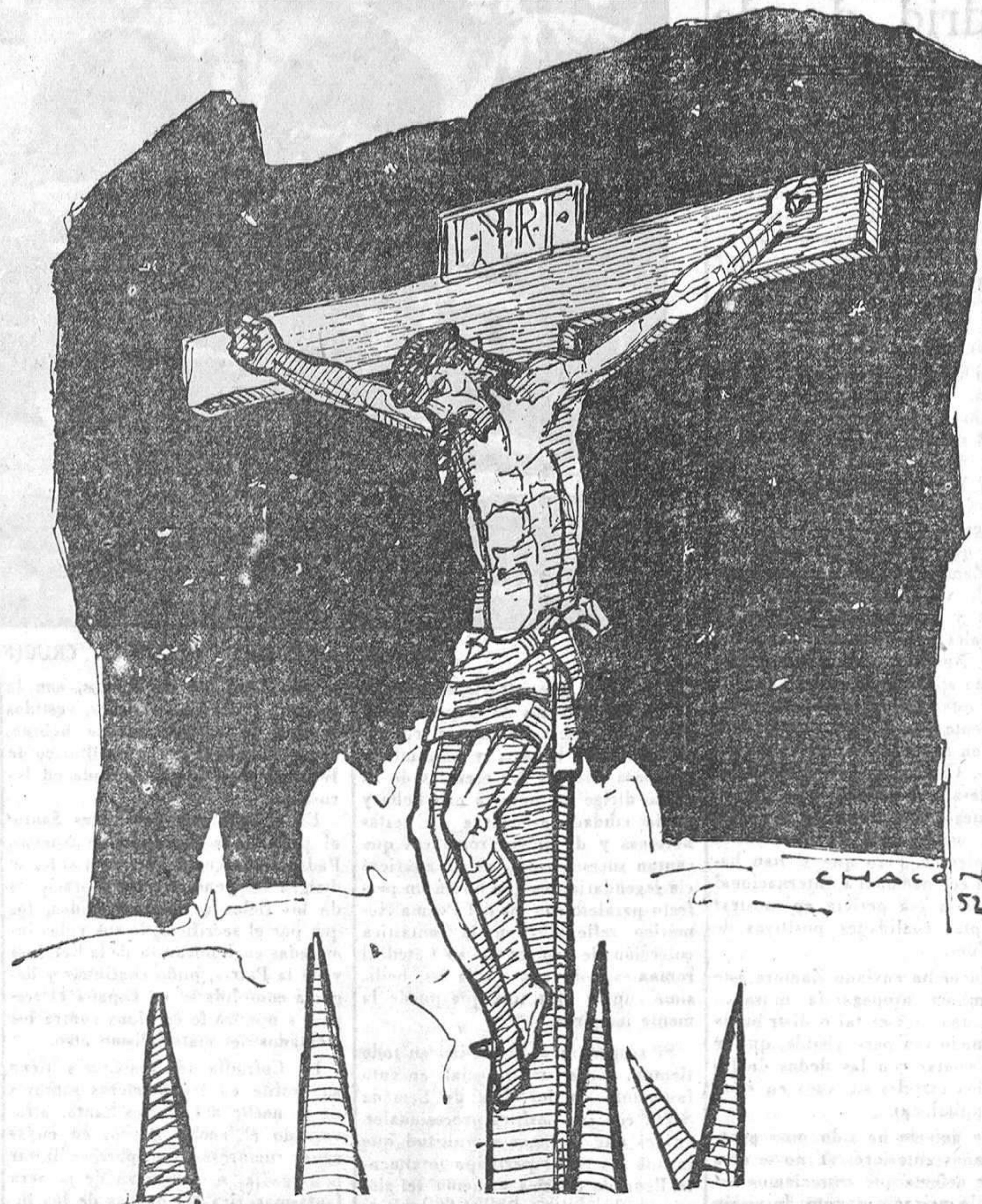
«Por las huellas que al pasar había dejado mi Hijo, advertí que iba ya delante, y a medida que adelantaba en mi camino veía la tierra teñida en sangre...»

Podemos imaginar aquel encuentro en la calle de la Amargura, que la tradición nos ha conservado. Y al fin vamos a parar a aquel instante único en que María al pie de la Cruz está despojada de todo cuanto un ser humano puede poseer, y ofrece al Padre su absoluta agonía al pie de la agonía de su Hijo.

«Habiendo mirado, pues, Jesús a su Madre y al discípulo que El amaba, el cual estaba allí, dice a su Madre:

«Mujer, ahí tienes a tu hijo...»

Cuando María oiga unos momentos más tarde el grito misterioso y terrible de Jesús, abandonado como hombre, hasta de Dios Padre, comprenderá por qué ha sido tan absolutamente despojada. Ella también en estos momentos. Ella, la llena de Gracia, la amada de los Cielos, María, Corredentora nuestra con su Hijo divino en el drama del Calvario.



REDENCION Y EUCHARISTIA

HA complacido siempre a la Iglesia—ahí está la historia de la liturgia para certificarlo—la conjunción: Cruz y Eucaristía; es decir, Calvario y última Cena del Señor. No se trata de un sentimiento religioso, fruto de la libertad expansiva del corazón de los hombres, sino de una necesidad de religación entre el «gran Sacramento» y el histórico desenlace del drama redencional. Los teólogos lo razonan admirablemente, y el común de los fieles experimentamos, por una cierta connaturalidad sobrenatural, si vale la paradójica expresión, la verdad doctrinal, como fuente de auténtica vida nueva. Con ello reduce esplendoroso el Jueves Santo como el día de la Institución del Sacramento del Altar y como el comienzo de la «Via Crucis» más fascinante y tremebunda que imaginarse pueda. Lo primero, porque la Pasión es sólo la cara terrena de un misterio de gloria inefable. Tremebundo lo es por tratarse de reales sufrimientos, horribles e inmerecidos, del Hijo de Dios.

Estas consideraciones justifican que la anual llegada del Jueves Santo nos sirva de propicia ocasión para meditar el sentido del mundo ante la Cruz; de lo que la Humanidad encuentra en ella; de su fuerza propulsora hacia un futuro de sobrenatural grandeza. Y también explican las antitesias y contrastes con que la piedad suele solazarse a ritmo con una dialéctica que resume la totalidad de los humanos sentimientos transidos por la gracia divina. Así, por ejemplo, al enunciación de la fe que nos propone inexorablemente que «Cristo es la palabra de Dios viviente», la evocación histórica dirige su intención a la muerte humillante de la Cruz. Y no hay repugnancia alguna en ello. Al contrario, plena congruencia, pues justamente fué el Calvario donde retumbó la elocución divina con mayor estrépito. Si en las tinieblas de la Nochebuena supo la Humanidad hacerse silencio para escuchar el mensaje de paz de la Navidad del Señor, en la hora nua del Viernes Santo fué la Naturaleza con su desgarrado grito en forma de terremotos y de meteoros milagrosos la que hirió los cerrados oídos mundanales para que no pasara por alto el misterio más que excelsa de la Redención. Y así vale como paradigma de todo hombre no endurecido por sus culpas la emocionada confesión del centurión y de los que con él estaban custodiando a Jesús: «Verdaderamente éste era Hijo de Dios.»

Movidos por la fe integra a Cristo y a su Iglesia, nos imaginamos ante la Cruz después de haber asistido al Señor en su Cena pascual. Lo primero que se nos ocurre es que en el Calvario el hombre comienza y el férreo destino acaba. El mundo antiguo montado sobre la esclavitud muere y surge la libertad de los hijos de Dios. He ahí la fuerza incoercible de un suplicio, infinitamente superior a la de una mera meditación filosófica o teosófica, al estilo del mundo culto alejado del núcleo de la genuina revelación. El Cristianismo es no sólo «verdad», sino también la «realidad vital y vivificante» que el enunciado de aquella significa. Para lo cual es imprescindible que participe efectivamente en el acto redentor, y no basta su simple recuerdo o conmemoración histórica, ni un acto de ternura o de gra-

titud por lo que fué y no ha dejado huella. En el misterio del culto—que se reviste durante estos días santos de sus más brillantes galas—el acto redencional mismo se hace presente, formalmente como acto, ¿No recordamos, por ventura, la fórmula impresionante de Trento: «En la misa se ofrece a Dios un verdadero y propio sacrificio»? La llamada por los teólogos «parusia sacramental» es la única que posibilita la auténtica participación. Por modo eminente en la Eucaristía, derivativamente en los demás «signos sacros», causativos de la gracia.

La sacramentalidad es vivida estos días de pasión con fuerte acentuación de trascendencia. Quiero decir como poder bendito de evadirnos del tiempo presente para ahincarnos en lo que tiene valor eterno en la historia de salvación. Nos sentimos purgados de la «vetustas», del envejecimiento, como escribía San León Magno, si ante la Cruz nos acucia el hambre de la presencia divina, si nos devora el deseo de redención. Y bien sabemos que los «sacramentos» son el lugar de espiritual intercomunicación: uno, el eucarístico, que vio la luz en plena Cena pascual, llena de presagios de tragedia, realiza la presencia de modo substancial; el bautismo y los restantes sacramentos la cumplen al menos en cuanto a la virtud santificadora. En este aspecto llevamos ventaja a los testigos de la Pasión, excepción hecha de la Santísima Virgen. Aquellos no vieron más que por sus ojos carnales. De donde el misterio de vida eterna se les antojó el catastrófico final de una ilusión o de una aventura, un fracaso ignominioso y desesperante. Nosotros lo contemplamos a la luz de la fe, y por eso hemos afirmado al principio que la pasión sólo se encuentra adecuadamente en la perspectiva de la resurrección. Si; hay íntima conexión entre la Cruz y la gloria. Son un mismo misterio. Yerra, por tanto, el que se aferra exclusivamente a la «teología de la cruz», como el que sólo quiere abrirse a la «teología de la gloria». El desesperado, como el presuntuoso: dos categorías de cristianos demasiado extendidas en nuestro presente histórico. Ambos, en su extremismo, desfiguran al hombre pecador. O por considerar que las culpas son imborrables, incluso presupuestos los infinitos méritos de Cristo, que sólo nos servirían de externo encubrimiento, o por no comprender la gravedad de nuestros pecados en cuanto ofensa contra Dios.

Ante la Cruz del Gólgota comprendemos la verdadera naturaleza del pecado, contemplando a un Dios muriendo para expiarlo. La sima insondable del suplicio del Hijo de Dios nos hace vislumbrar la malignidad con que cargamos las claudicaciones religiosas y morales. Pero nos es dado hablar de una verdadera redención al considerar que el Cuerpo y la Sangre de Cristo son ofrecidos en una Eucaristía por la salud del mundo. No tendríamos una idea justa de la Pasión si hiciéramos abstracción de la Cena por la cual el sacrificio de Jesús se levanta al nivel de nuestra fe—a la cual «hace signos»—y al nivel de nuestro amor, al cual propone su «comunión». He aquí la gran lección del Jueves Santo.

R. ROQUER, Pbro.

LA CORREDENTORA

Las cárdenas violetas de la Pasión del Redentor mezclan especialmente su perfume con las ebúrneas azucenas de la Corredentora. Morado y blanco, en armonía, a la sombra ensangrentada del Madero.

El Señor nos redime en efluencia cruenta de dolor. La Señora, en incruenta, pero también ¡cuán diluvial! El invisible león en que está enclavada el alma bendita de la Madre de Dios y de los hombres, del Hijo y de los hijos, proyecta su silueta desgarradora sobre la doble inmensidad del tiempo y del espacio, a las dos vertientes del Calvario: hacia el Viejo y el Nuevo Testamento. Jesús nos salvará, pero su cruz irá hermanada a la cruz de María. Las dos sombras unidas derramarán su luz sobre nuestros zarzales tenebrosos.

Los Santos Padres buscan con linterna de amores, a través de las frondas bíblicas, mensajes marianos, y les rebosan manos y corazón. ¡Todo les habla de Ella! Poco, directamente. Mucho, con finas alusiones, que es la manera íntima de expresar, según Hello, los secretos del alma. ¡Y cuántos de estos mensajes nos hablan de la Virgen refugio, salvación, redención de los pobres pecadores, causa de la alegría del humano linaje condenado a morir!

El cuarto día de la creación, el Omnipotente puso el sol para que presidiera al día, y la luna, a la noche. Esta antorcha luciendo sobre la oscuridad es un grito del cielo anunciando a la tierra la blanca presidencia de María sobre los pecadores. Así lo proclamó el clarín apocalíptico de Vicente Ferrer. Por algo Josué, en el libro de los Jueces, mandará al sol que se detenga sobre un monte: Gabaón, y a la luna—a María—sobre un valle: Aialón. Sobre el abismo del pecado...

Abraham se acerca a Egipto, y teme por su vida, a causa de la extraordinaria hermosura de su esposa. «Me matarán a mí para hacerse con ella y presentarla al faraón.» Y pide a Sara: «Dí que eres mi hermana, y así me salvarás de la muerte... Que es lo que está pidiendo, según exclama San Buenaventura, la Humanidad a María: «Dile a tu Hijo Dios que eres hermana nuestra...»

Eliezer anda buscando una novia perfecta para el hijo de su amo, y llega sediento al pozo de Nacor: «La doncella a quien pida que me dé de beber y me ofrezca sin réplica la limosna del agua plateada, ésa será la esposa para el hijo de mi amo.» Y llegó con su cántara en los graciosos hombres, sobre friso de arenas que brillaban al sol, la agraciada Rebeca. Y: «Bebe, dijo, tú y beban también a gusto tus cansados camellos.» La que ofrece la linfa es la sombra dulcísima de la Virgen, que da más de lo que se le pide. Si le piden los justos, da incluso a los pecadores. Porque la sombra del pecado dibuja su evidente perfil en esas jibas abultadas de camellos rugosos...

Moisés, hijo de hebreo, desde al nacer ya está condenado a morir. La cestia de mimbres convertida en bajel bota al río cruel desesperadas esperanzas. La hermana del pequeño, a pesar de todo, espera. Y sigue entre juncas la diminuta embarcación del que llega a la vida con rumbo hacia la muerte. Se está bañando la hija del faraón y la feble nave arriba al puerto de sus brazos. Y la hermana se brinda para salvar al niño. Y se llama María. Como la otra que salva, entre el follaje del paraíso terrenal, a la recién nacida Humanidad, condenada a morir bajo el puñal de su propio pecado.

¡Ah!, cuando muera esta María, la hermana de Moisés, ha de faltarle el agua al pueblo nómada. Como a los que nacieron de nosotros y no son de nosotros desde que les faltó—protestantismo huérfano—el calorillo de María virgen.

Absalón se levanta—qué hijo mal nacido—contra el amor y el trono de su padre. Y David ha de huir por las hispidas rutas del destierro. Y aunque la lanza de Joab cosa al rebelde con la muerte, el amor del padre no se rinde. Y ha de ser reprendido de tanto afecto por el general. El pueblo se desgarró dividido en dos bandos. Mas no; el rey se levanta y sale a la puerta de Jerusalén, y hace que al pueblo se le diga que está sentado él allí para ejercer misericordia... San Antonio de Padua sabe en su corazón que el seno de María es el umbral de la creación, donde se sienta el Verbo para el perdón de los humanos.

Ezequías se muere. Y llora de cara a la pared. Ha trabajado tanto por la honra de Yhave, ¡y ha de ser derrotado por la fría guadaña! Yhave escucha su llanto y le manda a Isaías: «Sólo tres días y, curado, tú subirás al Templo, ¡oh rey!» «Si esto ha de ser así, que me lo diga la aguja del reloj de mi terraza retrocediendo ahora diez grados.» Nosotros no entendemos. Pero los Santos Padres, sí. El sol de la justicia divina retrocede nueve grados al colocarse con la Encarnación debajo de los nueve coros de los ángeles. El grado último es María, que hace retroceder, al bajar hasta Ella, los diez grados exactos, a la Ira de Dios.

Betulia está agotada bajo el cerco de hierro de Holofernes. Y la salva Judit, arrebatando el corazón del caudillo enemigo «con el fulgor de sus sandalias». Como María arrebató el airado corazón de Dios con el fulgor de su humildad.

Esther salvó a Israel porque se ganó a Asuero, exponiéndose a la muerte acompañada por dos de sus doncellas. Y San Buenaventura descubre en ella a la Reina de los Cielos, apoyada en la naturaleza angélica y dejando que la humana le sostenga la rozagante cola de sus reales ejemplares.

No puedo seguir más por razones de espacio, el perfumado y fácil florilegio. Mas el ramo ya basta para que el aire sepa, en estas horas de Pasión, a cárdenas violetas y azucenas ebúrneas.

MIGUEL MELENDRES

Domicilio Social:
San Torcuato, núm. 36
Teléf. 1850

R. Fernández
EMPRESA CONSTRUCTORA

Telegramas: CONSFER
Apartado 62
Z A M O R A

MUTUA PATRONAL CASTELLANA

SOCIEDAD CONTRA LOS ACCIDENTES DE TRABAJO

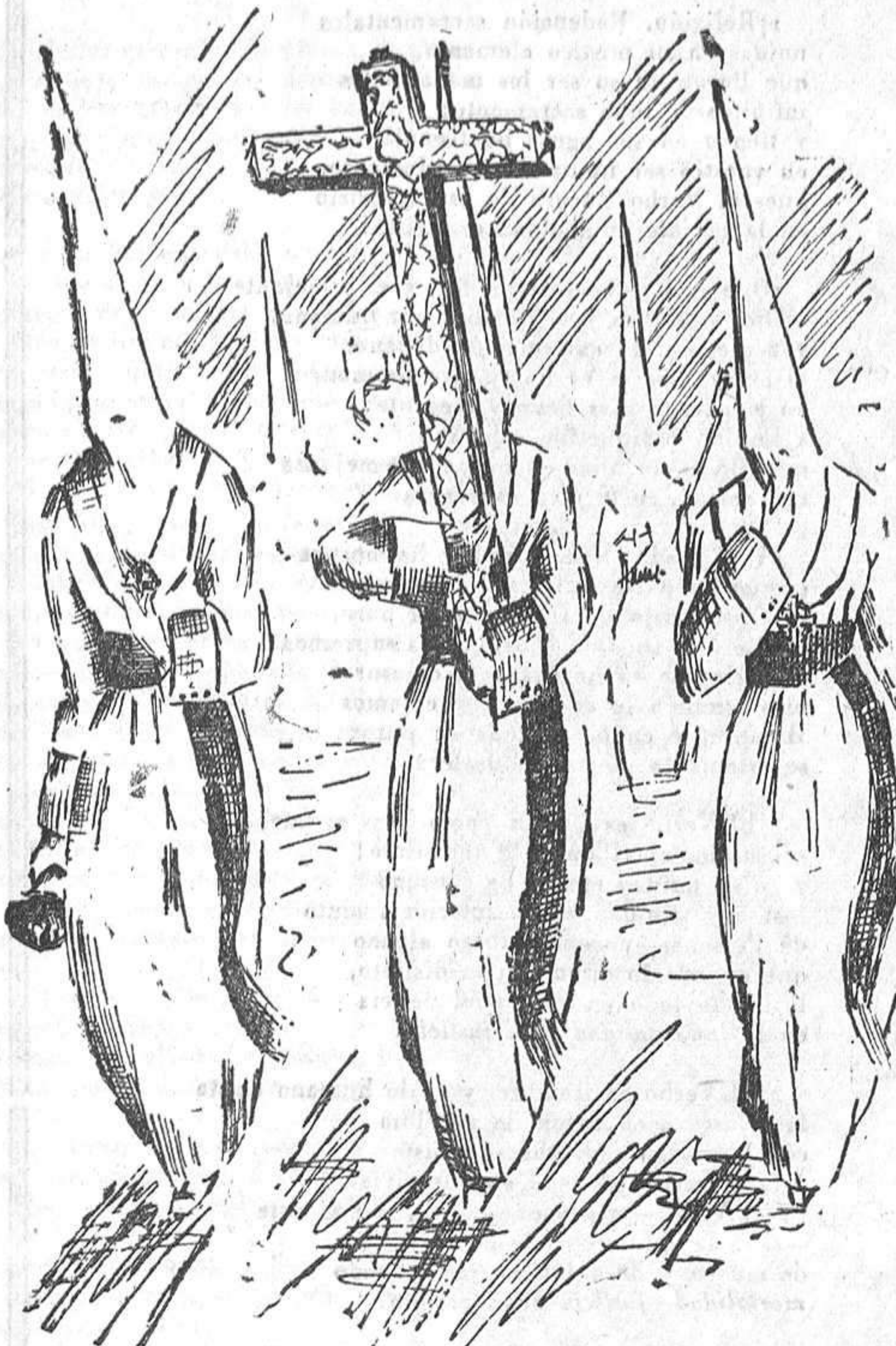
SALUDA, CON MOTIVO DE LOS DIAS DE SEMANA SANTA EN ZAMORA, A TODOS SUS ASOCIADOS Y AMIGOS

Calle Pelayo, 11

Teléfonos 1387 y 2019

ZAMORA

RETORNO ESPIRITUAL



Otra vez hacia ti, Zamora santa,
romeros de tu fe, nunca aprendida.
Otra vez hacia ti, patria querida,
con el fervor que tu piedad implanta.

Y otra vez hacia ti, porque me encanta
tu hermosa primavera bendecida.
Primavera de luz, de amor, de vida,
que enamorado un corazón te canta.

Zamora eterna, con tus días santos;
bella Jerusalén. Mi amor profundo
se extasia en la flor de tus encantos.

Tal devoción tu tradición entraña
que no hay otra ciudad en todo el mundo.
¡En ti se siente redimida España!

"MERLU"

¡QUÉ tristeza en el alma a esas horas,
cuando todo parece dormido,
y el reloj campanea en la Plaza
las cuatro... las cinco!...
Y la luna refugie en el cielo
con su pálida llama de cirio;
y la vieja ciudad se hace sombra,
confusa en el río;
y la noche, llorando su angustia,
es toda un suspiro.
Un suspiro profundo, sonoro,
de acento perdido;
que trae de los campos, que trae de las cjosas
fragancias y aromas
de frutas, de trigos...

¡Qué tristeza en el alma a esas horas,
...las cuatro... las cinco!
Y qué mudo silencio tan hondo,
tan puro, tan íntimo;
si parece que tiemblan las piedras
de sueño y de frío;
y que el mundo y los hombres han muerto
y sólo está vivo
ese triste lamento de angustia que llora la noche,
ese dulce suspiro,
macabro, solemne, profundo, sonoro,
de acento perdido;
pero eterno, sublime, sincero...
Tan santo y divino,
que la vieja ciudad se despierta
a otro sueño de duelo infinito.

JESUS HERNANDEZ PASCUAL

Oración al Silencio

SILENCIO, silencio el alma
de la ciudad de la fe,
que en su noche del Silencio,
silencio todo ha de ser.

Zamora, sobre las piedras
doradas de tus murallas;
bajo las bóvedas serias
de tus iglesias románicas;
alzada en luz de los cielos
como una oración sin lágrimas;
vencida en el hondo abrazo
de tu infinita esperanza;
en las anchas parameras
de tus soledades castas.
Zamora, ¡santa y eterna
en la verdad de tu alma!

Ya no suena el vocerío,
ni el trajín de las jornadas
en la ciudad, y en el campo
ya cesaron las tonadas;
los bronce enmudecieron
sus notas graves y lánguidas;
y al atardecer las sombras
borraron las lontananzas.
La noche tendió sus velos
oscuros, de sedas rasas,
y todo yace en silencio,
bajo la paz estrellada.
Los corazones no laten,
están mudas las campanas;
se han callado las canciones;
se han dormido las plegarias;
y están silentes las calles,
y están silentes las plazas,
y los campos, y los montes,
y las piedras, y las almas...
Que es la noche del Silencio
y en la ciudad todo calla.

El Cristo pasa en silencio,
y la Rúa triste y larga,
se hace más larga en suspiros
y más solemne en plegarias.
Gentes de todas las tierras,
hombres de todas las razas,
que buscan por todo el mundo
la santa piedra de España,
vienen a verte, Zamora,
en tu noche iluminada;
la noche de tu Silencio,
pura, milagrosa, santa.

El Cristo de las Injurias
entre silencios avanza;
silencios de rezos íntimos,
concentricos, sin palabras.
Cofrades de «juramentos»,
achones de lucas pálidas;
rosarios de negras cuentas,
frunciendo sayales albas.
Ternura de pies descalzos
al borde de las calzadas;
redoble de los tambores,
que rompen todas las calmas;
fervores de penitencia,
olor a incienso en la marcha;
rodillas besando el suelo
entre dolores y lágrimas;
corazones abatidos
y cabezas doblegadas.

¡Oh, Cristo de las Injurias,
mira a estas gentes calladas,
mira a estas gentes sencillas
de rodillas a Tus plantas!
Perdónalas, Padre mío;
perdóname a mí también...
Perdónanos nuestras deudas...
¡Zamora reza y se calla,
como una Jerusalén,
dolorosa, arrepentida,
enamorada en su fe!
Noche feliz del Silencio,
por Cristo, Señor, amén...

TURISTA, FORASTERO, ESCUCHA EN ZAMORA, TODO ES DISTINTO ESTOS DIAS

Por ENRIQUE DEL CORRAL



No sé cuántos turistas irán ahora a Zamora, en estos días. Seguramente muchos. Y conste que para mí son turistas los que en el buen lenguaje de la tierra llamamos «forasteros». Forasteros de más allá de Benavente, de más allá de Morales de Toro, de más allá de Puebla. Forasteros, en fin, de fuera de Zamora.

Para ellos quisiera escribir hoy. Precisamente para ellos, espectadores vírgenes de la Semana Santa de Zamora, ante los cuales van a desfilar «pasos» y cofrades, renovando la vieja teoría de los caminos dolorosos.

Zamora en Semana Santa no está en «lo que se ve», con verse mucho. Está, en cambio, en lo que se siente; en lo inaprehensible; en lo espiritual. No se puede llegar a la ciudad el Domingo de Ramos o el Lunes Santo con un Packard, un Peugeot o un Volkswagen a ocupar la habitación del hotel reservada de antemano; no se puede llegar, tampoco, en el tren de las nueve —vía Medina— con dos maletas y un temblor insomne en los ojos, pidiendo a voces la cama donde dormir unas horas. Ni se puede llegar en el coche de línea con un neceser en busca del alojamiento hotelero ya previsto. Así, francamente, no se puede entrar a «ver» la Semana Santa de Zamora, porque es seguro que volverían, si no defraudados, sí, al menos, insipidos. A Zamora hay que ir, amigos, en Semana Santa, sin el «Michelin», sin el «Eurotour» e incluso sin las Guías de Atrosiño Aguado. A Zamora hay que llegar ahora, en estos días, después de haber leído la Pasión de San Juan y de haber rezado un Via Crucis el Viernes de Dolores en cualquier Catedral, en cualquier iglesia o, mejor, en cualquier capilla modesta, desnuda, pueblerina y fría.

En Zamora, para «ver» la Semana Santa hay que arribar con el alma virgen de toda afectación espectacular; con los ojos limpios de toda paganía y, a ser posible, con todos los recuerdos muertos de cualquier Semana Santa meridional.

Si al parar en la ciudad —la ciudad, ahora, está de la Avenida de Requejo hacia la Catedral; de la Avenida de Requejo para el Alto no es la ciudad; es la urbe, y yo me entiendo—; si al llegar a la ciudad, repetimos, el «forastero» quiere, de verdad, «avivir» la Semana Santa de Zamora debe empezar por ver los «pasos» en sus iglesias. Lentamente. Admirar allí su valor artístico el que lo tiene, y el que no, preguntar a quien esté cerca que por qué lo conservan; es posible que las razones que le den con su «maja» de leyenda cada uno que cualquiera zamorano de verdad sabe de memoria— realce el mérito de la obra y adquiera más valor que aquella otra que vale tanto... Después de mirarlos y admirarlos, que se deje ir Balbora abajo hasta la orilla del río, para continuar por ella hasta la Cuesta de Olivares, que la suba, que entre de nuevo en la ciudad por el Arco del Obispo y que rece en la Catedral si es hora de visita. Y que por la noche «pasee» como si tal cosa por Santa Clara hasta la hora de cenar, y que después se acueste, para, madrugando, ir a cualquier capilla a oír misa. Cuando salga ya es un zamorano más y podrá «ver» la Semana Santa.

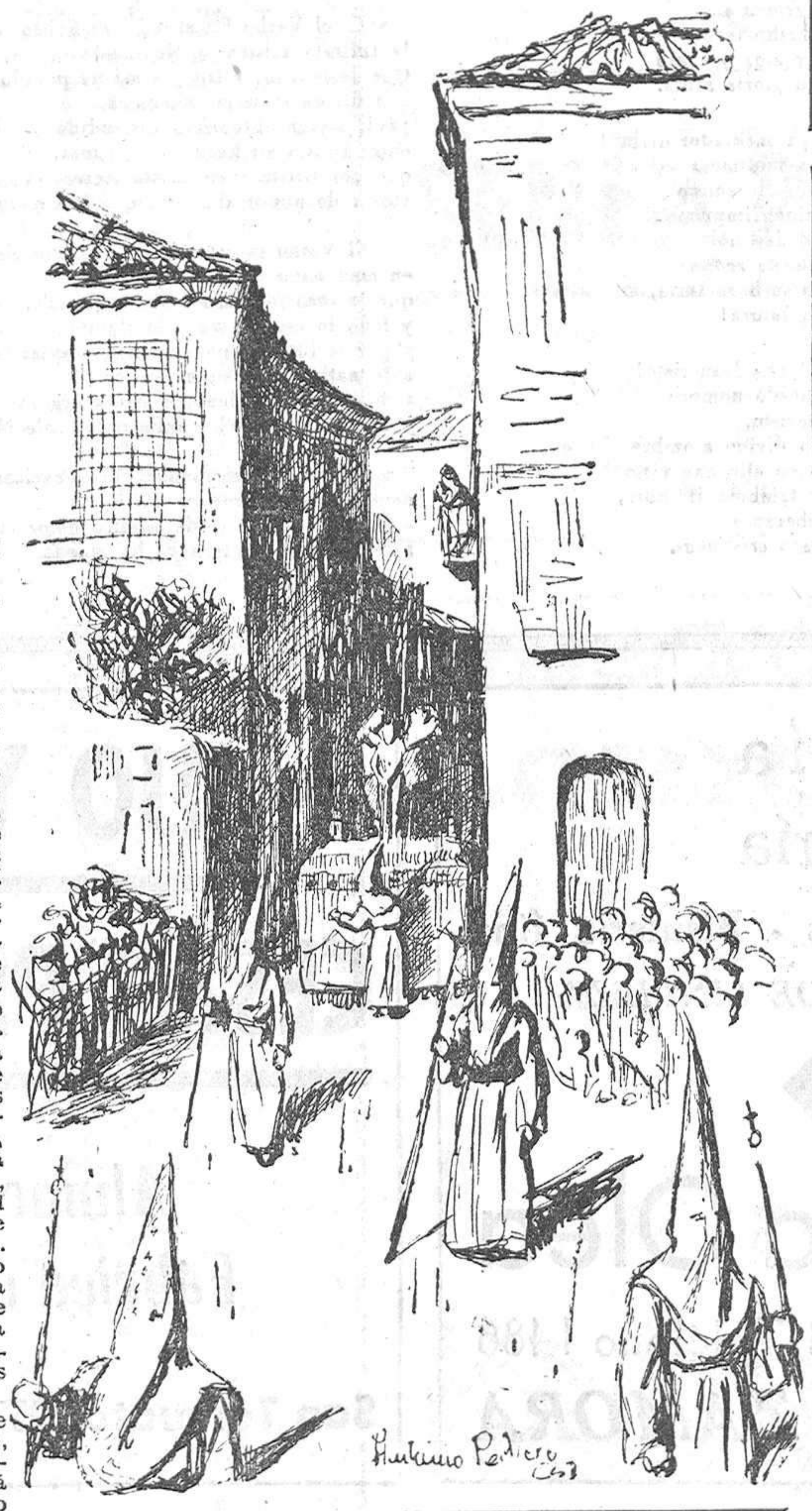
Porque de la Semana Santa de Zamora se puede escribir mucho, pero nunca se dirá nada; se puede presenciar mucho y no se verá nada; se puede hablar muchísimo y no entenderse nada. Es tan espiritualmente profunda, tan extraordinariamente sincera, que, por no parecerse a ninguna en punto a religiosidad y fervor multitudinario, pudiera defraudar a quienes no la entiendan. Y esto es tremendamente doloroso para los que la sentimos y decepcionante para quienes han ido a verla atraídos por la propaganda o por el entusiasmo de los que por «sentirla», la han recomendado, y no encontraron en ella lo que esperaban; en realidad lo que no supieron buscarlo.

Los momentos fundamentales de Zamora son los que todos sabéis. Pero al «forastero» hay que expli-

cárselo, detallárselo, conduciéndolo para que no sea «anfárago» en el mar de piedad ciudadano. Jesús del Via Crucis, la Procesión del Silencio, la del Yacente, la del Viernes por la mañana, todas necesitan para el extranjero en Zamora unas líneas situadoras, una, como decía San Ignacio, «composición de lugar». Y eso es cosa de «Radio Zamora». Quince, veinte líneas o siete minutos de emisión con comentarios de escritores que «sientan» el momento que han de narrar son fundamentales. Porque Zamora —os lo dice casi un «forastero» a fuerza de años de obligada ausencia— en Semana Santa es una cosa muy seria, muy honda, muy castellanamente sincera, que es doble sinceridad. Pero todo esto hay que explicarlo, meterlo en el alma de las gentes que llegaron en Packard, en Peugeot, en Volkswagen o en el tren de las nueve; explicarlo con buena y breve literatura objetiva y periodística. Así nadie volverá defraudado carretera adelante.

Quienes hayan ido o vayan ahora a Zamora con el «Michelin» para ver la Catedral, la Magdalena, la Rúa de los Notarios y el Palacio de los Momos y, de paso, a ver la Semana Santa, que se vaya. Vale la pena. La Catedral, el Palacio de los Momos, la Magdalena, la Rúa de los Notarios y la Iglesia de Santiago están allí todo el año; pero Semana Santa —nuestra Semana Santa— sólo está siete días cada trescientos sesenta y cinco, y esos hay que saber aprovecharlos bien, riéndose en el fervor de la ciudad, en la piedad de la ciudad, en el silencio de la ciudad y en el llanto de los días. La Resurrección está a dos días. Y ésta también hay que saber comprenderla comiéndose un «dos y pingüita».

Turista, en serio te lo digo: Si has venido a Zamora «de quelque facon» en estos días, márchate. Aún puedes llegar a tiempo a Sevilla o a Murcia o a Málaga. Pero si quieres «avivir» una Semana Santa, quédate. Me lo agradecerás.



Hotel SUIZO
SERVICIO ESPECIAL
PARA BODAS Y BANQUETES
Mariano Benlliure, 2
Teléfono 2675

CALIDAD
RIESPRI
SANTA CLARA, 14
TELEFONO 2619

BARRUECO
MEDIAS
SANTA CLARA, 39
TELEFONO 2206

Restaurante-Bar
La Golondrina
Especialidad en tapas y caracoles
VIUDA DE PEDRERO
Reina, 1-ZAMORA-Tel. 2360

CHILLON
SASTRERÍA Y PAÑERÍA
RAMOS CARRION, 16
ZAMORA

PEPITA
PELUQUERÍA DE SEÑORAS
SOTELO, 2 — ZAMORA

CASASECA
LA CASA DE LAS CORBATAS
RAMON Y CAJAL, 10
ZAMORA

IMPRESA
JAMBRINA
Fábrica de sellos de caucho
Impresos para oficinas
PLAZA MARTÍN ALVAREZ, 8
TELÉFONO 1626

Miguel Castro
de la Torre
ALMACÉN DE MADERAS
Y MATERIALES
DE CONSTRUCCIÓN
Avenida de la Feria, 3
Teléfonos 2086 y 2283

Matías Rozados
ALMACEN DE FRUTAS
Y HORTALIZAS
A comisión y cuenta propia
Almacén:
FRAY DIEGO DE DEZA, 26
Domicilio:
FLORES DE SAN PABLO, 3
Teléfono 1693 — ZAMORA

RELOJERIA Y OPTICA
HERNANDEZ
CORTINAS DE SAN MIGUEL, 2 ZAMORA

J. San Miguel
MEDIAS — CALCETINES
SANTA CLARA, 11
ZAMORA

INDUSTRIAS QUIMICAS A. G.
Fábrica de colores en polvo. Barnices. Esmaltes.
Pinturas. Secantes
Teléfonos: OFICINAS, 1608. FÁBRICA, 2436
APARTADO DE CORREOS 40
Fábrica: CARRETERA VILLALPANDO. ZAMORA

"El general Primo
de Rivera"
Una biografía redactada
magistralmente por CESAR
CONZALEZ RUANO
Otro título de Ediciones
del Movimiento, de venta
en todas las librerías, al
precio de 35 pesetas.

EMILIANO CAMPO
ULTRAMARINOS | CURTIDOS
CALVO SOTELO, 9 | CASTELAR, 4
— Teléfono 2504 — | — Teléfono 2519 —

PEDRO PRIETO
Bicicletas, motocicletas y reparaciones en general
REINA, 11 — TELÉFONO 2258 — ZAMORA

COMPANIA DE SEGUROS
AURORA
Incendios. Accidentes. Vida. Responsabilidad Civil
SUBDIRECTOR DE ZAMORA Y PROVINCIA:
Francisco S. Alvarez de Toledo
Oficinas: SAGASTA, 5 — TELEFONO 2415

CRISTO, MEDIADOR

«POCO menos que el ángel, luz y arcilla, el hombre—sólo rey de lo visible—admira y ama en sí la maravilla de Dios que se le oculta en lo invisible; le aplaude y glorifica y se le humilla viendo tanta su luz en lo sensible, que sólo así su ser no muere y ciega en el undoso sol en que le anega.

»Y en él ya la materia sublimada, si en sí no sabe a Dios y su hermosura, se suma a su canción glorificada con la música blanca por la altura de tanta y tanta estrella iluminada, y aquí en la voz tan florecida y pura de tanto hermoso ser y tan diverso que hace templo de amor el universo

»No entiende el universo lo que canta, y en tan sublime infinitud publica; mas como órgano inmenso se levanta en plenitud de melodía rica, y a todo coro y en plegaria santa a su Autor, Uno y Trino, magnífica, la libre voz del hombre acompañando y libre a Dios cantando y adorando.

»Mas, entre mundo y hombre la distancia abre un abismo de insondable hondura, y de hombre a Dios—con toda su elegancia—es insalvable la infinita altura, y a pesar del amor y consonancia con que canta su gloria y hermosura, no hay proporción ni mérito subido que a Dios alabé y cante en lo debida.

»Que el hombre es flor del heno, y las retonces gotita de un aceite, cual polvillo tenuísimo de vanas dimensiones, sin que pueda el umbral de su pesillo acusar en el fiel oscilaciones; sombra fugaz al absoluto brillo de la gloriosa majestad divina que está doquier y por doquier domina

»Y es en su dombro el universo todo como pelota que lanzó su mano el espacio y al tiempo en raudo modo a deshacerse como polvo vano, pues carece de impulso y acomodo que de su inercia en el rodaje plano pueda dar a su ser de participio volver de nuevo a su primer principio.

»Hombre, mundo, materia, espacio, inerte, tiempo fugaz que apresa en el instante pretérito y futuro, vida y muerte, sin que encuentre en sí mismo la constante que dé a su ser la consistencia fuerte de la vigencia clara y elegante de ser por sí, y otorgue a su existencia principio, medio y fin de permanencia.

»Todo tiene en su ser algún defecto que en grado y jerarquía lo limita, y, en fin, principio o medio es imperfecto en la accidentalidad de su luz finita. ¡Sólo el Verbo—arquetipo y arquitecto—es Palabra de Dios, Ciencia infinita, principio, medio y fin que a todo llega, luz de luz, Dios de Dios, Alfa y Omega!

»El Verbo es el principio!—Epifanía de su gloria y poder—el universo enarra su inicial sabiduría. El hizo todo, y en su ser diverso por Él tienen las cosas armonía, y a la hermosura de su brillo terso todo existe y se mueve, y ama y canta—sí la gloria de Dios—su gloria santa.

»El Verbo es medio! ¡Y mediador divino! ¡Es mediador de religión sublime, que si ha dado a las cosas el camino de la nada a su ser, también imprime al ser de todo el celestial destino de su retorno a Dios, y hasta redime en la luz de sí mismo, en su hermosura, la imperfección de toda criatura!

»Es el gran Mediador! ¡Es Jesucristo! Y en mediación de duplicado nombre en el divino plan está previsto, porque a lo humano y lo divino asombró. Y Cielo, Tierra, Infierno en ello han visto que Jesucristo es Dios y también Hombre, y las dos mediaciones soberanas perfectas son en cuanto son cristianas.



»Es el Verbo Encarnado, es Cristo ungido, la Infinita asistencia Mediadora! Que Jesucristo es Dios, y así ha podido con divina eficacia redentora, ¡ay!, salvar el abismo distendido entre Dios y su hechura pecadora, que por Cristo y en Cristo mereciera volver de nuevo al Padre que la espera.

»El Verbo es mediador! Y se nos tiende en mediación de religión divina que la creación universal comprende, y todo lo esplendor y lo ilumina; y por la luz que por su medio esplende a la nativa perfección camina todo ser: roca, planta, y bruto urgido, y hombre, y ángel e infierno enardecido.

»El verbo es mediador! Y en exclusivo amor para vosotros reservado—Hombre también—de vuestro amor cautivo a tal extremo de ternura ha amado,

que en su amor infinito compasivo—vistiéndose de muerte y de pecado—en mediación de redención os lleva al Padre, dándoos gracia y vida nueva.

»Oh mediación, que en vínculo divino por sí aduna los términos extremos, y en que ser, perfección, gloria y destino universo, hombre y ángeles tenemos! ¡Cristo es luz y verdad, es el camino; y en Él somos, vivimos, nos movemos y conocemos, y por Él subimos al principio feliz de que salimos!

»Divina mediación de resplandores de religión y redención tan bellas, credenciales con todos los honores que a Dios nos llevan por sus blancas huellas, y a vuestro breve oleaje de dolores dejan el Sol divino, y en estrellas inmarcesibles todos convertidos lleváis la vida eterna en los latidos.

»Religión, Redención sacramentales unidas en su místico elemento, que llevan en su ser los manantiales infinitos de todo sacramento; y tienen en sus aguas bautismales en vuestro ser humano el fundamento, pues el Verbo Encarnado está previsto en la posible humanidad de Cristo!

»Que es Cristo es Mediador, y es semejante a Dios por Dios y al hombre por humano, y acerca así la extremación distante al encarnarse el Verbo vuestro hermano en el cuerpo más bello y elegante: ejemplar y arquetipo soberano que dió al de Adán su forma y semejanza en caridad, en fe y en esperanza.

»Y el medio tiene forma y hermosura común en parte con los dos extremos: es Cristo Hijo de Dios, esencia pura, luz de luz, Dios de Dios, en los supremos misterios de su unión en la clausura; mas también le adoramos y creemos Hombre, y en él en toda su pureza se ostenta la mortal naturaleza.

»El Verbo es Dios, y como Dios es uno, consustancial al Padre e indistinto; y en su unidad eterna de consuno—si hay trinidad en su interior recinto de Personas—no existe fuera alguno que escinda lo divino en lo distinto, brillando todo en sustancial delicia en la inmortalidad y la justicia!

»El Verbo es Hombre, y en lo humano existe la injusticia en unión de rebeldía con la mortalidad, que se resiste a la muerte y al daño en que vivía! ¡Y el Verbo—mediador—, ¡ay!, se nos visto—sí es la vida esencial—con alegría de muerte y de dolor, en regio bando mortalidad—justicia abanderando!

»Canta, humano, de júbilo y de gloria! ¡Cristo es justo y mortal, y en su justicia trae al Verbo de Dios hasta la historia! ¡Cristo es justo y mortal, y en la primicia de su muerte feliz logra la escoria el manjar inmortal de la delicia! ¡Cristo es justo y mortal, y con su muerte en justos, ¡ay!, en cristos, nos convierte!

»Cristo es justo y mortal! ¡Epifanía del Verbo que se humana en el misterio para fundar su eterna Monarquía sobre la muerte, y confirmar su Imperio clavado en una Cruz, a mediodía, y dejando cautivo al cautiverio en la montaña y en sus mismas rosas donde atrajo hacia sí todas las cosas!

»Cristo es justo y mortal! ¡Dios adorante que con su humana encarnación consigue no sólo el fin de la creación errante, y todo a Dios se reasociando y ligue, sino una gloria superior radiante que al Padre calme y al perdón le obligue, pues—Pontífice sumo—en alto modo es el Cordero, el holocausto y todo!

»Cristo es justo y mortal! ¡Definitivo fundador de la paz, monarca eterno, el único monarca compasivo vencedor de la muerte y del infierno, que vence en holocausto y da al cautivo su propio cuerpo en el manjar más tierno y en su radiante majestad bendita a otra vida y amor le resucita!

»Canta, oh mortal, tan inefable hazaña de tu alto Vencedor! ¡Canta sus hechos del pecado y la muerte en la campaña, donde ya son divinos tus derechos! ¡Canta feliz la inmaculada entraña, la blanca nieve de los blancos pechos de la blanca Mujer que al plan divino dió el amor de su seno femenino!

»Canta la Virgen Blanca en la hermosura de su fecunda entraña inmaculada, que dió a la Encarnación con su blancura materna realidad, glorificada en su blanca dulcísima ternura, por Dios predestinada y esperada para ser la Victoria vencedora, sólo en amor y gracia salvadora!»

IGNACIO SARDA MARTIN
(Del poema "Realeza".)

Droguería y Perfumería

Perfumes selectos - Bisutería fina
ARTICULOS DE LIMPIEZA

L. Pinilla Olea

San Torcuato, 21 - Teléfono 1486
ZAMORA

HIJO Y SUCESOR DE
CESAR PRIETO SANTIAGO

Almacén de Coloniales y
Fábrica de Pastas Alimenticias

San Torcuato, 27

ZAMORA

JULIO CRESPO RODRIGUEZ

Abonos-Cereales-Coloniales
:: Legumbres - Patatas ::

San Torcuato, 49 - Teléfono 2318 - ZAMORA

Cristalerías Zamorana, S. L.

Fábrica de espejos
Vidrieras de arte - Taller de biselados
Lunas y vidrios - Molduras y rótulos

INSTALACIONES EN GENERAL
Santa Clara, 24 - Teléfono 1951 - ZAMORA

HIGINIO MERINO

Fundada en 1850
Ramón y Cajal, 3 **ZAMORA**
RELOJERIA Marcas de garantía
Composturas técnicas
OPTICA Montaje científico
de cristales ópticos
JOYERIA Altas novedades

J. M. D.

Juan Manuel Domínguez
Paquetería - Mercería
RAMON y CAJAL, 5
ZAMORA

FERRETERIA
SAN GIL

(Nombre registrado)
Almacén de hierros
y ferretería
San Torcuato, 15 - Telf. 1628
ZAMORA

Luis del Valle

ULTRAMARINOS FINOS
Especialidad en aceites finos
y legumbres
Embutidos de todas clases
VICTOR GALLEGOS, 28
TELEFONO 1876 - ZAMORA

GARAJE AMERICANO
HERAS Y PIORNO, S. L.

Agencia Oficial de la Casa DODGE
Recambios y accesorios para automóviles
Coches de servicio público LOS PRIMOS
Avenida de las Tres Cruces, 10 - Teléfono 2024
ZAMORA

Jueves Santo zamorano

(EVOCACION LIRICA)

Por el Reverendo don Manuel Alonso

Económico de la Parroquia Arciprestal de San Ildefonso

"Tarde primaveral y luminosa, sol que dora las torres zamoranas, gentes endomingadas por las calles, notas tintineantes, compasadas, voceríos de chicos... El Barandales pasa."

...Y en la mañana del Jueves Santo, Eucaristía. Y en la noche serena, el entierro de la misma Vida Muerta... Que ambas maravillas olvidó el poeta cuando quiso cantar solamente la «tarde primaveral y luminosa», del primero de tres Jueves que relucen más que el sol. (Jueves Santo, Corpus Christi y el Jueves de la Ascensión.)

...Casi, casi se palpa en la sin par Zamora amurallada de viejos torreones y leyendas viejas el silencio de noche, cuando el Silencio pasa. ¡Oh, no! No podemos —roza acaso el sacrilegio— hacer la apología del silencio zamorano en la tarde del Cristo de las Injurias. El mejor panegírico de un silencio es eso... silencio, que las palabras sobran, que aunque bellas sean, palabras son, y entre éstas y el silencio: ¡Callen labios mortales y hable sólo el corazón, cuando pasa la Injuria de la Humanidad lanzada al rostro de Dios!

«Mañana de Jueves Santo!
Jueves de luz y alegría,
Jueves de albuza y puros,
Santo por la Eucaristía.

En el templo, un Monumento de amor y fe zamoranos. Y en lo alto, una Hostia blanca, misterio de Eucaristía, más escondida que nunca. Flores, luces, incienso. Todo lo bello y hermoso dado a Dios en desagravio de la Injuria.

Rúas zamoranas, estrechas, a veces tortuosas, evocando leyendas, recordando intrigas, rezumando historia. Ciudad vieja que revive, reza y canta.

Mujeres de mi Zamora, a la española usanza. En esta mañana cuajada de sol y de alegría, lucen sus joyas mejores, y sus alhajitas más ricas, y sus vestidos más bellos, y sus peinados airosos, y sus pañuelos de encajes, y sus mantillas de blonda.

Mujer zamorana, «trabajadora, honrada, cristiana, amable, cariñosa y seria» como imaginó el poeta a la mujer castellana.

Vive Zamora en la mañana del Jueves Santo solamente para Dios Eucaristía. Saben mucho en ese día nuestras iglesias de murmullo, de oraciones sentidas, de realidades, de fe fuerte y profunda, orgullo de nuestra raza.

Las rodillas, dobladas: los ojos, alzados; las manos, entrelazadas, y el corazón, orando.

«Mañana de Jueves Santo!
Jueves de luz y alegría!...»

Horas primeras de la tarde. Paz y silencio en los templos. Bajo la hermosa cúpula bizantina de la Catedral zamorana, el Pontífice se humillará muchas veces para estampar un beso en los pies cansados del caminar por la vida de unos pobres ancianos. Es el recuerdo del Cristo humilde en aquella noche que fue nuestro día.

El Sermón del Mandato ha vuelto a reavivar en los corazones el testamento del Señor: «Que os améis los unos a los otros como Yo os he amado...»

...Y en las rúas, toda la ilusión prendida de un recuerdo, el de la Pasión de Dios, revivida para nunca olvidarla, en la hermosa figura de



EL NAZARENO DE LA VERA CRUZ.

un «paso» que invita a musitar una plegaria y es un aldonazo en el alma.

Sayagueses y alistanos, saucanos y torresanos... todos, en fin, unidos en comunidad de sentimientos y fervores, que ni el alboroto apaga ni el cansancio los enfria.

...Y el Barandales, «qué evocaciones y qué dulces remembranzas!» «Campanario ambulante, bien es digno de admirar, pues por rara condición ha logrado replicar y andar en la procesión.» El va siempre abriendo marcha. Muy cerca la Cruz procesional cubierta con velo blanco, color de Eucaristía, que es Jueves Santo.

Enmarcada en el impresionante arco románico de San Juan, la segunda cruz tallada bellamente en madera, sobre mesa gótica.

«La Cena», pequeña, añiñada, con el encanto especial de haber recordado tantos años la escena de la reencarnación del Amor en la Hostia Santa.

Como en volandas, para ver mejor, nos acercamos, reverentes a contemplar la angustia agónica de Cristo entre los Olivos. Guardaremos después, piadosos, una hojilla si quiera de aquel árbol venturoso, que presenció la lucha misma del Dios-Hombre, sudoroso de sangre, en Getsemani.

Dominando el grupo escultórico, el Señor en «El Prendimiento». Paz en su rostro divino, besado casi furtivamente por el traidor. Después nos sabemos qué admirar más, si el gesto airado de Pedro, vengativo, o la cara y sonrisa ininteligibles, por expresivas, del sayón que prende al Cristo.

Para todos, «El Calvito» de «Los Azules» es toda una institución.

En cada pueblo un solo despacho
"LA IBENSE"
SANTA CLARA, 27

MATIAS DEL RIO

LÍNEA ZAMORA-SALAMANCA
SERVICIO DE EXCURSIONES
Oficinas: CALVO SOTELO, 12 - TELÉFONO 1763
ZAMORA

en la figura pensativa de Pilatos, ejecente como pocas, mientras las descuidadamente sus manos tintas en sangre en la Jofaina del asustado negrito de «La Sentencia». A mi lado, una viejecita cualquiera ante el «Ece Homo» enjuga una lágrima temblorosa en la mejilla arrugada. Manera la más sublime de dar tributo de amor.

Con mirada extraviada camina «El Nazareno» cargado con su cruz. Niños muy niños lo rodean, cual aprendices de Cirineo, vestidos de túnicas moradas de penitencia y corona de espinas en las cabecitas. Detrás, aquella madre que vio salvarse al hijo, sigue descalza, despreciando el cansancio, recortando una plegaria en sus labios, que saben de muchos ayes.

Y la mujeruca alistana, sencilla y buena, queda prendida de los ojos llorosos de la «Virgen Dolorosa», con las manos entrecruzadas, y el dolor inmenso y la pena ahogada reflejada en la cara de la Mujer más pura entre las mujeres.

En la noche tranquila, chisporroteo de cirios, murmullo quedo de oraciones, lamentos hondos de «Miserere»...

Entre cuatro gruesos hachones, en negras y lisas parihuelas, la imagen misma de la Vida Muerta.

¡Calles tortuosas, medievales, empuñadas, de Zamora, vía dolorosa del entierro de Dios! ¡Lamento ronco, oracional, del viejo Duero, que desde siglos deposita un beso en los muros de la ciudad!

¡Noche triste de Jueves Santo!
¡Noche triste del mismo Dios!
¡Jueves Santo de Redención!

...Desagrado, hecho un guiñapo, sin aspecto siquiera de hombre, Cristo en verdad evangélico, como gusta a los españoles imaginarlo, lo vemos llegar hasta nosotros, pasar a nuestro lado, yerto, frío, Yacente, la mano en tierra posada, su boca abierta, la cabeza inerte. Cuerpo es este divi-

no que, en el sepulcro, será «yeldo y levadura de la tierra pecadora, cocida por el Amor, para ser manjar de Dios. ¡Oh, dura idea, consoladora siempre, siempre también atrevida!

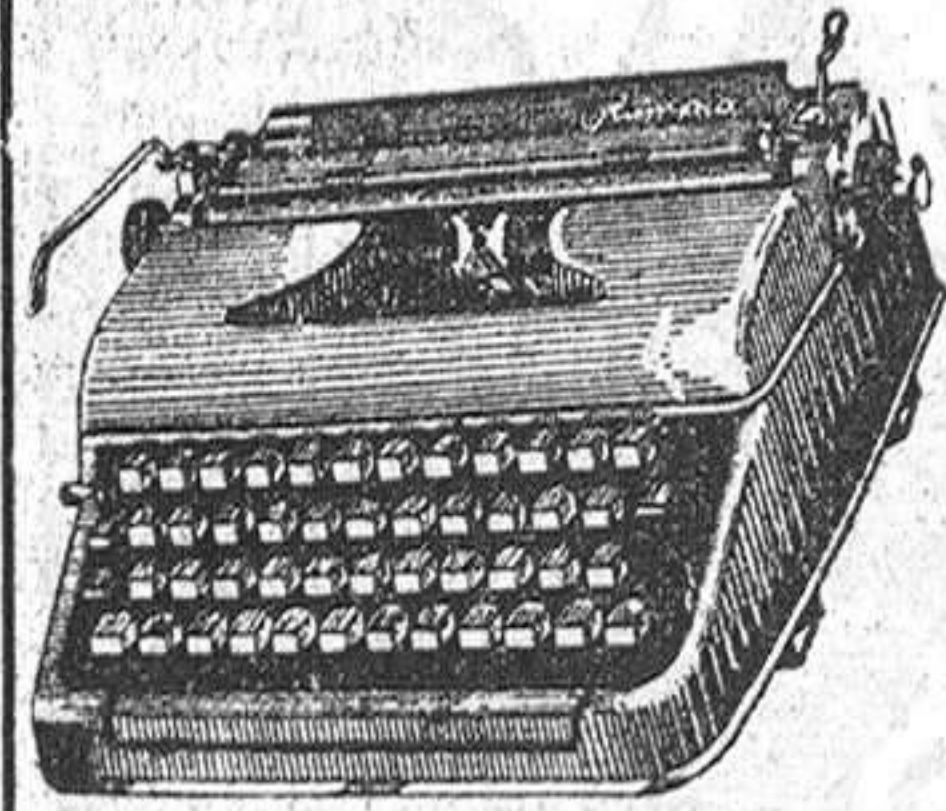
De puntillas, mientras hilvanamos una plegaria, entrecortada por la emoción, hemos llegado hasta la vida grande, en desgarrón fuerte del costado, desde un reguero largo de cuajada sangre redentora. De pronto, nuestros labios no saben ya ni rezar. Contemplamos solamente en silencio aquel tercer gran silencio de Jesús, el de la carne. Bordoando la herida honda, la última gotita de sangre y la última gotita de agua —símbolos de muerte y de fecundidad— de Aquel que «murió de sed», aunque «Su sangre era verdaderamente bebida», aunque quien de Su agua bebiera, «nunca jamás tendría sed».

Nuestros ojos llorosos han querido expresar con una mirada de cariño que nos vence el amor envuelto en pena...

...Y sobre el pecho roto de Dios yerto hemos comprendido en un instante que, cuando nosotros amamos con el corazón en los labios, El se adelantó a poner sus labios en el Corazón...

¡Noche triste de Jueves Santo!
¡Jueves Santo de Redención!

Talleres CASTILLA



REPARACIONES
Y RECONSTRUCCIONES
Balboraiz, 15. Telf. 2342



UN DETALLE DE "EL BESO DE JUDAS".

BAR
AGUILA
VIRIATO, 4 — TELEFONO 1595
ZAMORA

GRANDES CARNICERIAS
PABLO BENAVIDES
Mercado de Abastos, puestos 29 y 30
SANDALIO DE LAS HERAS
Santa Clara, número 31 — Teléfono 1907
ZAMORA

SEÑEN PRIETO
Comestibles. Cordelería. Alpargatas. Zapatillas
Conservas. Escabeches. Especialidad en legumbres
TRASTOLA, 2 (Puerta de la Feria) — TELÉFONO 2387
ZAMORA

GESTORIA
AGRICOLA
Calvo Sotelo, 3
Teléfono 1190
ZAMORA

Almacenes
Rodríguez
Fabricación de mosaicos y tuberías de cemento
Materiales para la construcción en general
Despacho: AVENIDA DE PORTUGAL, 42-A. Tlf. 1635
FABRICAS:
Guerrero Julián Sánchez, 1 (junto al campo de fútbol). Teléfono 2290
Explanada Plaza de Toros. Teléfono 2319

Hijo de
Timoteo
Rodríguez
ULTRAMARINOS
SAN TORCUATO, 5
TELÉFONO 1328
ZAMORA

LA MEJOR LECHE
HELADA en
"LA IBENSE"
SANTA CLARA, 27

Almacenes
GARCIA
Ofrece, como todas las temporadas, los surtidos más extensos en
TRAJES CABALLERO Y NIÑOS
CAMISAS Popelín y Nylón
Modelos exclusivos de trajes COMUNION
Ramón y Cajal, 15 Telf. 2256 **ZAMORA**

LA SOBREMESA DE LA ULTIMA CENA DE JESUS

Por C. PRIETO

«Y cuando él —Judas— hubo tomado el bocado se salió luego fuera. Y era de noche.» Así, con esa simplicidad maravillosa que Dios, porque lo quiso, hermano con la inspiración divina, refiere el ángulo de Patmos el final de una escena incomprensible para los Apóstoles y tremendamente dolorosa para el corazón de Cristo. Judas le había traicionado. Con los ojos cegados de avaricia se alejó el de Kéritho acabado el festín. Subió la cuesta de Bethania bebiéndose a tragos la oscuridad madura. Las uñas de sus manos descarnadas se hincaban en los pliegues de su túnica. La noche le apretaba la garganta y se ahogaba en su traición acobardado. Se paró a respirar, alzóse la vestidura hasta el cingulo y a la luz de la luna brillaron cegadores los treinta siclos de la plata santa. Y mientras tanto temblaban, estrelladas contra el techo del Cenáculo del Padre de familia, las palabras enigmáticas del Hijo de Dios: «Lo que haces, hazlo presto.» Y seguía el silencio agarrado a las paredes sin atreverse nadie a quebrantarlo. A Jesús le dolía el mutismo porque asustaba a sus

hijos del alma. Y lo rompió tan suave y dukemente que la transición desde el silencio a la palabra apenas fue notada. «Ahorra es glorificado el Hijo del hombre y Dios es glorificado en él.» Y desbordado, porque el amor de Jesús por sus Apóstoles era infinito, pronunció aquella palabra que el Evangelio guarda como un mimo: «Filioli». «Hijos, aún estoy un poco con vosotros.» ¡Qué ternura, qué delicada sensibilidad alienta en el fondo de esta frase brevísima! Hijuelos. Así llamó el Señor la última noche de su vida mortal a aquellos hombres de tez curtidada por el sol y manos encallecidas de remendar las redes. Así, con esa sencillez afectiva y emocionante, inversamente profunda a las delicadezas humanas, porque el amor de Dios es misterio y lo desconocido e impenetrable profundiza en la altura. Los Apóstoles, con los ojos muy abiertos, miraban aquello y escuchaban sin entender lo que decía el Maestro. Y cuando el Señor recogió la ausencia de sus ojos, perdidos en ningún sitio concreto, miró a los once con una mirada recién estrenada para ellos, con la mirada amorosa y expectante con que miró el dios de los Ejércitos la lucha que libraba en su pecho el primer hombre entre la obediencia al Creador y la soberbia escondida en una mano de mujer. Y después de mirarlos fijamente, de uno en uno, se abrieron lentamente sus divinos labios para decir: «Un Mandamiento nuevo os doy: Que os améis los unos a los otros, así como yo os he amado, para que vosotros os améis también entre vosotros mismos.» No era, en verdad, un nuevo Mandamiento. En las piedras santas del Decálogo, que entregó al conductor del pueblo hebreo el Dios del Sinai, una conjunción copulativa unía el amor preceptuado a Dios con el amor al prójimo. Pero si que era nuevo de alguna manera, porque el ejemplo dado por el Verbo a sus hermanos infinitamente le añadía sin duda una perfección reciente. Yo creo que Jesús hubiera querido darles a sus hijos este Mandamiento desde la Cruz después de haber pronunciado el «perdonados, Señor», aquel perdón implorado para sus enemigos, aquel perdón incomprensible, absurdo y manamente hablando. Pero la sabiduría de la segunda persona trinitaria sabía sobradamente que allí junto a la Cruz, no estarían presentes sus fieles servidores de esta tarde. Y adelantó la entrega del mandato para

que fuera —los Apóstoles no lo sabían exactamente— la última voluntad de un Hombre libre condenado ya a muerte en el deseo de Calphas, el sumo sacerdote sacrilego, de los setenta y un miembros del Sinhedrio, de Annas el envidioso, expontífice y avaro; de Hakan, el caudillo de los escribas escrupulosos y sin conciencia. ¡Verdad, Señor, que si hubieras sabido que no te dejarían sólo hubieras esperado a entregar tu mandato de amor hasta que pronunciases las palabras más divinamente humanas de tu agonía? Ya les había hecho entrega de su testamento de amor. Pero quiere todavía el Señor, porque ve a sus discípulos ignorantes y torpes, decirles la razón del regalo: «En esto conocerán todos que sois mis discípulos si tuvierais caridad entre vosotros.» Y desde entonces, desde aquella noche de Eucaristía y Sacerdocio, noche del primer Jueves Santo, en que el Señor nos dió la lección más sublime de Teología, el amor pasó a ser el distintivo de un cristianismo apenas florecido.

Y surge de repente, impetuosa y brusca, la pregunta de Simón, el más anciano e intrépido de los once elegidos: «Domine, quo vadis?». «Señor, ¿a dónde vas?». Y Jesús, a quien no sorprende la interrogación impulsiva, porque la esperaba, le contesta con dulzura mezclada de pesar: «A donde Yo voy no me puedes ahora seguir, mas me seguirás después.» Y otra vez pregunta aquel hombre, herido en su fidelidad al Maestro: «¿Por qué no te puedo seguir ahora? Mi alma pondré por tí.» San Agustín, el ángulo de Hipona, comenta la actitud de San Pedro con estas palabras: «No podía oír hablar de separarse de Cristo. Era como un enfermo a quien engañaba la voluntad, pero que no conocía la enfermedad que le consumía y acababa.» Recogida la réplica de Cephas, el hijo de Juan, Jesús le contesta con la tristeza colgándole de los ojos: «Tu alma pondrás por mí? En verdad, en verdad te digo que no cantará el gallo sin que me hayas negado tres veces.» Unas horas más tarde se cumplió a la letra la profecía de Jesús. Estuvo valiente en Getsemani combatiendo con su espada la oreja de Marco, soldado de Cefas el Pontífice; atrevido siguiendo las huellas del Maestro, apresado; temerario al atreverse a entrar en el atrio del palacio pontificio, pero se sintió cobarde ante la acusación de una criada de la casa. Y salieron de sus labios las tres negaciones anunciadas en la sobremesa de la Cena: «No sé lo que dices»; «no conozco tal hombre». Y repitió la frase con juramentos e imprecações. Entonces cantó el gallo. Y dice la leyenda que en aquel momento cruzó el Señor el atrio, llevado hacia el Pretorio. Los ojos del Maestro se encontraron con la mirada del dis-

Caramelos — Bombones
Finísimo surtido
"LA IBENSE"
SANTA CLARA, 27

(Pasa a la página siguiente)

LA UNION GRANDES ALMACENES DE MADERA, DEL PAIS Y EXTRANJERAS - MATERIALES DE CONSTRUCCION
Hijo de Alvaro de Castro y Cia., S.R.C.

Depósito exclusivo para esta provincia de la "VIGUETA CASTILLA"

Distribuidor oficial del tablero español de fibras TABLEX

CASA CENTRAL: Avenida de la Feria, núm. 18. ZAMORA
 Teléfonos: Oficina, 1582 - Domicilio, 1980

SUCURSALES: LA TABLA - TABARA (Zamora)

SALAMANCA Paseo de Canaléjas, 43 - Telf. 2478

Industrias derivadas del cemento
De Castro y Fernández, S.R.C.

FABRICAS DE MOSAICOS Y MOSAIQUETES HIDRAULICOS. - TUBOS CENTRIFUGADOS Y APISONADOS. - BOVEDILLAS Y BLOQUES VIBRADOS. - PIEDRA ARTIFICIAL
 Avda. de la Feria, 18 - ZAMORA
 MATERIALES DE CONSTRUCCION Depósito exclusivo para esta provincia de los productos de fibrocemento CAOLITA
 TELEFONOS: Oficina: 1582, Fábrica: 1599 Fábrica: AVENIDA TRES CRUCES, 34

PROCESO CIVIL CONTRA JESUS

LOS príncipes de los sacerdotes habían dictado sentencia de muerte contra Jesús, más esto en manera alguna les estaba permitido ejecutar; necesitaban el referéndum y exequatur del Procurador representante del poder romano. Y se dieron prisa en acudir a él, tan pronto como el sol apareció en el horizonte. «Erat autem mane», dice San Juan (XXVIII, 28).

Comienza, pues, el PRIMER VIERNES SANTO. Y llevaron a Jesús a Pilatos.

Con verdad justamente se ha escrito: «Desde hace diecinueve siglos todos los labios cristianos recitan cada día un formulario. En este sumario de nuestra fe figuran, además de los nombres adorables de las tres divinas Personas, el nombre mil veces bendito de la mujer que nació el Hijo de Dios y el nombre mil veces execrable del hombre que le dio muerte. Ahora bien, ¿cuál es el hombre marcado de este modo con el estigma deicida? No es Herodes, ni Caifás, ni Judas, ni ninguno de los verdugos judíos o romanos; este nombre es Poncio Pilatos. Y con razón Herodes, Caifás, Judas y los demás tuvieron su participación en el crimen; pero al fin nada se hubiera hecho sin Pilatos. Pilatos podía salvar a Cristo y sin Pilatos no se podía dar muerte a Cristo. Lava tus manos ¡oh Pilatos! Declárate inocente de la muerte de Cristo; por toda respuesta, nosotros diremos cada día y lo dirá también la más remota posteridad: Creo en Jesucristo, Hijo unigénito del Padre, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, que nació de la Virgen María y que padeció muerte y pasión debajo del poder de Poncio Pilatos». Sin regatear mérito a estas palabras, dice Filión en su «Vida de Nuestro Señor Jesucristo»: hemos de decir que el nombre de Pilatos fue incluido en el símbolo de los Apóstoles, principalmente para fijar la fecha de la muerte del Salvador. Ahora bien, la culpabilidad de Pilatos está clara, según se desprende de la narración de los Evangelistas, ya que el procedimiento civil que siguió lo hace único responsable del decreto que condenó a muerte a Nuestro Señor Jesucristo.

Hubo dos formas de enjuiciamiento. Una se llamaba «Cognitiones extraordinariae» y no consistía en lo que parece indicar la palabra, sino todo lo contrario, y la otra llamada de las fórmulas de la ley. Esta consistía en lo siguiente: Planteada la cuestión, fuera ésta de cualquier orden, ante el magistrado correspondiente y visto lo alegado por ambas partes, daba la fórmula «in iure» a los jueces, a quienes decía: «Si tal o tales hechos han ocurrido en tales circunstancias (las enumeraba) absolvit a Fulano (aquí el nombre del supuesto reo); si, por el contrario, han ocurrido otros, condenado. En cumplimiento de esta orden se reúnen los jueces, lo que daba lugar al procedimiento «in iudicio» y según los resultados, absolvit o condenaba. La forma de las «cognitiones extraordinariae» consistía en que el mismo magistrado y en un mismo acto ante sí y por sí conocía el juicio de hecho y de derecho. En tiempos de Tiberio el procedimiento seguido era el de «cognitiones extraordinariae» y éste siguió Pilatos; de lo contrario la responsabilidad de Pilatos hubiera sido mucho menor.

Pilatos había procedido hasta aquella hora de plano, sin revestir las solemnidades oficiales; pero desde ahora actúa ya in tribunali. El origen de la frase de plano viene de que el magistrado cuando así actuaba no se sentaba en el sitial curil, sino en el plano, en el pavimento común del pretorio. Pero para dar el decreto Pilatos se sentó in tribunali en su silla curil, teniendo a su espalda y de pie a dos hictores con sus haces de varas y hachas, símbolo de potestad y del jus necandi.

Revestido con esta autoridad, Pilatos dijo a los judíos: «Aquí tenéis a vuestro rey». Y como gritaran «Quitate de ahí, crucifícale, crucifícale», replicó Pilatos: «¿A vuestro rey he de crucificar?» Ellos, heridos en su orgullo nacional, respondieron irritados: «No tenemos más que al César». Y viendo Pilatos que nada adelantaba, sino crecía más el alboroto, tomando agua se lavó



las manos delante del pueblo diciendo: «Inocente soy yo de la sangre de este justo». Acomodóse Pilatos a una costumbre judía, que podía conocer, simbolizando con este acto que se descargaba de toda culpabilidad que pudiera seguirse de la condenación de un justo. Pero un lavatorio de manos purifica el alma. Y respondiendo todo el pueblo judío dijo: «Sobre nosotros y sobre nuestros hijos sea su sangre». Y entonces se lo entregó a su voluntad para que fuese crucificado. Estaba terminado el juicio. El Decreto estaba dado.

«¿Cuál es el texto legal en que se basó el decreto condenatorio? Decimos decreto y no sentencia. Sentencia viene del latín sentire y es una opinión, un parecer, un informe que dan los tribunales. Pero demos en cuanto sus fallos son apelables generalmente y revocables. En el Derecho romano las resoluciones que daban fin a las causas judiciales se llamaban decretos.

«En qué ley se fundó el decreto de Pilatos? Debí de apoyarse en la llamada Lex Julio Majestatis, que castigaban a quienes tramaban o maquinaban contra la República o el Emperador. La pena era la muerte. Es verdad que nada de esto nos dicen los evangelistas; pero San Juan nos recuerda que pusieron sobre su cabeza la causa

Viernes Santo y su Liturgia

Pasó el Jueves Santo, día de alegrías y de penas, de nostalgias, de misterios.

Pasó el Jueves Santo, lleno de luz, de esplendor, de cantos eucarísticos...

Es el día del mandato, de despedidas; el día del testamento, del amor, del dolor ante la próxima partida del Maestro y al mismo tiempo de alegría porque no marcha, sino que queda vivo y real en el Santo Sacramento.

Por esto hay luz y alegría, esplendores en los templos; el órgano a todo viento, las campanas, las esquilas, en el templo se asociaban a los querubines al cantar «Gloria al Excelso...». Después... todo es silencio... traiciones allá en el huerto, un prisionero turbado, una clamidez humillante, una soga y un madero.

Así es el Viernes Santo, lleno de noche y silencio, ni pompa alguna en los templos, ni paños en los altares; el sacerdote de negro, frío y monótono el canto, y todo esto, ¿por qué? Porque Jesús está muerto.

Canta Ocas por boca del presbítero en el templo llamando a penitencia, después... la historia más negra que se ha escrito de un

hoy sustituye a San Pedro y por el que en nuestra España rige los destinos del pueblo. Después... quejas y lamentos. Pueblo mío, ¿qué te he hecho? ¿Qué más debí hacer por tí y no lo hice?

Muérense en el silencio del santo recinto los labios de los que piden perdón, como el ladrón bueno, y amantes de Cristo, allá junto al Monumento, dicenle míos desagravios al Nazareno ya muerto.

Y allá entre almohadones, entre morados y negros, yace la cama de Cristo. Una cruz, signo sagrado después, el sacerdote en el suelo y unos cantos que se oyen. ¡Oh, cruz

y madero santo! ¡Oh, árbol frondoso y repollo! De tí pende el mejor fruto, el racimo más fecundo hecho del cuerpo de Cristo, del Pastor y del Cordero.

Después, besos de súplica al leño. Hoy es altar y es candelero. Altar porque está teñido de rojo del sacrificio cruento. Candelero porque es luz al tener allí el lucero. Este es, pues, el Viernes Santo: luto, llanto, pena, redención, sacrificio en lo alto de un madero. Perdón de labios de Cristo y entregas como las del Buen Ladrón.

Así me lo explicaba mi querido discípulo José Muñoz.

VIERNES SANTO EN ZAMORA

Yo le pregunté a mi discípulo Saturnino Alonso, a quien estimo mucho, que le parecía Zamora el día de Viernes Santo, y me dijo:

«El Viernes Santo es el día del dolor Divino, y la vieja Zamora es la dama enlutada y compasiva. Siempre será vieja Zamora, circundada por la bruma histórica en la raigambre de su tradición con un hondo sentido de neta religiosidad.

Historia y tradición religiosa laten aun vigorosas bajo el musgo de sus murallas desbordadas por la avalancha de la urbanización. Con todo, ella sabe recogerse en el recinto de sus lares e incorporarse nuevamente con el aljio de sus historia y tradición, tantas veces secular, para sumergirse cada año en la vivencia religiosa de la jornada sacrificial por excelencia. Zamora es castellana antigua y siente el dolor del Viernes Santo, pero sabe además reavivar el acervo afectivo con la práctica de sus desfiles procesionales.

Era madrugada larga de calor de plomo, pañicera como el quejumbroso fofo de Merli, vibración de angustia que remeje al alma y aviso apremiante que levanta el cuerpo tiene sabor de pretorio y Via dolorosa. Entre tanto, sigue el Merli como un grito perdido saturando el ambiente del día que nace como una descarga perezosa con letargo de pena que se adentra en el alma de Zamora, quien llora y se compadece de su Dios.

La procesión mañanera con la interminable sucesión de «pasos» en los que la gubia ha hecho una enrejada de variantes, artísticas, donde el hada del arte y la más o menos acentuada inspiración religiosa han soplado de tan diversas maneras, ofrecen en su visión de

conjunto la impresión de un ordenado y bello desorden plasmado casi con un marcado tinte de descuido de actitud dolorosa y llevando a través de la contemplación ese amasijo informe de pena y la serena y temblorosa gratitud compasiva del alma hacia su Redentor.

Y si nos fijamos en las tónicas deslustradas que barren el suelo en un desfile tardo, advertiremos que ellas ponen sobre el conjunto de esa visión global la marcada nota de duelo penitencial, y la cruz negra al hombro nos hablará de luto compasivo y resignación dolorosa.

Broncamente suena el tambor, desartado es el lugubre grito de la trompeta pregonera, musicalidades rotas que son un eco del velo rasgado del templo y de las rocas hendidas del Calvario.

Así se duele Zamora con el dolor de su Dios en la mañana del Viernes Santo, sin fastuosidades ni vanas ostentaciones porque le basta vestirse de luto austero con la recia austeridad de la meseta castellana. Así ha sabido encuadrar en el retazo de su historia el sereno vigor de la tradición religiosa, que es tradición de imagineros y tintineo de Barandales.

FRAY CARLOS

ABRAIN
 Alquiler de motocicletas y reparaciones
 Santiago, 4 - Telf. 2199

Crédito Español, S. A.

COMPañÍA DE SEGUROS DEFUNCIONES
 PLAZA DE SAN GIL, 2, BAJO
ZAMORA

Aristides Blanco

ALMACEN DE FRUTAS
 VENTAS EN COMISIÓN Y CUENTA PROPIA
 Almacén: FRAY DIEGO DE DEZA, 25
 Teléfonos: ALMACÉN, 1482 - DOMICILIO, 2385

Peluquería AVENIDA

AVDA. JOSÉ ANTONIO, 11
 TELÉFONO 2538
ZAMORA

Cafetería LA FAROLA

Desayunos, almuerzos, meriendas
 Y SIEMPRE CAFÉ
 Todos los artículos de selecta calidad
 Visítenos y lo comprobará
 TELÉFONO 2551

RADIADORES PARA AUTOMOVILES L. RODRIGUEZ

Almacén y Oficinas: ARCAS, 11
 Talleres: IGNACIO GAZAPO, 13
ZAMORA



LA SOBREMESA DE LA ULTIMA CENA DE JESUS

(Viene de la pág. anterior.)
 cípulo caído, «Y habiendo salido fuera —es San Mateo quien lo dice—, flevit amare: lloró amargamente».

Jesús había anunciado la caída del Apóstol preferido. Pedro creyó que Jeschoua se engañaba. Y los otros diez, que tenían los ojos cansados de ver el azul del Tiberiades y el dorado maduro de los campos de Samaria, sintieron en el pecho la congoja de que algo irremediable se acercaba. Y otra vez le dolió al elegido la pena que se escapaba desbordada por los ojos de sus íntimos: «No se turbe vuestro corazón. ¿Creéis en Dios? creed también en Mí.» «Vendré otra vez y os tomaré a Mí mismo, para que en donde Yo estoy estéis también vosotros.» Un alud de calma inundó el corazón de aquellos hombres intranquilos. Entonces se inició el más sublime coloquio entre el Padre y los hijos. Primero preguntó Tomás, ignorante del camino. Y Jesús le contestó: «Yo soy el camino, la verdad y la vida.» Luego, Felipe le pide, temeroso, que les muestre al Padre. Y aprovecha el Señor la ocasión para explicar sencillamente toda la teología trinitaria que San Juan recoge en el capítulo XIX desde el versículo 9 al 18. Y les promete, sin darle importancia, la próxima venida del Espíritu Paráclito, distinto a El en persona, pero en esencia el mismo. Y en un divino desequilibrio equilibrado, entre su inteligencia creadora y su corazón de hombre, les asegura sin reservas: «No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros». Y otra vez domina la inteligencia la sensibilidad exquisita del Hijo del Hombre. De nuevo San Juan recoge, desde el versículo 19 al 27, la afirmación divina de su identidad con el Padre y el Espíritu. Y otra vez, como en juego alegre entre la sabiduría

y el amor, se acuerda de la pena de sus hijos y les dice: «Mi paz os dejo, mi paz os doy. No os la doy Yo como la da el mundo. No se turbe vuestro corazón ni se acobarde.» Jesús les promete la paz. Y no una paz fundada en la voluntad tornadiza de los hombres; no una paz estrecha y ambiciosa, sino la paz segura y consistente en la felicidad que regala Dios; una paz, en definitiva, que será fruto fecundo de la tercera persona de la Trinidad Beatísima. Y seguidamente, en aparente incongruencia, después de haber afirmado su identidad con el Padre, asegura: «El Padre es mayor que Yo». En verdad no había antinomia entre las dos afirmaciones. Era idéntico al Padre porque la esencia les era común y única, y era menor que El porque en cuanto hombre, a pesar de la unión sustancial entre la humanidad y la divinidad, no podía compararse la divinidad informante con la humanidad informada. «Porque el Padre es mayor que yo». El Verbo, la Palabra, afirmaban la verdad. «Y os lo he dicho antes que sea, para que lo creáis cuando fuere hecho». «Ya no hablaré con vosotros muchas cosas porque viene el príncipe de este mundo y no tiene nada en Mí». Jesús se ha levantado de la mesa. Ha sonado la hora cumbre de los tiempos. Es el instante venturoso y trágico en que comienza el preludio de una Redención inconcebible. El Hijo de Dios ha de cumplir la voluntad del Padre. Y se decide a ello con estas palabras imperativas y sumas: «Levántos y vamos de aquí». La sobremesa ha terminado. Ha llegado la hora del crimen. El decidido avanza escondido en el pecho de Judas, el avaro. Gethsemani es el prólogo, el monte de la Calavera servirá de epílogo sangriento.

C. PRIETO



La Unión y El Fénix Español
 en 1953 cobró de primas, pesetas
501.747.182,64
 Y su capital social y reservas en 1.º de enero de 1954 es de pesetas
699.040.610,17
 Subdirector para ZAMORA y su provincia:
MARCELINO GONZALEZ CIFUENTES
 SAN ANDRÉS, 11 — TELÉFONO 1415
 (Autorizado por la Dirección General de Seguros: 26-V-1954)

María Rosa

MERCERÍA Y NOVEDADES
 Plaza Fernández Duro, 1 (frente al Banco de Bilbao)
ZAMORA

Polos — Quesitos
 Coyotes — Sorbetes
 «LA IBENSE»
 SANTA CLARA, 27.

Perfección con NOVOPAN

EN MUEBLES, PUERTAS, ZOCALOS, CIELOSRRASOS, CABINAS, DECORACIONES, ETC.

VENTA EXCLUSIVA PARA ZAMORA Y PROVINCIA:

ALBERTO FERNANDEZ GARCIA

Almacenes de maderas y carpintería -- Materiales de construcción -- Planchas para tejados -- Tuberías reforzadas para riego y saneamientos de URTELLITA

ALMACENES: Gutiérrez Rivero, 17. Teléfono 1683 -- Avenida Portugal, 5. Teléfono 2006 -- Plaza de la Feria, 11. Teléfono 2154

Distribuidor de TABLEX, el tablero español de fibras

Salmo de tres tiempos

ESTAS vísperas españolas tienen un signo de precursión y efusión poética, como la lira mesianica de Virgilio. Y con este carácter se inicia el corazón para el dolor y el gozo.

Todavía ahora gemimos por la misericordia en penetrable amor a Dios, para alcanzar, al filo del Domingo de Palmas, la salud y la sabiduría del justo. Entonces se unificarán las realidades transcendentales en plástica y convincente exhibición.

Es cuando Cristo sobrepasará el clamor del perdón y la penitencia, y se hará nuestro plenamente por haberle conquistado con la humildad de la Cuaresma.

Esta Semana Santa nuestra, que tiene anuncios tan vigorosos en la conciencia y en el ambiente, es, por cierto, una manifestación militante, excepcional y vigorosa de las fuerzas que ejercitan nuestro espíritu imperecedero.

Celebramos al Cristo de la Encarnación y de la Eucaristía. ¡Cristo, Cristo!

Como si dijéramos: el Hijo de María, por la que juró Villalpando y reniegan los luteranos y los calvinistas.

AL Domingo de Ramos le damos los errantes en la miseria buscando la luz del hosanna los últimos colodios del Jueves Santo, la angustia de la hora sexta del día siguiente y la soledad de la Cruz.

Subsistirá entonces, viva y sin quiebra, la profecía en forma de cruz "inmisa". Y el destino de Roma se ahogará en el Pretorio, al pie del segundo muro de Agripa.

Zamora une a esta expresión la sensibilidad dolorosa y gozosa de cada día santo. Y el genio del Arte, aquí, exalta la verdad. La tocan Becerra y Gregorio "el gallego". El uno, con humanidad suprema; el otro, con intrínseco fervor ante la muerte y ante la vida, que es el perfil angustioso del naufrago.

Becerra, como contrastándose él mismo, tiene la furia de las tinieblas y el resplandor del milagro; Gregorio Fernández, la consumación de un orden profético en la imaginaria más estilista sobre la muerte del Señor. Hay una sorprendente tarea teológica en la organización de este arte que nos dice de una verdadera fe como hoy la necesitamos, cada vez más halagados por los aires de un paganismismo que viene filtrado con las variaciones de la rebeldía religiosa.

Y el genio de la fe es la fuerza de los siglos y las generaciones: las piedras y las familias que nos mantuvieron contra la violencia y la teoría. ¡Ay! Doradas de San Cipriano, desposeídas piedras de Doña Urraca, excavadas del Cid. ¡Ay! Desposeídos abuelos nuestros.

Estas noches en Zamora son "una mezcla de mirra y áloe". Por ellas vuelve el desfile de la penitencia y de las antorchas haciendo presente la stirpe en el sublime toque de renuncia al sentimiento técnico de la vida.

Pero hay un segundo tiempo estilístico en esta continuidad, tan copiosa, tan sumaria; es don Ramón, que acribilla en sorprendente paradoja de dulzura y picardía al Gólgota. Novedad en el rostro de la Soledad, y novedad en el "chico de los clavos" como un reflejo de beatitud en la vorágine, o como una belleza inefable que va de la mano con la promesa de Jesús al Buen Ladrón.

Todavía los Alba de Aliste se alinearán en los Caballeros de Excomulgados, del Silencio, del Yacente, de la Vera Cruz, del Santo Entierro...

¡Cristo, Cristo! Como si dijéramos: No se turba nuestro corazón ni se desconcierta.

III

AL fin, revienta la copa. Espera la Humanidad este momento porque es la hora del júbilo, la hora de los frutos de la penitencia. Nuestras saetas son de resurrección, cuando la gloria se nos refleja en mañana de pólvora, y en Valorio, como diría Villacorta, con aire de tuno y garbo estremecido, comienza la procesión de las violetas.

En la ciudad se nota una tranquila existencia, cuando florece el amor en el paisaje y la cigüeña en San Torcuato, tan piadosa y deportiva como un noble de la Edad Media.

¡Dios, y qué resplandor! Este que nos ha legado la Misericordia y la Verdad. Entonces se hace en nosotros la promesa de otro tiempo a Israel: de vuestra carne arrancaré el corazón de piedra.

Por el toque de «la queda» cedió el eco del Barandales. Me hablará Norberto Boizas del «merliú», con mayor nostalgia cada día. Todavía mis amigos, en el pretil de la Fuente del León, discurrirán sobre «Calvario», por lo que tiene de útil o de inútil; que Enrique Fernández Prieto podría animarse a emprender la «Historia de la Semana Santa y sus Cofradías», y que la música de Haedo es un dogma zamorano, como las violetas y la Cruz del Rey Don Sancho.

¡Cristo, Cristo! Como si dijéramos: Aleluya, Aleluya.

AGUSTIN FALCON GOMEZ

La Semana Santa de Zamora vista por los españoles

Una encuesta realizada por Jesús Hernández Pascual.

DON TEODORO ARRENDONDA LORSA

La ilustre personalidad de don Teodoro Arredonda está ya claramente definida en toda la magnitud de su obra. Militar ejemplarísimo, prudente y activo en todo su valer, tiene una elocuencia y dilatada historia que no puede encerrarse en este breve espacio.

Sevillano de nacimiento, nació mejor que el podría hablarnos de nuestra Semana Santa en relación con la suya, tan prestigiosa y conocida en el mundo entero. Y he aquí sus palabras:

La Semana Santa zamorana, si constituye una espléndida exposición artística en cuanto a la belleza de sus "mesas" y valor de sus maravillosas imágenes, obras de los más insignes artistas, es, sobre todo ello, en el sentido religioso la más espléndida manifestación de catolicidad que puede dar pueblo alguno.

Si como sevillano he de reconocer que estas fiestas en mi tierra pueden ser tachadas de paganismo por quienes desconociendo la psicología y sentir profundamente cristiano del pueblo juzgan tan sólo por los signos exteriores, tales como el canto de la clásica saeta, Zamora ofrece en contraste una armonía tan perfecta entre los actos de la Pasión que cada una de sus Hermandades expone y el pueblo mismo, que basta por sí sola para penetrar profundamente en cada uno de sus Misterios. Zamora entera sobrecoge por su catolicidad, puesta de manifiesto en su silencio absoluto y respeto a la santidad de estas fechas. Para ver la Semana Santa zamorana basta ser católico.

¿Quién no siente su ánimo sobrecogido por la emoción ante el desfile de su Cristo Yacente? ¿Dónde más sentimiento y dolor que en la llamado por los zamoranos "Nuestra Madre"? ¿Qué decir de su Cristo de San Frontis en su paso sobre el Dueño, tan similar a mi Cristo del Cachorro en Sevilla?

Así veo yo la Semana Santa zamorana, que ningún católico debe dejar de ver. Merece la pena, y Zamora, vieja ciudad castellana, es tierra amable que estoy seguro os acogerá con su proverbial cortesía.

DON CLAUDIO RIVERA MACIAS

Nació don Claudio Rivera—teniente coronel de Infantería—en Alguaiare (Lérida), rayando con el reino de Aragón. Su carrera militar está expresada plenamente en su más alta condecoración: Caballero Laureado de San Fernando, con Medalla individual.

Ha viajado por toda España, Europa y parte de América del Sur. El recuerda con la más honda veneración nuestra Semana Santa.

—La Semana Santa de Zamora es uno de los actos religiosos que me gusta evocar con más frecuencia en mi vida. Mi madre era zamorana. Mi padre, catalán.

No podré olvidar nunca la noche de Jueves Santo en aquella ciudad. Era conmovedor ver aquella masa informe de mujeres acurrucadas, en

mo para prestarse calor, cuerpo a cuerpo, en las escaleras del Ayuntamiento. Y después, en la madrugada, la estampa más sublime que yo he visto en mi vida: la procesión de «La Crucifixión». Creo que sea incomparable. El Cristo de la «Cafada» no puede ser más divino, y el de «Redención», ¡cuál no sería la sensación de don Mariano Benlliure viéndolo pasar desde su balcón de la Plaza Mayor!

La del Cristo de Becerra resulta impresionante. Bien merece ese Cristo el silencio de la ciudad en la noche del Miércoles. Más imponente me parece aún la del Yacente, en la noche del Jueves...

Es sin duda la Semana Santa de Zamora la única que se presta a todos los sentidos humanos. Todo es en ella fe, piedad sentida por el propio pueblo... Algo que no se puede dejar de ver y admirar, porque en ella se expresa, como en ninguna otra de España, la eterna lección de amor que Cristo nos enseña en su pasión y muerte por nosotros.

DON IGNACIO MATEO



Médico, escritor, historiador y músico, locutor y comerciante, redactor y guionista.

Todo nuestro suela patrio, con toda su variedad de formas y de ambiente, ha destilado como una procesión solemnisma delante de los ojos de Ignacio Mateo. Por ello, pues, todo lo que de sus labios escuchemos será siempre digno de ser conservado.

—Se me pide una opinión de la Semana Santa zamorana. Basaré la afirmación: Yo, que por razones de oficio o de curiosidad artística o devoción he tenido que recorrer toda España en los días santos durante muchos años y, por tanto, conozco toda la fastuosidad de las procesiones, tanto en la gran ciudad turística como en la villa ignorada, conservo siempre un tierno recuerdo de la Semana Santa de Zamora, dentro del inmenso acervo de engramas que se entrecruzan en mi memoria.

Aquel "juramento" de silencio en el atrio de la Catedral, ante la tremenda agonía del Cristo de Gaspar Becerra; aquel "entierro" tan patéticamente sencillo, con las cruces de los mayordomos avanzando por los guijos de la cuesta en la medianoche, sin más escolta sonora que el rumor del padre Dueño y las esquilas del viático...

He aquí como en la Semana Santa de Zamora se respira el latido inefable de la historia, junto a la concreción devota y la magnificencia de las tallas y los primores de la organización y el auténtico tipismo y peculiaridad de su folklore. Quien haya madrugado para ver "La Reverencia", o haya escuchado el sobrecogedor grito del "Merliú", o haya contemplado al "Barandales" con sus campanas, jamás podrá olvidar lo más típico de la Semana Santa zamorana, como jamás podrá olvidar la hospitalidad de

Zamora y el señorío que impera en las grandes Avenidas y en las rúas recoletas, donde se alza la majestad de los palacios y las casas anónimas, y los monumentos arquitectónicos que han merecido a Zamora el calificativo de "paraíso del arte románico".

DONA ROSARIO DE MARINA

Doña Rosario de Marina, virtuosísima granadina, que sabe tanto del mundo como de España y la conoce piedra por piedra, conoce íntimamente las peregrinas sendas de Castilla en todos sus aspectos religiosos, sencillos y piadosos, ella nos habla también de la Semana Santa zamorana.

Mi bueno y admirado amigo Jesús Hernández me pide unas líneas que digan las impresiones que tuve cuando presencié las procesiones de la Semana Santa en Zamora. No soy pendolista ni erudita para poder expresar enteramente mis sentimientos de entonces; pero sí puedo decir sin ponderación que mi alma y mis sentidos experimentaron impresiones fuertes y profundas de admiración, reverencia, devoción y acción de gracias, que espero en Dios permanezcan en mí hasta la muerte. Estas procesiones están llenas de poesía y amor acenarado y honda fe, sin manifestaciones exteriores de indecisión o poco reconocimiento; en suma, es Castilla sobria y de fe verdadera, sentida inmensamente, sin alharacas, señal manifiesta, sino de una fe de siglos vivida y amada profundamente. De lo que más me gusta oír fue llamar a Nuestra Señora, Nuestra Madre; ¡que amor tan tiernamente manifestado!

Tiene imágenes de tal sublime majestad, belleza amorosa y perfección de líneas, encarnación y armonía, que subyugan y atraen de tal manera, que encadenan el alma al amor y compunción. El Voto del Silencio en el Compás de la Catedral es conmovedor, y me recuerda los votos y promesas que harían los guerreros zamoranos, largos en sus hazañas y silentes para "contallas".

Conozco otras procesiones de las más notables de España y en todas se baña mi alma en olas de amorosa gratitud al Señor y su Santísima Madre que el grito de nuestra patria para estas manifestaciones de fe pública, arte y frutos de fe, conversión de pecadores, perseverancia de justos; que es un mar de gracias en esta vida y salvación de innumerables almas. Mi natural es llorar, clamar, pedir, cantar y amar... pero en el fondo del alma; así que creo haber dicho lo suficiente para sin ponderar manifestar lo que admiró con Zamora edificadora y me identifico con Zamora la Grande, sobre todo, en su Semana Mayor. Yo pienso que la Virgen guardaría todo en su Corazón y callaba acompañando a su imagen, ¡con qué arte le ponen el manto de belleza plástica! En sus calles y plazas siguiendo las procesiones iba muy apenada... y con mucha alegría, porque al levantar los ojos al cielo, que estaba de un azul celeste arrebatador, vi un cortejo innumerable de zamoranos bienaventurados: mártires, prelados, presbíteros, religiosos, reyes, magnates, cruzados, guerreros y pueblo llano y todos guiados por el gran llanto, que la Señora le dio su ceñido diciendo: "Toma hijo dilectísimo, tu defendiste cual ninguno de tu época mi virginidad y pureza y ahora te constituyo Maestro de Ceremonias en este desfile en la ciudad de mi Corazón". Tremolaban en cada parada que habían los "pasos" de la procesión de abajo, las banderas, pendones, gallardetes y estandartes, que se me iba el corazón tras del cortejo.

Pasó la semana y con ella el Cortejo; al rayar el alba del domingo me desperté presurosa y miré al cielo con mucha esperanza de algo muy bueno... y vi al mismo Cortejo, pero esta vez no llevaban en sus manos sino una guirnalda de flores empezando del primero al último santo. Corti en pos de ellos hasta el Lago; allí pararon y con la guirnalda hicieron un seto o vallador rodeándole. Doña Urraca echó en el Lago y me dió unas diademas despierten los mi Obispo, Gobernador y Corregidor las vean en sus bufetes... y al Obispo le piden su bendición para nosotros. En eso llegó la Virgen, que dejaba ya resucitado a su hijo, y me acompañó todo como desconocía los lugares donde iba y me dijo: "En la capilla de la Universidad dejé otra vez al ladito del Sagrario para que cuando la visite mi hijo Carlos sepa que su Madre del Cielo le ama y le asegura su salvación, porque, como dice mi Bernardo, "el devoto mio no perecerá", y que mayor devoción que cooperar a la salvación, como los hijos de mi Bosco allí los encaminaba, a la virtud y al trabajo a tantos".

Tierra zamorana, venero inagotable de aguas que tanto benefician a nuestra España, seas incomparablemente más rica de las aguas que saltan la vida eterna por el Aceducado de las divinas gracias María Santísima del Tránsito.

Esta andaluza no podrá este año presenciar actos tan solemnes; tengo un lugar en mi corazón para gozarlo todo con los ojos del alma mejor que lo vi con los del cuerpo.

cutible personalidad le redime de todo localismo. Es un castellano limpio de corazón; y así nos habla, llana, pero sinceramente.

—Fue de una manera inesperada. Usted ya conoce mi admiración por el Lago y entusiasmo por la pesca. La mejor época para la trucha es allí en marzo o abril, casi siempre coincidiendo con Semana Santa. El año 1926 creo recordar, como solíamos hacer algunos amigos por aquella época, salimos de Madrid con dirección a Puebla; un perance del automóvil nos obligó a llegar a Zamora para cambiar una biela. Era el Miércoles Santo. Aquella noche salía de la Catedral la procesión del Santísimo Cristo de las Injurias. La impresión que nos causó fue imponente, hasta el punto que aplazamos hasta el Sábado de Gloria la reanudación de nuestro viaje al Lago. Aquel recuerdo no lo he olvidado nunca.

—Después, con el tiempo, he podido vivir intensamente la Semana Santa de Zamora. Copoci la de Sevilla, Cádiz, Málaga, Toledo y Valladolid. La Semana Santa del sur andaluz se une a la exuberancia de la primavera con un sentido de fiesta pasana... La Semana Santa, en Castilla, tiene un otro carácter más recogido, más íntimo, más piadoso, que en Zamora logra su máxima plenitud.

—¿...? —La emoción Intensa ante la explanada de la Catedral cuando los Hermanos de la Cofradía del Silencio, arrodillados ante el Prelado, prestan su juramento ante la presencia del Santísimo Cristo de las Injurias, de Gaspar Becerra, bajo el tancar de la campana, es algo que no tiene igual. La procesión de Nuestra Madre recorriendo de noche las calles, bajo un silencio profundo, entre dos filas interminables de damas vestidas de negro; la reverencia en la Avenida de las Tres Cruces. ¡Qué le voy yo a detallar de las procesiones, las bellezas de las esculturas, el aspecto de todo Zamora, tan severo y tan natural a la vez!...

Florece la primavera en Castilla. A los pies de Zamora, el Duero es promesa y es oración; y así, la Semana Santa zamorana es quizá una de las más emocionales de España, por su espíritu de recogimiento, de piedad y devoción.

DON JOAQUIN AROCA



Un periodista, un escritor, un conocedor profundo y elocuente de todas las bellezas paisajísticas y tradicionales de España, comenta con amor nuestra Semana Santa. Nació en Valladolid, pero su ind-

HELADERIA
Más de doscientas clases distintas
"LA IBENSE"
SANTA CLARA, 27

CILLEROS

TRANSPORTES Y COCHES DE ALQUILER
TRAVIESA, 7 — TELÉFONO 1790
ZAMORA

Pastelería MATILLA

BOMBONERIA
SANTA CLARA, 35 — TELÉFONO 1446 — ZAMORA

COCHECITOS

FABRICA DE COCHES Y SILLAS PARA NIÑOS
FABRICA:
Ronda de la Feria, 21
Teléfono 2227.
EXPOSICION:
BAZAR ARCO IRIS
San Torcuato, 6 -- Teléfono 1362 -- ZAMORA

AGRICULTOR: LA CASA PREFERIDA POR TODOS

MAQUINARIA AGRICOLA TRACTORES
Nuestro lema: HEINRICH LANTZ MANNHEIM
CALIDAD SERIEDAD Y PUNTUALIDAD
Teléfono 2585
Avenida Tres Cruces, n.º 3
MAQUINARIA CARPINTERO

Colmado "Rocio"

ANDALUCIA EN ZAMORA
EL MEJOR Y MÁS SURTIDO EN MARISCOS Y VARIADAS TAPAS
Domicilio de la Peña Taurina
PELAYO, 8 — TELÉFONOS 1978 Y 2150 — ZAMORA

A LA ATENCION DE LOS DROGUEROS Y FABRICANTES DE LEJIAS Y JABONES

PRODUCTOS SOLVAY

Sosa cáustica en escamas
Carbonato de sosa
Cloruro de cal
GRANDES EXISTENCIAS EN
CENTRO FARMACEUTICO ZAMORANO, S. A.
San Andrés, 36

RECUERDOS DEL PASADO Y REALIDADES DEL PRESENTE

Para Arcadio Rodríguez Cepeda, infatigable y batallador presidente de la Junta de Semana Santa, con fervoroso entusiasmo.



EN mis tiempos de niñez no había procesión de Excomulgados, como no existían, tampoco, las de Jesús del Via Crucis, la del Yacente ni la del Silencio. Eran unos tiempos en que, durante la Semana Santa, quedaban tres días en blanco, una vez iniciada el Domingo de Ramos. Hoy tenemos toda la semana ocupada por un incansante ajetreo extenuador, pero agradable, para no dejar de ver ninguno de los desfiles procesionales que han hecho de la Semana Santa zamorana una verdadera exposición de artes, escultóricas, si no tan valiosas como las que figuran en algunas capitales españolas, al menos representativas de todos y cada uno de los episodios que dieron lugar a la Pasión y Muerte de Cristo.

Bien es verdad que las procesiones de nuestra ciudad no siguen un orden cronológico en las escenas que dieron remate en el Monte Calvario, que hay una desarmonía en el acontecer que nuestros "pasos" simbolizan. Pero también es verdad que este desorden no es privativo de Zamora, pues existe en todas las ciudades de España; lo que, lejos de restarle mérito, adquiere en todas partes categoría de entusiasmo, de ardimiento entre las diferentes cofradías para ver cuál de ellas saca su procesión con mayor esplendor, con superior magnificencia, realzándose entre todas un noble pugilato de heroseamiento, de engrandecimiento en sus desfiles.

Y aquellos que, en un ayer ya lejano, fuimos niños, hoy militamos en una o en varias Hermandades, en las que ponemos todo el amor que nuestros padres nos inculcaron y que nuestros padres cada año con más empujamiento, impulsando con nuestros entusiasmos—los de todos los zamoranos—la resplandeciente fama que fuera de los límites horizontales provinciales han conseguido las procesiones de la ciudad de Doña Urraca.

Sin embargo de los años transcurridos queda en nosotros, fondeada en lo más profundo del corazón, aquella nuestra vida fácil y cómoda, sin preocupaciones que son hoy el pan nuestro de cada día, durante la cual nuestra única tribulación era preguntar a todas horas "cuándo venía Semana Santa".

¿Que por qué? La pregunta es obvia, puesto que aquella semana era de asueto de principio a fin y durante ella gozábamos indeciblemente y teníamos más libertad de acción que en otras épocas, ya que aquí no tenía forasteros en casa a quienes acompañar "a ver las procesiones"...? Y como con las personas mayores era casi seguro que vendrían nuestros primos, "los del pueblo", como decíamos un sí es no es despectivamente, dicho se está que a cuenta de éstos, de su ingenuidad de su bobalicon entusiasmo por cuanto veían, la gozábamos prodigiosamente, sin darnos cuenta que nosotros también éramos niños y por lo mismo cándidos, aunque no nos atreviéramos a confesárnoslo.

Empero, por vivir en la ciudad estábamos a muchos metros por encima de los "carracuchos" y esta superioridad nos servía maravillosamente para embaucar y embromar—a veces de forma harto pesada y perjudicial—a nuestros parientes de fuera y para molestar a quienes con nosotros no les unía parentesco alguno.

No es mi propósito hoy narrar travesuras molestas, ni hablar de hazañas que si servían para nuestro solaz infantil, en detrimento iban de quienes nada habían hecho para ganarse nuestra saña. Sólo quiero recoger aquella costumbre tan arraigada en nosotros de seguir la conducción de los "pasos", desde San Pablo a San Juan, en la noche del Martes Santo—para su ornamentación con vistas a las procesiones del Jueves y del Viernes—, en los labios y a grito herido el cantarillo tradicional de "¡Vélos, vélos, vélos van, los judíos de San Juan!" y de la

que le das a la carraca, armando por las calles una infernal algarabía.

Y aquel otro rito de la mesnada infantil de seguir, paso a paso, por todas las rúas de la ciudad, al inefable y simpático "Barandales", entonando a garganta desahogada el clásico "¡Tío Barandales, dales, dales..." y molestando su tarca a cada momento, ya que nuestros padres se cifraban en cogerle los esquilones "para ayudarle a tocarlos".

Era entonces "Barandales" de la Vera Cruz el amable señor Nicolás—del que tan gran memoria guardamos—. Este señor Nicolás era un hombre menudito, delgadito, ya de edad madura cuando éramos niños, incansable en su cometido, pacífico y simpático a carta cabal. Amante de los peques, de los que tan rodeado marchaba por Zamora cuando la Cofradía le ordenaba salir "para avisar a los Hermanos", no perdía nunca su buen humor, ni cuando le compríamos entre todos, queriendo "ayudarle a tocar los esquilones". Jamás le vi enfadado, antes al contrario, fueron muchos los años que, haciendo una pausa en el cometido tan fatigoso de llevar a todas partes el anuncio de la próxima Semana Santa, obsequiaban con aquellos caramelos tan empalagosos por el exceso de azúcar que vendía en la esquina de Balbortaz, junto al Consistorio, el señor Quintín, de quien el "Barandales" era amigo y vecino, puesto que vivían ambos en la típica calle de Buscarruidos, en los Barrios Bajos.

Hoy ya no existen costumbres que en nosotros arraigaron con tanta fuerza. Ya no es necesario trasladar—en la noche del martes—los "pasos" a San Juan desde la inutilizada iglesia de San Pablo, puesto que se custodian en el mismo templo de San Juan los de la procesión

BAR OLIMPIO
(BERNARDO PASCUAL)
Especialidad en calamares fritos
Tapas de cocina
Comidas - Meriendas
San Miguel, 2 - Teléfono 2486

MANTEQUERIAS AGUSTIN PRIETO
Venta exclusiva de leche pasteurizada
Servicio diario a domicilio
Ramón y Cajal, 9 - Telf. 1432
ZAMORA

Nietos de Vicente Rueda
PAQUETERIA Y GENEROS DE PUNTO
ESPECIALIDAD EN MEDIAS Y CALCETINES
PLAZA MAYOR, 2 TELEFONO 2025
ZAMORA

del Viernes Santo y parte de los de la del Jueves, en tanto que el resto de esta última inicia su desfile en San Andrés, donde se hallan depositados todo el año.

Hoy ya apenas si los chicos corren detrás de "Barandales", por lo que el pobre "España" discurre Zamora entera en abandono casi completo y sin que armonice su marcha el sonsonete de la chiquillería de antaño al compás del toque de sus pesadas campanas.

Han cambiado los tiempos, han cambiado muchas costumbres y algunas tradiciones del ayer remoto han desaparecido o tienden a desaparecer en su totalidad. Queda, empero, el entusiasmo cada año renovado por nuestra incomparable Semana Santa. Y según que el tiempo transcurre vamos avanzando un paso más en este darle auge y esplendor cada vez más acrecido.

En pocos años las procesiones han aumentado, se han sumado a las viejas procesiones, otras de juveniles y entusiastas Cofradías, que no sólo llegaron a llenar el vacío de aquellos tres días blancos de nuestra Semana Santa, sino que han acrecentado el fervor de las antiguas y las

han hecho salir del marasmo en que se encontraban sumidas, no por falta de hombres de buena voluntad y de fe, que en esto siempre fueron sobradas. Fallaba savia, faltaba juventud. Y la juventud y la savia vinieron a nuestra Semana Santa a partir del final de nuestra Guerra de Liberación, dando una inyección de vitalidad a las procesiones zamoranas, que durante aquellos luctuosos años anteriores al 18 de julio estuvieron a pique de zozobrar entre el oleaje de las pasiones políticas más desenfundadas.

Dios velaba, sin embargo, y Dios permitió que la Semana Santa zamorana resurgiera potente, más brillante que antaño, con renovados bríos... Y fueron sumándose procesiones y procesiones grávidas, en piedad, rebosantes de devoción, llenas de austeridad y fervor, hasta conseguir que Zamora alcanzara el rango de enaltecimiento religioso a que ha llegado actualmente.

¿Falta aún algo para que el triunfo de nuestra Semana Santa alcance el pináculo de su gloria? Pues si falta algo, unamos esfuerzos, aemos afanes... ¡y a lograrlo!

CARMELO DE DIOS VEGA

TEODORO BRAGADO
Taller de reparación de automóviles
ESPECIALIDAD DIESEL
SOLDADURA AUTÓGENA
MUÑOZ GRANDES, 5 ZAMORA

PASO
a la media nylon "GOLDEN ROSE"
BATE TODOS LOS RECORDS
EXCLUSIVA
San Miguel
Perfumes sugestivos — Novedades en camisería
Géneros de punto
SANTA CLARA, 39 — TELÉFONO 2155 — ZAMORA

BAR-RESTAURANTE MODERNO
Cubierto especial, tres platos, 30 pesetas
CASA ESPECIALIZADA EN MARISCOS
SAN TORCUATO, 25 TELEFONO 1210
ZAMORA

JULIO MATILLA
FABRICA DE PAN
"LA MODERNA"
Especialidad en pan de Viena
Despacho: SANTA CLARA, 14 - TELÉFONO 1708
ZAMORA

Hijos de Rafael Gispert Díaz,

S. A.

Barcelona: Ronda de la Universidad, 9 Madrid: Carmen, 9

SE COMPLACE EN OFRECER A SUS AMIGOS, CLIENTES Y COMERCIANTES E INDUSTRIALES EN GENERAL, SU NUEVA SUCURSAL EN

Regalado, 6 VALLADOLID Teléfono 2975

Con las concesiones exclusivas para España de las prestigiosas marcas

CAJAS REGISTRADORAS

ANKER HUGIN FEDERAL
Bielefeld (Alemania) Estocolmo (Suecia) Kansas (E.E. U.U.)

MAQUINAS DE OFICINA Y CONTABILIDAD

Sumadoras Contabilidad Calculadoras
ADDO-X-ODHNER ANKER ORIGINAL-ODHNER

Talleres de reconstrucción y reparación con expertos mecánicos especializados

ABONOS MECANICOS VENTA DE ACCESORIOS

PIEZAS GARANTIZADAS DE ORIGEN

Gran stock de cajas registradoras "Nationa" y "Krupp" reconstruidas

FACILIDADES DE PAGO

REPRESENTANTE PARA LA PROVINCIA

JOSE LUCAS JUAN

CALVO SOTELO, 12 TELEFONO 1952 ZAMORA

LA VIDA Y LA MUERTE

Divagaciones sobre la Semana Santa zamorana
Por CERNÉ

PENSE por unos momentos que eran mis propios pasos los que producían ese ruido, casi imperceptible, que me iba siguiendo en la oscura noche sin luz. Pero me olvidaba, al instante, que era imposible esa suposición. Eran lentos, silenciosos; parecían susurros lejanos, como si vinieran traídos por el viento, y, sin embargo, los sentía detrás de mí, tan cerca que se confundían con mi respiración jadeante.

Tuve miedo, un miedo terrible, tan trágico como si una garra de hielo estuviera golpeándome continuamente la espalda... Corrí entonces como un loco, pasando calles y mas calles en una carrera interminable... Con velocidad vertiginosa me alcé rápidamente en la ciudad vieja, donde la noche, de oscura que es, se vuelve negra. Mientras tanto, ese ruido peculiar, parecido a pasos de pesadilla, seguían persiguiéndome.

Al poco rato me encontré en una callejuela estrecha, de una estrechez tal, que si extendiéramos los brazos en cruz, sin dificultad alcanzáramos con las manos los muros laterales. No sé por qué, pense al instante que este pasadizo bien podía ser tan antiguo como la muerte.

Al final de él hay un arco que une las dos partes de un convento. Una arcada o puente que sirve de pasaje entre las dos edificaciones, al igual que el llamado de los Suspiros de Venecia, y, como aquél, da al lugar un no sé qué de irrisoria, de intranquilidad y de paz eterna. Si alguna noche paséis por allí sentiréis lo que yo percibi en aquellos breves momentos... Una gran serenidad dentro del alma.

Ya no oía el sonido monótono que me perseguía y observé que bien hubiera podido ser pura imaginación de los sentidos y me juzgué entonces tan valiente como un héroe de leyenda... Di la vuelta sobre mí mismo y miré a la entrada de la callejuela... Me quedé paralizado por el terror... Allí estaba, mirándome con curiosidad.

Era alto, muy alto... Seguramente parecía más de lo que en realidad era a causa de su extrema delgadez, y, sin embargo, tenía aspecto de potencia. Su tez, de un color parecido a la sangre coagulada, parecía que no tenía vida, y sus ojos, dos cuencas vacías sin fondo, eran tan negros que daban frío en la misma noche... Nos miramos; nos medimos con la vista como dos gladiadores dispuestos a lanzarnos al combate... De repente, una carcajada horrible se desprendió de su descarnada boca, rompiendo el silencio nocturnal y haciéndome al mismo tiempo señá de que me acercara.

—¿Qué quieres? —le pregunté un poco intranquilo.
—¿Ves esa cúpula que parece puesta en un marco hecho por la misma arcada que une las dos partes del convento?



La procesión del Yacente pasa bajo el Arco de Doña Urraca.

—Si, claro... Es la de la Catedral —dijo sin comprender el significado de la pregunta.

—Pues me gustaría entrar ahí, y tú puedes ayudarme.

—¿Tú entrar en ese lugar sagrado? ¿Y para qué?

—¡Ja, ja, ja!... ¿Para qué? ¡Simplemente!... No es para nada malo... Sólo es para reirme de El... ¿Sabes? Está en una cruz y quiero reirme... a carcajadas... ¡Ja, ja, ja!...

—¡Callate! Hablas como un demonio.

—¿Como un demonio? ¡No! Pero todo es mio, todo. No hay nada que se oponga ya a mi fuerza aséptica... Tú también serás pronto de mi gran legión. Y en cuanto a El... lo he vencido y está en una cruz... Muerto.

—Pero dentro de muy pocas horas serás vencido, aplastado... El es también la vida...

—¡Bah! ¡Infeliz! La vida es efímera como un canto en la noche y se esfuma en el silencio de la muerte... Es hombre y, por lo tanto, me pertenece.

—Es hombre, sí. Pero también

es Dios y, por lo tanto, resucitará.

—No discutamos... ¿Quieres o no ayudarme? Te necesito para entrar en el templo.

—¡No! ¡Jamás!

—¿Tú te lo pierdes!... ¡Ja, ja, ja!... ¡Te iré arrancando la vida poco a poco!... ¡Ja, ja, ja!...

Quise huir, pero el terror me paralizó... Se fue acercando lentamente, muy lentamente... y su risa era horrible. Sentí frío, un frío sideral que se iba apoderando paulatinamente de mi cuerpo... Sus ojos sin fondo querían absorberme. Vi cómo las cosas de mi alrededor desaparecían en una negrura impenetrable... Quería luchar y no podía. Quería gritar, pedir ayuda... Todo en vano... Sólo lejos, muy lejos, acercándose por momentos, distinguía unas campanas...

Desperté de un salto y me lancé fuera del lecho. Las campanas de todas las iglesias repiqueaban alegres en el día de Resurrección. Respiré muy hondo, abrí los brazos y me puse a cantar con toda mi alma...



INDUSTRIAL M. A. C.

Fundiciones. - Talleres mecánicos. - Grupos Moto-bomba Diesel y gasolina. - Fresado de piñones. - Molinería. - Remolques para tractores
Carretera de Villalpando, 2 Teléfono 3330 ZAMORA

SEMANA SANTA EN ZAMORA

Carta a un turista

Por Pedro GUTIERREZ SOMOZA

NOTA DE LA REDACCIÓN.—Es posible, y ya lo reconoce el señor Gutiérrez Somoza, que no sea su texto lo más apropiado para lo que se entiende por propaganda al uso. Una propaganda es una llamada, y el señor Somoza no llama o llama sólo a los que a él interesa, a pocos y buenos turistas.

Y, sin embargo, si uno se para a pensar y se desprovée de prejuicios, quizá sea este texto, puramente literario, subjetivo, de un espíritu independiente y anticomercial, lo más propagandístico. Es difícil que quien lo lea piense de sí mismo: "Yo no puedo ir a Zamora porque soy público "espeso y municipal", y esto no es para cualquiera." Lo probable es que piense de modo contrario: "He aquí un viaje turístico para seleccionados; es decir, para mí."

Nosotros hemos aceptado el texto y las fotos del señor Somoza

porque nos parece que rompe moldes viejos. Es un trabajo trabajado, unido, en que texto y fotos se complementan. Es breve, sin perderse en altibajos ni diversidad de temas y sin caer en repeticiones y tópicos de todos los años.

El propio autor nos pide que le justifiquemos a nosotros mismos, porque teme que su modo de hacer y de decir haya de valer opiniones adversas, por alejarnos de los modos usuales de propaganda y por no hacer valer, como muchos entienden, procesiones enteras.

Tanto el autor como nosotros, que respetamos los pareceres ajenos, queremos que se respetase éste también y se reconociese que ha puesto en el empeño:

- 1.º Tanto amor a Zamora como el que más.
- 2.º Tanto valor propagandístico como el que más.

sitio, pero la procesión de San Frontis y de los Cristos de Becerra y de Gregorio Fernández hay que verlas en cortejo devoto y nocturno en la Rúa de los Notarios, en la Cuesta de San Cipriano, en Balborraz. Y el que les ha visto ha sentido una intensa emoción de arte y de fe que ya no olvidará nunca.

Y con esto y esas fotos que hice en los momentos cumbre, no creo que tenga necesidad el turista inteligente de mayores datos mazorreros y fatigosos sobre la Semana Santa en Zamora, rural, recogida y amable, con profundo sentido castellano, serioso y austero, lejano de los orientalismos y algarabias del Sur, hijos de otro clima, de otro temperamento, de otro gusto, ni mejor ni peor, pero diferente.

CARTA A UN TURISTA

Zamora, noche de Navidad, 1954.

Te contesto, amigo mío, con los informes que me pides respecto al interés de la Semana Santa en Zamora. Dices que no quieres venir a ciegas y que yo, que llevo aquí tantos años, te informe de si merece la pena el viaje.

No hay pena en venir a Zamora, con o sin Semana Santa, porque Zamora tiene grandes atractivos, que no es este el momento de su descripción. Concretémosnos a la Semana Santa, ya que si vienes, Zamora se te dará de añadidura. ¡Y qué añadidura!

Cuando yo vine aquí la Semana Santa—tan famosa—, tenía tres pro-



Impresionante vela al Cristo Yacente.

churras se aplaca, y es el silencio, el recogimiento y lo espectador. Bajo el porche del Consistorio, las buenas gentes sencillas forman una masa negra y compacta. Y avanzan los pasos lentamente, acompasadamente, al son de una marcha fúnebre que saben tatarcar de memoria todos los zamoranos. Pasan los grandes pasos procesionales, tan expresivos y patéticos, y la Soledad bajo palio, rumiando su dolor infinito.

nica del barrio de San Frontis, al otro lado del río, arrabal de labradores, núcleo urbano absolutamente rural, casas bajas con porche y puertas carreteras. Cofrades de hábito pobre.

Y tiene mucho interés en la hora bermeja y melancólica ver la procesión, un poco desordenada, con el fondo de río—este padre Duero tan ancho—, y al otro lado, empinada en el cerro, la ciudad, con el promon-

esta estrecha Rúa de los Notarios, hasta la plaza donde están los viejos palacios del Renacimiento, que para nosotros no son el Hospital ni el Hospicio; sino los viejos palacios del Renacimiento. No sé si habré acertado a sugerirte cómo el artista que había de copiar la Semana Santa en los aspectos que a mí me interesan habría de ser mejor que nadie un aguafortista. Son aguafuertes vigorosos, por su asunto y por su escenario de calles viejas, castizas, que guardan todavía el sabor de otros tiempos y otro ritmo interior y exterior de la vida.

Conservo una carta de don Miguel de Unamuno en que me aconseja que yo, que soy fotógrafo y escritor, no haga nunca fotografía con la literatura. En efecto, mala escuela. Trato de acercarme a la pintura, cuatro brochazos sucintos y dar la sensación de lo que quiero. No sé si acierto.

Y como fotógrafo, cuando trabajo para mí, y no tengo que servir vanidades ni gustos rampones, procuro cumplir aquella buena máxima: «No copiar las cosas, copiar el ambiente». Por eso en las fotos que te mando, hechas muchas de ellas de noche, he procurado captar el alma, el ambiente, y tienen algunas calidad de aguafuerte, de lo que es la Semana Santa, zamorana una magnífica colección de aguafuertes, y la núm. 11, con sus dibujos y movidos, me parece una tabla impresionante.

Y vamos a la Cuesta de San Cipriano y a Balborraz, las dos calles que tienen más sello, más encanto pictórico, más carácter. Va a pasar esta noche la procesión del Jesús Yacente, de Gregorio Fernández. Cuando se descubrió esta talla, no estudiada, olvidada—hallazgo de maravilla—, ignora la parte que pude po-

ner al decir que, libre de aquella horrible urna, había que llevarle por las calles en andas negras, como un cadáver, sin urnas ni arreques impropios. Y así se le lleva.

Está cuidada esta procesión y, como la del Silencio, tiene sello prócer en todos los detalles. Marcha en medio de un silencio profundo, de un recogimiento y de un fervor edificantes. Es imponente el paso de este Hombre muerto, que une a un realismo de belleza escultórica el halo de su divinidad.

Cruces, hachas, luminosos faroles, el ronco sonar en el empedrado de dos grandes cruces que arrastran a hombros dos escapuchados penitentes. Más tarde el paso del Señor yacente ante las gentes postradas. Y ello en un escenario de calles pinas, antañonas, castellanas. No te canso más. Así es cómo yo veo lo que de la Semana Santa de Zamora merece el viaje. Espero que vengas. Habría quien te dijese que no sólo vinieses tú, sino que arrastrases a cuantos pudieras. Pero mira, querido, ¿para qué? Aquí que no vengas más que los que merezcan venir. Estamos tan a gusto... Está esto tan bien así... En cuanto esto se llenase de un público errante, municipal y espeso, habría perdido interés.

Debe ser así la Semana Santa de Zamora, de Toro y de Ríoseco, caseras, a las que sólo venga el invitado de calidad, el que deba, el que lo merezca.

Granizadas - Limón - Café
Horchata de chufas
"LA IBENSE"
SANTA CLARA, 27

PREFACIO

Estuvo este trabajo años y años esperando editor, sin hallarle. Ahora decido darlo en IMPERIO y fuera del concurso anunciado. Sospecho que no sería premiado de ninguna manera. Las fotos que le ilustran están hechas casi todas con sólo luz de hachones y de luna.

Está firmado este trabajo en 1944, hace diez años. Pero salvo una aclaración en cursiva que hago hoy, lo demás sirve perfectamente para la actualidad, y quiera Dios que siga sirviendo. Es decir, que bien está todo como está.

MUCHO se ha escrito y editado—periódicos y guías—sobre la Semana Santa en Zamora. Casi todo ello está impregnado de un íntimo sentido localista o de un aliento místico.

Echábamos de menos una publicación que nos diese aquella visión exacta de los tres o cuatro momentos que justifican el viaje a Zamora de quienes persiguen exclusivamente la nota fuerte de arte puro y no les interesan detalles de pura índole local, de anecdotario y costumbrismo, que encantan, naturalmente, al nativo.

Nada tenemos que decir de cuanto se haga en sentido propagandístico, pero llevamos ya vistas las procesiones de más de un cuarto de siglo y siempre son los mismos visitantes.

Hay tres clases de ellos: los aldeanos, que vienen por tradición; los zamoranos de más alcurnia, residentes fuera y que se alojan en casa del pariente, y un reducido número de auténticos turistas, con más o menos sensibilidad, preparación y gusto. Para éstos principalmente escribimos, para los mejores de éstos, para orientarles brevemente de los cuatro momentos de arte íntegro y de fuerte emoción.

Sabemos, por tanto, que nuestra labor es para pocos. Mejor. Infinitamente mejor. Amamos así la Semana Santa de Zamora, con sus tres clases de forasteros. No sólo no nos interesa, sino que nos desagradaría el turbión de turistas amorosos que va a las cosas de ruido y de bullanga. Que vayan a Valencia a las Fallas, incluso a Sevilla a Semana Santa, a la Semana Grande de San Sebastián, a Madrid por San Isidro, pero que nos dejen aquí la Semana Santa como está, que está muy bien.

A Zamora. A Zamora o a cualquier sitio del planeta es preciso traer un equipaje de sensibilidad, de amor, y no está demás un poco de cultura, ese acervo de conocimientos que nos hace más comprensibles y elocuentes las piedras, tipos y paisajes.

Lo otro es venir a ciegas y no enterarse de lo que las cosas tienen de entrañables e íntimas, que es el caso de la infinita mayoría de los turistas. Yo he tenido la suerte o la desgracia de viajar en caravana, y había que ver las reacciones de algunas personas, lo gracioso de lo que veían y lo triste de lo que dejaban de ver.

Las procesiones necesitan su ambiente. Y el ambiente de las procesiones son esencialmente dos facetas: luz y calles típicas. Luz de crepúsculo o de noche. Ni el pleno día, ni las calles modernas ambientan convenientemente una procesión. Por eso, lo que hay que ver en Zamora hay que verlo en esas horas. Coincide también—por ventura—que las únicas maravillas escultóricas corresponden a dos procesiones nocturnas: el Yacente, de Gregorio Fernández, y el Crucificado, de Gaspar Becerra.

El Cristo de San Frontis es una escultura mediocre, pero el itinerario y la luz de atardecer son maravillosos. La luz de amanecer en la salida procesional de San Juan tiene una honda emoción y un sabor zamoranísimo.

Si no nos ocupásemos de los escultores locales—padres de la Semana Santa, con don Ramón Álvarez a la cabeza—, nos tacharían de desdenosos y de injustos.

En el siglo XIX se dió como en cosecha toda una pléyade de imagineros religiosos en Zamora. Por una serie de concausas ajenas a su mérito inicial no rebasó su fama las fronteras de Castilla. Había temperamento, audacia, no escaso interés, pero junto a grandes fallos, y todo queda en un retablo cuantioso de la Pasión, donde ha puesto la suya el pueblo a fuerza de verles desfilar desde la infancia a la vejez, y se ha encariñado con tipos que ha hecho populares. Emoción popular es lo que tienen, la que ha hecho derramar lágrimas a muchas generaciones de aldeanos, que todos los años les ven en la mañana del viernes, y en las tardes del jueves y del viernes, bajo el sol, por calles nuevas y por calles viejas, saliendo al encuentro seis u ocho veces, tantas como enrojecidas.

Se ha ido avalorando este acervo de estampas con algún paso de firma famosa, como la de don Mariano Benlliure, y se avalorará en lo sucesivo con la de don Quintín de la Torre, y posiblemente otros.

Procesiones éstas a pleno día, de un interés secundario ante las otras que han de ocuparnos y que son las que motivan esta publicación y justifican el viaje a Zamora. Quiero decir con esto que para calcular el mérito de una escultura basta cualquier hora, cualquier día y cualquier

Los hermanos del Silencio se disponen a prestar juramento.

cesiones con muchos pasos, todos de autores locales del siglo XIX, de un mérito relativo, pero muy audaces y procesionales, que hacían llorar a los aldeanos por su realismo. El azacaneo de aquellas gentes sencillas, con sus atuendos típicos, era lo que daba más color. Y como instante verdaderamente emotivo, con profundo resuello de emoción religiosa, estaba el amanecer del Viernes Santo. La noche es un poco agitada, muchos no duermen y hay en la calle jaleo profano de aguardiente y churros. Al filo de las tres rayos los aires un clarín fúnebre de un encapuchado llamando a los cofrades al sermón de San Juan. En San Juan, con los altares tapados en señal de luto, están los pasos preparados. El sermón—patético, tremebundo—le escucha un público sencillo, que a veces solloza. Ahí las aldeanas, sentadas sobre las losas, con sus trajes típicos.

Aún es de noche cuando sale la procesión. La procesión necesita la noche, o el atardecer, o el amanecer, de luces indecisas y tenués. Todo el bullicio profano de aguardiente y

Llevan los cofrades unos sayos negros, cingulo de cuerda, capucha caída hacia atrás. Y la cruz al hombro. Tiene el cortejo un aire lúgubre y terrible que nos aprisiona y nos acongoja. Viene por Oriente la leve claridad del amanecer. Se siente un frío fino que estremece.

Más tarde, cuando el sol tiene altura y la luz es descarada, ha desaparecido el encanto.

Te estoy hablando de un modo personal de ver las cosas que, probablemente, a juicio de muchos, no es atinado, y no doy interés incluso a procesiones enteras a pesar de su aparato escénico. Viene ello de mi preferencia por la luz y el paisaje.

Lo que ha venido a dar a la Semana Santa de Zamora personalidad y calidad artística son tres procesiones de creación reciente. La primera al atardecer, con paisaje de piedras de oro catedralicias, de río, de puente, de «peñas tajadas» (las del Romancero) y una imagen que no tiene más mérito que el que le dan sus muchos devotos. Sale este cortejo procesional de una iglesia romá-

torio románico de la Catedral a contraluz, asiluetándose en un cielo de grises y violeta. Cruza la procesión el puente y luego sigue entre «peñas tajadas» y el ancho río, en cuyas márgenes paca un rebaño. Sube la cuesta, pasa bajo el arco de la muralla y queda en la plaza vieja y evocadora de la Catedral, de tanto sabor herrerriano y provincial.

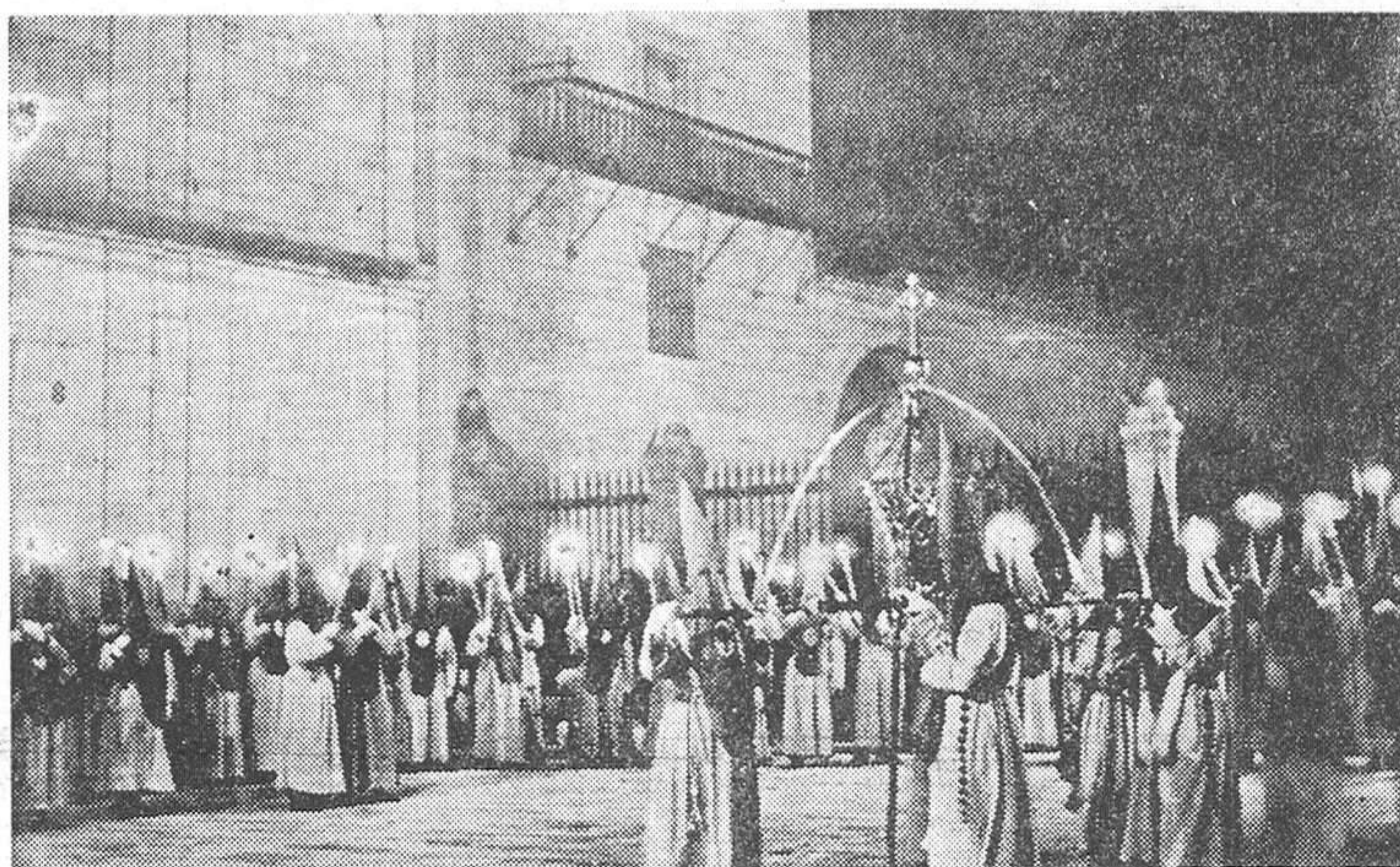
(Esta procesión ha evolucionado de modo radical y a mi juicio equivocado. Tenía en su origen una aldeana y simpática personalidad. Era rural, de severas capas pardas y se desarrollaba en ambiente de campo—arrabal, río, paisaje—.

Sucedió que—a imitación de las otras procesiones que describo—los rústicos se hicieron señoritos y las capas pardas y las velas fueron sustituidas por hábitos y una profusión de faroles, primor de hojalatería. Y con tal metamorfosis, lo que tenía un gran interés quedó sin ninguno.)

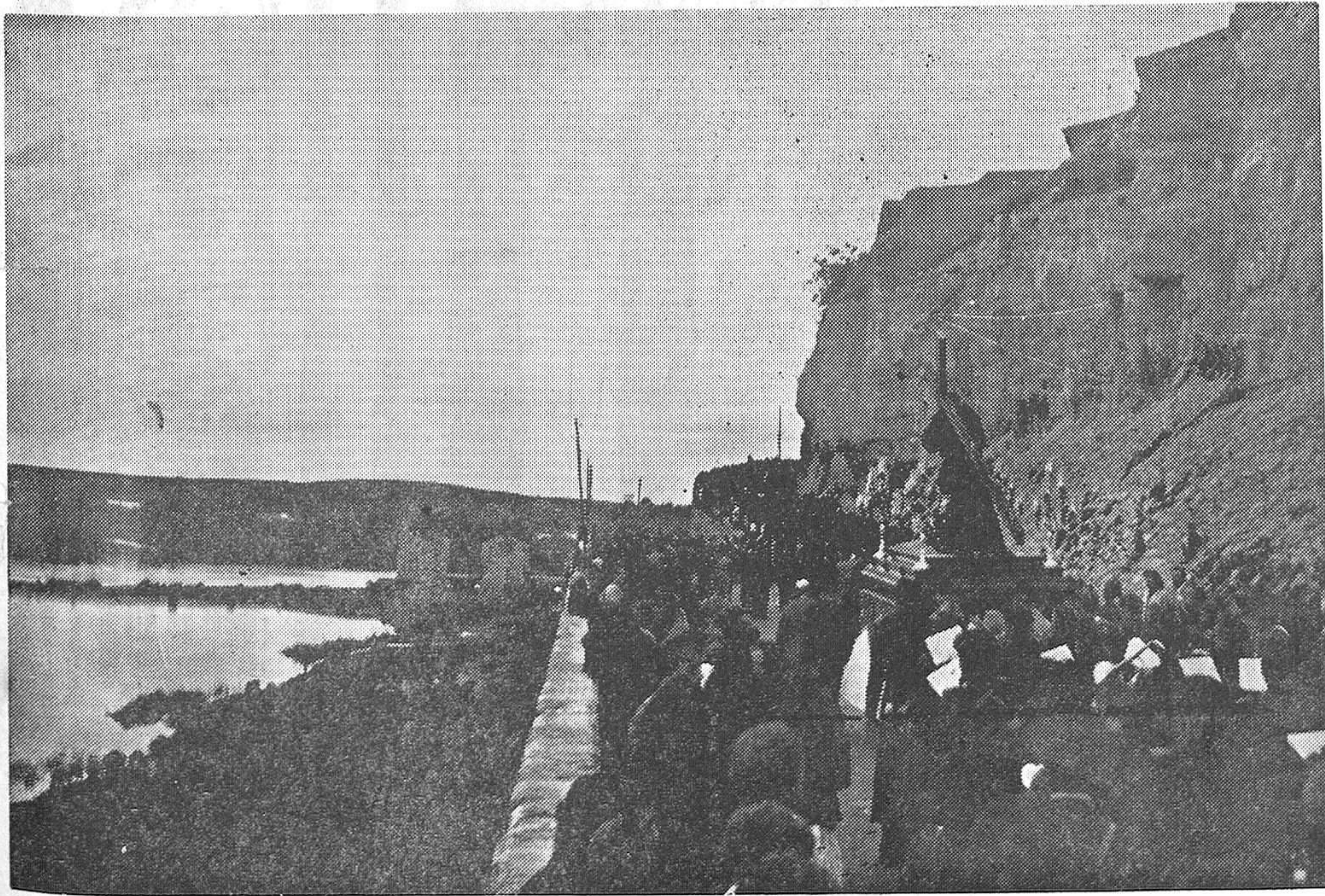
Procesión del Silencio. En contraste con la descrita, tan entrañablemente aldeana, viene este otro cortejo funeral del Silencio, que tiene empaque y rango ciudadano y señor, escénico y pragmática, rito antiguo, medieval, y si tú quieres, pensando a lo profano, un sabor de ópera religiosa, en ese acto inicial del Juramento. Es el atrio, cuadrilátero que tiene de un lado la puerta herrerriana, de amplio arco valiente; del otro, un telón renacentista, con otro arco menor y un balcón corrido, y por los otros lados la verja con pilarteros. A estos pilarteros se encarama algún chico.

El atrio está solitario y las gentes ven la escena tras las verjas. Salen los cofrades ricamente vestidos de blanco con capuchón rojo; las hachas encendidas. Lentos, solemnes, van dando la vuelta al atrio y se quedan quietos al juntarse ambas alas. Aún quedan cofrades para la doble fila. Quedan dentro del cuadro los tres caballeros con gualdrapas de los tres caballeros cofrades que abren cortejo a banderas desplegadas. Sale un botafumeiro llevado a andas. Finalmente sale la formidable escultura de Gaspar Becerra. Está la plaza llena de miles de personas y el silencio es imponente, absoluto e impresionante. Entonces es el rito de pedir juramento a los cofrades, que juran arrodillados. Y la procesión de pone en marcha lentamente. Tan sólo se oye el rezo de los cofrades. El silencio no es sólo de éstos, sino de la multitud, cada uno dentro de sí, sepa Dios con qué pensamientos, con qué tragedias, con qué esperanzas.

Si vienes, como espero, yo te haré ver el Juramento y luego el paso por



Los hermanos del Silencio se disponen a prestar juramento.



El Nazareno de San Frontis sube a la Ciudad por la Cuesta del Obispo. (Fotos del autor)

Pañerías

Nueva primavera,
nuevo surtido

Claudio

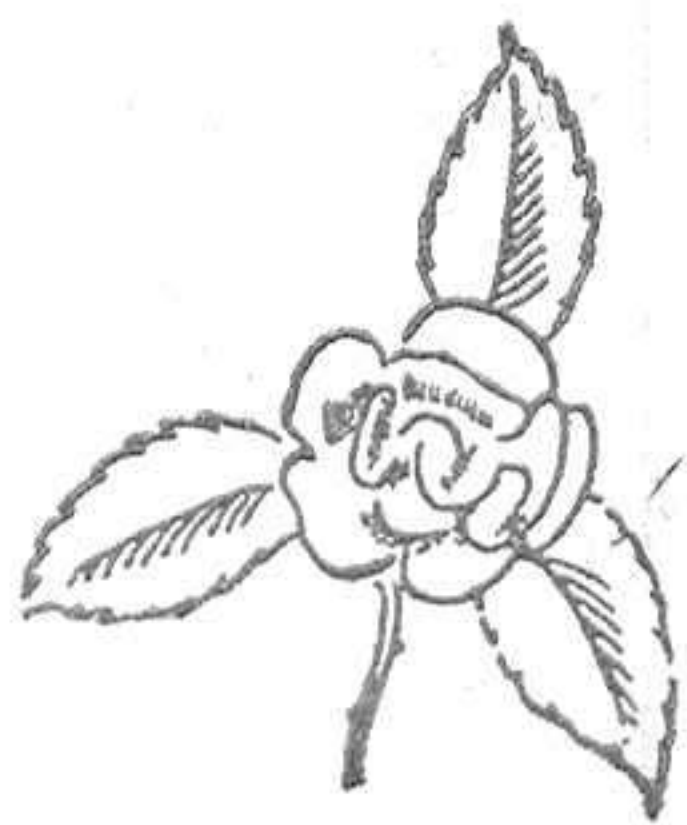
Santa Clara, 26

Zamora

¡Gracias!
lectora, lector...
Bienvenidos
a nuestra

Semana Santa

¡Gracias!
por vuestra compañía,
por la gentileza de venir
a realzar con ella
las muchedumbres
que dan vida a nuestras fiestas.
Que Zamora
sea para vosotros después
y ya siempre
un grato recuerdo
inolvidable.



La Rosa de Oro

Tejidos
Mantillas, Velos, Tules, Sedas...

Sagasta, 2

Viriato, 1

ZAMORA